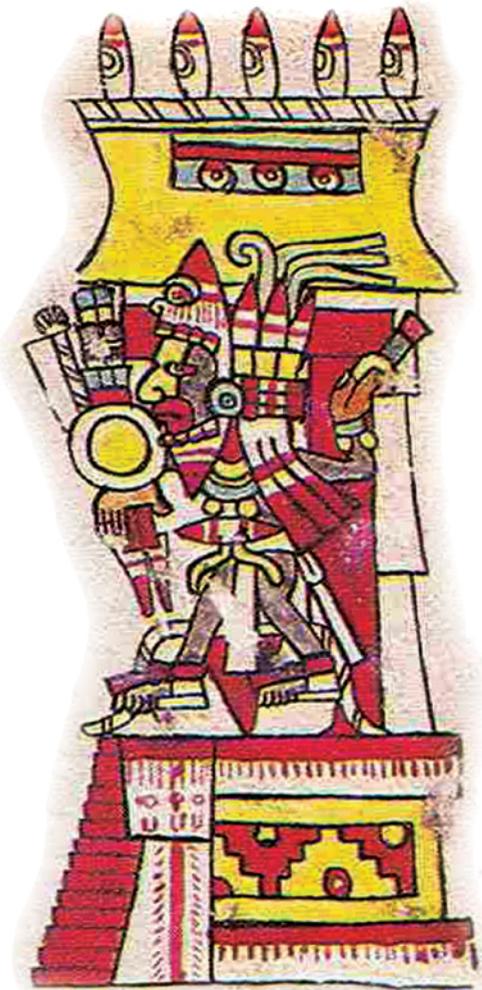


ARQUEOLOGÍA

31



♦ *Cerro Tilcajete:
un centro secundario
del Estado zapoteco temprano
(100 a.C.-200 d.C.)*

♦ *Prácticas funerarias
en Dzibanché,
Quintana Roo:
los entierros en el Edificio
de los Cormoranes*

♦ *Una forma arquitectónica
de planta mixta
de la Sierra Gorda
de Querétaro*

♦ *Índice general
de Arqueología,
1987-2003*

ARQUEOLOGÍA



í n d i c e

EDITORES:

Ana María Álvarez
Ángel García Cook
COMITÉ EDITORIAL:
Margarita Carballal
Robert H. Cobean
Ana María Crespo Oviedo
Joaquín García-Bárcena
Dan M. Healan
L. Alberto López Wario
Rubén Maldonado
Alejandro Martínez Muriel
Dominique Michelet
Carlos Navarrete
Jeffrey R. Parsons
Otto Schöndube
Barbara L. Stark
Elisa Villalpando

PRODUCCIÓN EDITORIAL:

Benigno Casas

CUIDADO DE LA EDICIÓN:

Zazil Sandoval Aguilar
Gustavo F. Guzmán

Impresa en los Talleres Gráficos
del INAH, av. Tláhuac 3428,
col. Los Reyes Culhuacán,
México, D. F.

Distribuida por la Coordinación
Nacional de Control y Promoción
de Bienes y Servicios del INAH,
Nautla 131-B, San Nicolás Tolentino,
CP 09850, México, D.F.

Número de certificado de reserva
otorgado por Derechos de autor:
04-2001-021910574600-102.

Número de certificado de
licitud de título y contenido
en trámite.

ISSN 0187 - 6074

Diseño de cubierta: Efraín Herrera

Ilustración: Códice Zouche-Nuttall (detalle
de lám. 22). Tomado de Bruce E. Byland y
John M.D. Pohl, *In the Realm of 8 Deer.*

The Archaeology of the Mixtec Codices,
University of Oklahoma Press, 1994, p. 3.

3 *Presentación*

5 Christina M. Elson
*Cerro Tilcajete: un centro
secundario del Estado
zapoteco temprano (100 a.C.-
200 d.C.)*

25 Enrique Nalda
*Prácticas funerarias en
Dzibanché, Quintana Roo:
los entierros en el Edificio
de los Cormoranes*

39 María Teresa Muñoz
Espinosa
*Una forma arquitectónica
de planta mixta de la
Sierra Gorda de Querétaro*

57 **ÍNDICE GENERAL 1987-2003**

59 **Índice por volumen**

129 **Índice temático**

166 **Índice de autores**

Nota

Al cierre del número, nos encontramos con la inesperada y trágica noticia del fallecimiento de la doctora Alba Guadalupe Mastache, fundadora de la revista. Guadalupe, desde este espacio queremos darte un último abrazo a nombre de nuestra comunidad y externar un reconocimiento a tu incansable entusiasmo, dedicación y profesionalismo, que han hecho posible que *Arqueología* se siga publicando y mejorando. No encontramos forma más adecuada de rendirte homenaje que esforzarnos en continuar tu labor, tarea en la que pondremos el mayor empeño todos los que participamos en la revista. Gracias.

Invitación a los colaboradores

ARQUEOLOGÍA recibirá artículos originales, noticias y reseñas bibliográficas referidas a temas teóricos, metodológicos y técnicos sobre el patrimonio arqueológico. Las colaboraciones se dirigirán a los editores, la revista acusará recibo al autor y enviará el trabajo al Comité Dictaminador. Si los dictaminadores consideran necesario modificar o corregir algún texto, se proporcionará copia al autor de éste para que realice los cambios pertinentes. Aceptada la contribución, se informará al autor y se enviará un formato de cesión de derechos, que deberá regresar debidamente firmado a la Dirección de Publicaciones en un plazo no mayor de 30 días, anexando copia de identificación oficial vigente con fotografía. El autor recibirá diez ejemplares del número de la revista que incluye su trabajo, y cinco cuando se trate de más de tres autores. Los dictámenes son inapelables, y los trabajos no aceptados podrán ser devueltos, a solicitud expresa del autor o autores.

Requisitos para la presentación de originales:

1. La presentación de los textos propuestos deberá ser impecable. Se proporcionarán tres copias impresas en papel, acompañadas de su archivo electrónico en disquete o disco compacto (CD), en programa word (versión 6 en adelante). Las gráficas e ilustraciones incluidas serán entregadas en archivos separados al de los textos.

2. Los artículos tendrán una extensión mínima de 15 cuartillas y máxima de 40, incluyendo notas, bibliografía e ilustraciones; las noticias no excederán las 15 cuartillas y su contenido reflejará sobre todo hallazgos recientes y resultados técnicos; las reseñas no excederán las 10 cuartillas. Los textos deberán entregarse en cuartillas de 1 700 caracteres aproximadamente, a doble espacio y escritas por una sola cara.

Artículos y noticias deberán acompañarse de un resumen de media cuartilla (850 caracteres), y de la traducción de éste al inglés.

3. Los originales se presentarán en altas y bajas (mayúsculas y minúsculas), sin usar abreviaturas en vocablos tales como etcétera, verbigracia, licenciado, doctor.

4. En caso de incluir citas de más de cinco líneas, éstas se separarán del cuerpo del texto con sangría en todo el párrafo. No deberán llevar comillas ni al principio ni al final (con excepción de comillas internas).

5. Los guiones largos para diálogos o abstracciones se harán con doble guión.

6. Los números del cero al quince deberán escribirse con letra.

7. Las referencias bibliográficas deberán ir intercaladas en el texto y citadas entre paréntesis. Contendrán sólo el primer apellido del autor, seguido de *et al.*, en caso de que hubiera más autores, año de publicación; dos puntos y página inicial y final de la fuente, separadas por un guión corto, ejemplo: (Raab *et al.*, 1995: 293-294). La referencia deberá aparecer completa en la bibliografía. El uso de abreviaturas deberá ser homogéneo a lo largo del texto.

8. Los símbolos de asterisco (*) se usarán únicamente para indicar la dependencia o institución de adscripción de los autores, así como agradecimientos, aclaraciones u observaciones generales sobre el artículo. Notas de otro carácter deberán ir a pie de página con numeración corrida.

9. Para elaborar la Bibliografía deberá seguirse el siguiente modelo:

MacNeish, R.S., A. Nelken-Terner e I.W. Johnson
1967 *The Prehistory of Tehuacan Valley*, vol. II. *The non-ceramic artifacts*, Austin, The University of Texas Press.

Lorenzo, J. L. y L. Mirambell (coords.)
1986 *Tlapacoya: 35 000 años de Historia del Lago de Chalco*, México, INAH (Científica, 155).

Limbrey, Susana
1986 "Análisis de suelos y sedimentos", en J. L. Lorenzo y L. Mirambell (coords.), *Tlapacoya: 35 000 años de Historia del Lago de Chalco*, México, INAH (Científica, 155), pp. 67-76.

Oliveros, J. Arturo y Magdalena de los Ríos
1993 "La cronología de El Opeño, Michoacán:

nuevos fechamientos por radio-carbono", *Arqueología*, núms. 9-10, México, INAH, pp. 45-48.

Lechuga Solís, Martha Graciela
1977 "Análisis de un elemento de la estructura económica azteca: la Chinampa", tesis de licenciatura en Arqueología, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH.

González, Carlos Javier
1988 "Proyecto Arqueológico 'El Japón' ", México, Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos, INAH, mecanoscrito.

10. La foliación deberá ser continua y completa, incluyendo índices, bibliografía y apéndices.

11. Las gráficas e ilustraciones deberán ser originales. No se incluirán fotocopias, copias en acetatos ni archivos en disquetes de 3.5 pulgadas. Deberán ser numeradas consecutivamente y con referencia o llamada en el texto, descritas todas como figuras. Todas deberán ir acompañadas de su pie de ilustración.

Los mapas y dibujos se entregarán en papel *bond*, con líneas en negro. En el caso de fotografías, diapositivas u otro material gráfico, se sugiere entregar los originales o bien archivos digitalizados en escáner, con las imágenes amplificadas en tamaño carta y digitalizarlas con una resolución de 300 dpi. Sólo se aceptarán archivos con formato TIF o JPEG.

12. Los autores proporcionarán lugar de adscripción, número telefónico y dirección de correo electrónico de al menos uno de ellos.

13. Editados los textos en pruebas de imprenta, los autores serán convocados para dar su visto bueno, mediante la lectura de los mismos, en un plazo no mayor de los cinco días hábiles.

Correspondencia:

Revista Arqueología
Coordinación Nacional de Arqueología del INAH
Lic. Verdad núm. 3, col. Centro
06060, México, D.F.
Tels. 5522 7263/ 5522 7404
Fax 5522 7303
Correo electrónico:
revistarqueologia@inah.gob.mx

p r e s e n t a c i ó n

Este número está dedicado de manera especial a un índice de la revista que, estamos seguros, será un valioso instrumento de orientación y consulta y sobre todo una mirada, aún parcial, de una parte de la producción de nuestra comunidad científica.

Dada la extensión del índice, la sección de artículos originales es más pequeña de lo acostumbrado. Sin embargo, los tres trabajos que la componen tienen temáticas de investigación interesantes, ya que abordan campos poco explorados en zonas con un largo historial en trabajo de investigación.

El primer artículo trata sobre Cerro Tilcajete, en el valle de Oaxaca y presenta datos que permiten discutir el carácter y la estructura del Estado zapoteca, desde el punto de vista del patrón de asentamiento y de la distribución de ciertos materiales diagnósticos.

En el trabajo siguiente, a partir de las prácticas funerarias de Dzibanché, en el sur de Quintana Roo, se discuten las estructuras políticas distintivas del sitio durante el Clásico y el grado de integración del poder político.

El tercer artículo describe una estructura ceremonial de planta mixta en el sitio de El Quirino, en la Sierra Gorda de Querétaro y realiza un análisis comparativo con otras zonas de Mesoamérica.

Finalmente, les dirigimos nuestra acostumbrada invitación para que colaboren con este instrumento de comunicación en sus diferentes secciones, reiterándoles que estamos abiertos a todos sus comentarios y aclaraciones.

Christina M. Elson*

Cerro Tilcajete: un centro secundario del Estado zapoteco temprano (100 a.C.-200 d.C.)**

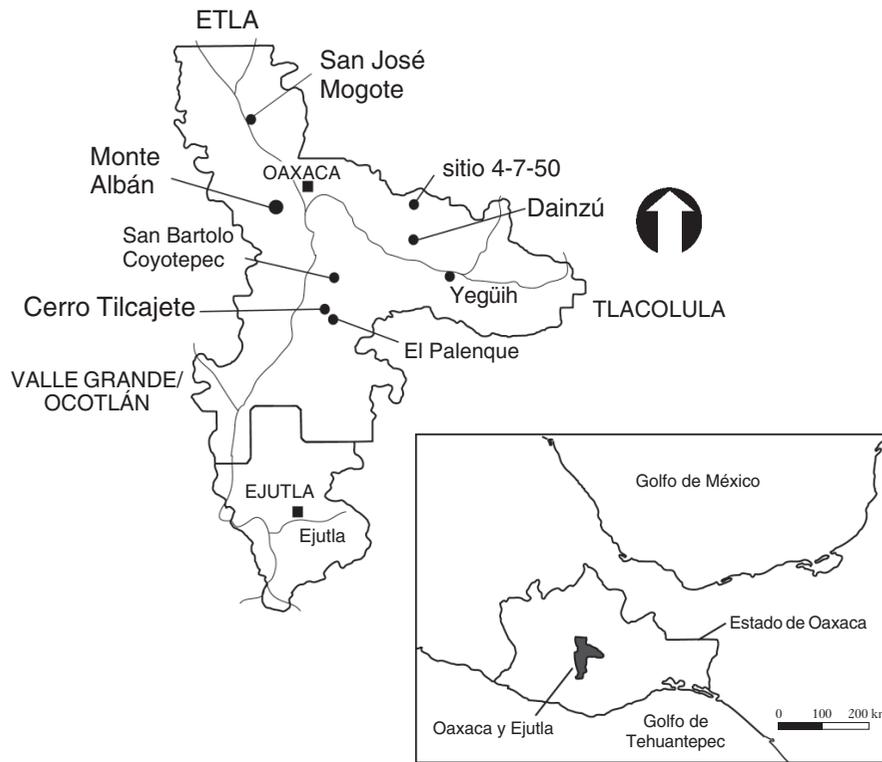
Investigaciones arqueológicas en el valle de Oaxaca han demostrado la existencia de una organización política estatal en la fase Monte Albán II (100 a.C.-200 d.C.). Los datos regionales indican un patrón de asentamiento jerárquico de cuatro niveles, donde Monte Albán fue la capital del estado y Cerro Tilcajete, Dainzú y San José Mogote funcionaron como centros secundarios. En este artículo se describen los resultados de excavaciones recientes en el Cerro Tilcajete y un análisis de las excavaciones en los demás sitios, para evaluar la relación entre cada sitio secundario y la capital. Para Monte Albán se señala la presencia de una arquitectura estatal estandarizada, como el templo de dos cuartos, el palacio y el juego de pelota. Los sitios secundarios muestran algunas diferencias en los planos de los edificios, así como en sus tipos y número. Sin embargo, los artefactos recuperados en los sitios secundarios demuestran la existencia de una elite de cultura común. Los datos nos permiten sugerir que 1) la administración estatal del valle no fue homogénea durante la fase Monte Albán II y 2) es probable que el sistema administrativo creciera con base en las relaciones de cooperación y de conflicto que existían entre las elites durante la época de formación del Estado.

El surgimiento del Estado zapoteco culminó a principios del periodo Formativo tardío, cerca del año 100 a.C. Para la fase Monte Albán II (100 a.C.-200 d.C.), existen indicios de una organización política estatal evidenciada por el registro arqueológico (ver Balkansky, 1998; Blanton *et al.*, 1999; Joyce y Winter, 1996; Marcus y Flannery, 1996; Spencer, 1998; Wright, 1986). En primer término, se observa un patrón de asentamiento jerárquico de cuatro niveles; Monte Albán, con una población de cerca de 14 000 habitantes, es el sitio más grande y la capital del estado, mientras que otros sitios funcionaron como centros secundarios, dispersos y equidistantes de la capital. Cada centro secundario se encuentra, a su vez, rodeado por un anillo de centros terciarios (fig. 1). En segundo término, en la capital y los sitios secundarios, aparece arquitectura estatal como el templo de dos cuartos, el palacio, y el juego de pelota (Flannery 1983, 1998) (fig. 2).

Cerro Tilcajete se encuentra a 18.5 km al suroeste de la capital sobre la cima de una cresta que alcanza los 300 m sobre el nivel del suelo del valle o hasta aproximadamente 1850 msnm. Su ubicación permite observar el valle central y partes de la tierra de aluvión del Valle Grande/Ocotlán. El recorrido sistemático del Valle de Oaxaca identificó el Cerro Tilcajete ubicado, como el centro secundario de la zona del Valle Grande/Ocotlán (Blanton *et al.*, 1982; Kowalewski *et al.*, 1989). En 1994, Charles Spencer y Elsa Redmond llevaron a cabo

* Anthropology Division, American Museum of Natural History, New York. celson@amnh.org

** La realización del Proyecto Cerro Tilcajete ha sido posible con la autorización del Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como el apoyo de la Fundación Nacional para la Ciencia de Estados Unidos y la Fundación para el Fomento de los Estudios de Mesoamérica, Inc (FAMSI).



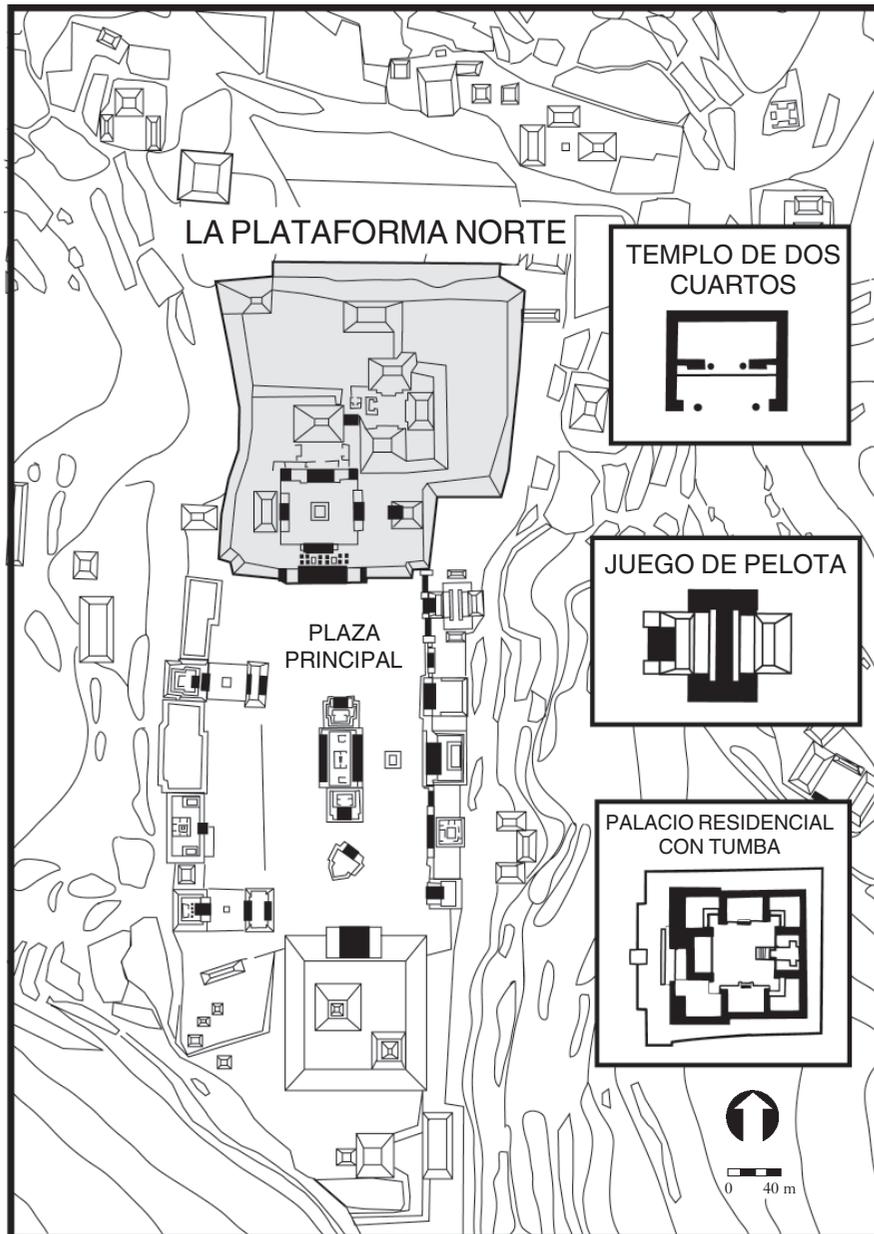
● Fig. 1 El Valle de Oaxaca con la ubicación del sitio Cerro Tilcajete y otros sitios mencionados en el texto.

un programa de mapeo y recolecciones intensivas de superficie (fig. 3). Los datos sugieren que el sitio fue ocupado casi exclusivamente en la fase Monte Albán II. A diferencia de Dainzú y San José Mogote, ambos sitios secundarios con secuencias largas de ocupación, era probable que las excavaciones en el Cerro Tilcajete aportaran planos arquitectónicos de edificios de la fase Monte Albán II. Asimismo que los datos fueran útiles para investigar si el Cerro Tilcajete funcionaba como un sitio de rango secundario y cuál era su relación con la capital de Monte Albán.

Datos de superficie

Los recolecciones intensivas de la superficie fueron realizadas en 43 lugares del sitio (fig. 3) que podrían dar muestras adecuadas de material, particularmente en áreas asociadas con montículos, terrazas y otros elementos. Es importante notar que el estudio de la cerámica de las recolecciones intensivas y de las excavaciones consideró como diagnósticos todos los bordes,

las bases, así como todos los fragmentos con decoración y los fragmentos de pasta crema y amarillo (fig. 4). La clasificación de la cerámica siguió el patrón establecido en la obra *La Cerámica de Monte Albán* de Caso *et al.* (1967) cuyo estudio se basó en el color general del barro (gris, crema, amarillo y café) así como en la forma y decoración de la vasija. En la fase Monte Albán II, las vasijas de pasta crema probablemente fueron producidas en masa en los alrededores de Monte Albán bajo algún grado de organización central; mientras que la cerámica de las pastas gris, café y amarillo pudo haber sido producida localmente. En general, la cerámica de pasta crema es considerada como un tipo más elitista. Con base en su color exterior, se puede dividir a la cerámica de pasta crema en dos tipos: rojos (C.7 y C. 11) y negros (C.12 y C.20); los tipos C.11 y C.20 llevan diseños de *xicalcolihquis* esgrafiados en el exterior. Muchas de las vasijas completas de pasta crema encontradas en tumbas y ofrendas en Monte Albán fueron elaboradas con bordes elegantes y grandes soportes cilíndricos y huecos (Caso *et al.*,



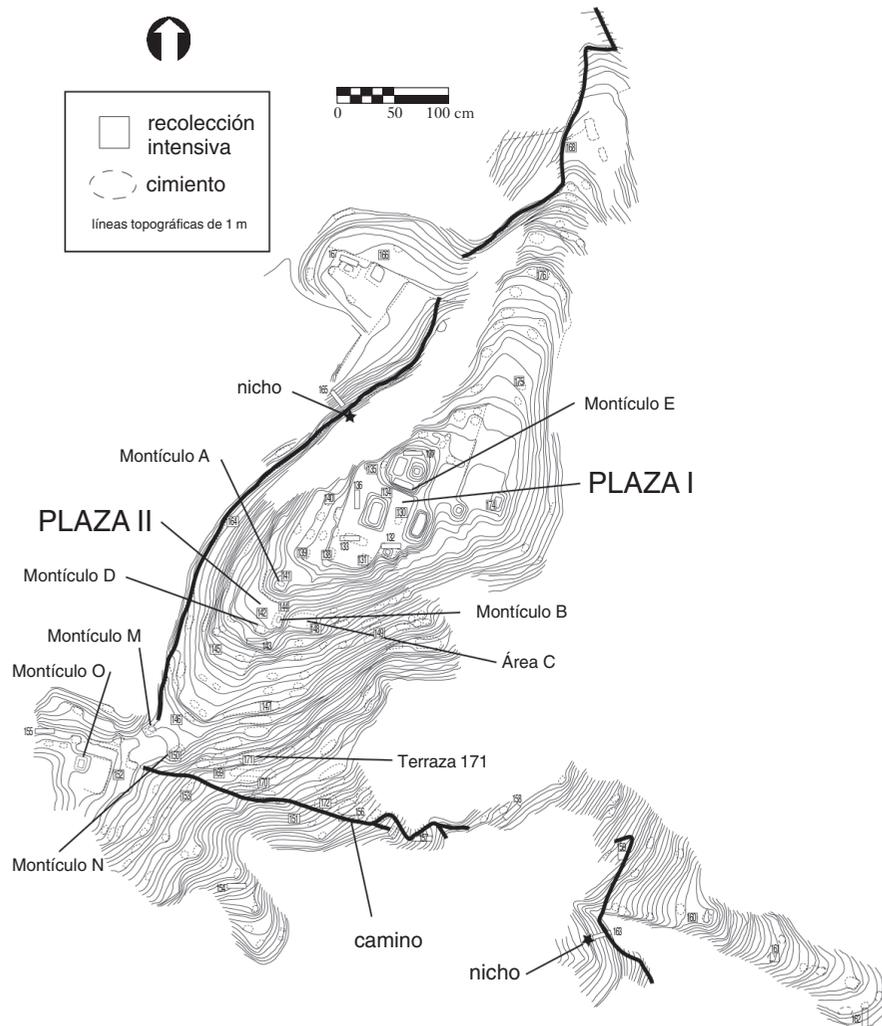
● Fig. 2 Mapa del centro ceremonial de Monte Albán con la ubicación de la Plaza Principal, la Plataforma Norte y la planta de los edificios típicos discutidos en el texto: el templo de dos cuartos, el juego de pelota, y el palacio residencial.

1967: lám. X). Estas vasijas seguramente requirieron mayor inversión de tiempo para su producción, además de ser difíciles de transportar (Kowalewski *et al.*, 1989: 167).

La revisión de mapas permitió localizar un camino prehispánico que asciende hacia el sitio desde el lado noroeste. En dos puntos, el camino pasa por nichos tallados en la cuesta. Los artefactos recuperados de los cuadros de recolecciones asociados con los nichos (cerámica, fragmen-

tos de figurillas, concha, y fragmentos de urna) indican que el camino fue utilizado en la fase Monte Albán II (fig. 3 y tabla 1). Los nichos pudieron haber marcado puntos de entrada al sitio. Quizá los viajeros que entraban o salían del lugar se detenían aquí para realizar algunos rituales.

El camino prehispánico pasa por una plaza con tres plataformas pequeñas, Montículos M, N, y O, ubicadas estratégicamente para regular el



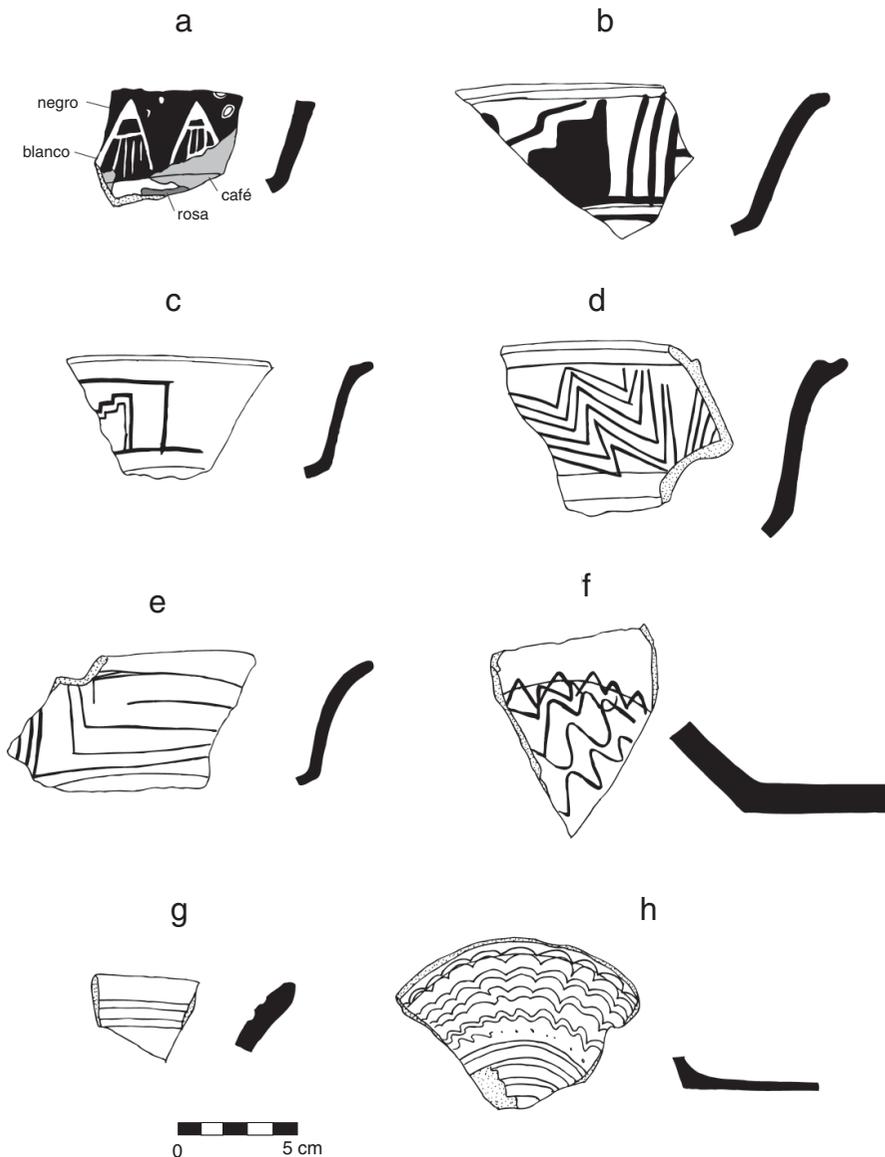
● Fig. 3 Mapa de Cerro Tilcajete. Ubicación de plazas, montículos, las terrazas, los elementos culturales, y las recolecciones intensivas. (Fuente: Spencer y Redmond, 1994)

acceso al centro ceremonial. Los cuadros en esta zona ofrecieron ejemplares diagnósticos de la fase Monte Albán II y una frecuencia alta de cerámica de pasta crema (22.07% de los tiestos diagnósticos fueron tipos C.7/C.11 y C.12/C.20). Los cuadros de recolección asociados con los montículos en el recinto ceremonial de la Plaza II también brindaron una gran cantidad de cerámica de pasta crema (13.44% de los tiestos diagnósticos fueron tipos C.7/C.11 y C.12/C.20).

Al descender hacia el oriente del sitio, el camino pasa por una zona de terrazas residenciales. Las recolecciones de superficie de las terrazas al sur ofrecieron una alta frecuencia de diag-

nósticos de pasta gris, pero menos tiestos de pasta crema (6.48% de los tiestos diagnósticos fueron tipos C.7/C.11 y C.12/C.20). Aunque las tres zonas brindaron cantidades más o menos similares de cerámica crema tipo C.6, en general, esta información sugiere que las residencias sobre el lado oriental de la pendiente fueron casas de estatus más bajo que aquellas situadas sobre la cima de la cordillera.

Los cuadros de recolección ubicados al suroeste de la Plaza I ofrecieron una alta frecuencia de restos crema (20.88% de los tiestos diagnósticos fueron tipos C.7/C.11 y C.12/C.20) y algunos G.35, un tipo de cajete de pasta gris, útil como diagnóstico de la fase Monte Albán IIIb-



● Fig. 4 Cerámica diagnóstica identificada por Caso *et al.* (1967). Figs. a-e tienen diseños al exterior de la vasija. (a) cajete estucado con un diseño recortado; (b) cajete tipo A.9 de pasta amarilla con un diseño pintado de rojo; (c) cajete tipo C.11 de pasta crema con exterior rojo y diseños esgrafiados al exterior; (d) cajete tipo C.20 de pasta crema con exterior negro y diseños esgrafiados al exterior; (e) cajete tipo K.17 de pasta café bruñido con diseños esgrafiados al exterior; (f) fondo de cajete tipo G.21 de pasta gris con diseños incisos al fondo; (g) borde de cajete tipo G.12 de pasta gris con dos líneas incisas al interior; (h) fondo de cajete tipo G.12 de pasta gris con diseños incisos al fondo.

IV (500-1000 d.C.) (Caso *et al.*, 1967; Martínez López *et al.*, 2000; Kowalewski *et al.*, 1989: 251-254). Los cuadros de recolección en la Plaza I tuvieron la más alta frecuencia de G.35 y relativamente escasa cerámica crema. Ésta probablemente era una zona de residencias elites de la fase Monte Albán II, pero una buena parte de la zona pudo haber sido modificada sustancialmente durante la fase Monte Albán IIIb-IV. Al noreste de la Plaza I, sobre la pendiente norte, hay terrazas adicionales con una ocupación definitiva de la fase II y probablemente alguna ocupación de la fase Monte Albán IIIb-IV.

En síntesis, el sitio Cerro Tilcajete, con una extensión de 24.5 ha, fue ocupado principalmente durante la fase Monte Albán II. Los datos de la recolección indican que el sitio estuvo muy vinculado con el camino, uniendo el valle central y el Valle Grande/Ocotlán. Su arquitectura monumental estaba ubicada de tal manera que se podía controlar el tráfico sobre el camino y también mantener contacto visual entre la capital y el centro secundario. Si alguna versión de la Plaza I fue utilizada durante el Periodo II, entonces el Cerro Tilcajete debió contar, cuando mucho, con diez edificios administrativos ubi-

Ubicación	Plaza II	Plaza I	Sudoeste de la Plaza I	Los nichos	Montículos M, N, O	Terrazas al sur	Terrazas al norte	Terraza 164	Montículo K	Cuesta norte
Cuadros de recolección	141-145, 148, 173	130, 134-137	131-133, 138-140	156, 165	146, 150, 152, 155	147, 149, 151, 153-154, 157-163, 169-172	166-168	164	174	175-176
G.12 borde	9.97	3.54	6.49	12.00	8.39	14.30	6.51	11.38	0.00	8.21
G.12 base	5.09	4.04	5.15	6.67	4.56	7.82	2.56	2.44	4.55	2.99
G.21	0.71	0.51	0.00	1.33	0.73	0.86	0.20	0.00	0.00	0.75
G.35	0.41	27.27	4.25	2.67	0.36	0.61	9.27	2.44	0.00	0.75
A.9	2.03	0.00	0.00	0.00	0.73	1.22	0.39	5.69	0.00	2.24
C.6	6.00	2.53	10.29	2.67	6.39	7.70	4.34	0.00	0.00	2.99
C.7	9.36	3.54	15.88	8.00	18.43	5.50	2.56	3.25	0.00	8.21
C.11	1.53	0.00	1.34	0.00	3.28	0.61	1.38	1.63	0.00	1.49
C.12	1.02	0.00	1.12	0.00	0.00	0.37	0.79	0.00	0.00	1.49
C.20	1.53	0.00	2.46	0.00	0.36	0.00	0.00	0.81	0.00	0.00
K.2	0.51	0.00	0.22	0.00	0.18	0.61	0.00	0.81	0.00	0.00
K.3	1.53	0.00	0.22	0.00	0.00	0.12	0.20	0.00	0.00	0.00
K.17	1.12	0.00	0.00	0.00	0.00	0.12	0.00	0.00	0.00	0.00

● Tabla 1. Porcentaje de tipos propuestos por Caso *et al.*, de todos los tiestos diagnósticos de las recolecciones de superficie.

cados alrededor de tres plazas pequeñas. A diferencia de Monte Albán o el sitio secundario de Etna, San José Mogote, el sitio no tiene juego de pelota. Con base en el número de terrazas registradas en el levantamiento del sitio y considerando de 5 a 10 personas por cada terraza, la población del sitio se puede calcular entre 800 y 1600 personas.

Cerro Tilcayete fue abandonado al final de la fase Monte Albán II, y se volvió a ocupar durante la fase Monte Albán IIIb-IV; sin embargo, la reocupación estuvo restringida a la Plaza I, alrededor de la cual fueron construidos o restaurados varios montículos. En un futuro artículo se presentarán los datos sobre la reocupación del sitio después del año 500 d.C.

Las recolecciones de superficie fueron un factor importante para la elección de las áreas de excavación horizontal: se escogieron zonas con concentraciones de cerámica crema para probar la hipótesis de que existían residencias de elites tipo palacio o edificios cívico-ceremoniales, por ejemplo el templo de dos cuartos. Como punto de comparación, también se escogió una terraza en la zona de residencias de estatus más

bajo. La mayoría de las excavaciones se concentraron alrededor de la Plaza II, porque los datos de la superficie indicaron que esta zona fue ocupada únicamente en la fase Monte Albán II y había mayor probabilidad de obtener planos completos de las estructuras. A lo largo de tres temporadas, se logró excavar y recuperar la configuración arquitectónica de un templo de dos cuartos, dos residencias elites y una residencia común, así como un plano parcial de un edificio cívico-ceremonial. Los montículos y edificios excavados que datan de la fase Monte Albán II están ubicados 22 grados al oriente del norte magnético.

La excavación de residencias

Estructura 1, Montículo A

El Montículo A, el más grande en la Plaza II, fue construido para aprovechar el terreno natural de la pendiente norte-sur. Su base pudo haber medido al menos 25 m (norte a sur) por 30 m (este-oeste). El muro de contención de la plaza debió haber estado 5 m sobre el nivel de la plaza. En total se creó una área en forma de L, de alrededor de 600 m².

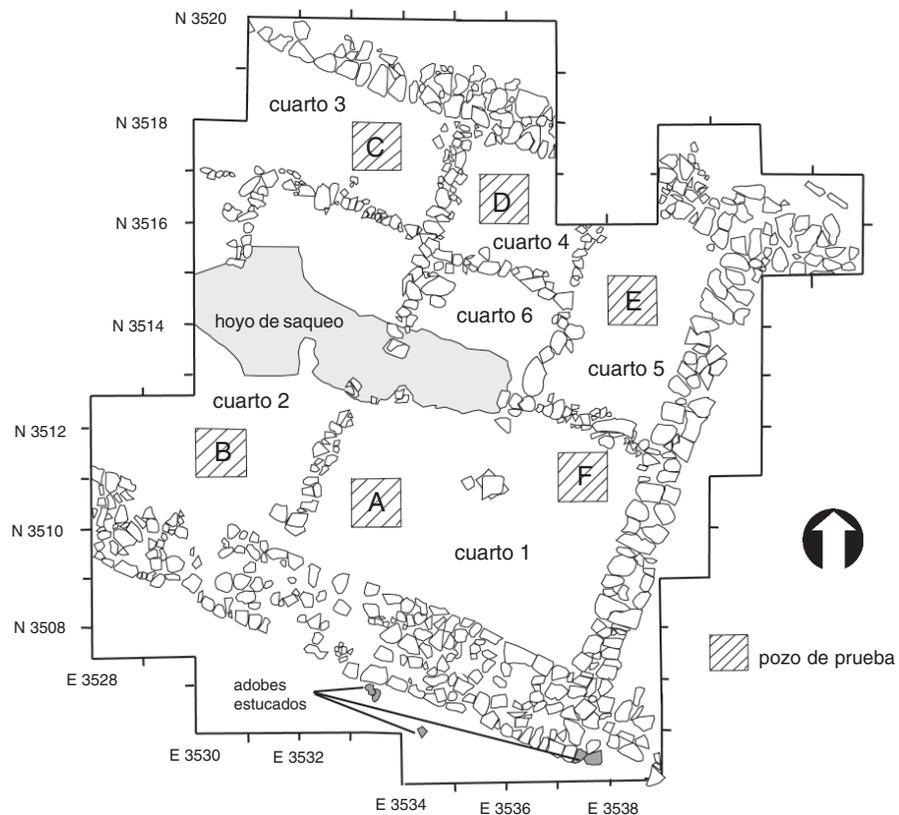
Las excavaciones sobre el Montículo A descubrieron la Estructura 1 que mide 11 por 12 m (el lado occidental de la estructura fue parcialmente destruido por el arado y sus dimensiones originales pudieron haber sido 12 por 12 m). No se conservó ningún piso de ocupación, pero las bases de los muros muestran que la estructura consistía de 4-6 cuartos distribuidos alrededor de un patio central (fig. 5). Los muros de la Estructura 1 estaban compuestos de grandes bloques de piedra bien labrada. El muro sur medía 1.8 m de grueso y al menos 1.6 m de alto. Entre este muro y el muro de contención de la plaza había una banqueta donde fueron hallados gruesos fragmentos de adobe con una capa lisa de estuco de 3-5 cm que se cayó de las paredes de la estructura.

Aunque un pozo de saqueo invadió la estructura y destruyó parte de los muros de contención, fue fácil limpiar el pozo, junto con seis pozos de prueba colocados para sondear debajo de la

superficie de las demás estancias de la Estructura 1, lo cual nos permitió una vista del interior del Montículo A. Los resultados de estos pozos determinaron que no había fases constructivas previas debajo de la Estructura 1 y no hay evidencia de que hubiera una tumba incorporada a la Estructura 1. Una muestra de radiocarbón (Beta-143356) tomada debajo de la base de la Estructura 1 brindó una fecha de 5 a.C.-330 d.C. (sigma calibrado). Por la ubicación, el tamaño y la calidad de la construcción, interpretamos la Estructura 1 como una residencia de elite tipo palacio.

Estructura 3, Área C

Los datos recuperados de la excavación de la Estructura 3 permiten sugerir que, al igual que la Estructura 1, la Estructura 3 funcionaba como una residencia de elite. Allí las excavaciones expusieron una estructura de al menos 88.56



● Fig. 5 Plano de la Estructura 1, Área A.



● Fig. 6 Plano de la Estructura 3, Área C.

m² de espacio de vivienda y de patio (fig. 6). Para crear la terraza del Área C se requirió la construcción de muros de contención, en especial sobre la esquina sureste, donde determinamos que la terraza había sido construida al menos 1.23 m con varios niveles de piedra y adobe. Como los pisos no estaban bien preservados, resulta difícil determinar el plano original del edificio. La plataforma de la casa medía al menos 11 m por 8.5 m. Parte de la construcción inicial era un muro central masivo de 1 m de ancho y 10 m de largo, hecho en parte de piedra bien labrada y de grandes ladrillos de adobe (algunos de 50 cm por 30 cm). Algunos muros exteriores tenían un espesor de 80 cm y estaban hechos de piedra bien labrada, pudiendo contener entre 3 y 4 o más estancias, encerrando total o parcialmente un patio abierto. Los escombros de la casa contenían fragmentos de estuco y adobes estucados.

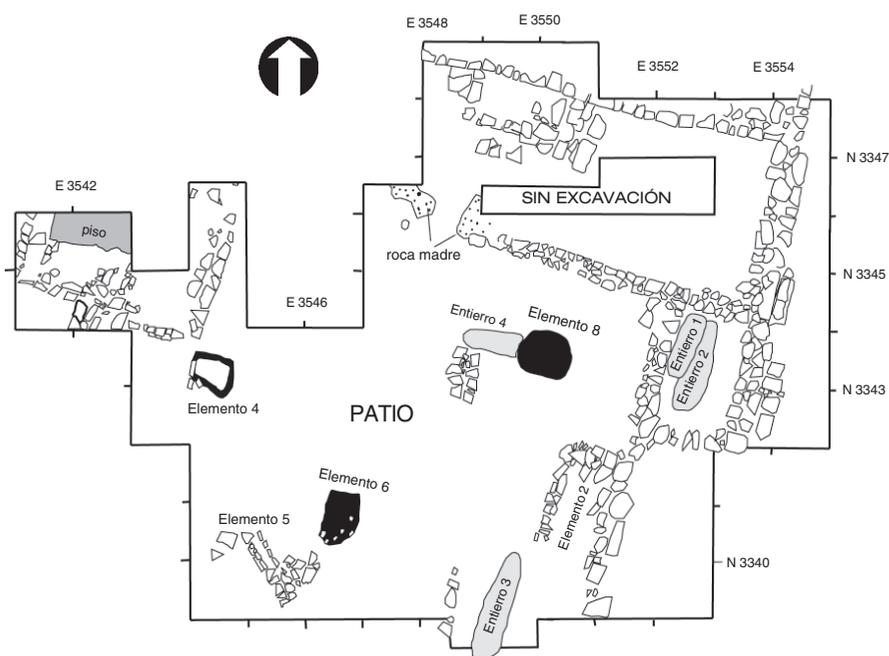
Algunos sondeos se hicieron en la terraza debajo de las estancias y probable área del patio. En

estos pozos no se encontraron fases constructivas previas ni elementos como entierros u ofrendas. Justo al oriente (afuera) de la Estructura 3, encontramos el Elemento 1, un basurero sobre un nivel de tierra compacta y estéril.

Estructura 4, Terraza 171

La Estructura 4 en la Terraza 171, ubicada a 29 m sobre el descenso de la pendiente y 240 m al sur de la Plaza II, es un ejemplo de una residencia común (fig. 7). La terraza que soporta la Estructura 4 fue creada artificialmente, nivelando la pendiente natural que va de norte a sur. Esta estructura fue modificada en varias ocasiones y en la última etapa llegó a tener forma de L.

Se encontraron varios elementos asociados con la estructura, los cuales brindaron datos de actividades domésticas. El Elemento 2, una estructura rectangular que contenía grandes trozos de utensilios, probablemente sirvió como



● Fig. 7 Plano de la Estructura 4, Terraza 171.

área de bodega (no hay evidencia de trozos de carbón o piedra quemada). El tipo de vasijas halladas dentro del elemento fueron principalmente cajetes y ollas utilitarias de pasta gris y café. El Elemento 4, un fogón de piedra casi rectangular alineado, fue relleno de 7-9 cm de ceniza, carbón, hueso, y unos cuantos fragmentos de cerámica quemada incluyendo una sección de borde-a-base de un cajete gris tipo G.21 (fig. 4).

Se localizaron tres entierros, el Entierro 4 es de un joven adulto colocado en una fosa en el tepetate. Estaba acompañado de dos ofrendas: un cajete gris (21.5 cm de diámetro) con un borde modelado, colocado sobre la pelvis, y una pequeña figurilla antropomorfa (10 cm de largo) con rostro enmascarado, brazos y piernas extendidos que quizá se suspendía con un anillo en su espalda. La parte inferior de las piernas y los pies del Entierro 4 fueron destruidos por la intrusión de un fogón.

Los entierros 1 (un niño) y 2 (un adulto) fueron colocados en una estancia que probablemente se añadió para funcionar como una tumba. Sin embargo, no es una tumba formal, no tenía te-

cho de lápida y su muro oriental (una pared masiva con 60-80 cm de espesor construida de grandes piedras irregulares) también funcionaba como parte del muro de contención de la terraza. Ambos entierros estaban extendidos y orientados de la misma manera que la estructura (22° al oriente del norte magnético). El niño estaba acompañado de tres ofrendas: un sencillo cajete gris (13.5 cm de diámetro) colocado al revés sobre el rostro, un silbato de pasta gris en forma de guajolote y 46 conchas de 2 cm de largo perforadas para suspenderse en un collar. El adulto estaba acompañado de dos ofrendas: un cajete tipo A.9 (ver Caso *et al.*, 1967: 70) de pasta amarilla con diseños pintados en rojo (21.5 cm de diámetro) colocado al revés sobre la pelvis y un pendiente de piedra verde, hallado cerca del cráneo.

El Entierro 3 era un adulto colocado en posición extendida, en la esquina sureste del patio. Su cráneo estaba destruido y presentaba tres vasijas. La primera era un cajete tipo K.17 (ver Caso *et al.*, 1967: 53) de pasta café bien bruñido (12 cm de diámetro) de paredes delgadas con un motivo escalonado inciso. La segunda vasija era un cajete en pasta gris de fondo plano

sin decoración y la tercera era una pequeña jarra en pasta gris.

Cerámica y otros artefactos en las residencias

El análisis de la cerámica y demás artefactos de estas estructuras fue útil para comprobar las indicaciones de las recolecciones intensivas de la superficie y de la arquitectura (calidad de la construcción, ubicación, y tamaño), la Estructura 1 y la Estructura 3 fueron residencias para la elite y la Estructura 4 era una residencia común. En total, fueron analizados alrededor de 10 000 tiestos diagnósticos de la fase Monte Albán II (tabla 2).

Se obtuvieron datos importantes para discutir los tipos y la variedad de la cerámica usada por los residentes. La cerámica estucada y pintada, descrita por Caso *et al.* (1967: 65-67) como un tipo elitista, se encuentra solamente en las Áreas A y C (fig. 4). También vemos que los residentes de la Estructura 1 y de la Estructura 3 usaban una alta proporción de vasijas de pasta crema, se trata de manteriales de colores cremas rojos o negros con diseños de *xicalcolihquis* (tipos C.12 y C.20).

Un dato de gran interés es la identificación en la residencia común de una alta frecuencia de un tipo llamado G.29. Éste (definido por Caso *et al.*, 1967: 67) es diagnóstico de la fase Monte

<i>Pasta o tipo diagnóstico</i>	<i>Área A Estructura 1</i>		<i>Área A Estructura 3</i>		<i>Terraza 171 Estructura 4</i>		<i>Área A Estructura 2</i>	
<i>Pasta</i>								
Amarillo	259	4.58	176	5.56	144	8.37	8	1.55
Crema	1688	29.84	697	22.03	204	11.86	12	2.32
Gris	2566	45.36	1685	53.26	977	56.80	353	68.28
Café	1135	20.06	600	18.96	386	22.44	120	23.21
otro/no definida	9	0.16	6	0.19	9	0.52	24	4.64
<i>Tipo diagnóstico</i>								
A.11	21	0.37	16	0.51	2	0.12	1	0.19
A.9	106	1.87	57	1.80	34	1.98	2	0.39
C.11	127	2.25	45	1.42	34	1.98	2	0.39
C.12	124	2.19	69	2.18	3	0.17	0	0.00
C.20	354	6.26	159	5.03	23	1.34	0	0.00
C.6	384	6.79	180	5.69	61	3.55	7	1.35
C.7	535	9.46	231	7.30	74	4.30	2	0.39
G.12 borde	458	8.10	221	6.98	145	8.43	64	12.38
G.12 base	220	3.89	133	4.20	106	6.16	39	7.54
G.15 borde	31	0.55	17	0.54	2	0.12	4	0.77
G.15 base/cuerpo	64	1.13	13	0.41	1	0.06	2	0.39
G.16 borde	7	0.12	2	0.06	1	0.06	0	0.00
G.16 base/cuerpo	3	0.05	2	0.06	0	0.00	0	0.00
G.21 base	47	0.83	26	0.82	10	0.58	4	0.77
G.25	2	0.04	3	0.09	0	0.00	3	0.58
G.26	36	0.64	26	0.82	0	0.00	8	1.55
G.29	39	0.69	122	3.86	117	6.80	0	0.00
G.34	67	1.18	28	0.88	0	0.00	1	0.19
K.17	161	2.85	99	3.13	11	0.64	8	1.55
K.3	37	0.65	4	0.13	4	0.23	2	0.39
K.4	15	0.27	5	0.16	21	1.22	2	0.39
Estucados y pintados	4	0.07	3	0.09	0	0.00	2	0.39

● Tabla 2. Porcentaje de tipos propuestos por Caso *et al.*, 1967, de todos los tiestos diagnósticos de las excavaciones.

Albán II cuyo acabado intenta imitar a la cerámica de pasta crema, en específico las cremas con pintura roja (C.7); sin embargo, este tipo carece de diseños esgrafiados (como los tipos C.11 y C.20). En las tres residencias excavadas, este tipo de alfarería o cerámica se presenta en proporción inversa a las cremas: el Área A tiene la máxima cantidad de cremas y la menor de G.29; la Terraza 171 tiene la menor cantidad de cremas y la mayor de G.29. Como es bastante escaso en Monte Albán, la manufactura del G.29 pudo haber sido local para satisfacer la demanda de vasijas tipo crema reguladas por la capital.

Los datos sugieren que las elites usaban bastantes vasijas de servicio (tabla 3); por ejemplo, el análisis cerámico del basurero (Elemento 1) de la Estructura 2 brinda luz sobre la gran variedad de utensilios utilizados: al menos 108 vasijas diferentes (el número de vasijas con bordes, pasta y decoración casi exclusiva) estuvieron presentes en el basurero. Las vasijas de servicio incluyen una amplia variedad de formas como cajetes, botellas, vasos cilíndricos, vasijas de silueta compuesta y platos, así como un fragmento de sahumerio de pasta café (tabla 4). Las pastas incluyen cremas importadas de Monte Albán (C.7, C.12, C.20) y cremas locales (G.29).

Las figurillas, los fragmentos de urnas y los artefactos de materiales no cerámicos aportaron información sobre rituales domésticos (tabla 5). En general, se hallan los mismos tipos de figurillas en las residencias de elite y en las de la gente común. La gran mayoría son figurillas sólidas hechas en pasta gris, muchas tienen ojos en forma de almendra y la boca de “grano de café” tan típicos del Periodo II y tienen tocados, joyas o incisiones corporales (Caso *et al.*, 1967: 268-274; Martínez López y Winter, 1994). Los tipos de figurillas humanas hallados en el Cerro Tilcajete sugieren que éstas fueron utilizadas en rituales que involucraban antepasados difuntos, una continuación de los rituales domésticos del Formativo temprano y medio, documentados por Marcus (1998).

Las urnas eran comúnmente identificadas como fragmentos de vasijas grandes y huecas con rasgos humanos (Caso y Bernal, 1952). Marcus (1983:144) ha señalado que la mayoría de las urnas de la fase Monte Albán II son jarras con rostros humanos. Muchas jarras con rostros de la fase Monte Albán II muestran al dios zapoteco Cocijo, otras pueden mostrar antepasados nobles difuntos o personas que portan la máscara de la misma deidad. Las verdaderas urnas zapotecas aparecen en forma muy tardía en la

<i>Forma de vasija</i>	<i>Estructura 1 Área A</i>	<i>Estructura 3 Área C</i>	<i>Estructura 4 Terraza 171</i>
servicio: botella	4.84	4.99	7.24
servicio: cajete cónico	73.45	66.58	58.51
servicio: botellón de asa vertedera	1.46	0.00	0.34
servicio: cajete de silueta compuesta	0.39	0.66	0.57
servicio: miniatura	0.64	0.00	0.11
servicio: plato	0.94	2.69	0.69
servicio: cajete cilíndrico	1.11	1.84	1.49
doméstico: apaxtle	0.51	1.97	3.10
doméstico: cajete	2.27	2.10	3.91
doméstico: brasero	0.13	1.05	1.15
doméstico: comal	9.94	10.57	8.05
doméstico: olla	4.20	7.42	14.83
doméstico: cuchara	0.13	0.13	0.00
Porcentaje servicio	80%	77%	70%
Porcentaje doméstico	17%	23%	30%

● Tabla 3. Porcentaje de las formas de vasijas de uso doméstico y de servicio de todos los tiestos diagnósticos excavados.

<i>Tipo diagnóstico o pasta</i>	<i>Número mínimo de bordes distintivos</i>	<i>Uso</i>	<i>Descripción</i>
amarillo	4	servicio	Cajete sin pintura, con o sin engobe
A.9	1	servicio	Botella con diseño pintado de rojo al exterior
A.11	1	servicio	Botella con diseño inciso al exterior
A.11	1	servicio	Cajete con diseño inciso al exterior
C.12	2	servicio	Cajete de color negro con diseños rasguñados al exterior
C.20	8	servicio	Cajete de color negro en el interior o exterior
C.7	7	servicio	Cajete con pintura tipo rojo especular y pintura rojo-naranja en el interior o exterior
C.6	2	servicio	Cajete con engobe de color café claro a café-rojizo
gris	9	servicio	Cajete con dos líneas paralelas al interior del borde
G.29	5	servicio	Cajete con engobe y el borde pintado de rojo
G.29	1	servicio	Vaso cilíndrico
gris	5	servicio	Cajete con una línea incisa al interior del borde
gris	15	servicio	Cajete
gris	6	servicio	Botella bruñida con o sin pigmento rojo
gris	1	servicio	Cajete con diseño inciso al interior del borde
G.15	2	servicio	Cajete con líneas incisas en el exterior
gris	4	servicio	Cajete con una línea incisa al exterior del borde
gris	1	servicio	Plato con una línea incisa en el borde
gris	1	servicio	Vasija de silueta compuesta
gris	2	utilitario	Cajete
gris	2	utilitario	Olla
gris	1	servicio	Soporte para vasija
K.17	8	servicio	Cajete bruñido con engobe gris-oscuro, café-oscuro, o negro
K.17	1	servicio	Cajete con diseños rasguñados al exterior
K.17	1	servicio	Vaso cilíndrico
K.3	2	servicio	Cajete con el borde pintado de rojo
café	1	servicio	Cajete
café	3	utilitario	Comal
café	4	utilitario	Olla
café	1	ritual	Sahumador
café	2	utilitario	Cajete

● Tabla 4. Número mínimo de vasijas distintas en el Elemento 1, Área C.

fase Monte Albán II. Conforme se eleva la frecuencia de las urnas, las figurillas pequeñas prácticamente desaparecen del registro (Marcus, 1983:144).

En el Cerro Tilcajete, los fragmentos de figurillas predominan aun sobre los fragmentos de urnas y se nota una tendencia de mayor cantidad de urnas en las residencias de las elites (Estructuras 1 y 3) que en las residencias de la gente común (Estructura 4). La distribución puede indicar que mientras la mayoría de los habitan-

tes conducía rituales domésticos tradicionales para venerar a sus antepasados, la elite fue involucrándose sobre todo en los rituales para invocar a antepasados nobles o a espíritus sobrenaturales como Cocijo.

La obsidiana del Cerro Tilcajete fue dividida en negra y verde (aunque hay una gran variedad de obsidiana oscura incluyendo negra y vetada cuya fuente necesita ser determinada). La obsidiana oscura pudo haber provenido de varios lugares como Zaragoza (Puebla), el Pico

	<i>Estructura 1 Área A</i>	<i>Estructura 3 Área C</i>	<i>Estructura 4 Terraza 171</i>	<i>Estructura 2 Área B</i>
Figurillas	80	82	52	3
Urnas	20	16	5	2
Fragmentos	9	2	3	0
<i>Tipos de figurillas</i>				
1. Barro				
gris	56	65	31	3
café	18	11	8	0
amarillo	6	6	13	0
2. Forma/decoración				
humano	35	58	39	2
cuerpo sólido	22	35	36	0
cuerpo hueco	10	13	3	1
con incisiones en el cuerpo	9	4	3	0
con aplicaciones: tocado de cabeza, ropa, o joyas	6	12	6	0
femenino	5	6	1	0
animal	14	5	4	0
rana	6	2	2	0
perro o venado	2	2	0	0
ave	1	1	1	0
<i>La frecuencia del total de las figurillas y de las urnas</i>				
Figurillas	73.39	82.00	86.67	60.00
Urnas	18.35	16.00	8.33	40.00
Fragmentos	8.26	2.00	5.00	0.00

● Tabla 5. Datos de las figurillas y las urnas.

de Orizaba (Veracruz) y Otumba (Estado de México). La obsidiana verde probablemente proviene de la fuente geológica de Pachuca, Hidalgo. En general, la obsidiana aparece en forma de lascas pequeñas o navajas. En particular, predominan en las estructuras de elite (tabla 6). Las navajas de obsidiana se usaban en los rituales de sacrificio y autosacrificio (Parry, 1987; Marcus y Flannery, 1994).

Las excavaciones de los templos y edificios cívico-ceremoniales

Estructura 2

El Montículo B de la Estructura 2 fue construido con muros de contención para nivelar la pendiente natural (fig. 8); los muros del lado sur de la plataforma fueron construidos con bloques de piedra cortada y del lado este tenía 1 m de espesor y al menos seis hiladas (70 cm) de alto. El muro oeste tenía de 5 a 6 hiladas

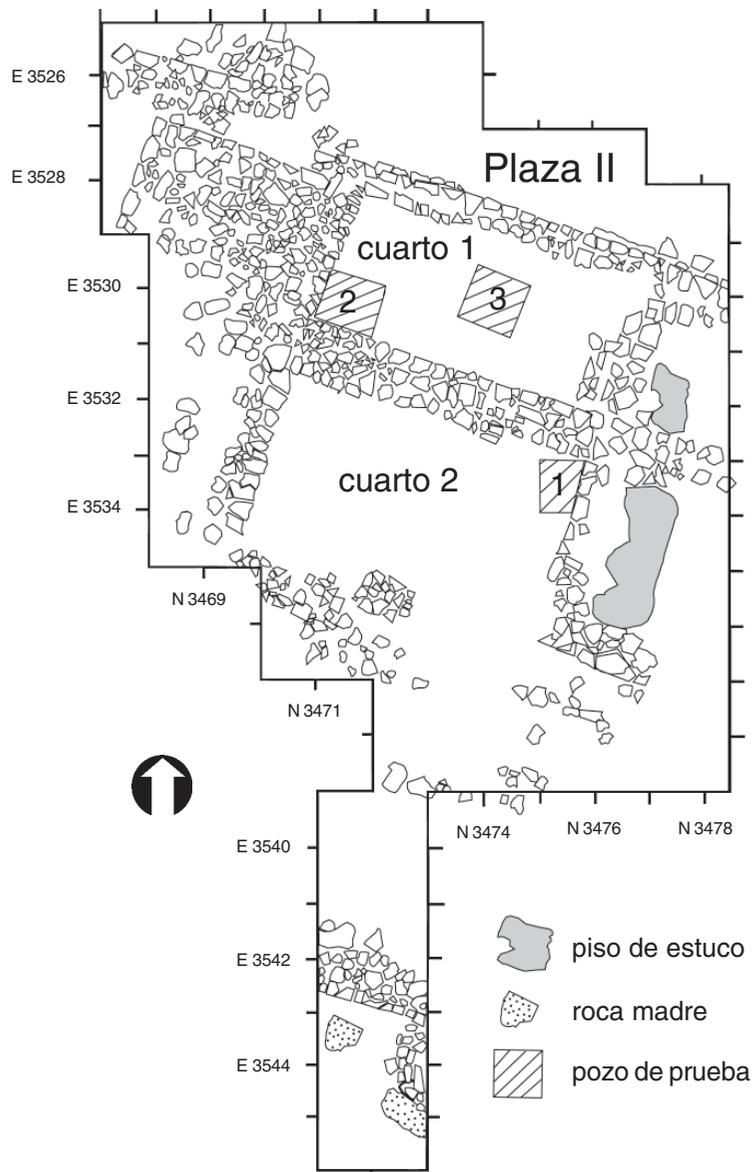
(100 cm) de alto. Los cimientos de los dos muros descansaban sobre la roca madre.

La erosión destruyó los pisos de la Estructura 2 y la esquina noreste fue afectada por saqueos; sin embargo, la planta del edificio era de un templo de dos cuartos con un total de 36.40 m² de espacio interior. Al igual que el Montículo A, el Montículo B aparentemente tenía una sola fase constructiva, los pozos ubicados en el relleno del montículo no permitieron recuperar los restos de ninguna construcción anterior.

Podemos asegurar que las cerámicas halladas en el relleno de la Estructura 2 pertenecen a la fase Monte Albán II (tabla 2), que existe poca cerámica en estos contextos y la mayoría es de color gris y café. Existe menor cantidad de figurillas en el Área B que en las otras tres áreas excavadas (tabla 5). Ya se ha discutido la asociación entre las figurillas y los conjuntos domésticos, así que no resulta sorprendente que

	<i>negra</i>	<i>navajas verde</i>	<i>peso (g)</i>	<i>negra</i>	<i>lascas verde</i>	<i>peso (g)</i>
Estructura 1, Área A	7	5	13	264	2	134
Estructura 2, Área B	3	2	4	18	0	8.5
Estructura 3, Área C	16	16	19	163	2	66.5
Estructura 4, Terraza 171	1	3	3	35	7	23

● Tabla 6. Datos de la obsidiana.



● Fig. 8 Plano de la Estructura 2, Área B.

sean pocos los fragmentos de figurillas asociados con un templo.

Montículo E

La excavación del Montículo E en la Plaza I determinó que la última fase de construcción es posterior al año 500 d. C. Debajo del edificio de la fase Monte Albán IIIb-IV, se hallaron restos de edificios de la fase Monte Albán II (fig. 9) y se determinó que este montículo, al igual que el Montículo A en la Plaza II, fue construido para aprovechar el terreno natural.

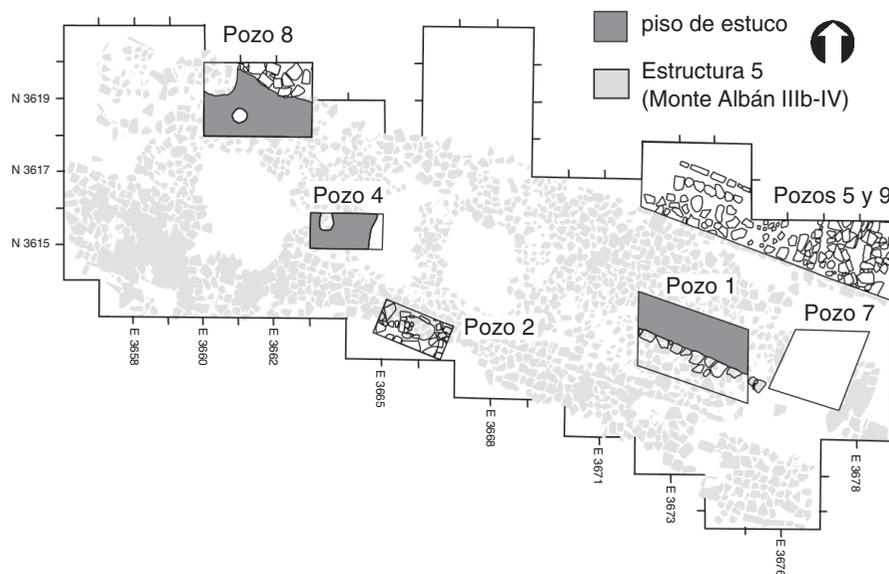
Las estructuras del Periodo II fueron examinadas con pozos de sondeo dirigidos a las áreas dañadas de la plataforma. El plano del edificio del Periodo II no es muy claro, pero las diferencias en la elevación de los lados oeste (donde se encontró un piso 29 cm debajo del nivel de la Estructura 5) y este (donde se encontró un piso 77 cm debajo del nivel de la Estructura 5) del montículo sugieren que era una construcción de múltiples niveles o quizá varias estructuras separadas pero asociadas. En total, la estructura tenía alrededor de 100 m².

Una excelente muestra de carbón (Beta-1654787) fue recuperada en el piso del Pozo 8, la cual produjo una fecha de 70 y 370 años d.C.

(Z sigma calibrado), un poco más tardía que la fecha de 5 a.C.-300 d.C. obtenida del Montículo A. En general, la cerámica de los pozos consiste de tiestos redepositados. No queda muy claro qué tipo de edificio representa la estructura del Periodo II del Montículo E; sin embargo, con base en la calidad de las construcciones —con pisos estucados y muros de piedra cortada— es muy probable que haya sido una residencia de elite o un edificio cívico-ceremonial. En cualquier caso, la estructura del Montículo E alcanza en tamaño, a las estructuras descubiertas en los montículos alrededor de la Plaza II.

Resumen

La ubicación del Cerro Tilcajete permite sugerir que sus pobladores mantuvieron un buen contacto visual con la capital de Monte Albán. En la fase Monte Albán II, el Cerro Tilcajete llegó a cubrir 24.5 ha. Las residencias de las elites y los edificios administrativos están divididos en tres áreas del sitio que pudieron haber tenido diferentes tipos de funciones administrativas. El primer grupo de montículos está ubicado en la entrada del sitio y no fueron excavados; sin embargo, su cercanía con el camino y la alta frecuencia de cerámica crema nos permiten sugerir que allí se ubicaron adminis-



● Fig. 9 Planta del Montículo E, Plaza I y de los pozos de prueba ubicando restos de construcciones de la fase Monte Albán II.

tradores que cuidaban el acceso al conjunto ceremonial del sitio y el movimiento de tráfico y tributo sobre el camino, uniendo el Valle Grande/Ocotlán al Valle Central.

El segundo grupo de montículos está ubicado alrededor de la relativamente pequeña Plaza II. El acceso a esta plaza estaba restringido. Encima del montículo norte de la plaza y en una terraza asociada con el templo, se excavaron dos residencias de elite. Los habitantes de la Estructura 1 (montículo norte) estaban muy vinculados con los eventos que ocurrían en la plaza principal y pudieron haber tenido varias funciones, como la de organizar y dirigir la labor e imponer las órdenes de los gobernantes de Monte Albán. En el montículo Este se excavó un templo de dos cuartos. La cercana ubicación de la Estructura 3 al templo sugiere que sus habitantes quizá estuvieron vinculados a las actividades del templo. La tercera zona de montículos con edificios cívico-ceremoniales o residencias de elite está asociada con la Plaza I. En el Montículo E se excavó una estructura de piedra careada con pisos de estuco.

Las residencias de elite en Cerro Tilcajete, como las de Monte Albán, están compuestas de cimientos de piedra careada con muros de adobe estucados. A diferencia de Monte Albán, en donde se encuentran tumbas y entierros dentro de la misma estructura, ninguna de las residencias de elite excavadas en Cerro Tilcajete tiene tumbas (ver Caso *et al.*, 1967). La elite del Cerro Tilcajete tenía acceso a diferentes tipos de bienes de estatus alto; en particular, los datos sobre el uso de la cerámica muestran que ella usaba una gran cantidad de cerámica de servicio y prefería la cerámica crema, posiblemente importada de la capital. La gente común usaba más cerámica utilitaria y cerámica de barro locales, algunas piezas imitaban la cerámica crema. También tenían más acceso a la obsidiana, las navajas de este material tenían un uso importante en el sacrificio y el autosacrificio. La elite y la gente común utilizaban figurillas en rituales domésticos relacionados con el culto de los antepasados, mientras que el uso de las

urnas estaba más restringido a las elites, quienes estuvieron involucradas en los rituales patrocinados por el Estado.

Discusión

Las excavaciones en el Cerro Tilcajete se realizaron con el fin de corroborar si el sitio funcionaba como un centro secundario del Estado zapoteco durante la fase Monte Albán II. Los resultados demuestran que se construyeron algunos edificios del Estado, como el palacio y el templo y que los habitantes de las residencias de elite probablemente fungieron como administradores locales. Estos nuevos datos brindan luz sobre cómo era la administración del Valle Grande/Ocotlán y con base en las excavaciones previas en los centros secundarios de Tlacolula (Dainzú) y ETLA (San José Mogote), podemos comparar la administración del Valle Grande/Ocotlán con la de las otras subregiones (Bernal y Oliveros, 1988; Marcus y Flannery, 1996). Por un lado, la comparación apoya la sugerencia que ya para la fase Monte Albán II, los gobernantes de Monte Albán habían desarrollado una administración estatal. Por otro lado, la comparación nos permite ver cómo varió la administración estatal y por qué no fue la misma en todas las subregiones.

Para empezar, los datos comparativos indican que el Estado zapoteco emprendió un programa masivo de construcción tanto en Monte Albán como en los sitios secundarios. En la capital las construcciones masivas incluyeron la creación de la Plaza Principal y la ampliación de la Plataforma Norte, una zona de templos y plazas, donde varios edificios fueron construidos o renovados (Acosta s.f., 1965: 818; Caso, 1938: 68-83, 1942: 183; Flannery, 1983: 103; Marcus y Flannery, 1996: 183) (fig.2). El conjunto de edificios en la Plataforma Norte ha sido interpretado como el punto más restringido del sitio y un lugar que posiblemente funcionaba como palacio gubernamental (Blanton, 1978: 46, 61-63; Flannery, 1998).

Dentro del valle, el asentamiento de Cerro Tilcajete se ubicó en un lugar sin ocupación pre-

via que requirió la construcción de montículos, terrazas y edificios. En Tlacolula, el sitio de Dainzú creció por lo menos de 2 ha a un sitio que cubrió 45.6 ha (Kowalewski *et al.*, 1989: 162). El informe de las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en Dainzú documenta una gran inversión en la construcción de terrazas, montículos y edificios nuevos (Bernal y Oliveros, 1988). Los datos de las excavaciones en San José Mogote indican que entre 500-100 a. C., la población del sitio disminuyó (quizá porque una parte de la población se trasladó a fundar Monte Albán), pero después del 100 a. C., la población creció y nuevas estructuras fueron construidas encima de los montículos (Flannery y Marcus, 1983). En todo el valle, vemos una gran inversión por parte del Estado para crear una infraestructura estatal de caminos, plazas, palacios y templos (además de las terrazas y las plataformas para sostenerlos).

Los sitios secundarios demuestran algunas diferencias en los planos, en los tipos y número de los edificios construidos. La plaza principal de San José Mogote imita en varios aspectos a la plaza principal de Monte Albán: es del mismo tamaño (300 m norte-sur por 200 m este-oeste), tiene un edificio que quizá funcionó como palacio gubernamental encima del montículo norte y es el único sitio secundario con juego de pelota. San José Mogote tenía, por lo menos, diez templos; uno con dos cuartos encima del montículo norte de la plaza principal tenía un espacio interior de 88 m² (Flannery y Marcus, 1996: 178-180).

Mientras la renovación de San José Mogote seguía el mismo patrón de la capital, éste no fue el caso en Dainzú y Cerro Tilcajete. En Dainzú, los montículos se ubican alrededor de unas terrazas con poco espacio abierto. Las excavaciones descubrieron un templo de dos cuartos (de entre 50-60 m²) encima del montículo oeste y los restos de un probable palacio (con tumbas y entierros) en terrazas centrales del sitio (Bernal y Oliveros, 1988: 8-13; 19-21; láms. 4, 20). Aunque las excavaciones permitieron localizar una galería con relieves de jugadores de pelota,

no se encontró la cancha. En Cerro Tilcajete: *a)* las plazas y los templos son pequeños y se dividen entre tres zonas; *b)* las residencias de elite excavadas carecen de tumbas y entierros y *c)* el sitio no tiene juego de pelota.

Desconocemos porqué Dainzú y Cerro Tilcajete carecen de juego de pelota. Es posible que en el Valle Grande/Ocotlán y en Tlacolula estas construcciones no estuvieran presentes en sitios secundarios. Para la fase Monte Albán II, el recorrido de la superficie ubicó un juego de pelota en el sitio de San Bartolo Coyotepec, a unos 5 km al norte de Cerro Tilcajete y otro en un sitio (sitio 4-7-50) a unos 4 km noroeste de Dainzú (Kowalewski *et al.*, 1989: fig. 7.23) (fig. 1). Se requieren excavaciones para determinar con seguridad si estas canchas fueron usadas durante la fase Monte Albán II. La práctica del juego de pelota podría estar relacionada con el poder militar, la resolución de conflictos entre diversas comunidades o el castigo impuesto por el Estado (Kowalewski *et al.*, 1991; Marcus y Flannery, 1996: 191; Redmond, 1983). La falta de canchas en estos dos sitios podría significar que los gobernantes del Estado preferían mantener algunos aspectos como los ya mencionados, fuera de las manos de las elites locales.

Los artefactos recuperados en los sitios secundarios demuestran que existía una cultura común de la elite. Las excavaciones en Monte Albán, San José Mogote, Dainzú y Cerro Tilcajete documentan el uso de la cerámica crema y de los sahumerios en las zonas cívico-ceremoniales y residencias de la elite. Aunque no tenemos datos específicos de Dainzú, de otros sitios se sugiere el desarrollo de un enlace fuerte entre las elites y rituales para invocar a antepasados nobles o a espíritus sobrenaturales como Cocijo (Caso, 1935: 6, Caso *et al.*, 1967: 90-106, 248-249; Bernal y Oliveros, 1988: 20-21, 23, 32-33; Marcus, 1983; Marcus y Flannery, 1996: 185-186). En general, los datos comparativos apoyan la sugerencia que la creación de una ideología enlazando a las elites con Cocijo y la práctica de la religión estatal fueron fundamen-

tales en el desarrollo del poder de los gobernantes de Monte Albán (Joyce y Winter, 1996: 39).

Está claramente documentado que Monte Albán encabezó campañas militares en el Formativo medio y tardío (500 a.C.-200 d.C.). Mientras las investigaciones realizadas en ETLA sugieren que Monte Albán y el subvalle de ETLA tenían una relación cercana, las llevadas a cabo en El Palenque, el sitio Formativo tardío más grande del Valle Grande/Ocotlán, sugieren que Monte Albán y la rama sur tenían una relación contenciosa (Balkansky, 1998; Joyce y Winter, 1996; Flannery y Marcus, 2003; Marcus y Flannery, 1996; Spencer, 2003; Spencer y Redmond, 2001a, 2001b). Aún no tenemos datos claros sobre la relación entre Tlacolula y Monte Albán antes del año 100 a.C. La resolución del problema requiere excavaciones en el sitio más grande de Tlacolula durante el Formativo tardío, el sitio de Yegüih que no fue abandonado en la fase Monte Albán II, aunque al parecer su población disminuyó (Kowalewski *et al.*, 1989: 162).

Se debe considerar que estas relaciones previas afectaron la forma en la que los gobernantes de Monte Albán organizaron la administración estatal. Los elementos materiales de la cultura de la elite aparecen en los tres sitios, pero el contexto en donde se llevaron a cabo importantes actividades varía. En San José Mogote, el contexto es semejante al de la capital, en el Valle Grande/Ocotlán y en Tlacolula, en vez de tener sitios secundarios que imitaban la capital, se construyeron centros secundarios con planos distintos que carecen de algunos tipos de edificios, como el juego de pelota y el palacio gubernamental, reconocidos en la capital.

Los datos de Cerro Tilcajete contribuyen a un mejor entendimiento del sistema dinámico de los estados prehispánicos (Marcus, 1992). En el Estado zapoteco, la trayectoria de una administración estatal siguió siglos de expansión irregular en donde las condiciones y las reacciones locales al crecimiento político de Monte Albán influyeron en la forma como los gobernantes del Estado decidieron organizar e imponer local-

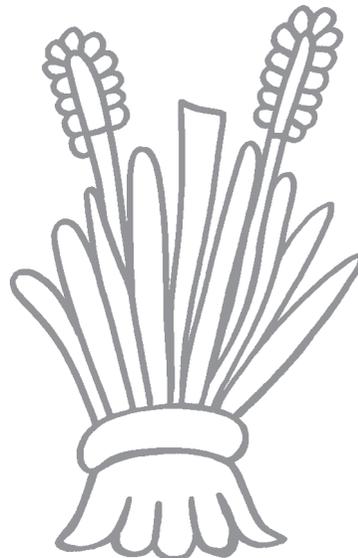
mente sus políticas. En la fase Monte Albán II, algunas de las políticas gubernamentales no estaban regularizadas ni estandarizadas porque el sistema administrativo creció con base en relaciones de cooperación y de conflicto que existían entre las elites de la capital y las de cada subregión del valle.

Bibliografía

- Acosta, Jorge R.
s.f. "Informes de la XII, XIV, XV, XVI, y XVII temporadas de exploraciones arqueológicas de Monte Albán de los años 1944 a 1949", México, Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos del INAH, mecanoscrito.
- 1965. "Preclassic and Classic Architecture of Oaxaca", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. III, Austin, University of Texas Press, pp. 814-836.
- Balkansky, Andrew
1998. "Origin and Collapse of Complex Societies in Oaxaca (Mexico): Evaluating the Era from 1965 to the Present", *Journal of World Prehistory*, 12 (4), pp. 451-493.
- Bernal, Ignacio
1967. "Excavaciones en Dainzú", *Boletín del INAH*, 27, México, INAH, pp. 7-13.
- 1968. "The Ball Players of Dainzú", *Archaeology*, 21(4), pp. 246-251.
- 1981. "The Dainzú Pre-classic Figurines", en *The Olmecs and Their Neighbors, Essays in Honor of M. W. Stirling*, Washington, Dumbarton Oaks, pp. 223-229.
- Bernal, Ignacio y Arturo Oliveros
1988. *Exploraciones Arqueológicas en Dainzú, Oaxaca*, México, INAH.
- Blanton, Richard E.
1978. *Monte Albán: Settlement Patterns at the Ancient Zapotec Capital*, New York, Academic Press.
- Blanton, Richard E., Stephen A. Kowalewski, Gary M. Feinman y Jill Appel
1982. *Monte Albán's Hinterland, Part I: The Prehispanic Settlement Patterns of the Central and*

- Southern Parts of the Valley of Oaxaca, México*,
Memoirs 15, Ann Arbor, University of Michigan.
Museum of Anthropology.
- Blanton, Richard E., Gary M. Feinman, Stephen A. Kowaleski y Linda M. Nicholas
1999. *Ancient Oaxaca*, Cambridge, Cambridge University Press.
 - Caso, Alfonso
1932. "Las exploraciones en Monte Albán, temporada 1931-1932", en *Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación 7*, México.
 - 1933. "Las tumbas de Monte Albán", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Tomo VIII*, México, INAH, pp. 641-647.
 - 1935. "Las exploraciones en Oaxaca, temporada 1934-1935", en *Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación 18*, México.
 - 1938. "Las exploraciones en Monte Albán, quinta y sexta temporadas 1936-1937", en *Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación 34*, México.
 - 1942. "Resumen del informe de las exploraciones en Oaxaca durante la 7a y 8a temporadas 1937-1938 y 1938-1939", en *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, 1939, 2*, pp. 159-187.
 - Caso, Alfonso e Ignacio Bernal
1952. *Urnas de Oaxaca*, Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia II, México, INAH.
 - Caso, Alfonso, Ignacio Bernal y Jorge Acosta
1967. *La cerámica de Monte Albán*, Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia XIII, México, INAH.
 - Flannery, Kent V.
1983. "The Development of Monte Albán's Main Plaza in Period II", en *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*, New York, Academic Press, pp. 102-104.
 - 1998. "The Ground Plans of Archaic States", en *Archaic States*, Santa Fe, School of American Research, pp. 15-58.
 - Flannery, Kent V. y Joyce Marcus
1983. "San José Mogote in Monte Albán II: A Secondary Administrative Center", en *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*, New York, Academic Press, pp. 111-113.
 - 2003. "The origin of war: New C14 dates from ancient Mexico" en *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 100 (20), pp. 11801-11805.
 - Joyce, Arthur A. y Marcus Winter
1996. "Ideology, Power and Urban Society in Prehispanic Oaxaca", *Current Anthropology*, 37, pp. 33-47.
 - Kowalewski, Stephen A., Gary M. Feinman, Laura Finsten, Richard E. Blanton y Linda M. Nicholas
1989. *Monte Albán's Hinterland, Part II: Prehispanic Settlement Patterns in Tlacolula, Etla, and Ocotlán, the Valley of Oaxaca, Mexico*, Memoirs 23, Ann Arbor, Museum of Anthropology University of Michigan.
 - Kowalewski, Stephen A., Gary M. Feinman, Laura Finsten, y Richard E. Blanton
1991. "Pre-Hispanic Ballcourts from the Valley of Oaxaca, Mexico", en *The Mesoamerican Ballgame*, Tucson, University of Arizona Press, pp. 25-44.
 - Marcus, Joyce
1983. "Rethinking the Zapotec Urn", en *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*, New York, Academic Press, pp. 144-148.
 - 1992. "Dynamic Cycles of Mesoamerican States: Political Fluctuations in Mesoamerica", *National Geographic Research & Exploration*, 8(4), pp. 392-411.
 - 1998. *Women's Ritual in Formative Oaxaca*, Memoirs 33, Ann Arbor, University of Michigan Museum of Anthropology.
 - Marcus, Joyce y Kent V. Flannery
1994. "Ancient Zapotec religion and ritual: an application of the direct historical approach", en *The Ancient Mind*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 55-74.
 - 1996. *Zapotec Civilization: How Urban Society Evolved in Mexico's Oaxaca Valley*, London, Thames and Hudson.

- Martínez López, Cira
1998. "Contextos Mortuorios en Unidades Habitacionales de Monte Albán, Oaxaca, de la Época II Temprana a la Época V", tesis de licenciatura en Arqueología, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Martínez López, Cira y Marcus Winter
1994. *Figurillas y Silbatos de Cerámica de Monte Albán*, Contribución núm. 5 del Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994, Oaxaca, INAH.
- Martínez López, Cira, Robert Markens, Marcus Winter y Michael D. Lind
2000. *La cerámica de la fase Xoo (Época Monte Albán IIIB-IV) del Valle de Oaxaca*, Contribución núm. 8 del Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994, Oaxaca, INAH.
- Parry, William
1987. *Chipped Stone Tools in Formative Oaxaca, Mexico: Their Procurement, Production and Use*, Memoirs 20, Ann Arbor, Museum of Anthropology University of Michigan.
- Redmond, Elsa M.
1983. *A Fuego y Sangre: Early Zapotec Imperialism in the Cuicatlán Cañada, Oaxaca*, Memoirs 16, Ann Arbor, Museum of Anthropology University of Michigan.
- Spencer, Charles S.
1982. *The Cuicatlán Cañada and Monte Albán: A Study of Primary State Formation*, New York, Academic Press.
- 2003. "War and Early State Formation in Oaxaca, Mexico", *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 100 (20), pp. 11185-11187.
- Spencer, Charles S. y Elsa M. Redmond
1994. "Informe Técnico para el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia Temporada 1994", México, Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos del INAH, mecanoscrito.
- 2001a. "Multilevel Selection and Political Evolution in the Valley of Oaxaca, Mexico", *Journal of Anthropological Archaeology*, 20, pp. 195-229.
- 2001b. "The Chronology of Conquest: Implications of New Radiocarbon Analysis from the Cañada de Cuicatlán, Oaxaca", *Latin American Antiquity*, 12(2), pp. 182-202.
- Winter, Marcus (coord.)
1995. *Entierros Humanos de Monte Albán: Dos Estudios*, Contribución núm. 7 del Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994, Oaxaca, INAH.
- Wright, Henry T.
1986. "The Evolution of Civilizations", en *American Archaeology: Past and Future*, Washington, D. C., Smithsonian Institution Press, pp. 323-365.



Prácticas funerarias en Dzibanché, Quintana Roo: los entierros en el Edificio de los Cormoranes

El análisis de los entierros y ofrendas encontradas en el Edificio de los Cormoranes de Dzibanché y su comparación y contraste con los hallados en el Conjunto de los 27 Escalones de Kohunlich, permiten postular la existencia de estructuras políticas distintivas y proponer una secuencia de desarrollo histórico durante el Clásico, en especial en la segunda mitad de ese periodo, caracterizada entre otros elementos por una dispersión de poder político y un consecuente fortalecimiento de la capacidad de decisión de los grupos de residencia.

Dzibanché se encuentra en el sur de Quintana Roo, México (fig. 1). Es un sitio arqueológico de dimensiones fuera de lo común, y también del que poco se sabe. Con excepción de un par de visitas realizadas por Gann a fines de la década de 1920; un trabajo menor de prospección hecho por Harrison a mediados de los años sesenta; y una pequeña operación de rescate en el límite poniente del asentamiento, nadie había llegado al sitio motivado por su historia hasta 1987, fecha en que el INAH inició un proyecto de investigación formal con metas a largo plazo. Desde entonces se ha venido trabajando en el sitio de manera intermitente y con intensidad variable. De las varias temporadas de campo realizadas con el INAH destacan la de 1993-94 y las de 2002 y 2003; en ellas se intervino la mayor parte de los edificios que hoy se aprecian restaurados; de ellas, también, se deriva la información que presentamos a continuación.

Hoy día el sitio tiene cierta resonancia, ya no por el descubrimiento de Gann del dintel de madera que da nombre al sitio y que lleva una inscripción con la fecha de 9 Ahaw 3 Wayeb, 9.6.0.0.0 [554 d.C.], sino por la provocativa tesis avanzada por Martin y Grube en el sentido de que Dzibanché podría ser el asiento de los primeros gobernantes del dominio Kaan, antes de que lo fuera Calakmul (ver Martin y Grube, 2000:100-115). Las posibilidades que ofrece Dzibanché para el mejor conocimiento de la historia antigua de los mayas, van, sin embargo, más allá de esta cuestión dinástica.

Dzibanché es, en realidad, un complejo de “sitios”, tomado este término como el lugar que, por su arquitectura monumental, puede aislarse del continuo habitacional típico del área maya (fig. 1). Hasta 1987, se habían aislado dos grupos de ese complejo: Dzibanché, propiamente, y un conjunto arquitectónico a menos de 2 km al norte al que Harrison le dio el nombre de Kinichná y que no es sino una acrópolis y dos pequeñas plazas a sus pies rodeadas de estructuras de dimensiones muy modestas. Con el tiempo llegamos a definir tres grupos más: Tutil, que se conecta con Kinichná por un ancho sacbé; el Complejo Central (también llamado Lamay), ubicado a la mitad del camino entre Tutil

* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH.



● Fig. 1 Sistema de asentamiento de Dzibanché.

y Dzibanché; y, hacia el sur, Ka'tali, un conjunto densamente construido aunque de menor monumentalidad. Si bien el clímax de cada uno de estos sitios pudo haber ocurrido en diferentes momentos, todos estos grupos fueron contemporáneos durante la mayor parte de la secuencia de ocupación de Dzibanché, la cual se extiende desde el Preclásico medio hasta, mínimamente, inicios del Posclásico.

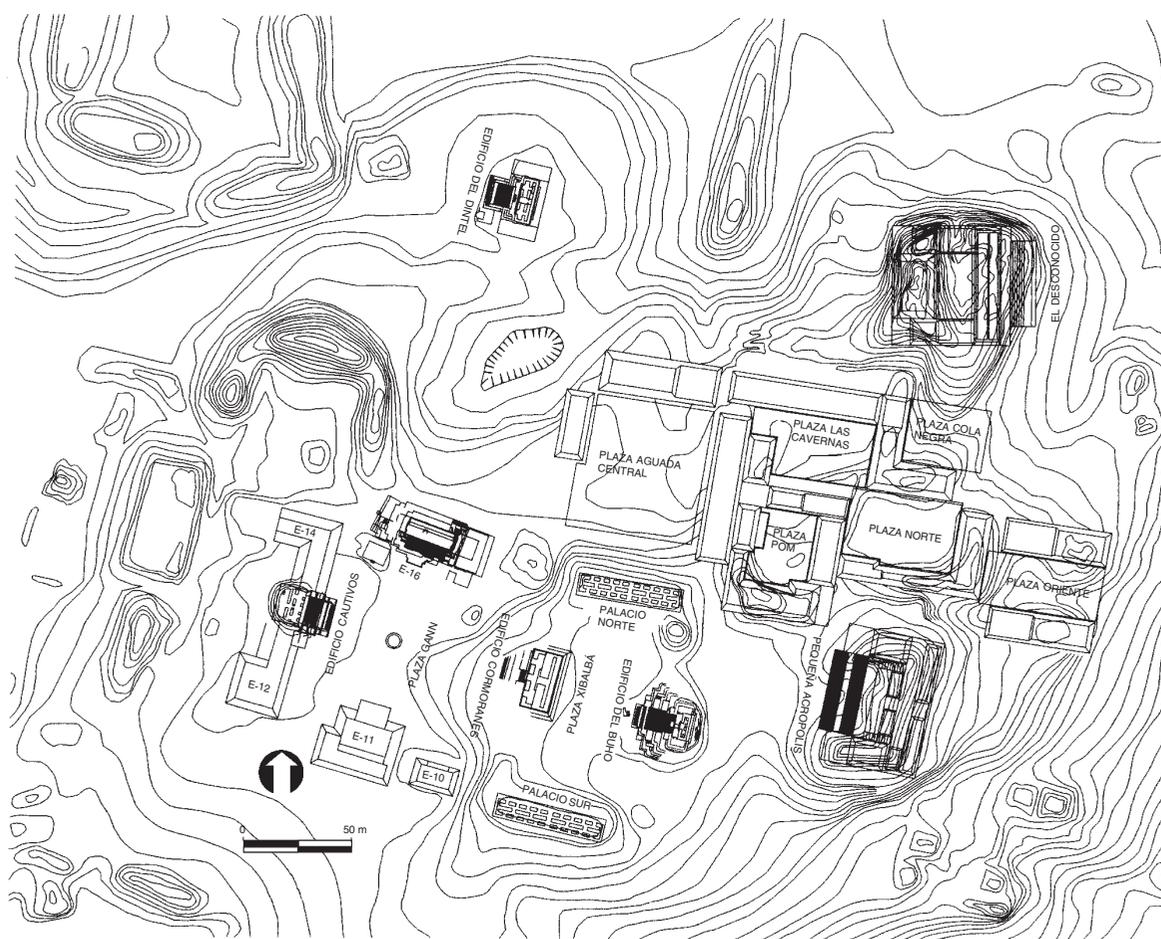
Todos los grupos que integran Dzibanché se encuentran en tierras bien drenadas rodeadas de "bajos" y extensas aguadas; el Grupo Dziban-

ché se beneficia, además, de la corriente de temporal de un río que corre al oriente, al pie de la colina en la que se ubican sus edificios principales. Todos ellos se encuentran a cortas distancias entre sí —a menos de 2 km a su vecino más próximo—, y todos manifiestan características propias que hacen ver a este complejo de "sitios" como una entidad orgánicamente integrada, y a cada uno de sus grupos como miembro complementario de esa totalidad; entre ellos hay un continuo de unidades habitacionales dispersas, interrumpido tan sólo por la presencia de aguadas y terrenos bajos inundables.

El centro de gravedad del Grupo Dzibanché se encuentra en el conjunto de edificios alrededor y próximos a dos grandes plazas contiguas que se extienden a niveles diferentes (fig. 2). La superior, o Plaza Xibalbá, está presidida por un gran basamento piramidal, rematado por un templo del que sólo se preserva un cuarto; a sus lados se levantaron dos “palacios” alargados, fuera de paralelismo, cada uno de ellos con dos largas galerías que desplantan desde altas plataformas. La plaza inferior, o Plaza Gann, está igualmente presidida por un basamento de gran altura; a su alrededor se levantaron varias construcciones entre las que destaca la que se encuentran frente al edificio principal. La mayor parte de los edificios en ambas plazas son producto de varias etapas constructivas; las más antiguas detectadas a la fecha corresponden al

Preclásico superior; la actividad constructiva más intensa se produjo, sin embargo, en el Clásico.

Al edificio que preside la Plaza Gann se le conoce con el nombre de Edificio de los Cormoranes y se ubica justo en el punto de contacto entre ambas plazas. La construcción que se encuentra al otro lado de esta plaza inferior, en el mismo eje principal del Edificio de los Cormoranes, se conoce con el nombre de Edificio de los Cautivos en alusión a los bloques grabados con figuras de individuos humillados y manos atadas y que forman parte de la escalera que en época relativamente tardía se adosó al edificio. Estos bloques —debe señalarse— fueron desplazados desde otros edificios de Dzibanché todavía por localizar.



● Fig. 2 Centro del Grupo Dzibanché. Dibujo: J. López C. y E. Nalda.

El Edificio de los Cormoranes es un basamento piramidal rematado por un templo con dos crujiás construidas en épocas y diseños diferentes; la crujiá interna es muy alta (6.45 m) y angosta, su ancho se reduce progresivamente hasta alcanzar una pequeña saliente que parecería ser el arranque de un segundo tramo que llega hasta la tapa de la “bóveda”; en este segundo tramo es notoria la presencia de tirantes en los cabezales de la crujiá, idénticos a los que se encuentra en el Edificio del Dintel (E-6), rasgo distintivo de la arquitectura de Dzibanché de la segunda mitad del Clásico (fig. 3). La crujiá externa, de menor altura (5.15 m), y más ancha, tiene una bóveda redondeada con arranque bien definido.

Las dos crujiás están separadas por un muro excepcionalmente ancho (2.40 m); la crestería que remata el templo se apoya en la crujiá interna y se habría levantado más de cuatro metros sobre el nivel de su cerramiento; a juzgar por los restos de estuco que todavía se observan en la superficie de sus paredes externas, estuvo profusamente decorada con figuras modeladas con este material.



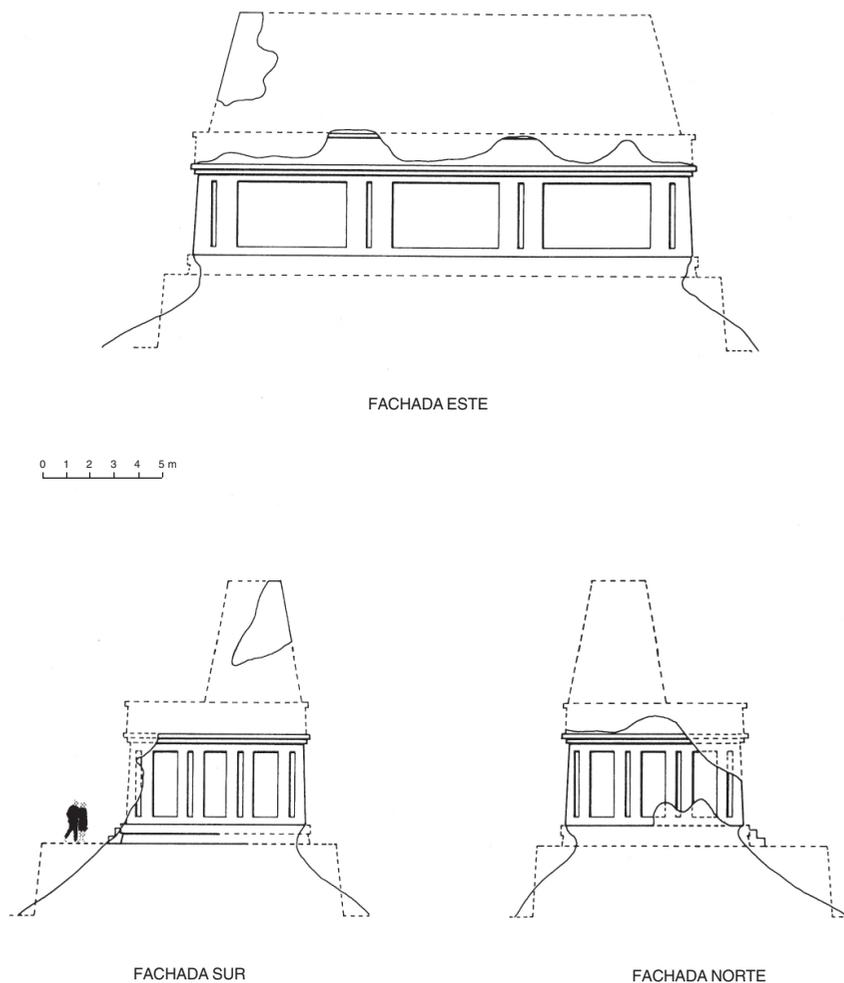
● Fig. 3 Edificio de los Cormoranes. Sección. Dibujo: T. Ontiveros Ortiz.

Los paramentos del templo del Edificio de los Cormoranes estuvieron decorados con paneles enmarcados por pilastras pareadas, cuatro en el muro posterior y tres en los laterales, idénticas en diseño a las que adornan el Edificio del Dintel y conceptualmente iguales a las medias columnas pareadas que constituyen el elemento decorativo fundamental de edificios que se encuentran en Tutil y en el Conjunto Central; se trata, en efecto, de otro de los elementos distintivos de la arquitectura de Dzibanché del Clásico tardío (fig. 4).

En este Edificio de los Cormoranes se encontró una cista y cuatro cámaras abovedadas —en ese orden, de arriba hacia abajo—, una encima de la otra, y todas orientadas este-oeste (fig. 3). El piso de la cámara inferior (núm. 4) se encuentra alrededor de cinco metros sobre el nivel de la plaza Gann; la tapa de la cista está a escasos centímetros del piso de la crujiá externa del templo. La cámara superior (núm. 1) se encontró embutida, y la tercera (núm. 3), vacía; las otras dos contenían artefactos diversos: vasijas de cerámica y adornos personales, así como objetos asociados al sacrificio y, en general, al ceremonial funerario.

La cámara núm. 2 debió haber sido intruída por animales: prueba de esa actividad postocupacional es la presencia de hojas y semillas y la dispersión de los objetos ofrendados, en especial de fragmentos de cerámica de un plato tipo Saxché Naranja Policromo (fig. 5) originalmente ubicado en la esquina suroeste de la cámara, así como de algunas piezas de un pectoral que quizá fue depositado como artefacto articulado.

En el proceso de exploración del contenido de la cámara, no se encontraron huesos humanos o de animal, pero la alineación aparente de los restos de una máscara, un pectoral y al menos un sartal de cuentas de jadeíta y concha, sugiere que en la cámara fueron colocados los restos de un individuo en posición extendida, posiblemente en decúbito dorsal; su orientación habría sido este-oeste con la cabeza al poniente. La ofrenda, colocada a sus pies —dos vasos



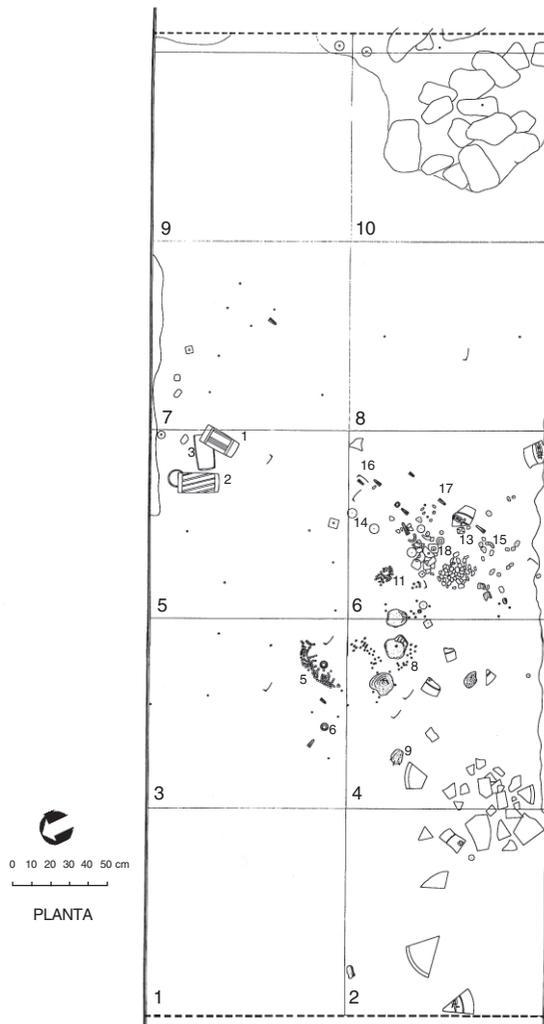
● Fig. 4 Edificio de los Cormoranes. Fachada de templo. Dibujo: L. E. Campaña.

Yaloche Crema Policromo y otro más Molino Negro—, fecha el depósito hacia mediados del Clásico o la faceta temprana del Clásico tardío. A juzgar por la posición del collar y de algunas navajillas de obsidiana sobrepasadas, existe la posibilidad, si bien remota, de haberse inhumado un segundo individuo; de ser así, habría sido colocado en dirección norte-sur, su cabeza al norte; su ofrenda, a un costado, sería el plato Saxché mencionado, fracturado por la caída de cuñas y del revoque de lodo aplicado a las paredes de la cámara.

Al igual que la cámara superior, núm. 1, la mitad posterior de la cámara núm. 2 se encontró embutida. Dada la posibilidad de una pérdida

de estabilidad en esa área del basamento, en el proceso de exploración sólo se retiró una parte de ese embutido, lo que permitió asegurarse que no se trataba de un tapiado. La existencia de estas cámaras abandonadas sugiere que el edificio pasó por dos etapas constructivas: a la primera correspondería un edificio con las mismas cuatro cámaras, excepto la núm. 2, que habría sido más corta. Desconocemos por ahora cuál sería el perfil del basamento de esa primera construcción, pero es probable que la cruja posterior del templo que se aprecia hoy día, haya sido su único remate.

A la segunda etapa constructiva pertenecería, entonces, el edificio con templo de doble cru-



● Fig. 5 Ofrenda en cámara núm. 2. Edificio de los Cormoranes. Dibujo: L. E. Campaña.

jía y el sistema de cámaras funerarias habilitadas que se observa hoy día; la cámara superior habría sido abandonada y la cámara núm. 2 se habría repositionado por extensión hacia el poniente de la antigua cámara, ahora embutida. Ambos embutidos tendrían su justificación en el interés de evitar la pérdida de estabilidad del basamento y dar mayor solidez a la nueva construcción; la medida sería igual a la adoptada en los edificios T1 y T2 del Grupo Tutil, así como en otros edificios de la región, por ejemplo en la subestructura de la Acrópolis y el Edificio de las Estelas de Kohulich.

De ser correcta esta hipótesis, al segundo momento constructivo habría correspondido la exhumación de los restos depositados en épocas anteriores y la reutilización de los espacios existentes, junto con los nuevos espacios creados, para acomodar los restos de nuevos dirigentes. Al respecto debe considerarse la posibilidad de que el contenido original de la cámara núm. 2 haya sido parcialmente afectado por una operación de este tipo; se explicaría, de esta manera, la ausencia de restos óseos en esa cámara, así como la fecha más temprana de su cerámica respecto a la de la cámara inferior.

En esa segunda época, se habría construido también la cista que se encuentra inmediatamente por debajo del piso del templo, la cual contiene los restos de un personaje que llevaba, a manera de insignia, una máscara de jadeíta de buena manufactura. La cámara núm. 3, ya vacía, habría que verla entonces como un espacio intencional que separa dos situaciones esencialmente diferentes, o como un espacio reservado para un entierro futuro, o simplemente como un ardid para despistar a saqueadores potenciales de esa misma época. Dada nuestra reciente experiencia con tumbas en la Acrópolis de Kinichná y en el edificio T2 de Tutil, la tercera opción es quizás la más probable.

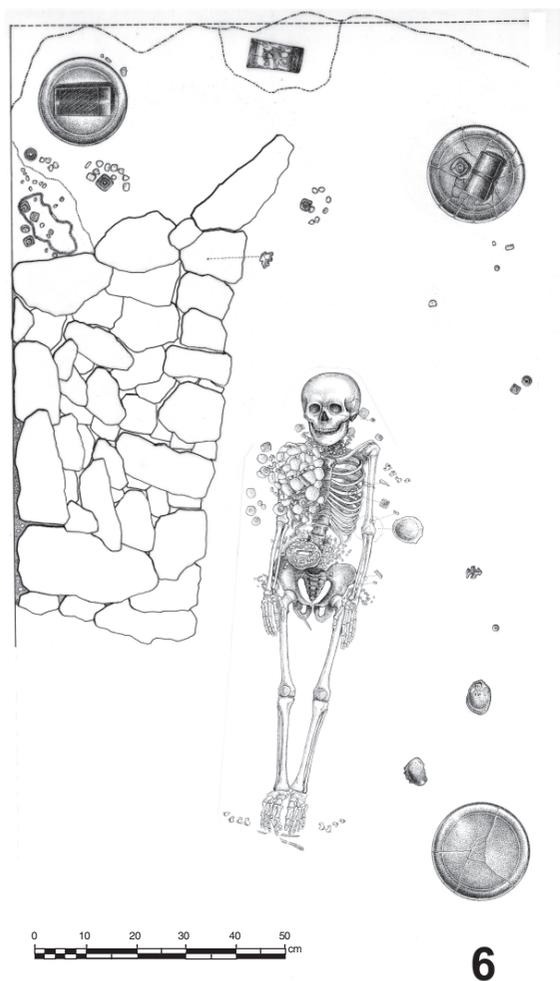
Se tiene una fecha de radiocarbono para la cruzía posterior del templo de 475 ± 40 d.C., muy temprana si se compara con la de los materiales cerámicos encontrados en la cámara inferior que, como se menciona más adelante, son del Clásico tardío, seguramente de la primera mitad de ese periodo. Esta diferencia en fechas sólo puede ser superada si se considera que, en efecto, las cámaras del primer edificio fueron reutilizadas y acondicionadas para enterramientos posteriores.

El entrepiso que separa la cámara intermedia y la inferior se encontró parcialmente desplomado, el derrumbe dañó los restos óseos del individuo enterrado en la cámara inferior, en especial su cráneo. La cámara estaba apuntalada con un muro de ejecución relativamente pobre apo-

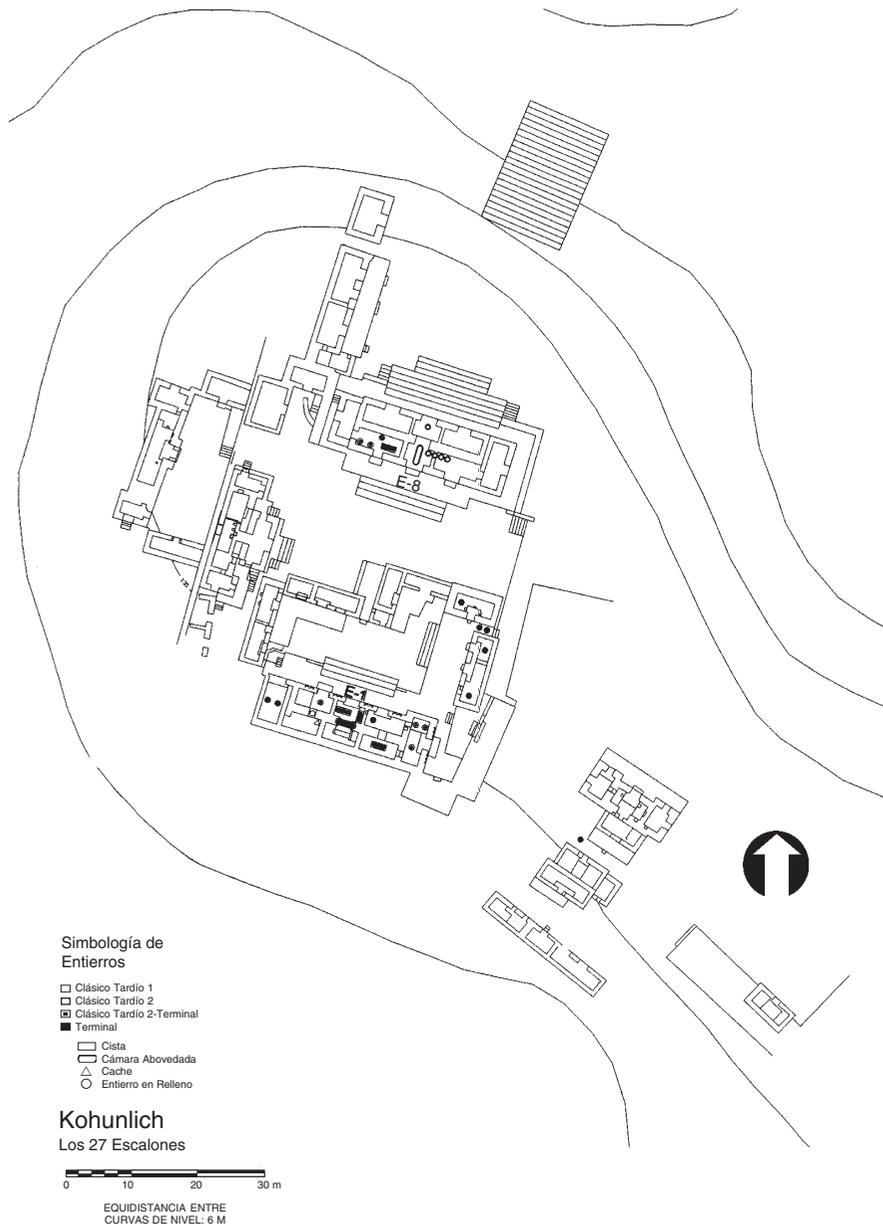
yado contra su pared norte, lo cual refuerza aún más la tesis de una reutilización del espacio (fig. 6). El personaje inhumado en la cámara inferior fue colocado en posición extendida, decúbito dorsal, con la cabeza al sur; de sexo masculino, complexión robusta y estatura ligeramente arriba del promedio (aproximadamente 1.65 m), su edad pudo ser de entre 30 y 40 años al momento de su enterramiento; no mostró mutilación dentaria. Lo acompañaba una rica ofrenda, en la que destaca una máscara y un pectoral de piezas de jadeíta; orejeras, pulseras y collares del mismo material; una valva *Spondylus* con cuentas de caracol; y una punta de mantarraya colocada en posición que sugiere un acto de pe-

nitencia. La cerámica en la ofrenda consiste de un vaso policromo decorado con tres cormoranes que dan nombre al edificio, el cual guarda reminiscencias tipológicas con un vaso Petkanché encontrado en Becán (Ball, 1977; fig. 75a); tres platos tipo Herradura; y dos vasos Infierno Negro Acanalado, similares a los encontrados en el entierro A40 de Uaxactún, fechado en Tepeu 2 (Smith, 1955:90-91; fig. 9i).

Lo que llama la atención de este entierro en Dzibanché no es sólo la riqueza de su ofrenda y lo elaborado y la temporalidad de la ceremonia correspondiente, en especial si tomamos en consideración prácticas funerarias del mismo periodo en el sitio de Kohunlich. Ahí, en los edificios E-1 y E-8 del complejo residencial de Los 27 Escalones, se han encontrado entierros acompañados de ofrendas que también contienen vasos Infierno Negro Acanalado y platos Herradura, ambos del Clásico tardío (fig. 7). El primero de estos edificios, el E-1, tiene su fachada principal decorada con columnas embebidas, pareadas. Este tipo de diseño ha sido fechado en Chicanná a finales del Clásico tardío (Carrasco, 1989); en otros sitios más lejanos, como por ejemplo, Santa Rosa Xtampak y Edzná, se encuentra en contextos más tempranos. Nosotros lo estamos fechando en la primera mitad del Clásico tardío con base en la cerámica mencionada, así como en la presencia de material Egoísta Resist asociado a un entierro y un *cache* de una primera etapa constructiva de ese mismo edificio, contemporánea de la primera estructura del Edificio de los Cormoranes en Dzibanché. El segundo de estos edificios, el E-8, tiene un diseño arquitectónico que podría calificarse de austero: es de mayor tamaño, simple en su decoración externa y carece de equipamiento como banquetas o nichos; tiene, sin embargo, el aspecto de un palacio, igual a los que presiden otros complejos habitacionales relativamente comunes en Kohunlich, todos, fundamentalmente, del Clásico tardío y terminal; el edificio contiene una subestructura del Clásico tardío, faceta temprana, que parece no estar cronológicamente muy alejada de la estructura posterior, visible hoy día.



● Fig. 6 Ofrenda en cámara núm. 4. Edificio de los Cormoranes. Dibujo: R. Velázquez.

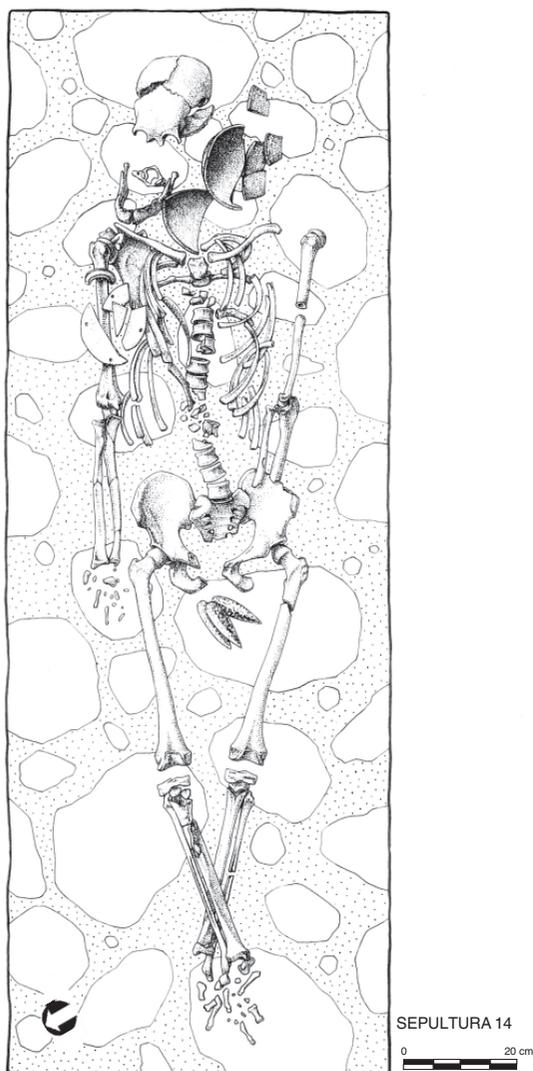


● Fig. 7 Distribución de entierros en E-1 y E-8. Los 27 Escalones, Kohunlich. Dibujo: E. Nalda.

En estos dos edificios se realizaron al menos cinco ceremonias funerarias. Con base en sus respectivas posiciones estratigráficas y el contenido de sus ofrendas, se ha construido una secuencia de eventos de innegable contenido político (ver Nalda y Balanzario, 2002). En esta secuencia, el entierro más temprano es el encontrado en el edificio E-1 asociado al *cache* mencionado (fig. 8); se trata de un adolescente enterrado con bienes de prestigio que, dada la corta edad del individuo, no debieron haber sido adquiridos por méritos: tres cuchillos col-

gando del cinturón, reminiscentes de las celtas que distinguían a los altos dignatarios mayas de la época, así como un pectoral de concha y un brazalete de hueso, ambos de buena ejecución y únicos entre todos los objetos de este tipo recuperados en Kohunlich.

El segundo entierro de la secuencia de Los 27 Escalones, se realizó en una cámara abovedada al centro del “palacio” E-8 (fig. 9). El personaje, enterrado con una importante ofrenda de cerámica, no llevaba ninguno de los símbolos dis-



● Fig. 8 Adolescente enterrado en E-1. Los 27 Escalones, Kohunlich. Dibujo: N. Latsanopoulos.

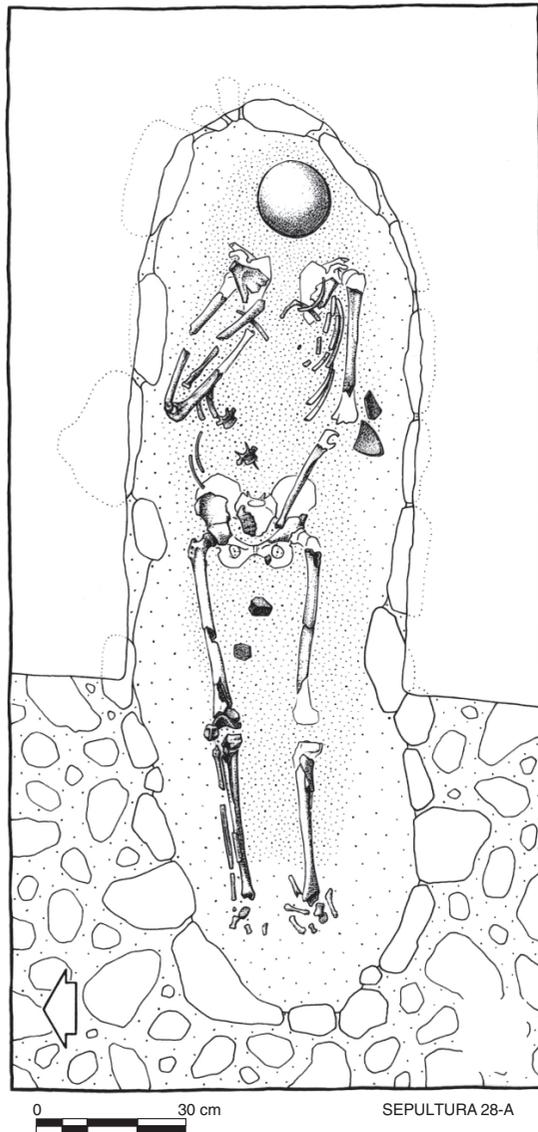
tintivos del adolescente de E-1, pero en una de las vasijas de la ofrenda aparece un glifo que ha sido leído como “éste es nuestro señor” (*hiin kajaw*) (E. Velásquez G, 2002:16). La ceremonia de inhumación de este personaje implicó el entierro simultáneo de cuatro o cinco personas más, todas ellas colocadas, sin ofrenda, directamente en el relleno del edificio que cubriría la subestructura mencionada. No se sabe todavía si esta persona era el “señor” de la totalidad del sitio de Kohunlich o simplemente de quienes habitaban Los 27 Escalones o de un grupo de complejos residenciales similares en dispo-



● Fig. 9 Glifo “Nuestro señor”. Cerámica en entierro principal E.8. Los 27 Escalones, Kohunlich. Dibujo: E. Mora.

sición. Por ahora sólo podemos decir que entierros similares no se realizaron en los otros complejos habitacionales excavados de manera extensiva en Kohunlich.

El tercer miembro de la secuencia son dos entierros múltiples, uno de ellos al centro de E-1 y el otro en uno de los cuartos de E-8. El personaje principal del realizado en E-1 fue colocado en una cámara abovedada junto a una ofrenda rica en objetos; sus acompañantes fueron depositados en cistas individuales; todos tenían aproximadamente la misma edad a su muerte: entre 35 y 55 años (fig. 10). El entierro múltiple del cuarto poniente de E-8 también tiene un personaje principal; está enterrado en cista y lo acompañan tres individuos del mismo grupo de edad, depositados directamente en el relleno de una modificación tardía de E-8. En ninguno de los casos del tercer miembro de la secuencia, los personajes centrales fueron enterrados con artefactos que hicieran alusión a su posición social o política, quizás porque cubrieron un rol menor en vida; por otro lado, resulta plausible que el cargo que pudieron haber ejer-



● Fig. 10 Entierro en cista. Cuarto SW de E-8. Los 27 Escalones, Kohunlich. Dibujo: N. Latsanopoulos.

cido era de tipo rotativo pues los proyectos arquitectónicos de los edificios en los que se enterraron son muy diferentes entre sí, y esas diferencias no pueden ser atribuidas sino a una variabilidad cultural propia de migrantes de varias regiones de la península de Yucatán.

El último miembro de la secuencia no tiene que ver con personajes concretos sino con ceremonias propiciatorias; a él pertenecen entierros de jóvenes —principalmente mujeres— que se realizaron en el Terminal; fueron depositados di-

rectamente bajo banquetas, intruyendo en ellas, y sin ofrenda. Más que entierros, parece tratarse de ofrendas.

La secuencia delata un importante proceso de cambio político en Kohunlich. Ese proceso comenzaría a inicios del Clásico tardío (600-650 d.C.), con una estructura de poder todavía fuertemente jerarquizada; con reglas de sucesión aplicables a un grupo relativamente restringido, dinástico; esa estructura, basada en un poder heredado, habría comenzado a debilitarse con la aparición de grupos de residencia que se constituyeron en entidades relativamente autónomas en lo político. La centralización del poder, y el culto a la clase gobernante, manifiesta entre otras cosas por la monumentalidad y asociación simbólica de sus monumentos funerarios, habría desaparecido hacia mediados del Clásico tardío; en su lugar se instaló un poder fragmentado, seguramente de carácter rotativo, y de perfil cada vez más modesto. Al final del proceso, la agudización de una crisis, cuyo origen sigue en debate, indujo la celebración de ceremonias realizadas en el seno de los complejos residenciales; la pérdida de cohesión social concomitante parece haber contribuido a la profundización de la crisis y al desenlace conocido: el abandono del sitio hacia los años 1000-1050 d.C. (ver Nalda y Balanzario, *op. cit.*).

Si se comparan estas prácticas funerarias con la del “señor de Dzibanché” en el Edificio de los Cormoranes, llama la atención que en el mismo momento que en Kohunlich se había abandonado la práctica de enterramiento en estructuras monumentales, en Dzibanché se continuaba con esa costumbre, típica del Clásico temprano. El monumento funerario asociado al entierro de “el señor de Dzibanché” es, junto con el del gobernante enterrado en el Edificio del Búho, el de mayor monumentalidad del sitio: ambos edificios tienen aproximadamente la misma altura. Si la estabilidad y bienestar del sistema centrado en Dzibanché, está en relación directa con la energía gastada en rendir homenaje al gobernante de Dzibanché en ocasión de su muerte, entonces la construcción de la

segunda fase del Edificio de los Cormoranes marcaría el auge social de Dzibanché y, a juzgar por lo que vendría dos siglos después, el inicio del colapso del sistema socio-político en su totalidad.

Justo en el momento que en Kohunlich pierden vigor las estructuras altamente jerarquizadas y el sistema de poder centralizado, en Dzibanché parece hacerse un último esfuerzo, en verdad colosal, por preservar el orden existente; esto se aprecia en la edificación de grandes “tumbas reales”, y en la actividad constructiva desarrollada en los centros ceremoniales del asentamiento en su totalidad. En la Plaza Gann de Dzibanché se levantaron nuevos edificios y se remodelaron las dos estructuras del Clásico temprano: el llamado Edificio de los Cautivos y el Edificio de los Tucanes. En la Plaza Xibalbá se cubrió el viejo edificio de estilo petenero con uno nuevo, de estilo propio. Mientras, en el centro de Tutil y en el Complejo Central se erigieron grandes basamentos piramidales y nuevos templos siguiendo el nuevo modelo de paramentos decorados con pilastras o semicolumnas pareadas delimitando tableros.

Ese ritmo de construcción también se dio en Kohunlich, pero con otro propósito y otras formas de expresión: en la Plaza de las Estelas, que en ese momento funcionaba como único centro ceremonial del sitio, se levantó una estructura de grandes dimensiones, con elementos que recuerdan el estilo Río Bec; el edificio tiene, sin embargo, las características de un “palacio” y su función, sin duda, habría estado más asociada al gobierno y a la residencia de dignatarios que a las exequias o a la memoria de estos últimos. Años después, los cuartos de ese edificio se rellenaron con piedra de construcción a fin de habilitar un patio “elevado” alrededor del cual se dispusieron, a lo largo de una buena cantidad de años, varias estructuras, de buena ejecución aunque relativamente pequeñas. Ese nuevo conjunto de edificios se conoce como la Acrópolis (que no lo es), y su subestructura como el edificio “estilo Río Bec” de Kohunlich.

En la misma fecha que se levantaron las primeras estructuras en este patio elevado, se puso en marcha la segunda fase constructiva del edificio que cierra la Plaza de las Estelas por su costado poniente. El aspecto general de este nuevo edificio es el de un basamento piramidal rematado por un templo; no es, sin embargo, un equivalente de los grandes monumentos funerarios de Dzibanché: la forma y volumen del basamento están condicionados por la existencia de la subestructura, y el edificio que lo remata no es sino una réplica del “palacio” que preside el Conjunto Pixa’an, de clara función habitacional. A la fecha no hemos encontrado entierro alguno en este edificio.

Todo esto parece confirmar que entrada la segunda mitad del Clásico tardío, en Kohunlich persistía aún una estructura de poder altamente jerarquizado, pero con una autoridad que había perdido reconocimiento social en su antiguo carácter de enlace con el mundo sobrenatural. Esta interpretación estaría en relativa armonía con el hallazgo del adolescente de alta jerarquía en Los 27 Escalones.

A partir de ese momento, la actividad constructiva en Kohunlich se dirigió a ampliar el espacio habitable: la cantidad de nuevos complejos residenciales; de nuevas estructuras construidas en los complejos ya existentes; y de ampliaciones y sub-divisiones de espacios ya ocupados, es enorme y corre paralela a la expansión demográfica del momento. La preocupación por reivindicar la figura del gobernante o de ampliar los espacios del ritual controlado por él, dejó de hacerse sentir: excepto por algunas construcciones menores en el área de La Gradería, ubicada en el costado sur de la Plaza de las Estelas, no se construyeron otras en esa dirección. De hecho, uno de los grandes proyectos en esta plaza —la remodelación y ampliación del Edificio de las Estelas— se dejó sin terminar, un indudable indicador de que la vieja clase gobernante y sus funciones estaban ya en plena extinción.

En suma, los procesos políticos que pueden derivarse de las prácticas funerarias y el carácter

de la actividad constructiva en Dzibanché y Kohunlich a inicios del Clásico tardío, son claramente diferentes, opuestos de hecho: mientras en Dzibanché esas prácticas y actividad señalan un reforzamiento de la figura del gobernante principal, en Kohunlich se desarrolló una vigorosa descentralización. Al respecto habría que preguntarse si ambos procesos son parte de una misma realidad, en concreto si Dzibanché y Kohunlich tuvieron una estrecha vinculación política, si pertenecieron a una misma esfera de dominio territorial; de ser así, los ajustes en uno de ellos habrían repercutido en el otro. Como se aprecia a continuación, la comparación de los estilos arquitectónicos indica lo contrario.

Como mencionamos con anterioridad, uno de los rasgos distintivos de la arquitectura de Dzibanché del Clásico tardío es el de los tableros enmarcados por pilastras o semicolumnas pareadas. Dos de los templos del Grupo Dzibanché tienen ese diseño: el Templo de los Cormoranes y el Templo del Edificio del Dintel (E-6), la única diferencia entre ambos es el número de tableros formados en sus respectivas fachadas. La fecha de construcción del primero de estos templos (segunda fase constructiva) está dada por la ofrenda en la cámara inferior; la producción de la cerámica asociada podría ubicarse hacia el año 700 d.C. La de construcción del segundo de estos edificios pudo ser en algún momento posterior a la mencionada fecha de 554 d.C. inscrita en el dintel sur del muro que separa las dos crujías del templo. Dado que este templo es una construcción posterior a la subestructura decorada con paramentos de talud-tablero, típicamente teotihuacano en proporciones, y que la expansión teotihuacana hacia fuera de su dominio tradicional debe haber ocurrido en la fase Xolalpan (450-650 d.C.), en especial durante su segunda mitad (ver Nalda, 1977), su fecha de construcción sería hacia 600-650 d.C. Ambas fechas, por tanto, caen en la faceta temprana del Clásico tardío, igual que el entierro del segundo término de la secuencia de Los 27 Escalones de Kohunlich, esto es, el asociado a una ruptura del poder cen-

tralizado, transmitido siguiendo reglas de sucesión dentro de un grupo dinástico.

En ese momento, no se construyeron en Kohunlich grandes monumentos funerarios como fueron los edificios E-2 y E-6 de Dzibanché; es notorio el hecho de que en el acervo arquitectónico del primero de estos sitios, el diseño de pilastras pareadas enmarcando paneles, está totalmente ausente. No se puede argumentar que tal ausencia se deba a que ese diseño estuviese restringido a la decoración de templos de los basamentos que acogieron los restos de los grandes dignatarios de la época, pues el diseño decorativo, conceptualmente similar, a base de medias columnas, se manifiesta en Kohunlich en la arquitectura “doméstica”, concretamente en el diseño de fachadas con columnas embebidas de E-1 en Los 27 Escalones y, también, en los edificios de fachada porticada con columnas pareadas exentas que se encuentran en el patio elevado de la Acrópolis, en el edificio poniente de la Gradería y en la estructura conocida como Edificio de las Columnas Pareadas, en la Plaza Merwin. Si bien existen paralelos conceptuales, no hay en la arquitectura de Dzibanché y Kohunlich, en este momento, proyectos y técnicas decorativas que permitan pensar en la existencia de un mismo sustrato cultural.

Hasta donde nuestras exploraciones han expuesto, las columnas exentas de las fachadas porticadas, relativamente comunes en Kohunlich, no aparecen en Dzibanché; tampoco los edificios con paramentos de piedra cuidadosamente cortada, colocada a hueso y recubierta con una fina capa de estuco pintado; ni las columnas esquineras y accesos con jambas redondeadas, tan frecuentes en Kohunlich; ni la profusión de tamborcillos en molduras basales que también proliferan en Kohunlich; ni las plataformas de escalera sencilla o doble escalera, sin remates de mampostería, que llegan a formar verdaderos “barrios” en Kohunlich; ni los rasgos Río Bec de su “acrópolis”. En síntesis, no existe en Dzibanché, la variabilidad arquitectónica del Clásico tardío, tan evidente en Kohunlich.

Si en Kohunlich la profusión de proyectos arquitectónicos es síntoma de la cohabitación de grupos de origen diverso, de un clima de tolerancia; de una disposición a integrar al asentamiento a migrantes diversos; y de la probable existencia de un aparato político relativamente débil con poca capacidad coercitiva (ver Nalda y Balanzario, 2002), entonces en Dzibanché, la ausencia de esa diversidad cultural debe asociarse a la existencia de un Estado fuerte, rígido, capaz de evitar, por igual, la fisión de grupos ya establecidos, como la intrusión de migrantes de origen distante. Se trataría, de esta manera, de dos entidades políticas independientes, operando con normas diferentes y, también, de dos historias particulares.

De hecho, siguiendo con el contraste de estilos arquitectónicos, esas diferencias podrían haberse dado desde épocas muy tempranas. Las influencias peteneras en Dzibanché son evidentes, en especial si se compara edificios como el E-16 de la Plaza Gann o las estructuras de los dos primeros niveles de la Acrópolis de Kinichná con estructuras similares —si no idénticas, en términos conceptuales— de la región central de las tierras bajas. En Kohunlich, a excepción del Edificio de los Mascarones, esa igualdad no es tan evidente, en especial si se revisan las características de los edificios principales de la Plaza Yaxná.

La posibilidad de que, en alguna parte de su historia, Kohunlich haya sido un sujeto de Dzibanché es, por tanto, muy remota, en especial durante el Clásico tardío. No deja de extrañar esta conclusión si se considera que entre ambos sitios hay tan sólo 30 km de distancia y que Dzibanché, dado su gran tamaño y complejidad debió haber ejercido una fuerte influencia sobre sitios menores como Kohunlich, mínimamente cuatro veces más pequeño en población. Incómoda también la conclusión para aquellos que, como nosotros mismos, estamos predispuestos a pensar todo espacio —y en especial el maya— como el *loci* de dominio de un sitio mayor sobre sitios periféricos, menores. Creo que con base en la información hasta ahora de-

rivada de Dzibanché y Kohunlich, es necesario dejar a un lado todo modelo que comprometa a aceptar de entrada la teoría del lugar central, y todo lo que ello implica.

Bibliografía

- Ball, Joseph W.
1977. *The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico*, Middle American Research Institute, Tulane University, Pub. 43.
- Carrasco V., Ramón
1989. “Arquitectura Postclásica en Chicanná, Campeche”, *Memorias II Coloquio Internacional de Mayistas*, vol. I, Campeche, agosto, 1987, México, UNAM, pp. 449-468.
- Martin, Simon y Nikolai Grube
2000. *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, Thames and Hudson.
- Nalda, Enrique
1997. “El Noreste de Morelos y la Desestabilización Teotihuacana”, *Arqueología*, núm. 18, México, INAH, pp. 103-117.

2003. “Dinámica ocupacional, estilos arquitectónicos y desarrollo histórico en Kohunlich”, en Hans J. Premm, editor, *Escondido en la selva*, México, Universidad de Bonn – INAH (Obra Diversa).
- Nalda, Enrique y Sandra Balanzario
2002. “Un cambio en práctica funeraria: los entierros en las estructuras E-8 y E-1 del Conjunto de Los 27 Escalones en Kohunlich”, ponencia presentada en la IV Mesa Redonda de Palenque, junio.
- Smith, Robert E.
1995. *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*, Middle American Research Institute, Tulane University, Publication 20.
- Velásquez García, Erik
2002. “Nuevo glifo maya en Kohunlich, Quintana Roo”, *Arqueología Mexicana*, vol. IX, núm. 54, México, Raíces/CNCA, p. 12.

Una forma arquitectónica de planta mixta de la Sierra Gorda de Querétaro

El texto tiene como objetivo describir una estructura arquitectónica de planta mixta, que en Mesoamérica se refiere a una construcción de cierta importancia de carácter religioso, que suele construirse con un basamento cuadrangular o rectangular y, adosada a éste, otro basamento en forma circular o semicircular. Encima de esto se ubica un templo. El conjunto recibe el nombre de “edificio de planta mixta” y está dedicado a Quetzalcóatl-Ehécatl, Dios del Viento. El asentamiento que estudiamos está en la población de El Quirino, Querétaro, y fue localizado durante prospección de superficie y registrado en el marco del “Proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro, México”. En el artículo se hace una comparación de este tipo de estructuras procedentes de diferentes épocas y espacios mesoamericanos.

A la memoria de la maestra Beatriz Leonor Merino Carrión (1952-2002).

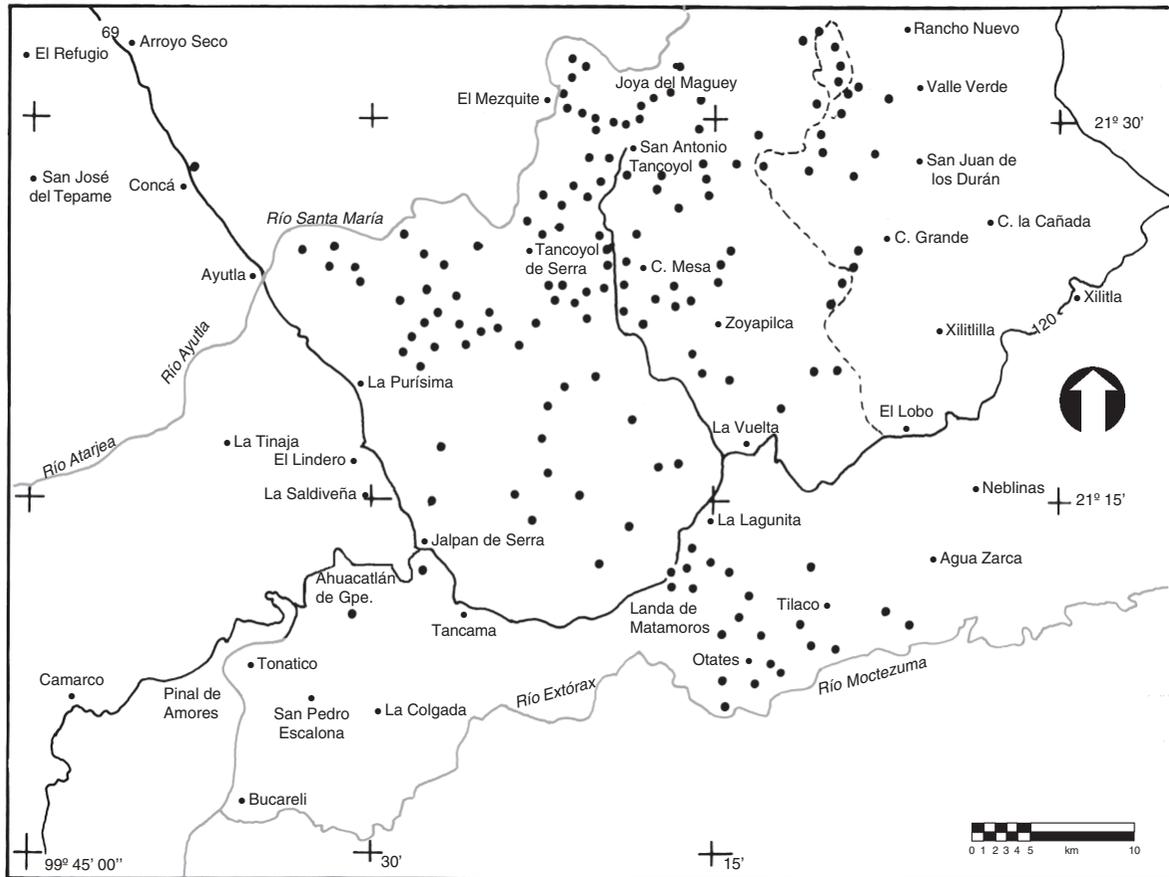
El presente texto tiene como objetivo, además de dar a conocer algunos de los avances del proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro (Muñoz, 1990: *passim*), describir una estructura arquitectónica de planta mixta¹ ubicada en la población de El Quirino, Querétaro, localizada en la prospección de superficie durante la temporada de campo del año de 1998. Hemos localizado hasta el momento 155 asentamientos (fig. 1), registrados en el marco del proyecto; los recorridos y reconocimiento de superficie han permitido realizar nuevos estudios sobre el patrón de asentamiento y en relación con los materiales arqueológicos de esta región, sobre todo los cerámicos. Éstos han permitido establecer una cronología anteriormente inexistente para esta área del norte de Mesoamérica.

Considerando otros aspectos de la cultura de los grupos que habitaron la Sierra Gorda del norte de Querétaro, destaca la forma en que se interrelacionaron las poblaciones nómadas con las poblaciones sedentarias, aspecto cuyo esclarecimiento constituye uno de los objetivos fundamentales del trabajo de investigación que realizamos. Considerando las evidencias arqueológicas de que disponemos hasta el momento para la Sierra Gorda, habría que pensar en estos dos grupos con culturas y modos diferentes de vida como posibles copartícipes en el proceso de desarrollo cultural de la región de estudio, desde el periodo Clásico temprano hasta el Posclásico temprano (250-1250 d.C.).

* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH. munoz7576@yahoo.com

¹ Para Mesoamérica se refiere a una construcción de cierta importancia de carácter religioso, que suele construirse con un basamento cuadrangular o rectangular y, adosada a éste, otro basamento en forma circular o semicircular. Encima de éstos se ubica un templo. El conjunto recibe el nombre de “edificio de planta mixta” y está dedicado a Quetzalcóatl-Ehécatl, dios del viento.

SIERRA GORDA DE QUERÉTARO



● Fig. 1 Localización de los asentamientos prehispánicos del Proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro.

Los grupos sedentarios se dedicaron ante todo a la agricultura, con una cultura caracterizada por la existencia de montículos, zonas habitacionales y una cerámica ceremonial, amén de otros elementos. Existen también canchas para el juego de pelota, siendo éste un rasgo muy común de Mesoamérica, una tradición que supera las diferencias locales o etapas cronológicas, ya que se les encuentra desde el Preclásico² hasta el Posclásico mesoamericanos. Así, la presencia del juego de pelota en ocho asentamientos en la sierra queretana puede indicar la importancia

o estatus de un sitio, marca su independencia o es una especie de afirmación de su importancia en el contexto arqueológico general del área.

La Sierra Gorda del Querétaro septentrional muestra una relación estrecha con otras culturas mesoamericanas, sobre todo grupos de cultura Río Verde, de la Costa del Golfo y de la Huasteca. El grupo que habitó la zona muestra una influencia muy marcada de esta última cultura; de hecho, los huastecos pudieron haber sido atraídos a la Sierra Gorda por la riqueza mineralógica de la región. Su influencia se manifestó, entre otros aspectos, en la elaboración de los típicos objetos de concha, claros ejemplos de la presencia de esta cultura fundamental del México antiguo. A decir de Román Piña Chán (1986: 103), la larga tradición que heredan los mexica es “parte de una anticipada migración

² Michelet (1986:83) señala que el juego de pelota pudo haber tenido un origen olmeca o “peri-olmeca” y su auge se habría alcanzado a fines del Preclásico, con un retroceso en su importancia durante el Clásico temprano, a excepción del área central maya y del norte de la costa del Golfo, a partir de las cuales se dio un renacimiento en la importancia del juego durante el Clásico tardío.

de Pánuco, relacionada con gente huasteca costeña, que influyeron decididamente sobre otros pueblos del Clásico mesoamericano, ligando las culturas desde la Huasteca a las tierras Mayas”. Este mismo autor (1989: 71-77; *Cfr.* Dibble y Andersons, 1961: *passim* y Sahagún, 1975: 447-448, 607-608) dice que los primeros pobladores que llegaron al Pánuco se asentaron en Tamoanchan y desde allí fueron a Teotihuacan en donde hicieron las dos pirámides, del Sol y de la Luna. Luego, Xólotl, el gran conquistador y fundador de Tenayuca (Estado de México), se desposó con una princesa de Tamiahua y tuvo sus primeras enseñanzas al ponerse en contacto con la cultura huasteca.

Los huastecos influyeron de manera importante en el desarrollo de la civilización del México prehispánico; esta influencia se dejó sentir lo mismo entre los nómadas del norte que entre los chichimecas que descendieron al Anáhuac. Su cultura se difundió a lo largo de la frontera septentrional de Mesoamérica, e incluso llegó al sureste de Estados Unidos (Jiménez Moreno, 1943: 290-291).

Sin duda, es posible pensar que los rasgos culturales aportados por grupos como los huastecos y otros mesoamericanos que incursionaron por la Sierra Gorda se mezclaron con aquellos propios de los habitantes primigenios de la región, de filiación lingüística incierta, produciéndose entonces un pueblo de civilización peculiar que se manifiesta en sus restos arqueológicos, particularmente en la cerámica (Muñoz, 1994: 13-34).

Es posible que los habitantes de la zona compartieran con el resto de los pueblos mesoamericanos otros rasgos culturales típicos, como las construcciones de planta mixta, asociadas a algunas de las divinidades más importantes de Mesoamérica, como lo es Ehécatl- Quetzalcóatl.

Ehécatl y los edificios de planta circular y mixta de la Huasteca

Quetzalcóatl es, sin duda, una de las divinidades principales de Mesoamérica. De él, dice Sahagún (1975: 32, lib. 1, cap. V):

Este Quetzalcóatl, aunque fue hombre, teníanle por dios y decían que barría el camino a los dioses del agua y esto adivinaban porque antes que comienzan las aguas hay grandes vientos y polvos, y por eso decían que Quetzalcóatl, dios de los vientos, barría los caminos a los dioses de las lluvias para que viniesen a llover.

El culto a Quetzalcóatl como dios del viento es de origen huasteco (García Payón, 1976a: 97). Además, se sabe que en la arquitectura mesoamericana, los edificios de planta circular³ o de planta mixta pueden relacionarse sin duda al culto a este dios fundamental de Mesoamérica. Al respecto (Ringle *et al.*, 1998: 183-232), Noguera (1975:171) dice:

La característica propia de la arquitectura huasteca, la constituyen en términos generales, sus montículos y edificios construidos sobre plataformas o terraplenes de barro y piedra de laja. También son un rasgo especial de esta arquitectura los edificios y plataformas de planta circular,⁴ semicircular o rectangular, algunos con esquinas redondeadas, lo que sugeriría que eran construcciones relacionadas con el dios Quetzalcóatl.

En la planicie costera del Golfo se han localizado este tipo de estructuras semicirculares desde épocas muy tempranas y en toda la secuencia de su desarrollo cultural (Merino Carrión y García Cook, 1989:106-113). García Cook y Merino Carrión (1987: 197,199-200), mencionan que en la cuenca baja del río Pánuco se encontraron, dentro de la fase Tantuán I (650 a 350 a.C.), estructuras elevadas de planta circular y que sirvieron como base para colocar “templos” o bien para ubicar la casa del “jefe”. Las fases Coy y Tanquil (200 a 650 d.C. y 650 al 900 d.C., respectivamente), según estos auto-

³ Podría considerarse que este tipo de basamento se presenta desde los primeros periodos de Mesoamérica, sin embargo para el Epiclásico y Posclásico temprano se hace más característico. Se empieza a desplantar desde los cimientos hasta llegar a la construcción de un edificio en forma circular característico del noreste y norte de México, podría tomarse como un ejemplo similar a la forma de las construcciones tipo kiva de las tribus del suroeste de Norteamérica utilizadas para reuniones de tipo ritual o social.

⁴ Por su parte García Payón (1976b: 282) señala también que los edificios circulares abundan en la Huasteca y se consideran como dedicados a Quetzalcóatl, dios del viento o Ehécatl.

res (*ibidem*: 45-58), se inician con una nueva corriente cultural caracterizada por uso del estuco, la utilización de las lajas en calizas, el talud y las cornisas, plataformas rectangulares, alfardas, escaleras y presencia de juegos de pelota, y el uso de estructuras rectangulares con sus ángulos exteriores redondeados. Todos estos diseños arquitectónicos los hemos encontrado en las edificaciones de la Sierra Gorda.

Posteriormente, durante el Posclásico, los huastecos de la zona septentrional del Golfo continuaron construyendo y desarrollando una arquitectura de estructuras redondeadas o semicirculares y de ángulos generalmente redondeados.

Nárez (1992: 14) comenta que la influencia huasteca es notable en Balcón de Montezuma, Tamaulipas, principalmente en la arquitectura, con la particularidad de que sólo se presenta el estilo circular en los basamentos (fig. 2), a diferencia de los sitios huastecos donde es frecuente encontrar también construcciones de forma rectangular y esquinas redondeadas (fig. 2).

En la región de Río Verde, San Luis Potosí, Michelet (1996: 55) dice que los montículos que parecen haber sostenido habitaciones son generalmente rectangulares o circulares, sin embargo es permisible suponer que las casas eran de planta circular, rectangular y hasta absidales⁵ para esta misma región, con un fechamiento que corresponde a los periodos de Río Verde A, que van del 500 al 700 d.C. y 700 al 1000 d.C. respectivamente. En Río Verde también se encontraron otros elementos de tipo iconográfico asociados con Ehécatl-Quetzalcóatl: en la cerámica del tipo *Juzgados anaranjado sobre crema* aparece un motivo al negativo con el símbolo de Quetzalcóatl, la concha cortada-espiral del viento (*ibidem*: 256).

En el sitio de Tamtok, San Luis Potosí, se localiza un basamento de lo que es una construc-

ción compuesta por dos círculos de piedra, uno interior y otro exterior. La construcción originalmente estucada, se une a la escalinata de un basamento rectangular por medio de una banqueta de baja altura, que conserva restos de estuco (Ochoa, 1999:113). Stresser Péan (2001: 177-300) menciona que por lo regular entre los indios huastecos de hoy en día, las casas son de planta circular y en Tamtok fueron descubiertas de esta forma. En este sitio, al centro de la estructura AS2 (montículo de las Piedras), se encontró una ofrenda muy rica e importante; entre los objetos localizados se encontraba una vasija efigie del dios del viento Ehécatl con dos puntas de pedernal en color blanco y roja, y un fragmento de navajilla de obsidiana en color negro.

En otra de las estructuras, la AW5 (montículo de los Fresnos) que parece haber sido un túmulo funerario importante, los muros de contención estaban adornados con frescos. Durante la excavación se localizó en la capa 1 una pequeña vasija efigie trípode, que probablemente se trate de Quetzalcóatl-Ehécatl. La población de Tamtok, debió ser esencialmente huasteca al igual que la de Tamuín, Tancuayalab y Pánuco en donde se encuentran efigies del dios del viento Quetzalcóatl-Ehécatl, al igual que de otras divinidades mesoamericanas como el dios del fuego Huehuateotl-Xiuhtecutli, y el dios Xipe-Totec, "Nuestro Señor el Desollado" (*ibidem*: 163, 185, 283), esta última divinidad también de origen huasteco, a decir de García Payón (1976b: 254).

En estos sitios y en El Ébano, San Luis Potosí (Marquina, 1990: 407); Tancanhuitz, Tamposoque, San Antonio, El Limón, Pueblo Viejo, Coatlamayán, Xilitlilla, en el estado de San Luis Potosí, y en Huejutla, Hidalgo, se encuentran igualmente los consabidos edificios de planta circular dedicados al dios del viento (Du Solier, 1945: 123).

Du Solier (2001: 291) dice que la planta circular también se observa en las plataformas de la época Clásica de San Antonio Nogalar, Tamau-

⁵ Se han localizado sobre todo en el área del noreste de México en forma de herradura, como reporta D. Michelet (1996: 55) para Río Verde, y Stresser-Péan (2001: *passim*) para Tamtok.



● Fig 2 Basamento 46 en forma circular del sitio Balcón de Montezuma, Tamaulipas (Nárez, 1992: 14).

lipas, al igual que en otros sitios arqueológicos de la Sierra de Tamaulipas (MacNeish, 1958). Por su parte, Ekholm (1944) encontró este tipo de plataformas en los niveles del Clásico tardío y nuevamente en la estructura K, del Posclásico temprano del sitio Las Flores, Tamaulipas.

Los basamentos de este género, de planta circular o semicircular, han sido reconocidos en sitios que, durante este mismo periodo se hallaban bajo el control político directo o indirecto del imperio azteca y de sus aliados de la Triple Alianza (Gendrop y Heyden, 1989:186). Lo anterior nos lleva a hablar del uso de este tipo de edificios de planta circular fuera del área de la Huasteca.

Los edificios de planta circular y mixta en otras regiones de Mesoamérica

Resulta interesante hacer notar que después de que aquellas estructuras de planta circular del Altiplano central, como Cuicuilco (fig. 3),⁶ de clara influencia huasteca como señala García

Payón (1976a: 92), habían cedido el paso durante toda la época Clásica a basamentos en forma rectangular, una nueva tendencia hacia formas compuestas surgió al comenzar el periodo Posclásico (originada probablemente en Tula) y evolucionó en diversas modalidades regionales hasta la Conquista (Gendrop y Heyden, 1989: 174).⁷

Empero, la forma circular no se abandonó del todo aun durante el mismo Clásico, seguramente bajo la influencia de la costa del Golfo. En Teotihuacan, por ejemplo, Rattray (2001: 392) recuerda que las estructuras circulares de los periodos Formativo tardío y Clásico son típicas de los sitios de la Costa del Golfo, conociéndose excelentes ejemplos en la región Huasteca. Esta autora relaciona las estructuras circulares con las 20 de las mismas características que excavó en el Barrio de los Comerciantes que florecieron durante la fase Xolalpan temprano (350-450 d.C.) y que están asociadas con cerámicas extranjeras de la Costa del Golfo, la re-

⁶ Sobre su forma, no hay duda que es de planta circular, como se aprecia con claridad en las fotografías de la excavación realizada por B. Cummings en 1924 (Schávelzon, 1993: 42-43). Cfr: Pérez Campa (1998: 34-37), donde el autor acepta plenamente la forma circular del edificio.

⁷ Para García Payón (1976a: 78), en cambio, los propios toltecas adoptaron la cultura mesoamericana en la Huasteca: "el territorio huasteco fue invadido por una enorme horda de bárbaros que se civilizaron a medias en su territorio y después extendieron sus conquistas a la Mesa Central, donde recibieron el nombre de toltecas".



● Fig. 3 Basamento circular de la zona arqueológica de Cuicuilco (Gendrop y Heyden, 1989: 18).

gión maya y con un alto porcentaje de cerámica *anaranjado delgado*, originaria del sur de Puebla.

En Tula, Hidalgo, también se localiza un basamento de planta mixta en el sitio “El Corral”, del Posclásico:

es decir, tiene su frontispicio y la parte posterior rectangular, y la sección central circular, en el lado norte de su escalera que mira hacia el este, hay un altar cuadrangular decorado con figuras humanas reclinadas, y más arriba una serie de cráneos alternando con huesos cruzados (Acosta, 1976: 139).

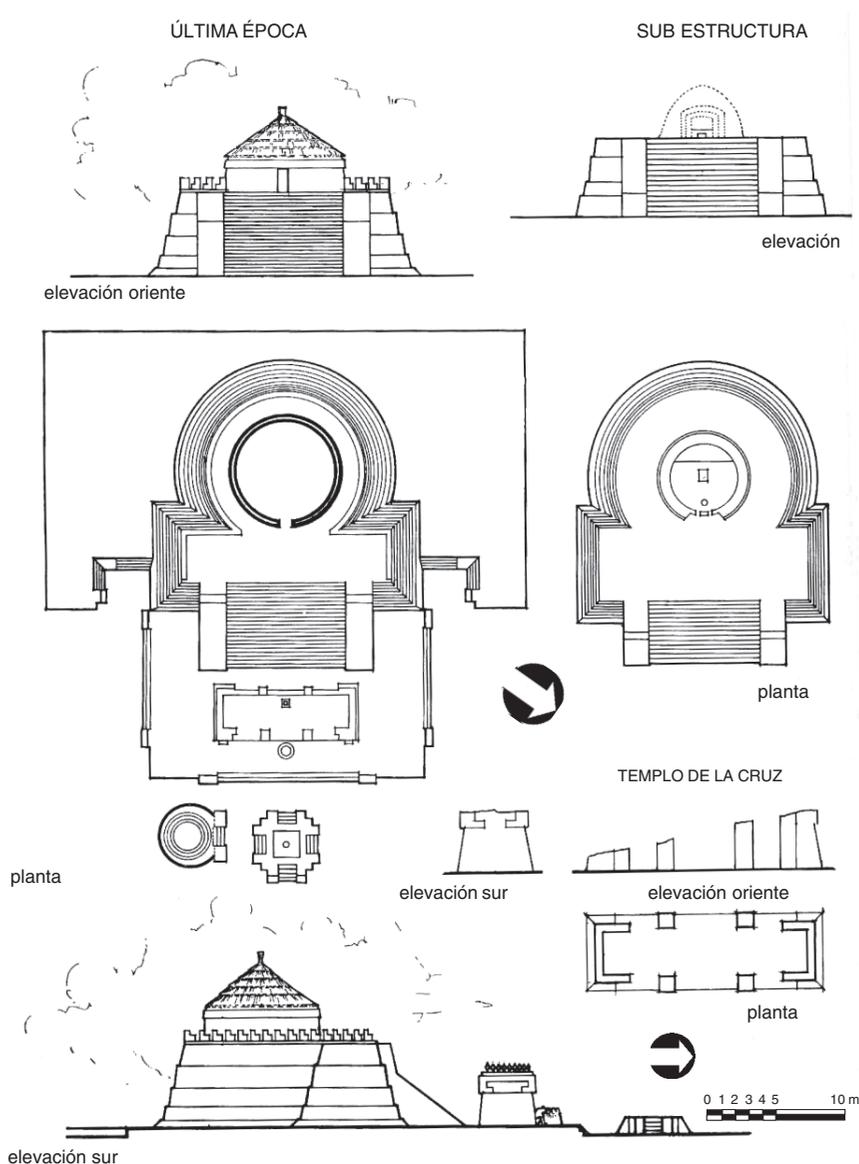
En la zona arqueológica de Paquimé, municipio de Casas Grandes, Chihuahua, y al suroeste de este asentamiento se localizan dos montículos en forma de planta circular llamados de las Ofrendas y de los Héroe. En este mismo sitio, se ubicó otro montículo nombrado de la Serpiente; durante los trabajos de excavación y con base en los resultados se dedujo que los habitantes de esta última estructura fueron sacerdotes que rendían culto a la deidad Quetzalcóatl (Charles Di Peso, 1974, citado en Guevara, 1997: 424).

En el sitio posclásico de Cempoala, Veracruz, también se nota la presencia de edificios de planta mixta (fig. 4), como en el caso del sistema del Dios del aire, entre otros (Marquina, 1990: 469-475).

De igual forma, durante el periodo Posclásico en el Occidente de México encontramos edificios de planta mixta, los mejor conocidos son las yácatas de Tzintzuntzan, Michoacán (fig. 5), capital de un importante señorío tarasco (*ibidem*: 254-259).

En el asentamiento de Ixtlán del Río, Nayarit, cuyo desarrollo inició en el Clásico y continuó en el Posclásico, se ve que el principal basamento es de planta circular (fig. 6). En él, están dos adoratorios pequeños colocados uno al norte y el otro al sur, como si hubieran sido dedicados a los dioses de la mano derecha y a los de la mano izquierda que tanto invocaban los tarascos. Sin embargo, si las troneras cruciformes indican ceremonias o advocación hechas al dios del fuego, lo mismo que varias piedras que tienen grabados simbólicos con el símbolo del *xonecui-*

● Figura 4 Templo del dios del aire en diversas etapas de su construcción. Ofrece en su disposición general cierta semejanza con las yácatas de Michoacán. Frente a él, un pequeño templo que García Payón ha llamado del Divino Gemelo — (*Dib. A. Gómez R.*) (Marquina, 1990: 472).

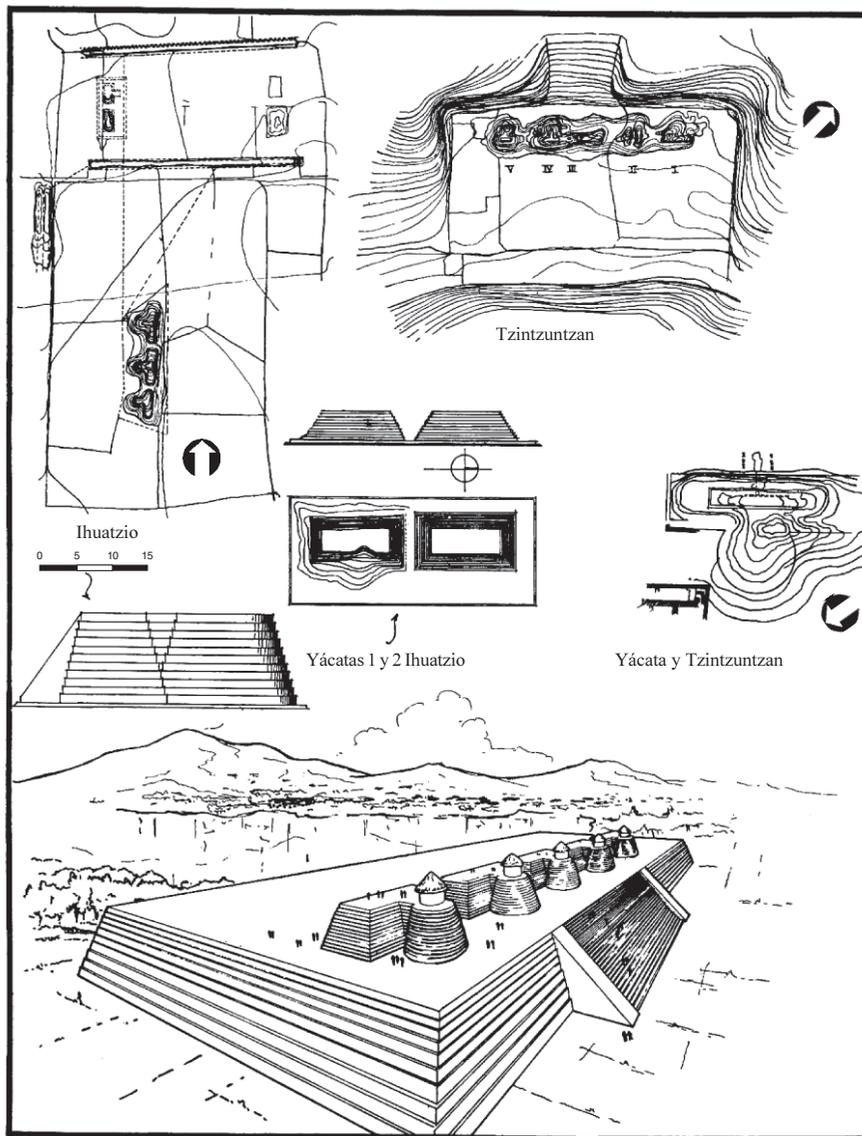


///i,⁸ también es cierto que la planta redonda, las piedras grabadas con espirales y joyeles del viento y el disco de piedra que se encontraron empotrados en diferentes partes del monumento, aludiendo quizá al Ce Ácatl, pueden indicar en cambio que este templo estuvo bajo la advoca-

ción de Ehécatl-Quetzalcóatl, dios vinculado con ese lugar donde los vientos son constantes. Al parecer, las formas de estos pequeños templos se parecen al estilo teotihuacano-tolteca (Corona, 1979: 11).

⁸ Significa "gusano azul", es símbolo de una constelación o se le considera el cetro de Quetzalcóatl. Al ser Quetzalcóatl Nanahuatzin, el dios creador del Quinto Sol, se le identifica también en uno de los personajes representados en las jambas del Patio Blanco de Atetelco, Teotihuacan, México. (Enciso, 1980: 55). Este símbolo aparece también como motivo decorativo en uno de los tipos cerámicos de la Sierra Gorda, *Landa Pasta fina*, descritos por Muñoz (1989: 174-178).

En las excavaciones hechas en el sitio posclásico de Calixtlahuaca, Estado de México, el templo de Quetzalcóatl pasó por cuatro fases constructivas conservando siempre una planta circular (fig. 7). Se construyó un basamento de cinco cuerpos escalonados formados por un muro recto o vertical y una faja o cornisa saliente con

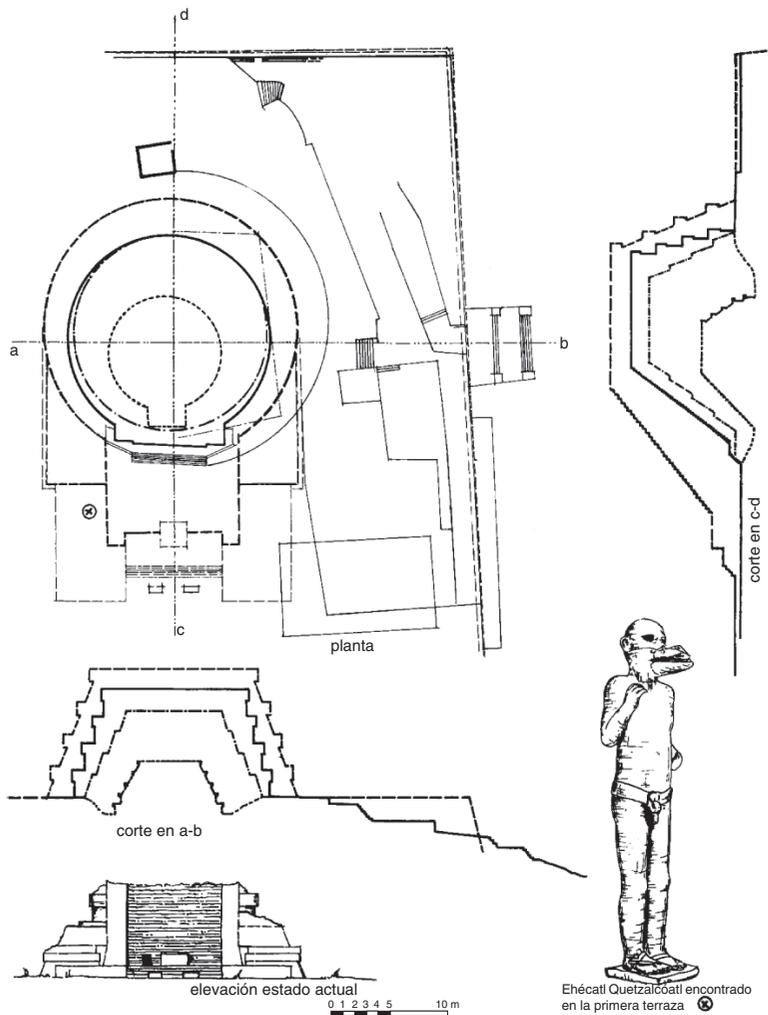
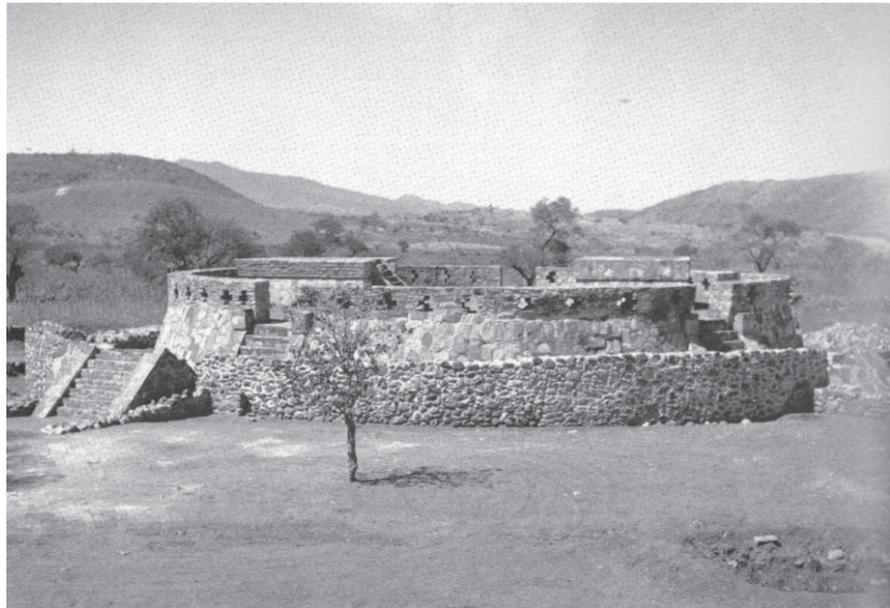


● Fig. 5 A la derecha, arriba y en la perspectiva, las yacatas de Tzintzuntzan: edificios de planta rectangular a los que se adosa una construcción de planta circular; a la izquierda las yacatas de Ihuatzio, dos de las cuales son de planta rectangular. (Plano del Ing. Aquiles Rivera Paz. Dib. J. A. Gómez R.) (Marquina, 1990: 256).

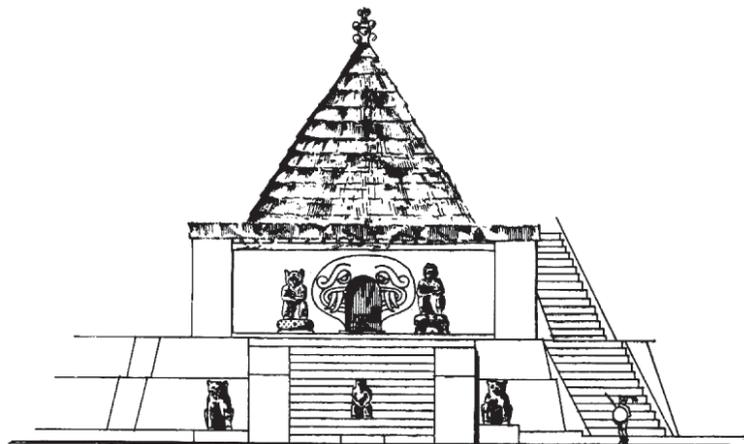
una escalinata hacia el oriente y con alfardas, todo ello asentado sobre el terreno natural de tepetate. Alrededor de la plataforma se encontró en su ángulo noreste una estatua que representa al dios del viento: es una figura de un hombre desnudo, algo mayor que el natural, que lleva solamente un pequeño máxtlatl o braguero, sandalias y la máscara bucal en forma de pico de ave, característica del dios Ehécatl (Marquina, 1990: 224-229). Su origen arquitectónico puede remontarse a Tula (Gendrop y Heyden, 1989: 176), si bien el estilo se relaciona con el de los mexicas (Piña Chán, 1987: 136-137).

Las construcciones del Cerro de Malinalco, Estado de México, corresponden al periodo de dominio mexica en la zona; el edificio más importante es la Casa de los Caballeros Águilas y Tigres o Estructura I. Sobre el basamento se levanta un templo de planta circular (fig. 8) con una entrada orientada al sur, enmarcada por una cabeza de serpiente con colmillos salientes y lengua bífida tallada en el suelo; a los lados se observan pedestales, uno en forma de serpiente que sostenía a un caballero águila, y el otro en forma de *huéhuatl* o tambor sobre el cual había tal vez la escultura de un caballero tigre o

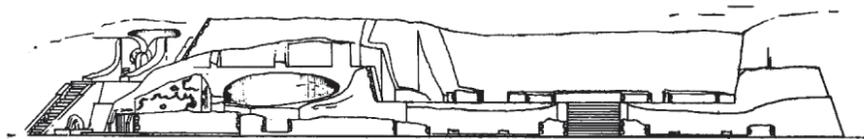
● Fig. 6 Edificio de planta circular en Ixtlán del Río, Nayarit (Gendrop y Heyden, 1989: 220).



● Fig. 7 Calixtlahuaca, Edo. de México. Monumento de planta circular dedicado a Quetzalcóatl en su personificación de Ehécatl; se compone de cuatro estructuras superpuestas. (Planos de J. García Payón. Dib. J. A. Gómez R.) (Marquina, 1990: 227).



reconstrucción del templo de las águilas y los tigres



fachada oriente



escala gráfica 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

- Fig. 8 Malinalco. Vista de la zona en sus frentes oriente y sur. Abajo a la izquierda, el monumento de planta circular con esculturas; arriba, el mismo visto de frente; el techo de zacate, supuesto de acuerdo con los dibujos de los Códices. (*Planos de J. García Payón. Dib. J. A. Gómez R.*) (Marquina, 1990: 208).

jaguar. Al interior del templo corre una banqueta adosada al muro circular sobre la cual descansa una piel de un ocelote o jaguar al centro, y dos pieles de águilas a los lados, en relación con las órdenes militares de los mexicas. Al centro del templo, descansa otra águila con las alas desplegadas y a manera de piel (*ibidem*: 139-140).

Los cronistas consideraron a este basamento como una simbólica representación de Ehécatl-Quetzalcoatl; sin embargo, García Payón (1946: 38-40) no acepta que este templo esté dedica-

do al dios del viento porque el relieve representa el “monstruo de la tierra”, es decir, las tres águilas y tigres —cuyas estatuas se encuentran, el primero sobre una serpiente de guerra (serpiente de sangre) y la del segundo sobre un *tlalpanhuéhuatl* de guerra—, y en ambos ángulos de las alfardas los imponentes *océlotl* que pertenecían a la organización militar de los caballeros del Sol, es decir los *cuauhtli* (*cuacuauhtin*) y los *océlotl* conocidos en la historia como los caballeros águilas y los caballeros tigres. O sea, que este santuario es la tierra misma sobre la que tenían que luchar, combatir y perecer peleando

los individuos a quienes estaba dedicado este templo.

Según algunos de los cronistas del siglo XVI, un templo circular cuya entrada tenía la forma de una boca de serpiente estaba dedicado al dios del aire Ehécatl-Quetzalcóatl en México-Tenochtitlan. Francisco López de Gómara menciona:

Y entre ellos [los templos] había uno redondo dedicado al dios del aire, dicho Quetzalcouath, porque así como el aire anda alrededor del cielo, así le hacían el templo redondo; la entrada del cual era por una puerta hecha con boca de serpiente y pintada endiabladamente. Tenía los colmillos y los dientes de bulto relevados, que asombran a los que allá entraban en especial a los cristianos, que se les representaba el infierno al verla adelante (López de Gómara, 1997: 117-118).

Juan de Torquemada (1976, III: 86-87) dice que uno de los templos cercanos al Templo Mayor dentro del recinto sagrado: "...era dedicado al Dios Aire, y éste era, en su hechura y forma, redondo. La entrada a este templo tenía la forma y hechura de una boca de sierpe feroz".

Diego Durán (1967, I: 64) precisa que este templo

...tenía sesenta gradas para subir a él, no más y su edificio era tal que, después de aquellas gradas, se hacía patio muy encalado, de mediana anchura donde, tenía una pieza toda redonda, que aunque era grande, era a hechura de horno, y la entrada era como boca de horno, ancha y baja, que para entrar era menester inclinarse mucho. Tenía por techo una copa redonda, pajiza, que ellos llaman *xacalli*.

Un edificio de planta mixta en el norte de Querétaro

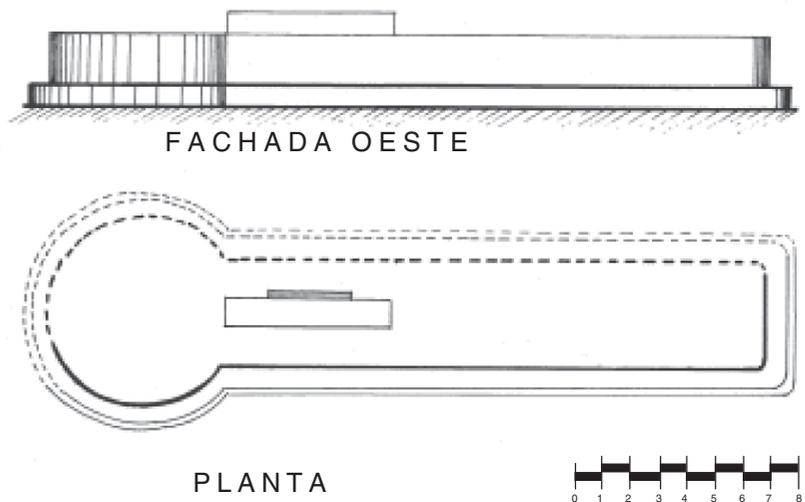
En el municipio de Arroyo Seco, en la zona de la Sierra Gorda queretana encontramos el asentamiento "El Cuisillo del Aguacate" (PANQ-122). Los monumentos se encuentran en la parte superior de una mesa en terrenos de labor agrícola de la comunidad de El Quirino. Su superficie aproximada es de 220.50 metros cuadrados.

El cerro llamado "El Aguacate" es una elevación que ofrece una pendiente suave, acondicionada para obtener el máximo espacio para la edificación de las estructuras y el desplante de ellas. Los monumentos ahí construidos están distribuidos en grupo, y desde ellos se obtiene un buen dominio visual del entorno. Además, el cerro parece presentar restos de terracedo y está situado a unos 150 m de algunas fuentes de agua permanente y cerca de otras temporales.

Las coordenadas del sitio fueron tomadas con el apoyo de un posicionador GPS 12XL Garmin, y son: latitud norte 21° 20' 50" y longitud oeste 99° 27' 51", con una altitud de 1419 msnm y se localiza a 0° al norte del Cerro de la Palmita — principal eminencia del área— y a una distancia de 2 km de dicho cerro. Lo constituyen seis estructuras, ubicadas en una elevación del área circundante, desde donde se domina el entorno geográfico. Las terrazas en las laderas presentan muros donde sobresalen los edificios.

La estructura A es de gran interés; es una construcción de planta mixta (fig. 9), con esquinas redondeadas en su cuerpo rectangular (similar a la arquitectura huasteca, como puede verse en otros sitios de la Sierra Gorda y en la misma zona Huasteca). Además, presenta los restos de un templo en su parte superior, entre el cuerpo circular y el rectangular, y muestra también una escalinata con alfardas rectas, orientada hacia el este. El edificio en general señala una orientación de 18° azimutales noreste-suroeste, lo que recuerda la orientación típica de Teotihuacan, lo que nos hace suponer que sus constructores tenían preocupaciones astronómicas. Parece contar con dos cuerpos construidos, separados entre sí por una banquetta. El material de construcción son basaltos o "piedra firme", como mencionan los habitantes del lugar, y lajas de calizas bien trabajadas. La altura total del edificio es aproximadamente de seis metros.

A simple vista se observaron los restos de tres muros: el muro norte presentó un alineamiento de piedras que indican la forma circular del



● Fig. 9 Edificio de planta mixta dedicado al dios Ehécatl-Quetzalcóatl. Asentamiento PANQ 122, Cuisillo del Aguacate, Sierra Gorda de Querétaro (Dibujo: Guadalupe García).

edificio. En el muro este también se localizó otro alineamiento de piedras que permite apreciar la forma del cuerpo rectangular del basamento. Y al suroeste del basamento se localizó un muro formando una esquina redondeada o “boleada”, como se dice en la región.

Al ampliarse el reconocimiento realizado, se pudo observar que el sitio arqueológico lo conforman cinco basamentos de forma circular adosados al mismo Cerro del Aguacate, en torno a una plaza probablemente semicircular y encontrándose muy próximos entre sí. El adosamiento de los edificios al cerro donde se apoyan, el sistema constructivo, su temporalidad y el tipo de materiales de construcción que emplearon (lajas de caliza y piedra volcánica) son muy característicos de la Sierra Gorda, como se aprecia en los asentamientos de La Magdalena en el Bajío, Tancama, Ranas y Toluquilla, relacionados de manera clara con nuestro sitio. La orientación y distancia de cada una de estas estructuras en relación con la estructura principal es como sigue:

hacia la estructura B, 65° y distancia de 14 metros;
hacia la estructura C, 165° a 26.50 metros;
hacia la estructura D, 140° a 35 metros;

hacia la estructura E, 115° a 31 metros;
hacia la estructura F, 90° a 25 metros de distancia.

La estructura B era la mejor conservada, es de forma circular. Se aprecian con claridad muros en esta forma, así como los testigos de la construcción. La estructura C es de forma similar a la anterior y se ubica al sureste de la estructura A y al noroeste de la estructura B. En las estructuras B y C se obtuvo poco material arqueológico de superficie.

A partir de la estructura de planta mixta se obtuvieron las siguientes visadas:

- a) Al cerro Chilcuague, 39° noroeste;
- b) Al cerro del Jabalín, 60° noroeste;
- c) Al cerro de San Juan, 79° noroeste.

Si se considera la relación del sitio con otras unidades de investigación en los alrededores, tal vez tenga que ver con el sitio PANQ-100, “Cuisillo del Barrio”, uno de los más importantes de esta zona ubicado a 1.5 km al noroeste del área (fig. 10). Podría pensarse que el sitio PANQ-122 fue un espacio ceremonial, considerando la forma peculiar de su estructura principal, en tanto que la unidad PANQ-100, por sus

SIERRA GORDA DE QUERÉTARO

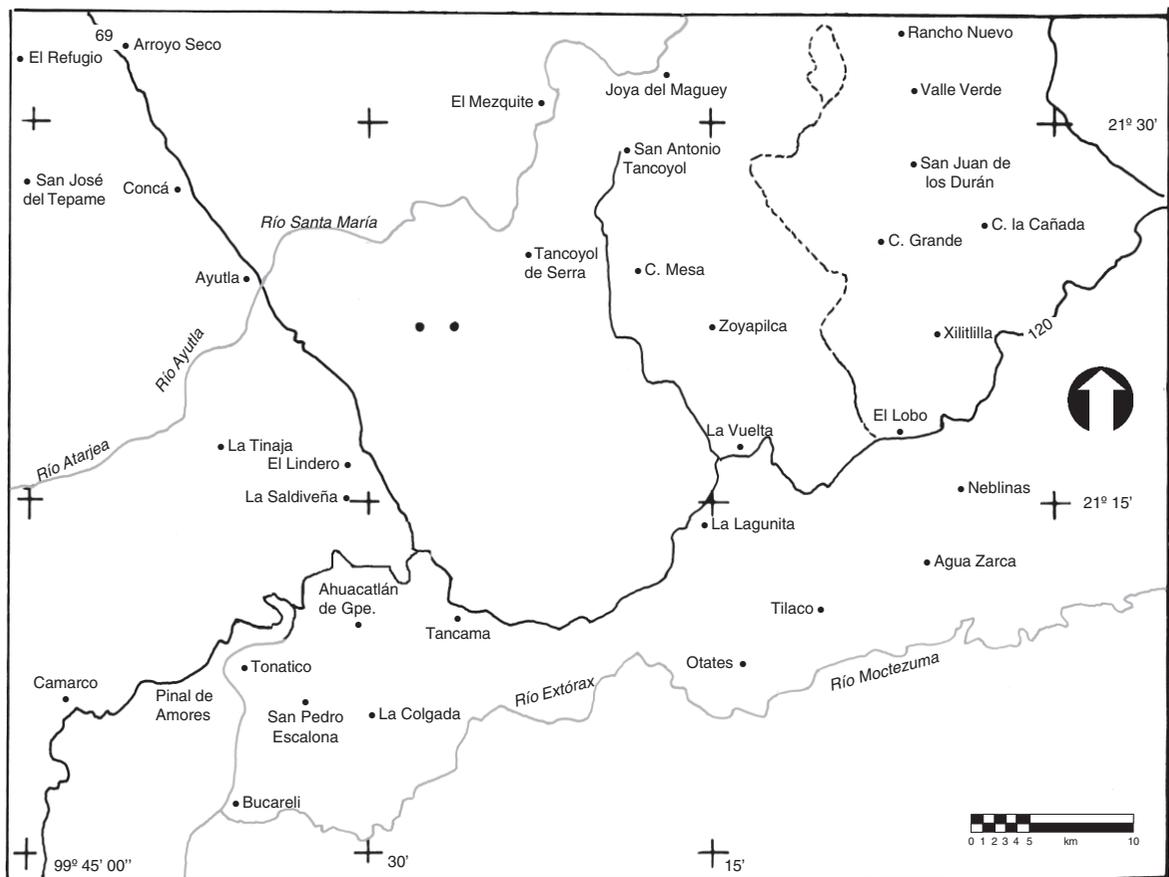


Fig. 10 Localización de asentamientos PANQ 100 Cuisillo del Barrio y PANQ 122 Cuisillo del Aguacate.

características arqueológicas, pudo haber sido un sitio rector desde el punto de vista político. Esta última presentó arquitectura monumental, muestra diez estructuras ubicadas sobre un gran cerro terracedo conformando aparentemente un espacio ceremonial, como parece mostrarlo la existencia de una cancha para el juego de pelota, orientada noroeste-sureste y que mide 41 metros de largo. Además, hay también otros elementos que parecen ligar esta unidad con la cultura de Veracruz, como son la existencia de yugos en basalto, formas de enterramiento típicas huastecas e incluso un pectoral o “joya de espiral del viento”, el *hecaillacatcócztatl* o *ehcaillacatcócztatl*, elemento representativo de Ehécatl (Seler, 1976: 154; Cfr. García Payón, 1976b: 282), localizado en un entierro en este sitio.

Discusión y conclusión

Los montículos o “cuisillos” —nombre dado por los lugareños de la Sierra Gorda queretana—, por lo regular están agrupados dentro del asentamiento, rara es la ocasión en que se encuentran aislados. Aparecen en grupos de hasta diez o más montículos, distribuidos de forma variable o desigual para conformar un solo asentamiento. Hemos ubicado otros más pequeños con frecuencia alrededor de una plaza central, con juego de pelota y que en ocasiones presentan un templo en el basamento principal. Dentro de estos sitios, “El Cuisillo del Aguacate” nos pareció importante estudiarlo por las características peculiares que presenta su arquitectura. A partir de las observaciones precedentes puede decirse que:

1. Fue posible confirmar la forma de la estructura predeterminada cuando se localizó en la quinta temporada de investigación. Sí se trata de un edificio de planta mixta, con esquinas redondeadas, dos cuerpos de construcción separados por una banqueta, construido sobre una plataforma o zócalo, con la presencia de un templo en su parte superior, que parece mostrar restos de escalinatas. Otras de sus características no fueron precisadas debido a su estado de conservación. Debió haber sido un sitio importante, pues se ubica en la parte más elevada del Cerro del Aguacate, desde donde se domina el entorno. Además, este cerro parece presentar restos de terracedo.

Fuera de la Sierra Gorda, la arquitectura con estructuras de forma mixta con diferentes variantes fue parte de una arquitectura común entre los pueblos del segundo milenio y tuvo tal vez sus raíces en un culto introducido durante la época tolteca (Crespo, 1993: 79-87).

2. La arquitectura de este sitio es similar a la de otras zonas arqueológicas mesoamericanas. La forma mixta y las esquinas redondeadas lo relacionarían con la arquitectura huasteca; el adosamiento del edificio al cerro donde se apoya, el sistema constructivo, su temporalidad y el tipo de materiales de construcción empleado (lajas de caliza sedimentarias y piedra volcánica) es muy característico del estilo arquitectónico de la Sierra Gorda. En él, las construcciones se adaptan a la topografía de la región como se aprecia en los asentamientos de Tancama, Ranas y Toluquilla, relacionados de manera clara con nuestro sitio. Al parecer las piedras base se desplantan directamente del piso, colocándolas unas sobre otras sin colocarles algún tipo de cementante o argamasa como se aprecia sobre todo en la estructura circular B. Quizá tenga alguna relación con el asentamiento de Balcón de Montezuma, y desde luego, recuerda la típica forma huasteca de cimentación de los edificios:

[en la Pirámide de los Nichos] su estilo de construcción con cinco paramentos que arrancan individual-

mente desde el piso geológico para servir así de múltiples contrafuertes para sostener el núcleo de piedras de río, es una de las más características influencias huasteca, por seguir en su estilo constructivo la serie de los anillos concéntricos que hallamos en los primeros templos circulares (García Payón, 1976a: 92).

3. La estructura objeto de este artículo recuerda a la del cercano sitio de Tamtok, San Luis Potosí, construcción que cuenta también con una planta rectangular adosada por el lado opuesto al circular. Stresser-Péan (2001: 291-292) menciona que las plataformas redondas son las que habrían conservado la planta original más antigua, además de que hasta nuestros días se han conservado testigos de materiales de una ocupación humana de la época Clásica temprana. Si bien el reconocimiento inicial efectuado en el sitio queretano no permitió precisar si se da el mismo patrón constructivo, es factible clarificar esta situación a partir de un nuevo reconocimiento de esta unidad de investigación.

4. Los criterios considerados para dar una datación relativa al sitio entre el Clásico y el Epiclásico (600-800 d.C. aproximadamente), tienen su base en los estudios comparativos realizados a partir de varias investigaciones en torno al área huasteca cercana al Querétaro septentrional. Para esta época se desarrolló el uso del estuco, lajas de arenisca calizas, la construcción de plataformas de planta circular, alfardas en las escalinatas, algunas plataformas rectangulares, presencia de estructuras para el juego de pelota, además de contar con sus propios depósitos de agua, etcétera. Por otro lado, en un asentamiento de la Sierra de Tamaulipas —San Antonio Nogalar— se encuentran estructuras de planta en forma circular durante la ocupación del Clásico; éstas son contemporáneas con los asentamientos de la planicie costera estudiadas por Merino y García Cook (1987: 55).

Ante todo esto, es muy factible pensar que la región de la Sierra Gorda recibió influencias claras de la costa del Golfo, de Balcón de Montezuma, Tamaulipas, de San Antonio Nogalar, de la

Sierra de Tamaulipas, y de la cuenca baja del río Pánuco, San Luis Potosí, concretamente de los huastecos, como muestran los rasgos culturales comentados en el presente trabajo. Además de los elementos arquitectónicos que analizamos aquí, ya anteriormente habíamos observado otros, como tipos cerámicos relacionados con la Huasteca, con el área de Alaquines, con la Media Luna, Río Verde, San Luis Potosí, y otros rasgos culturales que conectan en general a esta zona del norte de Querétaro con otras áreas culturales mesoamericanas. Esta apreciación se ha venido confirmando conforme avanzamos en las investigaciones del Proyecto Arqueológico del Norte de Querétaro, México.

Bibliografía

- Acosta, Jorge R.
1976. “Los toltecas”, en Román Piña Chán, coord., *Los señoríos y estados militaristas*, México, SEP-INAH, pp. 137-158.
- Corona Núñez, José
1979. *Un monumento prehispánico en Ixtlan, Nayarit*, Nayarit, Secretaría de Turismo de Nayarit, 11.
- Crespo, Ana María
1993. “Estructuras de planta circular en el Bajío”, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 25, México, UNAM, pp. 79-87.
- Dibble, Charles y J. Andersons
1961. *Florentine Codex*, Book X, Santa Fe, New Mexico, School for American Research.
- Durán, Diego
1967. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*, 2 vols., Ángel María Garibay (ed.), México, Porrúa.
- Ekholm Gordon
1944. “Excavations at Tampico and Pánuco in Huasteca, México”, *Anthropological papers of the American Museum of Natural History*, New York, XXXVIII, parte 5, pp. 319-512.
- Enciso, Jorge
1980. *Sellos del antiguo México*, México, Innovación.
- García Cook, Ángel y Leonor Merino Carrión
1989. “Investigación Arqueológica en la Cuenca Baja del Pánuco”, en *Homenaje a José Luis Lorenzo Bautista*, México, INAH, pp. 181-210.
- García Payón, José
1946. “Los monumentos arqueológicos de Malinalco, Estado de México”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, pp. 34-40.
- 1976a. “Arqueología de la Huasteca. Consideraciones generales”, en Román Piña Chán, coord., *Los pueblos y señoríos teocráticos. El periodo de las ciudades urbanas. Segunda parte*, México, SEP-INAH, pp. 59-123.
- 1976b. “La Huasteca”, en Román Piña Chán, coord., *Los señoríos y estados militaristas*, México, SEP-INAH, pp. 243-290.
- Gendrop, Paul y Doris Heyden
1989. *Arquitectura precolombina*, Madrid, Aguilar.
- Guevara Sánchez, Arturo
1997. “Determinación y análisis de las posibles funciones de sitios arqueológicos del Cerro de Moctezuma, Chihuahua”, en Ángel García Cook, et al., coords., *Homenaje al profesor César A. Sáenz*, México, INAH, pp. 415-444.
- Jiménez Moreno, Wigberto
1943. “Relaciones etnológicas entre Mesoamérica y el sureste de Estados Unidos”, sobretiro de la *Memoria de la Tercera Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centroamérica*, México, SMA, pp. 290-291.
- López de Gómara, Francisco
1997. *Historia de la conquista de México*, estudio preliminar por Juan Miralles, México, Porrúa.
- MacNeish, Richard
1958. *Preliminary archaeological investigations in the Sierra de Tamaulipas, Mexico*, Philadelphia, The American Philosophical Society.

- Marquina, Ignacio
1990. *Arquitectura prehispánica*, México, INAH.
- Merino Carrión, Leonor y Ángel García Cook
1987. "Proyecto Arqueológico Huasteca", *Arqueología I*, México, INAH, pp. 31-72.

1989. "El formativo en la Cuenca Baja del Pánuco", en Martha Carmona Macías, coord., *El Preclásico o Formativo, Avances y Perspectivas, Seminario de Arqueología "Dr. Roman Piña Chan"*, México, INAH, pp. 101-118.
- Michelet, Dominique
1986. "¿Gente del Golfo tierra adentro? Algunas observaciones acerca de la región de Río Verde, S.L.P.", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 8, México, UNAM, pp. 81-83.

1996. *Río Verde, San Luis Potosí*, México, Instituto Cultural de San Luis Potosí, Centre d'Études Mesoaméricaines et Centraméricaines.
- Muñoz Espinosa, María Teresa
1989. "Análisis del material cerámico del norte del estado de Querétaro, México", tesis de Licenciatura en Arqueología, México, ENAH.

1990. "Proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro, México", México, Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología y Consejo de Arqueología, INAH, mecanoscrito.

1994. "Material cerámico de la Sierra Gorda", en *Sierra Gorda: Presente y Pasado. Coloquio en Homenaje a Lino Gómez Canedo, 1991*, Querétaro, Fondo Editorial de Querétaro, pp. 13-34.
- Náñez, Jesús
1992. *Materiales arqueológicos de Balcón de Montezuma, Tamaulipas*, México, Catálogo de colecciones arqueológicas del Instituto Tamaulipeco de Cultura-INAH, 261 pp.
- Noguera, Eduardo
1975. *Arqueología de Mesoamérica*, México, UNAM, Textos Universitarios.
- Ochoa, Lorenzo
1999. *Frente al espejo de la memoria, la costa del Golfo al momento del contacto*, San Luis Potosí, Conaculta-Instituto de Cultura.
- Orozco y Berra, Manuel
1954. *Historia antigua de las culturas aborígenes de México*, 2 vols., México, Fuente Cultural.
- Pérez Campa, Mario
1998. "El gran basamento circular de Cuicuilco", *Arqueología Mexicana*, México, V, 30, marzo-abril de 1998, pp. 34-37.
- Piña Chán, Román
1955. *Las culturas preclásicas de la Cuenca de México*, México, FCE.

1986. *Historia, Arqueología y Arte Prehispánico*, México, FCE.

1987. *El estado de México antes de la Conquista*, Toluca, UAEM.

1989. *Xochicalco: el mítico Tamoanchan*, México, INAH, 80 pp.
- Rattray, Evelyn Childs
2001. *Teotihuacan, cerámica, cronología y tendencias culturales*, México, INAH-University of Pittsburg (Serie Arqueología de México).
- Ringle, William M., Tomás Gallareto Negrón y George J. Bey
1998. "The return of Quetzalcoatl. Evidence for the spread of a world religion during the Epiclassic period", *Ancient Mesoamerica*, Cambridge, IX, 2, Fall, pp. 183-232.
- Sahagún, Bernardino de
1975. *Historia general de las cosas de Nueva España*, Ángel María Garibay (ed.), México, Porrúa (Sepan Cuantos, 300).
- Schávelzon, Daniel
1993. *La pirámide de Cuicuilco. Álbum fotográfico, 1922-1980*, México, FCE.
- Seler, Eduard
1976. "Quetzalcoatl", en José Luis Martínez, *El mundo antiguo VI. América Antigua, nahuas, mayas, quechuas, otras culturas*, México, SEP.
- Solier Massieu, Wifredo Du
1945. "Estudio arquitectónico de los edificios huastecos", en *Anales del INAH, Tomo I, 1939-1940*, México, SEP, pp. 121-145.

- Stresser-Péan, Guy
1977. *San Antonio Nogalar, La Sierra de Tamaulipas et la frontiere nord-est de la Mésoamérique*, México, Misión Arqueológica y Etnológica en México.

1991. “Primera campaña de excavación en Tamtok, cerca de Tamuín, Huasteca”, en Patricio Dávila, comp., *Arqueología de San Luis Potosí*, México, INAH, pp. 16-30.

2001. *Tamtok, sitio arqueológico huasteco, su historia, sus edificios*, vol. 1, México, Instituto Cultural San Luis Potosí, Colegio de San Luis A.C., Conaculta-INAH, Centre d’Études Mexicaines et Centraméricaines.

- Torquemada, fray Juan
1976. *Monarquía Indiana*, 7 vols., Miguel León-Portilla *et al.* (eds.), México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM (Serie de historiadores y cronistas de Indias, 5).



Índice general 1987-2003

Arqueología

Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH

Uno de los primeros objetivos que nos impusimos como editores de la revista *Arqueología* fue la actualización del índice general, elaborado en un primer momento por los editores anteriores y publicado en el número 17. Este nuevo índice presenta algunas modificaciones con respecto al anterior, para mejorar la presentación de la información y su consulta. Más que de una actualización, se trata de una nueva propuesta que ofrece tres índices separados y relacionados: contenido por número y época, temático y por autor.

De estos tres, el más complejo es el primero, que reúne brevísimos resúmenes de los artículos, tratando de seleccionar conceptos y datos clave del contenido. Desde luego se trató de hacer esta selección con el pleno respeto del contenido original y de su(s) autor(es), por lo que ofrecemos disculpas por adelantado cuando no hayamos podido resumir la riqueza de temas, posiciones y expresiones de cada trabajo. Los resúmenes privilegian el enfoque, los datos y parte de las propuestas y, cuando la redacción incorpora citas literales, éstas se entrecomillan. Una pequeña parte fueron elaborados o extraídos de y para los trabajos; en ese caso aparece entrecomillado e indicado que se trata de un resumen de autor (R. de a.).

Para el índice temático partimos de la división tradicional en regiones de Mesoamérica, ya que es utilizada, de manera implícita o explícita, en la mayoría de los trabajos arqueológicos en México. Sin embargo, también quisimos incorporar otras regiones y temas diferentes, que reflejan nuevos intereses y cambios en las directrices de la investigación. En cada tema las citas se ordenan de manera creciente, de acuerdo con el número de la revista, para dar mayor continuidad a la búsqueda.

En el índice por autor y en los casos de coautorías, quisimos dar cabida a todos los autores, no sólo al primero, para lo cual diseñamos una estructura en la que todos, primero y siguientes, aparecen como primeros autores, en un orden estrictamente alfabético y por secuencia de aparición en el trabajo; de cualquier forma, en todos los casos respetamos la estructura original de la referencia.

Por último, nuestro propósito en un futuro próximo es ofrecer toda esta información en la red, con una estructura de base de datos relacional, que permita una consulta más rápida y productiva a investigadores dentro y fuera de México y que, sin duda, permitirá ampliar el conocimiento de nuestra revista. Esperamos que las personas interesadas en procesos de evaluación del papel de los investigadores, sus

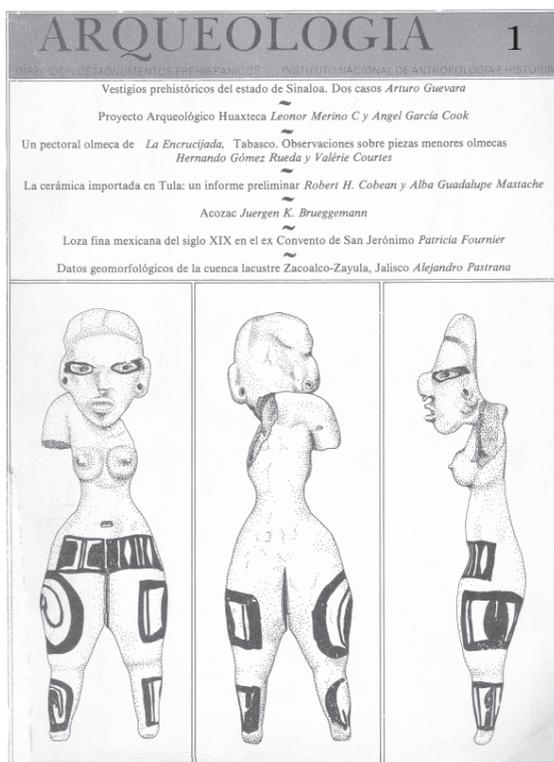
costumbres, compromisos de trabajo, líneas y modas de investigación, que marcan las diversidades de la comunidad arqueológica, encuentren en este índice general un campo fértil para sembrar algunas reflexiones sobre la práctica de la disciplina y su proyección hacia el futuro. Agradecemos el apoyo del pasante en arqueología, Edmundo Saavedra Cruz, en la elaboración de este trabajo.

Ana María Álvarez Palma

Índice por volumen

Primera época

Núm. 1, 1987



Comisión editorial, 1987, "Presentación", *Arqueología 1*, p. 8.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1987, "Vestigios prehistóricos del estado de Sinaloa. Dos casos", *Arqueología 1*, pp. 9-29.

En este minucioso estudio tecnológico de dos bifaciales Clovis en colección particular se comparan los rasgos morfológicos con las formas y proporciones de los ejemplares sureños; se sugiere su clasificación en los grupos dos y tres propuestos por García-Bárcena. La procedencia, de planicie lacustre, de estos materiales permite enriquecer las opciones de las probables rutas de

poblamiento temprano hacia el sur y de las condiciones paleoecológicas.

MERINO C., Leonor y Ángel GARCÍA COOK, 1987, "Proyecto Arqueológico Huasteca", *Arqueología 1*, pp. 31-72.

Como parte de esta detallada reseña de los resultados del proyecto (PAH), se presenta una propuesta de secuencia cultural, articulando los datos e interpretando sus características sociales y niveles de interacción, que abarca ocupaciones de grupos cazadores-recolectores, del año 6000 al 1000 a.C., hasta la fase Tamuín (1200-1550 d.C.) que representa el final del desarrollo prehispánico regional.

GÓMEZ RUEDA, Hernando y Valérie COURTES, 1987, "Un pectoral olmeca de 'La Encrucijada', Tabasco. Observaciones sobre piezas menores olmecas", *Arqueología 1*, pp. 73-88.

La pieza procede de un montículo de tierra destruido, que contuvo una probable ofrenda. Los materiales lo ubican entre las fases Palangana (600-400 a.C.) o Franco y Castañeda de la Chontalpa. El objeto es de forma elíptica, en piedra verde de lustre vítreo y, aplicando el sistema de Joralemon, representa al Dios IV con maíz brotando de la hendidura. Después de una detallada descripción y argumentación, se concluye que puede considerarse como un prototipo que combina varias características.

COBEAN, Robert H. y Alba Guadalupe MASTACHE, 1987, "Cerámica importada en Tula, Hidalgo: un informe preliminar", *Arqueología 1*, pp. 89-132.

A partir de una propuesta sobre la forma de organización del estado tolteca en el momento de su apogeo (fase Tollan, ca. 950-1200 d.C.), se establece una de las modalidades de interacción con grupos fuera del Altiplano, misma que llevó incluso a la producción de versiones toltecas de cerámicas de la zona de Pánuco. Se

tratan las implicaciones de la presencia y distribución de los 10 tipos foráneos reconocidos; se señala la aparición de Plumbate variedad Tojil, de dos tipos huastecos y se discute la ausencia de Anaranjado fino y la posibilidad de que el tipo Sillón inciso represente una copia local de alguna variedad del Anaranjado fino. Para el centro de Veracruz se identifica una variedad de cerámica policroma "Isla de Sacrificios" y, en menor proporción, se señalan algunos tiestos del área maya.

BRÜEGGEMANN, Jüergen K., 1987, "Acozac", *Arqueología 1*, pp. 133-180.

El sitio, también llamado Ixtapaluca Viejo, es de filiación azteca y debe haber jugado un papel decisivo en términos de su localización estratégica político y militar por la hegemonía del sur-oriental de la cuenca. A partir de los pozos de sondeo se detalla la estratigrafía y la seriación cerámica y se presenta un breve análisis de la urbanística del sitio y sus elementos, identificando un espacio multifuncional que pudo ser la zona de mercado y al mismo tiempo cumplir con funciones políticas y religiosas. En cambio, la zona habitacional muestra fuertes características rurales.

FOURNIER, Patricia, 1987, "Loza fina mexicana del siglo XIX en el ex Convento de San Jerónimo", *Arqueología 1*, pp. 181-194.

Por medio de la clasificación, análisis y catalogación de la cerámica histórica del ex Convento de San Jerónimo en la Ciudad de México, la autora establece una serie de consideraciones técnicas, funcionales y sociales sobre los materiales, tanto nacionales como importados. El énfasis se pone en la fabricación de loza fina blanca en la ciudad de Puebla, ante el decremento de la producción de mayólica. Compara los atributos de las lozas inglesa y poblana y plantea el "marco histórico en que se desarrolló esta industria a manera de reemplazo de la menoscabada tradición mayólica."

PASTRANA C., Alejandro, 1987, "Datos geomorfológicos de la cuenca lacustre Zacoalco-Sayula, Jalisco", *Arqueología 1*, pp. 195-222.

El propósito de la investigación es evaluar la posibilidad de localizar fauna pleistocénica en asociación con evidencia de actividad humana.

La localización de playas fósiles resulta fundamental para que se desarrolle este tipo de asociación, por lo que se hizo un diagnóstico de intensidad de erosión y el estudio de la estructura del drenaje. A partir de los datos geomorfológicos se determina que el sector este de la cuenca es la zona con mayores probabilidades de contener playas pleistocénicas y, por lo tanto, el más susceptible de ser explorado arqueológicamente.

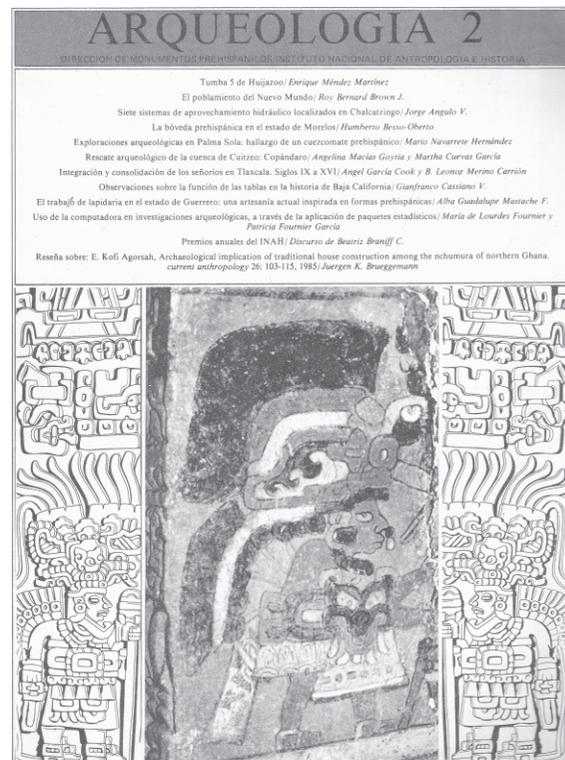
BRÜEGGEMANN, Jüergen K., 1987 (reseña), Alfred Siemens, "Oriented Fields in Central Veracruz", *American Antiquity*, 48, 1983, pp. 85-101; *Arqueología 1*, pp. 223-228.

RIVERO TORRES, Sonia, 1987 (noticia), "Fechamiento por C14 del sitio Los Cimientos, municipio La Trinitaria, Chiapas", *Arqueología 1*, pp. 229-238.

Núm. 2, 1988

MÉNDEZ MARTÍNEZ, Enrique, 1988, "La Tumba 5 de Huijazoo", *Arqueología 2*, pp. 7-16.

Se describe detalladamente la arquitectura de



esta tumba zapoteca, que consta de una antecámara cruciforme y de una cámara rectangular, ambas con nichos en los muros laterales y con techo de dos aguas. Las ricas representaciones pictóricas son importantes por su iconografía, sus mascarones y las lápidas grabadas con personajes y glifos.

BROWN J., Roy Bernard, 1988, “El poblamiento del Nuevo Mundo”, *Arqueología 2*, pp. 17-35.

En esta revisión histórica sobre las propuestas del poblamiento de América, se resaltan las diferentes metodologías de aproximación: la paleoambiental, la antropología física, la lingüística, y se discuten ampliamente las evidencias arqueológicas y su dispersión por el continente, además de algunos de los problemas que tienen estas construcciones como los de fechamiento y materiales descontextualizados. Finalmente, se apoya la hipótesis del poblamiento tardío, considerando que los datos arqueológicos más antiguos carecen de sustento.

ANGULO V., Jorge, 1988, “Siete sistemas de aprovechamiento hidráulico localizados en Chalcatzingo”, *Arqueología 2*, pp. 37-83.

El sitio posee importantes manifestaciones arqueológicas que se remontan al Formativo inferior y llegan hasta la actualidad. Dadas las condiciones de sequía extrema entre los meses de octubre a abril y la dificultad de extraer agua del río Amatzinac, profundamente encañonado, se implementaron, en diferentes épocas, siete sistemas de control de agua: terracedos; “ojos de agua”; “jagüeyes”; canalizaciones; reservas de agua en cuevas y refugios; almacenes de agua cerrados; diques y estructuras de retención y desvío; sistemas de drenaje-aljibe. Estas obras hidráulicas manifiestan el conocimiento tecnológico de los grupos denominados olmecas y una organización social adecuada para llevarlas a cabo.

BESSO-OBERTO, Humberto, 1988, “La bóveda prehispánica en el estado de Morelos”, *Arqueología 2*, pp. 85-102.

Se describe la presencia de la llamada “bóveda falsa maya” en varias tumbas de los sitios La Mesa de los Tepalcates y Coaxintlán, cuya cronología preliminar corresponde al Clásico. Se ofrece una detallada descripción arquitectónica

y constructiva de las tumbas haciendo hincapié en sus diferencias. Se menciona una bóveda “culpiforme” donde se utiliza también el principio de superposición saliente, pero que resulta en una cámara cilíndrica abovedada. Relacionando este elemento arquitectónico con el área maya, se plantea su dispersión desde Tabasco —a través del istmo y la costa chica de Guerrero— hasta el estado de Morelos.

NAVARRETE HERNÁNDEZ, Mario, 1988, “Exploraciones arqueológicas en Palma Sola: Hallazgo de un cuezcomate prehispánico”, *Arqueología 2*, pp. 103-136.

Después de una reseña de las descripciones históricas y hallazgos arqueológicos de graneros, se describe la exploración de un cuezcomate subterráneo en el sitio arqueológico, localizándose con materiales del Clásico tardío y una estructura subyacente probablemente Preclásica, también por sus asociaciones cerámicas. El granero es de planta compuesta, circular y rectangular, presenta bóveda falsa y fue construido con lajas de caliza y recubierto de una capa de tierra quemada para su aislamiento.

MACÍAS GOYTIA, Angelina y Martha CUEVAS GARCÍA, 1988, “Rescate arqueológico de la Cuenca de Cuitzeo: Copándaro”, *Arqueología 2*, pp. 137-154.

Como parte del proyecto Cuenca de Cuitzeo se realizaron trabajos que permitieron ampliar la información sobre la ocupación del sitio y su filiación cultural. Limitados por la ocupación actual, los sondeos facilitaron la observación de contextos funerarios, de entierros directos en decúbito ventral flexionado y orientación facial hacia abajo, además de otro entierro muy alterado. Los importantes materiales suntuarios asociados a un entierro fueron interpretados como símbolos de jerarquía de su alto rango. La presencia de metalurgia y los materiales cerámicos indican una ocupación tarasca del Posclásico tardío en el sur de la cuenca de Cuitzeo.

GARCÍA COOK, Ángel y B. Leonor MERINO CARRIÓN, 1988, “Integración y consolidación de los señoríos en Tlaxcala, siglos IX al XVI”, *Arqueología 2*, pp. 155-177.

A partir de datos arqueológicos y etnohistóricos se formulan propuestas sobre la conformación de los señoríos posclásicos en Tlaxcala. Se logra delimitar el territorio de la República de Tlaxcala y se visualiza el proceso de conformación de señoríos, que comenzó a partir del siglo IX d.C. y llegó a su consolidación a finales del siglo XI d.C. En este proceso, donde estuvieron involucrados grupos olmeca-xicalancas que son prácticamente expulsados, la cultura Texcalac jugó inicialmente un papel fundamental, además de los tolteca-chichimeca y mixtecos que fundaron Cholula y los grupos otomíes al norte-centro que conformaron la cultura Tlaxco.

CASSIANO V., Gianfranco, 1988, "Observaciones sobre la función de las tablas en la historia de Baja California", *Arqueología 2*, pp. 179-196. "Se presenta una revisión general de la información sobre estos objetos y se propone una interpretación de su función como medios e instrumentos de trabajo, a partir de las fuentes etnohistóricas. Son la expresión reciente de una necesidad más antigua, la de reproducir y reforzar las relaciones sociales de producción y las bases de prestigio dentro del grupo. La colonización desemboca en un cambio donde el uso de las tablas pierde su contenido adaptativo y se limitan a la superestructura y el simbolismo vacío de sus implicaciones en la esfera económica. Así se convierten en un emblema indígena de resistencia." (R. de a.)¹

MASTACHE, Alba Guadalupe, 1988, "El trabajo de lapidaria en el estado de Guerrero, una artesanía actual inspirada en formas prehispánicas", *Arqueología 2*, pp. 197-216. Tradicionalmente se considera que la producción de lapidaria del estado de Guerrero representa una permanencia de una tradición prehispánica que responde básicamente a la gran abundancia de rocas y minerales utilizados como materias primas en el pasado. Sin embargo, la demanda de productos artesanales y piezas arqueológicas, por parte de un mercado externo y de turistas extranjeros, promovió alrededor de 1935 el surgimiento de esta industria artesanal que recreó sus propios procesos, instrumentos y formas de organización, sujetos a las modificaciones impuestas por factores como el acceso

tecnológico o creaciones como diseños y estilos demandados. Las narraciones textuales de los informantes nos acercan a la percepción que tienen de su trabajo y las bondades y desventajas que su evolución ha representado.

FOURNIER, María de Lourdes y Patricia FOURNIER G., 1988, "Uso de la computadora en investigaciones arqueológicas a través de la aplicación de paquetes estadísticos", *Arqueología 2*, pp. 217-228.

Aprovechando tres ejemplos de aplicación del SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), se realzan las ventajas del procesamiento electrónico y la aplicación de paquetes estadísticos en la investigación arqueológica. Los ejemplos involucran básicamente materiales arqueológicos procedentes del sitio de Palenque, del análisis de la cerámica importada del ex convento de San Jerónimo, Ciudad de México y materiales históricos y protohistóricos de sitios en la cuenca del río San Miguel, Sonora.

BRANIFF C., Beatriz, 1988 (discurso), "Premios anuales del INAH", *Arqueología 2*, pp. 229-233.

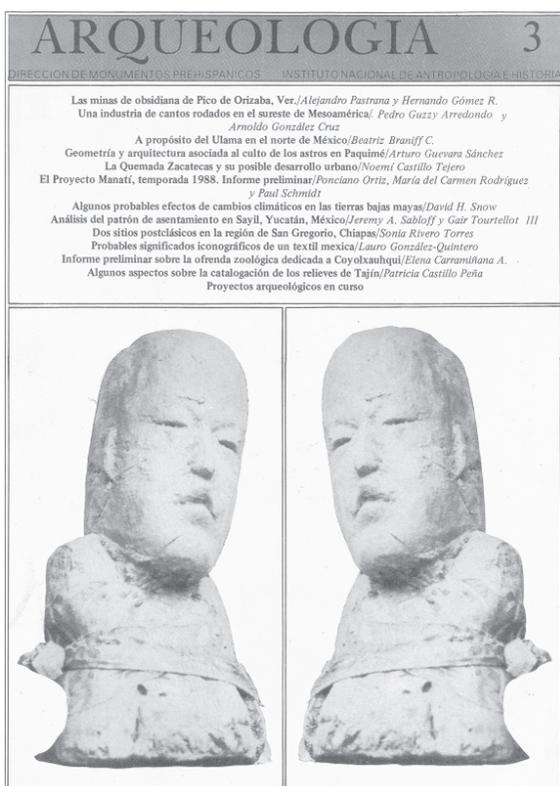
BRÜEGGEMANN, Jürgen K., 1988 (reseña), E. Kofi Agorsah, "Archaeological implications of traditional house construction among the nchumura of Northern Ghana", *Current Anthropology 26*, 1985, pp. 103-115; *Arqueología 2*, pp. 235-241.

Núm. 3, 1988

PASTRANA, Alejandro y Hernando GÓMEZ R., 1988, "Las minas de obsidiana de Pico de Orizaba, Veracruz", *Arqueología 3*, pp. 7-27.

En el yacimiento del Pico de Orizaba se observan tres etapas de extracción de minerales en época prehispánica. Las minas más representativas son la 3 y 4, aunque su asignación cultural es aún incierta, debido a que los escasos materiales cerámicos están muy erosionados. Sólo se pudieron establecer asociaciones con grupos cerámicos del Posclásico tardío, uno azteca y otro de la costa del golfo. El área de distribución arqueológica de la obsidiana es principalmente la costa del golfo y el istmo de Tehuantepec. Una de las conclusiones es que el yacimiento se encuentra en excelente estado de conservación,

¹ (R. de a.) Resumen de autor(es).



con evidencias de una actividad minera especializada, intensiva y concentrada.

GUZZY ARREDONDO, Pedro y Arnoldo GONZÁLEZ CRUZ, 1988, "Una industria de cantos rodados en el sureste de Mesoamérica", *Arqueología* 3, pp. 29-46.

En trabajos realizados en Chiapa de Corzo, Chiapas, se ha encontrado que los cantos rodados son la materia prima más frecuente para la construcción de edificios públicos, como lo señala su abundancia en áreas de actividad y como material de relleno. Se discuten dos aspectos: la técnica empleada en el aprovechamiento de los cantos rodados y la función específica de los instrumentos de acuerdo con su contexto de excavación y el patrón de huellas de uso. Es probable que la utilización de cantos se haya extendido a todas las actividades domésticas y públicas de los pueblos que habitaron la cuenca superior del río Grijalva.

BRANIFF C., Beatriz, 1988, "A propósito del ulama en el norte de México", *Arqueología* 3, pp. 47-94.

El ulama, o juego de pelota, puede ser visto como un posible indicador de colonización del norte de México por parte de estados mesoamericanos. Para esto se comparan las formas de las canchas en el norte con las del centro y sur de Mesoamérica a través del tiempo, desde el Preclásico, hasta el momento de la colonización hispana, utilizando la tipología propuesta por Taladoire. Aunque finalmente la hipótesis no se sostiene, aporta información para entender la función de las áreas marginales mesoamericanas.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1988, "Geometría y arquitectura asociada al culto de los astros en Paquimé", *Arqueología* 3, pp. 95-122.

A partir de la descripción del Montículo de la Cruz en el sitio de Paquimé, Chihuahua, se trata de establecer sus relaciones con los puntos cardinales, los astros, los cerros y el sol; se supone que este conjunto sirvió para realizar observaciones astronómicas. En el contexto del pensamiento cosmogónico mesoamericano y relacionándolo con la geometría del conjunto, la conclusión es que las características de la construcción se explican sólo a través de la relación con la posición del sol en ciertos días del año. Así, éste sería el conjunto de mayor importancia entre los ceremoniales y, entre otras cosas, base para el trazo de muros en la ciudad.

CASTILLO TEJERO, Noemí, 1988, "La Quemada, Zacatecas y su posible desarrollo urbano", *Arqueología* 3, pp. 123-140.

Por medio de la síntesis de trabajos realizados en la zona, el estudio del medioambiente, la descripción de la ciudad y el sistema de caminos, se reconoce en el desarrollo urbano de La Quemada un sistema de urbanismo empírico, basado en la saturación de espacios y la presencia de caminos que comunican a la ciudad con sus centros satélites. La importancia de esta urbe radicaba en la contención del avance de grupos nómadas y en el control de las rutas comerciales desde el suroeste norteamericano hacia Mesoamérica. Al final se deja abierta la posibilidad de comprobar tales hipótesis a través de trabajos de exploración arqueológica.

ORTIZ, Ponciano, María del Carmen RODRÍGUEZ y Paul SCHMIDT, 1988, "El Proyecto Manatí,

temporada 1988. Informe preliminar”, *Arqueología 3*, pp. 141-154.

En la cuenca baja del río Coatzacoalcos, en el ejido El Mayacal, se hallaron esculturas de madera, restos óseos y otros elementos orgánicos que rara vez se encuentran en buenas condiciones y que fueron calificados de clara filiación “olmeca”. Se describe el área de excavación, la estrategia y la secuencia estratigráfica, además de las esculturas halladas *in situ*. Por un recorrido extensivo, en la zona se identificaron diez sitios, en uno de los cuales se excavaron ocho pozos estratigráficos que dieron la secuencia cronológica en la cual están representadas de una a tres fases del Formativo.

SNOW, David H., 1988, “Algunos probables efectos de cambios climáticos en las Tierras Bajas mayas”, *Arqueología 3*, pp. 155-178.

Entre las argumentaciones que se ofrecen para explicar el colapso maya, en las Tierras Bajas, se mencionan tanto factores ambientales, como sociales (la beligerancia o el colapso de las redes de intercambio). Con datos ecológicos, paleoambientales y de vegetación actual se hace una revisión de los efectos del clima reflejados en el registro arqueológico, no como una explicación del colapso sino para presentarlo como una condición suficiente, aunque no necesaria, para la ocurrencia de un cambio cultural.

SABLOFF, Jeremy A. y Gair TOURTELLOT III, 1988, “Análisis del patrón de asentamiento en Sayil, Yucatán, México”, *Arqueología 3*, pp. 179-191.

Durante el Clásico terminal, en la región Puuc, se presentó un asombroso y breve florecimiento de los mayas. El conocimiento del patrón de asentamiento es esencial para entender el tamaño, cambio y relaciones exteriores de la población, así como la construcción de hipótesis pertinentes. El plano arquitectónico y distribución de Sayil contiene 2 400 elementos arquitectónicos, siendo la calidad del suelo el factor determinante del asentamiento. El sitio se divide en dos zonas concéntricas y en el plano se pudo observar la relación de los edificios con los chich, los chultunes y un posible mercado. El plano puede servir para probar hipótesis sobre arquitectura, unidades domésticas e interacciones.

RIVERO TORRES, Sonia, 1988, “Dos sitios Posclásicos en la región de San Gregorio, Chiapas”, *Arqueología 3*, pp. 193-205.

Los sitios Tr-13 y Tr-160, El Limón y Dolores, pertenecientes al Posclásico, fueron localizados en recorrido de superficie realizado en San Gregorio, junto con otros 63 sitios del Clásico tardío. Se asume que son de tipo ceremonial-habitacional y se describe su arquitectura y los problemas de conservación. Ambos sitios participaron de un patrón de intercambio en la zona y fuera de ella. Es necesario establecer relaciones con otros asentamientos para poder determinar la calidad de esta inserción.

GONZÁLEZ-QUINTERO, Lauro, 1988, “Probables significados iconográficos de un textil mexicana”, *Arqueología 3*, pp. 207-224.

El material textil fue obtenido en 1962 durante una excavación en Tlatelolco y recuperado en 1985. Se explica el proceso de recuperación y del embalaje de los tres fragmentos que, por sus características, constituyeron una sola pieza. Se identificaron las fibras y la técnica de elaboración; por medio de las fuentes, se describió la iconografía de los motivos decorativos. La conclusión es que fue elaborado para ser una manta, pero debido a los efectos de la decoración, se usó como parte de la indumentaria funeral.

CARRAMIÑANA A., Elena, 1988, “Informe preliminar sobre la ofrenda zoológica dedicada a Coyolxauhqui”, *Arqueología 3*, pp. 225-250.

Se identificaron taxonómicamente los materiales zoológicos recuperados de tres cistas con ofrendas al monolito de Coyolxauhqui: peces, moluscos, corales, esponjas, reptiles, aves y mamíferos. La mayoría de los organismos revelaron ser de ejemplares seleccionados de hábitat acuáticos, salvo las aves y los mamíferos, estos últimos representados por un esqueleto completo de coyote. Además, la composición de las cistas presenta muchas similitudes. La clasificación se complementa con datos acerca de la distribución geográfica, hábitat, nombre náhuatl y simbolismo de cada especie.

CASTILLO PEÑA, Patricia, 1988, “Algunos aspectos sobre la catalogación de los relieves de Tajín”, *Arqueología 3*, pp. 251-260.

Después de reseñar la historia de las investigaciones en el sitio arqueológico Tajín, se hace un análisis diacrónico de los antecedentes del manejo de los materiales. Se plantea la problemática del estudio de piezas sin referencias, para elaborar una propuesta dirigida a ordenar, clasificar y cuantificar los materiales, con el fin de realizar estudios iconográficos y comparativos. Se propone la elaboración de un catálogo con información sobre la numeración, tipo de objeto, hallazgo, historia, descripción material y formal, las referencias particulares y su registro fotográfico.

S.a. (sin autor), 1988 (nota), "Proyectos arqueológicos en curso", *Arqueología* 3, pp. 261-268.

Núm. 4, 1988

LEE JR., Thomas A. y John E. CLARK, 1988, "Oro, tela y xute: investigaciones arqueológicas en la región Camcum, colonia Las Delicias, Chiapas", *Arqueología* 4, pp. 7-46.
La secuencia cultural del abrigo rocoso de Camcum, cerca de Comitán, empieza desde el

Preclásico, anterior al 2000 a.C., sigue el Preclásico inferior, entre el 1600 y el 1400 a.C., el Preclásico medio y superior, una ocupación densa durante el Protoclásico, poca evidencia del Clásico medio y superior y hasta arriba a materiales del tardío. También fueron exploradas las cuevas: Calavera, Piñuela y Pacal. En la primera se halló un entierro de cremación con dos piezas de oro en la ofrenda. También se realizó una pequeña investigación etnoarqueológica, sobre preparación de caracol de agua dulce y uso de cerbatanas.

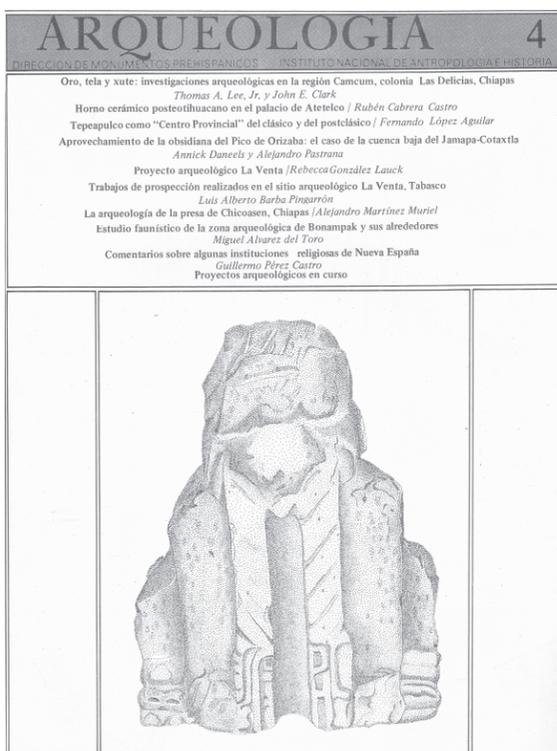
CABRERA CASTRO, Rubén, 1988, "Horno cerámico posteotihuacano en el Palacio de Atetelco", *Arqueología* 4, pp. 47-75.

En los trabajos de mantenimiento en Atetelco se excavó un horno cerámico de unos 90 cm de diámetro por 75 cm de profundidad. Se ubica entre el segundo y el tercer niveles de ocupación del sitio, pero el material cerámico en su interior no es teotihuacano, por lo que tampoco el horno lo es. La cerámica, que consta de ollas y cuencos de color naranja, puede ser azteca de tipo doméstico, aunque es posible que pertenezca a otras épocas posteotihuacanas y hasta coloniales. La revisión de los talleres cerámicos encontrados en Teotihuacan no arroja ninguna evidencia de hornos cerrados, pero la comparación con los hornos utilizados actualmente en las cercanías muestra muchas similitudes.

LÓPEZ AGUILAR, Fernando, 1988, "Tepeapulco como 'Centro Provincial' del Clásico y del Posclásico", *Arqueología* 4, pp. 77-97.

El sitio de Tepeapulco, Hidalgo fue ocupado durante el Formativo terminal y adquirió su máxima extensión durante la expansión teotihuacana, convirtiéndose en un centro provincial. Arquitectónicamente presenta el patrón de pirámide-plaza-calzada. En la fase Metepec fue abandonado el sitio, y volvió a ser ocupado durante el Posclásico tardío, con alta densidad de población distribuida en las laderas bajas y en las planicies aluviales inmediatas a los cerros. Tepeapulco no parece haber controlado la distribución de algún tipo de obsidiana, pero en él se pudo haber realizado el trabajo final de manufactura de bifaciales y navajas.

DANEELS, Annick y Alejandro PASTRANA, 1988, "Aprovechamiento de la obsidiana del Pico de



Orizaba: el caso de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla”, *Arqueología 4*, pp. 99-120.

En el proyecto “Exploraciones en el centro de Veracruz” se rescataron, en recorrido y excavación, 986 elementos de obsidiana. Se analizaron exclusivamente los de excavación, que proceden de cinco pozos en dos sitios, cuya cronología va desde el Preclásico (2664 a.C.) hasta el Posclásico tardío. Con relación a los petroglifos, la materia prima se relaciona con la de los yacimientos del Pico de Orizaba. En el Preclásico se utilizaron cantos de río para fabricar lascas; durante el Preclásico medio, a partir de bloques obtenidos de las minas se producían también lascas por percusión multipolar; durante el Clásico y el Posclásico aparece talla especializada bifacial y de navajas prismáticas.

GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca, 1988, “Proyecto arqueológico La Venta”, *Arqueología 4*, pp. 121-165. Desde 1984 empezó un proyecto interinstitucional cuyos objetivos eran la protección, la restauración y la investigación en La Venta, Tabasco. Se realizó el levantamiento y descripción detallada de los nueve complejos arquitectónicos y de la “Acrópolis” Stirling; se propone que el sitio fue una ciudad por su trazo regular, por la asociación entre espacios públicos y residenciales y por su arte refinado. Se realizaron excavaciones para investigar la base de la estructura C-1, donde se encontró la estela 5, que mostraba una escena con cuatro personajes. También se excavó el montículo D7 y se relocalizó la estela 4 de Stirling. Por último se describe el monumento 80, en forma de felino sedente.

BARBA PINGARRÓN, Luis Alberto, 1988, “Trabajos de prospección realizados en el sitio arqueológico La Venta, Tabasco”, *Arqueología 4*, pp. 167-218. En el sitio de La Venta se aplicaron técnicas de prospección por magnetometría y resistividad eléctrica, así como análisis químico de suelos y detección de metales. La información se procesó en campo para verificar inmediatamente cualquier anomalía presente. Uno de los resultados fue que todos los montículos del sitio son artificiales y no hay ninguna evidencia de sedimentación sobre ellos. Por los datos eléctricos, magnéticos y químicos se propuso la existencia de subestructuras con alineamientos de piedras, por lo que parece que hay por lo

menos dos pisos de ocupación sepultados, uno a 1 m y otro más profundo.

MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1988, “La arqueología de la presa de Chicoasen, Chiapas”, *Arqueología 4*, pp. 219-237.

La construcción de la presa de Chicoasén sobre el río Grijalva en Chiapas motivó una serie de trabajos de salvamento en 1979 y 1980. El área de estudio está constituida por dos valles aparentemente marginales a las principales rutas de comercio y a los grandes centros ceremoniales. En el valle El Sumidero se registraron 17 sitios, de los que siete son cuevas y abrigos, algunos con pintura rupestre y el resto son abiertos con arquitectura, que van del Clásico al Posclásico tardío. En el valle de Usumacinta-Río Hondo se reportaron 32 sitios, 21 abiertos, cinco cuevas y seis abrigos, también con pinturas rupestre. Las ocupaciones van del Formativo medio a la Colonia.

ÁLVAREZ DEL TORO, Miguel, 1988, “Estudio faunístico de la zona arqueológica de Bonampak y sus alrededores”, *Arqueología 4*, pp. 239-255. Por medio de observación y de capturas temporales, en la zona arqueológica de Bonampak se realizó un estudio faunístico que permitió registrar un gran número de especies de aves, mamíferos, reptiles y anfibios, así como algunos invertebrados. Se señalaron factores de perturbación humana como la tala, el saqueo de especies por parte de los guardianes de la zona y la cacería por los residentes locales. Se sugieren medidas para la protección y recuperación del patrimonio faunístico y para el manejo turístico.

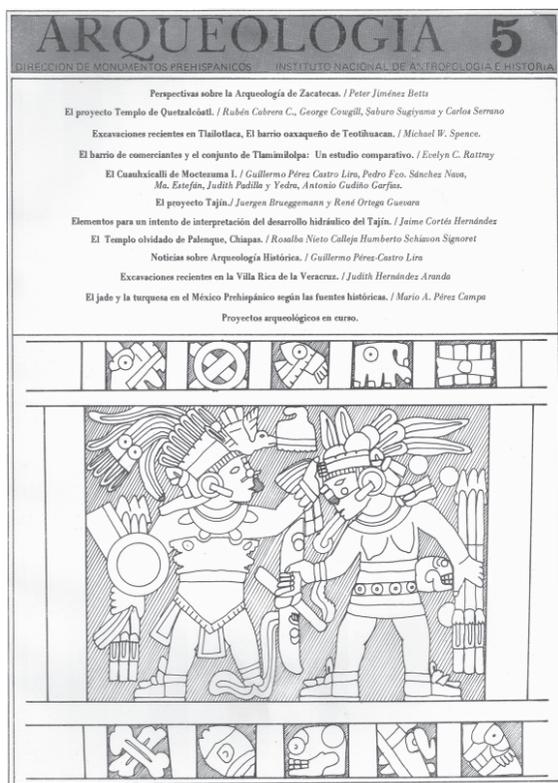
PÉREZ CASTRO LIRA, Guillermo, 1988, “Comentarios sobre algunas instituciones religiosas de la Nueva España”, *Arqueología 4*, pp. 257-268.

En la Nueva España las órdenes mendicantes son las primeras en establecer su residencia en la naciente ciudad novohispana. Posteriormente, en el siglo XVI entran los contemplativos, que conformarán el monacato urbano y los beaterios. El primer monasterio femenino se fundó en el siglo XVI por la orden de la Concepción. Por otro lado, la orden Carmelitana estableció tres tipos de fundaciones: los conventos, los colegios y los “santos desiertos”, como el de Los leones. El

crecimiento constante de las comunidades conventuales requirió de grandes complejos arquitectónicos y su poder económico y político llegó a ser sobresaliente.

S.a., 1988 (nota), “Proyectos arqueológicos en curso”, *Arqueología* 4, pp. 269-277.

Núm. 5, 1989



JIMÉNEZ BETTS, Peter, 1989, “Perspectivas sobre la arqueología de Zacatecas”, *Arqueología* 5, pp. 7-50.

A partir del análisis de las consideraciones “aislacionistas” e “imperialistas” sobre el desarrollo del occidente y el septentrión en su relación con el resto del sistema mundial mesoamericano, se realiza un detallado análisis de las implicaciones de los procesos de interacción a escala regional y suprarregional. Se retoma la idea de conformación de esferas de interacción y, a partir de referentes arqueológicos muy específicos, los contextos y eventos del Clásico y Epiclásico, se define una esfera que abarcaría el valle de Malpaso, Cañón de

Juchipila, la región de los Altos, cañón de Bolaños, el valle de Atemajac y la parte jalisciense de la Sierra del Nayar con enlaces o rutas que permiten controlar el flujo de recursos.

CABRERA C., Rubén, George COWGILL, Saburo SUGIYAMA y Carlos SERRANO, 1989, “El Proyecto Templo de Quetzalcóatl”, *Arqueología* 5, pp. 51-79.

Con el objetivo de investigar la sociedad y el estado teotihuacano relacionados con problemas de religión, política, gobierno e ideología, se exploran y describen con detalle los tratamientos mortuorios en contextos funerarios de entierros múltiples de individuos sacrificados. Éstos están asociados al Templo de Quetzalcóatl, donde se infiere la residencia del poder político y religioso. Estos importantes eventos se ubican tentativamente, uno al comienzo de la construcción (cimentación) del templo y otro posterior, quizá como conmemoración.

SPENCE, Michael W., 1989, “Excavaciones recientes en Tlailotlaca, el barrio oaxaqueño de Teotihuacan”, *Arqueología* 5, pp. 81-104.

Los contextos funerarios plantean la persistencia de una identidad zapoteca aun después de largo tiempo de residencia en Teotihuacan. Ésta se manifiesta en el uso de criptas y glifos en bajo relieve —tratamientos poco comunes en Teotihuacan— y en los materiales de tipología oaxaqueña (Monte Albán) cuyas arcillas, en los análisis de activación neutrónica, resultaron ser en gran mayoría locales. La cerámica ritual oaxaqueña del tipo de urnas e incensarios, que muestra anacronismos y falta de actualización, convive con copias teotihuacanas, sin embargo la cerámica doméstica por lo general es de estilo teotihuacano. Así, los símbolos de identidad étnica se expresan al exterior, pero son reforzados en el ámbito familiar con una estrategia dirigida a los miembros jóvenes, siendo que el mantenimiento de la identidad distintiva involucra el ejercicio de control sobre algún recurso.

RATTRAY, Evelyn C., 1989, “El barrio de los comerciantes y el conjunto Tlamimilolpa: un estudio comparativo”, *Arqueología* 5, pp. 105-129. Con objeto de comparar los distintos componentes se excavó el barrio de los comerciantes, estableciéndose que la fase Xolalpa temprano

(400-550 d. C.) fue la más importante en términos constructivos, por sus contextos mortuorios en estructuras circulares. Esta fase coincide con el momento de mayor intensidad de interacción externa con la Costa del Golfo y el área maya. El análisis comparativo entre el barrio y el conjunto Tlalmimilolpa permitió establecer su contemporaneidad tanto en Xolalpa temprano como en el tardío. El barrio es interpretado como una comunidad única, de costumbres diferentes a las teotihuacanas y con intensas relaciones externas, que puede representar un grupo étnico diferente, "tolerado" por el estado teotihuacano.

PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Pedro Francisco SÁNCHEZ NAVA, Ma. Estéfan Judith PADILLA y Yedra y Antonio GUDIÑO GARFIAS, 1989, "El Cuauhxicalli de Moctezuma I", *Arqueología* 5, pp. 131-151.

El edificio del ex arzobispado, en el centro de la Ciudad de México, fue construido sobre el conjunto dedicado a Tezcatlipoca en el SE del Templo Mayor. Ahí se realizaron sondeos para reconocer los elementos arqueológicos de las distintas etapas de ocupación y se localizó un monolito de basalto denominado cuauhxicalli o vaso águila, donde se depositaban los corazones de sacrificio, que aparentemente fue removido de su contexto desde época prehispánica.

BRÜEGGEMANN, Jüergen K. y René ORTEGA GUEVARA, 1989, "El Proyecto Tajín", *Arqueología* 5, pp. 153-174.

Se presentan los objetivos, temporadas y dinámica del proyecto, resaltando la importancia y el papel del sistema hidráulico urbano y su intervención, así como la exploración de otras estructuras donde la restauración y consolidación resultaron fundamentales. La investigación arqueológica se planteó la definición de la ubicación temporal y la organización diferencial del espacio del sitio para acceder a su organización social y política a escala local y regional y la reconstrucción de su sistema semiótico a través de las representaciones gráficas.

CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1989, "Elementos para un intento de interpretación del desarrollo hidráulico del Tajín", *Arqueología* 5, pp. 175-190. En El Tajín, Veracruz los sistemas hidráulicos aparecen desde el Clásico temprano y se hacen

complejos durante el Clásico tardío y el Posclásico temprano, con aljibes, canales y quizá grandes estanques. Se discuten los sistemas hidráulicos urbanos y suburbanos para relacionarlos con una detallada descripción de los elementos de El Tajín y el funcionamiento de la captación en la subcuenca. El trabajo es complementado por el análisis de los paneles en los juegos de pelota sur y norte y el altar del edificio 4, donde hay representaciones de elementos hidráulicos. La configuración espacial y arquitectónica del sitio sugiere una planeación previa ligada al diseño de la infraestructura para llevar y drenar agua, con fines habitacionales, rituales y agrícolas.

NIETO CALLEJA, Rosalba y Humberto SCHIAVON SIGNORET, 1989, "El Templo Olvidado de Palenque, Chiapas", *Arqueología* 5, pp. 191-210.

Es este uno de los edificios más importantes y más tempranos del sitio y que presenta más problemas de conservación. Se hace un reporte detallado de los trabajos de consolidación y se describen la arquitectura del templo y los contextos funerarios asociados, que constan de tres tumbas, de las que la tres posee una rica ofrenda de jade y puede corresponder a un personaje importante. Utilizando la información epigráfica se propone la dedicación de la estructura y los momentos en que debió estar funcionando, asociándolo con la parentela de Pakal.

PÉREZ CASTRO LIRA, Guillermo, 1989, "Noticias sobre arqueología histórica", *Arqueología* 5, pp. 211-216.

La arqueología histórica cobró gran importancia en 1984, a raíz del incremento de las intervenciones en los edificios históricos de la Ciudad de México y de otros importantes núcleos urbanos. La conformación de la Sección de Arqueología histórica en el Departamento de Salvamento Arqueológico permitió la atención a esa problemática bajo un enfoque específico y especializado. El artículo enumera los proyectos generados y resume sus objetivos y alcances.

HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1989, "Excavaciones recientes en la Villa Rica de la Veracruz", *Arqueología* 5, pp. 217-244.

En este sitio, la exploración previa de una estructura denominada La Fortaleza, había hecho

pensar en una función mucho más restringida a la que hace alusión su nombre. Investigaciones más recientes han recuperado dos nuevos elementos, una estructura rectangular y un horno de cal, que han modificado esta primera interpretación a favor de un contexto más habitacional, haciendo correlaciones con otras regiones, como por ejemplo la de Metztlán. La cuidadosa descripción arquitectónica y contextual de estas edificaciones del momento del contacto europeo, en la primera villa española en territorio mesoamericano, llevó a la identificación de los elementos derivados de los procesos constructivos de tipo europeo y de la incorporación de los prehispánicos.

PÉREZ CAMPA, Mario A., 1989, "El jade y la turquesa en el México prehispánico según las fuentes históricas", *Arqueología* 5, pp. 245-266.

A partir del análisis de fuentes etnohistóricas, de información arqueológica y de las características geológicas y petrográficas de estas materias primas, se discute su papel en la época prehispánica y su inserción en el mundo colonial temprano. El Códice Florentino, la Matrícula de Tributos y la obra de fray Bernardino de Sahagún y sus informantes proporcionan datos para una aproximación a la taxonomía folk, a los lugares de procedencia, a las formas de circulación, a las técnicas, productos y estrategias de organización del trabajo.

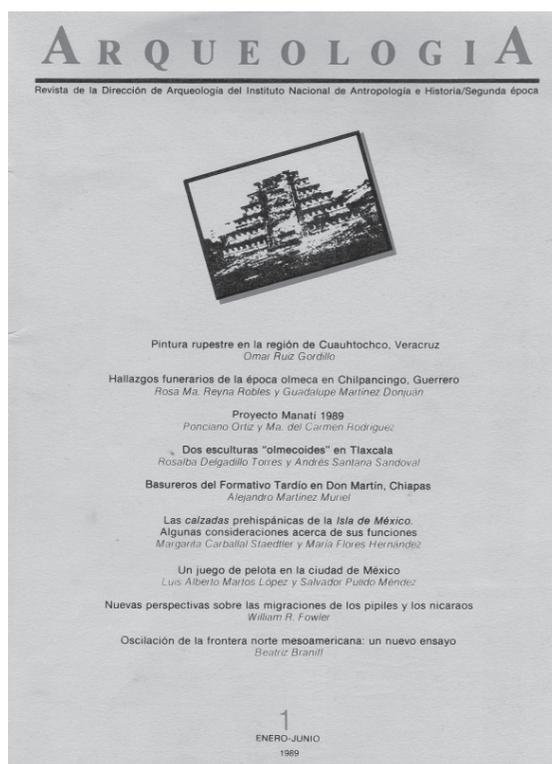
S. a., 1989 (nota), "Proyectos arqueológicos en curso", *Arqueología* 5, pp. 267-273.

Segunda época

Núm. 1, 1989, enero-junio

GARCÍA MOLL, Roberto, 1989, "Presentación", *Arqueología* 1, segunda época, p. 2.

RUIZ GORDILLO, Omar, 1989, "Pintura rupestre en la región de Cuauhtochco, Veracruz", *Arqueología* 1, segunda época, pp. 3-12. Los sitios Cueva Pintada, Cueva Quitzintla y Cueva Cuauhtochco son pequeños abrigos que exhiben motivos pictóricos semejantes. A través de una descripción detallada de los conjuntos



pictóricos, así como de sus contextos geomorfológicos, se establecen tres categorías de representación: figura humana-divina —que abarca tanto representaciones de Tláloc como pares de manos— figura animal y figura abstracta. También se establece una asociación entre estas cuevas y la zona arqueológica del mismo nombre.

REYNA ROBLES, Rosa Ma. y Guadalupe MARTÍNEZ DONJUÁN, 1989, "Hallazgos funerarios de la época olmeca en Chilpancingo, Guerrero", *Arqueología* 1, segunda época, pp. 13-22.

A partir de la intervención en una tumba olmeca de bóveda falsa, con saqueo reciente, en el este del asentamiento urbano, se localizan otros contextos funerarios que conforman un cementerio del periodo Preclásico. Se describen la tumba, cistas, criptas y entierros directos, su tratamiento funerario, y se caracterizan sobre todo las cerámicas de ofrenda y sus contenidos. Se propone la existencia de cementerios que se ubican entre 1000 y 700 a.C., por tipología cerámica. Las diferencias en el tratamiento implicarían diferencias de rango y de temporalidad específica, siendo la más rica, la más antigua y compleja.

ORTIZ, Ponciano y Ma. del Carmen RODRÍGUEZ, 1989, "Proyecto Manatí 1989", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 23-52.

En la segunda temporada del proyecto continuaron los trabajos en el lugar y se realizó la exploración del sitio habitacional El Macayal. Se exponen las estrategias y técnicas de campo para la intervención del contexto en condiciones de inundación, se discute la correlación estratigráfica entre ambas temporadas y se describen algunos elementos, los "objetos especiales" y, de manera detallada, los bustos de madera. La ocupación más antigua del sitio corresponde al 1000 a.C., momento en que se depositaron hachas y sartales de piedra verde en un ambiente de aguas tranquilas. En un segundo momento se depositaron las esculturas en condiciones de pantano en ambiente de reducción, que favorecieron su conservación.

DELGADILLO TORRES, Rosalba y Andrés SANTANA SANDOVAL, 1989, "Dos esculturas 'olmecoides' en Tlaxcala", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 53-60.

Se realiza una detallada descripción de dos grandes esculturas halladas fortuitamente en la cantera de riolita, al pie del sitio arqueológico de Xochitecatl. A pesar de encontrarse en contexto secundario, hay cerámicas asociadas de las fases Texoloc y Tezoquipan (años 500 y 200 a.C.). Ambas se definen como tipos olmecoides, portadoras de un estilo menos sofisticado y precursor del llamado estilo Izapa. Fueron realizadas sobre grandes cantos y representan un personaje femenino y otro probablemente masculino. La pieza femenina es más elaborada y detalla el tocado y atributos de un cuerpo de mujer embarazada; la segunda no posee atributos específicos, a excepción de un diseño en el abdomen que fue interpretado como un falo estilizado. Es sugestiva su semejanza con esculturas halladas en la vertiente pacífica de Centroamérica.

MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1989, "Basureros del Formativo tardío en Don Martín, Chiapas", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 61-70.

Durante las actividades de salvamento previas a la construcción de la presa La Angostura, en el Alto Grijalva, se exploraron dos formaciones troncocónicas que habían sido reutilizadas como

basureros y que, por su posterior sellado, conformaron un estrato uniforme, "como si se tratara de una sola etapa de relleno, formado en un lapso corto, correspondiente tal vez a una o dos generaciones." Se clasifican los materiales contenidos, siguiendo el modelo de Schiffer.

CARBALLAL STAEDTLER, Margarita y María FLORES HERNÁNDEZ, 1989, "Las calzadas prehispánicas de la Isla de México. Algunas consideraciones acerca de sus funciones", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 71-80.

Diversas excavaciones de salvamento arqueológico en la Ciudad de México y en específico en las calzadas de Tepeyacac y Nonoalco, combinando la información histórica con la arqueológica, llevan a una mejor interpretación del sistema hidráulico que permitió la existencia de las dos importantes ciudades lacustres. Las seis calzadas se describen en cuanto a trazo y orientación, dimensiones y técnica constructiva y se propone una diferencia constructiva entre las que corrían E-O —Tepeyacac, Tenayuca e Iztapalapa— y las que iban N-S —Chapultepec, Tlacopan y Nonoalco—. Las primeras eran amplias, con taludes fabricados con arcillas compactadas y con varios puentes que permitían el paso del agua; las segundas eran más resistentes y con menos cortes, por lo que Tepeyacac e Iztapalapa probablemente sirvieron de calzadas-diques para proteger la isla.

MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto y Salvador PULIDO MÉNDEZ, 1989, "Un juego de pelota en la ciudad de México", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 81-88.

Los sondeos arqueológicos en el edificio de La Ciudadela permitieron recuperar en el patio noroeste, o Patio A, la evidencia de un juego de pelota que fue prácticamente destruido por construcciones posteriores, ya que sólo sobrevivió el piso de la cancha, un anillo marcador y otros elementos desarticulados. Por la información documental y cartográfica, se discute su posible ubicación en relación a alguno de los recintos ceremoniales de los barrios que componían la Ciudad de México-Tenochtitlan y se retoma la propuesta de la existencia de otras canchas fuera de los recintos, utilizados por gente "no tan principal".

FOWLER, William R., 1989, "Nuevas perspectivas sobre las migraciones de los pipiles y los nicaraos", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 89-98.

Se ofrece "un resumen de la evidencia histórica sobre las migraciones, un examen de las interpretaciones previas, y una reevaluación que ofrece nuevos datos e interpretaciones de la evidencia histórica, lingüística y arqueológica". (R. de a.) Los patrones reconstruidos muestran, desde el Clásico medio, una serie de movimientos vinculados con eventos económicos y políticos del Altiplano y la Costa del Golfo que no llegaron hasta Centroamérica, mientras que la evidencia histórica, arqueológica y lingüística coincide en indicar que los pipiles empezaron sus migraciones alrededor del 800 d.C., arribando a El Salvador hacia el año 900 d.C.

BRANIFF C., Beatriz, 1989, "Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 99-114.

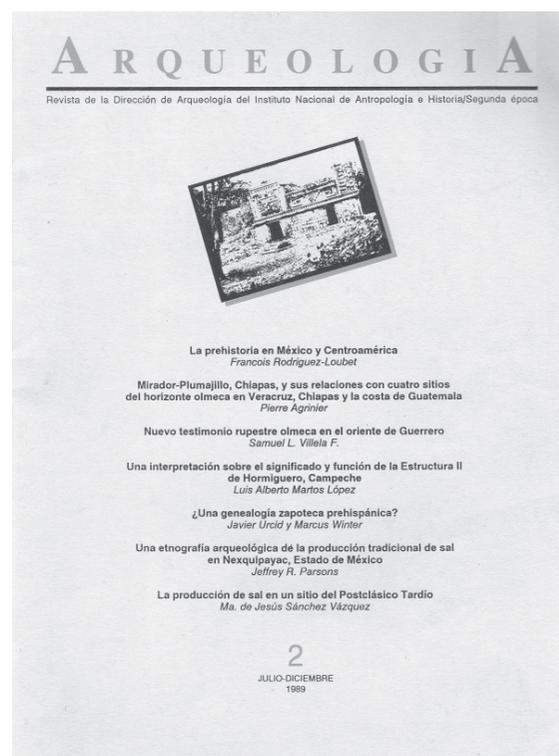
Para entender el septentrion mesoamericano y su evolución, se requiere de modelos teóricos que permitan visualizar la gran escala espacial, la cantidad de datos y la falta de ellos y que lleven a interpretaciones antropológicas que justifiquen sus variaciones, sus flujos y sobre todo los mecanismos sociales que articulan sus diferentes componentes. Se hace una revisión de estos modelos, de su aplicación arqueológica en ejemplos específicos de interacción interna y externa y de los referentes que permiten hablar de la expansión y retracción norteña de los territorios mesoamericanos. Finalmente se propone la existencia de una Gran Chichimeca en contraposición a Mesoamérica, con una argumentación que muestra un erudito conocimiento arqueológico.

ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1989 (noticia), "Mitla, rescate de la Tumba 1-89", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 115-118.

BESSO-OBERTO G., Humberto, 1989 (noticia), "El Señor de la Muerte, Las Flores-Cinco Poblados, Álamo-Temapache, Veracruz", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 119-121.

Núm. 2, 1989, julio-diciembre

Editora, 1989, "Presentación", *Arqueología 2*, segunda época, p. 2.



RODRÍGUEZ-LOUBET, François, 1989, "La prehistoria en México y Centroamérica", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 3-18.

La revisión acuciosa de la mayoría de las evidencias arqueológicas prehistóricas y de las fechas más aceptadas son la base para una propuesta de periodificación que va desde los 30 000 a.P. hasta el 4500 a.P. Los horizontes se denominan, con base en la terminología geológica, como Pleistoceno superior y final; Holoceno antiguo y medio. Una diferencia con respecto a propuestas anteriores es el intento de regionalización para el horizonte más reciente, en 3 culturas, de Mesoamérica, de Concheros y de las Estepas. Para la descripción de cada horizonte se utilizan rasgos ambientales, tecnológicos, cronológicos, de subsistencia y de patrón de asentamiento.

AGRINIER, Pierre, 1989, "Mirador-Plumajillo, Chiapas y sus relaciones con cuatro sitios del horizonte olmeca en Veracruz, Chiapas y la costa de Guatemala", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 19-36.

Este sitio pertenece a la fase Pac del Preclásico inferior (1100-900 a.C.) y guarda relaciones con San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz, Salinas La

Blanca, Izapa y Altamira, todos asociados con el desarrollo olmeca. Para establecer el grado de tal relación se aplicó un análisis de *coeficiente de similitud* a los tipos cerámicos, asumiendo que el nivel de semejanza entre ellos es directamente proporcional a su afinidad cultural. Luego se jerarquizaron los asentamientos de acuerdo con el *tamaño de la población* y se midió la *distancia* en kilómetros y en horas viaje entre cada par de sitios. Uno de los resultados fue que, durante el Preclásico inferior, El Mirador-Plumajillo y San Lorenzo tienen el coeficiente de semejanza más alto.

VILLELA F., Samuel L., 1989, “Nuevo testimonio rupestre olmeca en el oriente de Guerrero”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 37-48. Se ofrece una descripción preliminar de hallazgo de tres localidades con expresiones gráficas rupestres, Cacahuaziziqui con un complejo de pintura mural, Texayac con un bajorrelieve y Cueva Tepila con un petrograbado. Los tres sitios se ubican en el Formativo temprano. Aunque los tres presentan expresiones gráficas de estilo olmeca, es Cacahuaziziqui la que permite una mayor discusión y comparación del discurso pictográfico. Sobresalen dos personajes pintados en amarillo y blanco, con claros rasgos faciales de estilo olmeca y símbolos asociados que evocan similitudes con Chalcatzingo, Morelos.

MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1989, “Una interpretación sobre el significado y función de la Estructura II de Hormiguero, Campeche”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 49-60. Este sitio, ubicado en el extremo sureste del estado de Campeche, es uno de los más septentrionales del área Río Bec y pertenece al Clásico tardío. La Estructura II es la más importante, por su gran tamaño, por la elaboración de la decoración zoomorfa de la fachada y por las dos torres que la flanquean, que quizá podrían ser representaciones de la montaña sagrada. Una revisión de los mitos de las poblaciones actuales del área maya revela la importancia de la ritualidad ligada con el agua, la lluvia y el inframundo. La función supuesta de la estructura tendría que ver con el poder divino de los linajes reales y con ritos relacionados con la lluvia, la fertilidad, la vida y la muerte.

URCID, Javier y Marcus WINTER, 1989, “¿Una genealogía zapoteca prehispánica?”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 61-67.

Se describen y se analizan los símbolos encontrados en una lápida de colección privada, cuya procedencia se atribuye a un *Atzompa* que coincide con dos sitios del brazo de Etna de los valles centrales de Oaxaca. Se trata de una lápida rectangular dividida en tres paneles y una banda inferior que sirvió como marco sobresaliente. El análisis por paneles y glifos permite reconocer representaciones de personajes con glifos calendáricos que involucran género y secuencia genealógica.

PARSONS, Jeffrey R., 1989, “Una etnografía arqueológica de la producción tradicional de sal en Nexquipayac, Estado de México”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 69-80.

Es esta una síntesis de un extenso trabajo etnográfico sobre la producción tradicional de sal en el lago de Texcoco, que parte de una propuesta sobre etnografía arqueológica, para responder a interrogantes que genera la interpretación arqueológica. Las intensas observaciones de campo tienen como meta describir e interpretar los elementos del proceso de trabajo vinculados al conocimiento tecnológico y social, así como los mecanismos de distribución y consumo del producto. En todo momento se generan referentes con la información arqueológica e histórica y se trata de ofrecer bases para una construcción y observación arqueológica más adecuada.

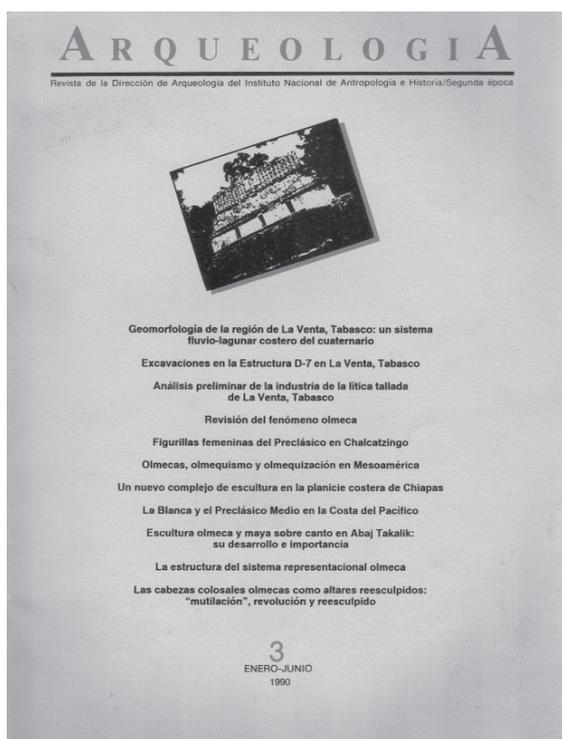
SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús, 1989, “La producción de sal en un sitio del Posclásico tardío”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 81-87. En este sitio, ubicado en la vertiente sur del cerro Ticomán, en la cuenca de México, se han encontrado evidencias de producción de sal. Los trabajos de salvamento permitieron recuperar cinco etapas constructivas, cuatro de las cuales —las más antiguas— corresponden a un área de producción con tinas de evaporación con desagües, hornos circulares, probables áreas de almacenamiento o guardado y cerámica con “impresión textil” y los moldes para su fabricación. Cada momento de producción sucesivo implica la reutilización de la infraestructura anterior, con pequeñas modificaciones; la quinta y última etapa evidencia

el cese de la producción y la adecuación del espacio para actividades domésticas.

PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Agustín CARVAJAL SOLÍS y Carlos JIMÉNEZ HIDALGO, 1989 (noticia), “Una escultura mexicana en la Antigua Casa de la Imprenta, en las calles de Moneda y Lic. Verdad. Centro Histórico de la ciudad de México”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 89-93.

MOGUEL COS, Ma. Antonieta y Sergio Arturo SÁNCHEZ CORREA, 1989 (noticia), “‘El Cobre’, Guanajuato: una maqueta tallada en la roca”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 95-99.

Núm. 3, 1990, enero-junio



Editora 1990 “Presentación”, *Arqueología 3*, segunda época, p. 2.

FUENTE, Beatriz de la, 1990 (nota de reunión científica), “Introducción al Simposio ‘Recientes investigaciones de la Civilización Olmeca’”, *Arqueología 3*, segunda época, p. 4.

JIMÉNEZ SALAS, Óscar H., 1990, “Geomorfología de la región de La Venta, Tabasco: un sistema fluvio-lagunar costero del Cuaternario”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 5-16. El estudio del área costera del sitio de La Venta es importante para la discusión del establecimiento y cambio del patrón de asentamiento desde el Preclásico inferior. A partir del análisis geomorfológico a escala regional de los procesos cuaternarios en la cuenca del río Tonalá y sus afluentes, se propone un modelo hipotético de las etapas de desarrollo de la planicie costera de Tabasco. Esta reconstrucción paleogeográfica se implementa a la construcción del paisaje con el que interactuaron los grupos olmecas.

GALLEGOS GÓMORA, Miriam Judith, 1990, “Excavaciones en la Estructura D-7 en La Venta, Tabasco”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 17-24.

A partir de la información contextual-arquitectónica de la estructura D-7, perteneciente al Complejo D, se reconstruye una configuración arquitectónica de plataformas basamentales con patio hundido central, se restituye la forma de la parte superior, el acabado superficial y el límite este de la estructura. Además se ofrece información sobre la presencia de ofrendas y superficies empedradas con tiestos y, por tipología de materiales cerámicos, se propone una fecha para la fase de ocupación tardía del sitio, entre 800-500 d.C.

ROJAS CHÁVEZ, Juan Martín, 1990, “Análisis preliminar de la industria de la lítica tallada de La Venta, Tabasco”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 25-32.

Se realiza un análisis tecno-tipológico de las industrias líticas sobre obsidiana y sobre nódulos de pedernal del sitio, reconstruyendo procesos extractivos y de modificación secundaria y se ofrecen elementos de la distribución a nivel de complejos, de estructuras y de contextos. Retomando las propuestas sobre el sitio de San Lorenzo, se asocian los procesos de desarrollos tecnológicos a la estructura de la organización social, en relación con el surgimiento de elites. Se propone a La Venta como un centro redistribuidor de bienes que llegó a sustituir a San Lorenzo; la cronología de estos procesos se ubica entre el 1600 y el 800 a.C.

PARADIS, Louise Iseut, 1990, "Revisión del fenómeno olmeca", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 33-40.

Después de revisar las principales evidencias arqueológicas con rasgos olmecas en el estado de Guerrero, se propone que este sistema representacional se encuentra en todo el territorio por unos 800 años, durante el Preclásico inferior y medio, lo que implica una presencia temprana, tanto en Amuco Abelino como en Teopantecuanitlan, donde la fechas van del 1400 al 800 a.C. El sistema de representación se manifiesta en el arte inmobiliario y en el portátil, integrado a rasgos locales y en grupos sociales con diferentes estructuras socioeconómicas. A nivel más general, se puede decir que hacia el 1600 a.C. en Mesoamérica existen distintas tradiciones culturales que comparten una economía de subsistencia y poseen un sistema de circulación de bienes, personas e ideas. En este esquema se integra el simbolismo olmeca.

CYPHERS GUILLÉN, Ann, 1990, "Figurillas femeninas del Preclásico en Chalcatzingo", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 41-48.

La mayoría de las figurillas femeninas de la fase Cantera (700-500 a.C.) son representaciones de mujeres jóvenes y en muchos casos en varias etapas de embarazo. A diferencia del Formativo temprano y medio del centro de México, donde se asocian a entierros, aquí proceden de rellenos y basureros, en constante asociación con unidades habitacionales. Se asume que las figurillas son las manifestaciones materiales de un sistema de intercambio recíproco, cuyo manejo proporcionó una base para la acumulación de bienes y servicios y, por ende, de poder. Las figurillas de estilo olmeca pueden indicar no sólo probables matrimonios con olmecas sino también el incremento de tamaño de los grupos participantes del intercambio.

CLARK, John E., 1990, "Olmecas, olmequismo y olmequización en Mesoamérica", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 49-56.

Las primeras sociedades cacicales se desarrollaron alrededor de 1700 a.C. y como parte de la competencia entre aspirantes políticos se estableció una red de intercambio, desde El Salvador hasta el norte de Veracruz. Los desarrollos de los mokayas del Formativo temprano de la zona de Mazatán, en la costa de

Chiapas, sirvieron como estimulantes de las posibilidades políticas de otras sociedades menos complejas con las que éstos tenían relaciones de intercambio. Lo mismo volvió a suceder cuatro siglos después con los olmecas, que además sumaron al Altiplano Central a su zona de influencia. En la zona de Mazatán la olmequización se dio en tres pasos: el intercambio, la emulación y la incorporación al sistema olmeca; punto de partida es la celebración de las transiciones en el ciclo de vida.

LEE JR., Thomas A., 1990, "Un nuevo complejo de escultura en la planicie costera de Chiapas", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 57-66.

En el cerro de la Campana, en el municipio de Pijijiapan, se encontraron tres sitios: El Paraíso, El Rey y La Campana, caracterizados por arquitectura, escultura monumental y construcciones monolíticas. El complejo escultórico incluye lápidas, estelas y monolitos en forma de "u", definidos provisionalmente como altares; sobre ellos hay una rica decoración grabada que incluye, entre otros motivos, representaciones antropomorfas y máscaras de perfil del dios ganchudo. Tales esculturas corresponden a un solo periodo, aunque largo y hay muchos elementos que permiten situarlas dentro del Protoclásico y relacionarlas con el estilo Izapa, también por su ubicación en la costa.

LOVE, Michael W., 1990, "La Blanca y el Preclásico Medio en la Costa del Pacífico", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 67-76.

Para este sitio, ubicado en la costa norte de Guatemala, se han establecido tres fases cerámicas desde el Preclásico inferior al tardío. Estimaciones demográficas señalan una tendencia, hacia el Preclásico medio, al aumento de población, su concentración y la formación de una jerarquía, donde este sitio se convierte en centro regional. Presenta un montículo de 25 m de altura e indicadores de estatus como joyería de jade, mica y cerámica fina. También hay esculturas de estilo olmeca. Este desarrollo se aprecia también en Abaj Takalik. Así, ubicado en Guatemala, sociedades complejas se desarrollaron casi en el mismo tiempo en muchas zonas de Mesoamérica, como Oaxaca, Morelos, Chiapas, Guatemala y la Costa del Golfo, desarrollando de forma separada elementos olmecas.

GRAHAM, John A. y Larry BENSON, 1990, "Escultura olmeca y maya sobre canto en Abaj Takalik", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 77-84.

La antigüedad de las esculturas sobre canto de este gran centro metropolitano cerca de la costa norte de Guatemala sigue en discusión, ya que sólo se tienen fechas indirectas del 3175 y del 4130 a.P. Asimismo, el gran sistema de terrazas parece corresponder a una fecha temprana. De hecho, la secuencia cerámica del sitio empieza desde el Preclásico temprano. La escultura del Preclásico presenta un estilo claramente Olmeca, con una concepción tridimensional y utiliza técnicas de altorrelieve, bajorrelieve y bulto. Para la escultura maya sobre canto también tenemos una fecha del 2100 a.P.; aquí cambian las técnicas escultóricas, siendo la principal el bajorrelieve, los trazos son más geométricos y aparece el típico *horror vacui* del arte maya.

POHORILENKO, Anatole, 1990, "La estructura del sistema representacional olmeca", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 85-90.

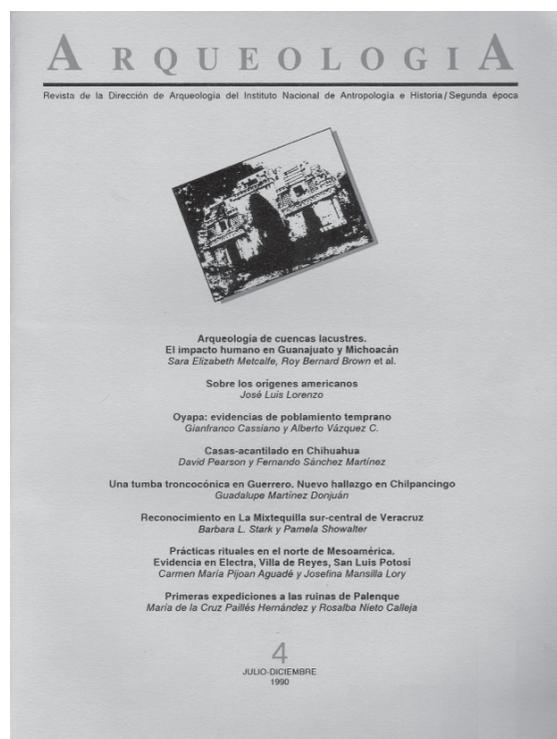
Se plantea un análisis estructural, es decir de inventario, de las representaciones olmecas, completo y sincrónico. Para diferenciar lo olmeca de lo "no olmeca" se seleccionaron 612 artefactos que contenían atributos estilísticos olmecas. La menor unidad analítica es una entidad pictórica realista o abstracta que compone cada artefacto y que se une con otras para conformar tres complejos icónicos: el Cara de Niño, Zoomorfo compuesto y Antropomorfo compuesto. Estos reflejan estructuras profundas que se manifiestan en representaciones realistas y no-realistas o compuestas, donde el hombre no es una fuerza central y más bien aparece al mismo nivel representacional de las otras formas de vida.

PORTER, James B., 1990, "Las cabezas colosales olmecas como altares reesculpidos: 'mutilación', revolución y reesculpido", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 91-97.

Se plantea la existencia de un complejo patrón de reutilización de esculturas, utilizando el caso de dos cabezas colosales de San Lorenzo, la 2 y la 7, que presentan modificaciones en forma de arco en el lado derecho de la cara, a la altura de los oídos. Partiendo de la hipótesis que los altares son las piezas recicladas, se hace una detallada

descripción de la técnica de manufactura, con sus tipos y variantes, tanto de éstos como de las cabezas colosales. Además, el replanteamiento de la función de los altares como tronos apoya este patrón de reutilización, pues tendrían las mismas implicaciones que las cabezas en la investidura y reconocimiento de los líderes. Así, una buena parte de los altares que, por estar desacralizados o mutilados, han dado lugar a hipótesis de tensiones en la sociedad olmeca, pueden ser atribuidos a este ámbito de reutilización.

Núm. 4, 1990, julio-diciembre



METCALFE, Sara Elizabeth, Roy BERNARD BROWN, Phillet E. HALES, Robert Alain PERROTT, F. M. STEININGER y Francis Alain STREET PERROTT, 1990, "Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 3-14. "Las investigaciones multidisciplinares realizadas en las tierras altas volcánicas del Centro de México (19°N) han proporcionado evidencias claras del impacto humano. La altitud de los lagos estudiados va de 1700 a 2575 msnm, con

amplias diferencias de tamaño. Los resultados que se presentan incluyen cinco cuencas, situadas a lo largo de un gradiente cuya aridez y temperatura disminuyen de norte a sur: la Hoya San Nicolás, de Parangueo; la Piscina, de Yuriria; Zacapu; Pátzcuaro y el Alto Lerma, México. Los análisis de laboratorio incluyen geoquímica elemental, susceptibilidad magnética (X y Xra), pérdida en la ignición, C13, O18, diatomeas y polen. Las evidencias de perturbaciones se manifiestan en el incremento en N.A.P., en especial maíz (*Zea mays*), picos de X, Xra y carbón, sedimentación acelerada y diatomeas que indican una eutroficación. Pátzcuaro, Parangueo, Zacapu y el Alto Lerma, muestran una fase de perturbación entre ca. 3500 y 1400 a.P., que refleja la adopción extensa del cultivo del maíz desde inicios del Preclásico temprano, mientras que Parangueo, Yuriria, Zacapu y Pátzcuaro hay una fase posterior, más intensa, desde el Clásico tardío hasta el Posclásico e incluso periodos novohispanos... En contraste, la perturbación en la cuenca del Alto Lerma es más extensiva y culmina durante el Clásico y Posclásico temprano (1400-700 a.P.)". (R. de a.)

LORENZO, José Luis, 1990, "Sobre los orígenes americanos", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 15-24.

Partiendo de la hipótesis más aceptada sobre el poblamiento de América por el estrecho de Bering, se describe la secuencia de la última glaciación, la Wisconsin, discutiendo la posibilidad de un corredor libre de hielos y se describe la fisiografía y la hidrología y la cronología de Beringia, el mítico puente de tierra entre Asia y América. Enseguida se reseñan algunas de las evidencias arqueológicas más antiguas del continente, desde los 40,000 años y se plantea que la movilización de norte a sur fue muy lenta y con una tasa baja de incremento demográfico. Para responder a la pregunta final sobre el tipo de humano, se acude a las teorías de Birdsell y de Cavalli-Sforza y se asume que la primera población fue caucasoide y las siguientes siempre más mongoloides.

CASSIANO, Gianfranco y Alberto VÁZQUEZ C., 1990, "Oyapa: evidencias de poblamiento temprano. Área de Metztlán, Hidalgo", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 25-40.

"Este sitio se encuentra en el noreste del estado de Hidalgo, a unos 1700 msnm en un ambiente templado seco. Muestra evidencias en superficie de por lo menos dos ocupaciones prehistóricas, la más antigua relacionada con evidencias Clovis, situable a fines del Pleistoceno y con un uso más abundante del pedernal, cuyo yacimiento está a unos 200 m, junto a un manantial. La más reciente, de principios del Holoceno, se caracteriza por una rica tipología Plainview y algunas puntas pedunculadas tempranas. La materia prima más utilizada es la obsidiana, sobre todo de los yacimientos de Zacualtipán, a unos 5 km. La semejanza con la tipología de Tehuacan plantea la posibilidad de una llegada desde el sur." (R. de a.)

PEARSON, David y Fernando SÁNCHEZ MARTÍNEZ, 1990, "Casas-acantilado en Chihuahua. Nueva evidencia en la Sierra Madre Occidental", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 41-58.

Durante los trabajos para coleccionar referentes dendrocronológicos en el municipio de Madera, Chihuahua se localizaron cuatro sitios de este tipo, de los cuales se hizo un registro provisional. Éstos son El Segundo, Cueva Grande, El Potrero y las Jicarillas; los tres últimos presentaron graneros prehispánicos del tipo de campana con tallo. El sitio más importante parece ser Las Jicarillas, por sus características arquitectónicas y la presencia de cinco graneros en buen estado de conservación. Se describen además los elementos arquitectónicos y sus materiales constructivos y su ocupación se ubica en el periodo Medio de Casas Grandes.

MARTÍNEZ DONJUÁN, Guadalupe, 1990, "Una tumba troncocónica en Guerrero. Nuevo hallazgo en Chilpancingo", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 59-66.

Es una comunicación sobre el hallazgo de una formación troncocónica reutilizada como tumba en la colonia Temixco II en la que fue necesaria una intervención de salvamento porque había sido parcialmente removida. Este elemento, excavado en el tepetate, se asociaba con restos de pisos y huellas de poste. El primer entierro era de un individuo adulto y la ofrenda era de estilo olmeca, por lo que pertenece al Preclásico. El segundo entierro, también de un individuo adulto, parece del Clásico, quizá relacionado con un centro ceremonial que se encuentra a unos

500 m. Se hace una pequeña revisión y discusión sobre antigüedad y función de las formaciones troncocónicas.

STARK, Barbara L. y Pamela SHOWALTER, 1990, "Reconocimiento en La Mixtequilla sur-central de Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 67-86.

Esta área se ubica en el lado oeste de la cuenca baja del río Papaloapan. Desde 1986 se han realizado estudios cartográficos, reconocimientos intensivos y recolecciones de superficie y excavaciones de prueba, para definir patrones de asentamiento. El análisis ambiental muestra una gran transformación del medio a causa de agricultura y ganadería; para el estudio de la relación hombre-naturaleza se adaptó el concepto de área de captación, por lo que se hizo necesario parcelar el área de acuerdo con sus recursos potenciales. Uno de los resultados más importantes son los mapas de densidad de los restos prehispánicos que, por cerámica, pueden fecharse desde fines del Preclásico temprano al tardío, al Clásico medio y terminal y al Posclásico, con cambios importantes en el patrón de asentamiento.

PIJOAN AGUADÉ, Carmen María y Josefina MANSILLA LORY, 1990, "Prácticas rituales en el norte de Mesoamérica. Evidencia en Electra, Villa de Reyes, San Luis Potosí", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 87-96.

El sitio está unos 40 km al sur de la ciudad de San Luis Potosí, en lo que se ha llamado el Tunal Grande. La ocupación corresponde al Clásico (350-800 d.C.), con casas rectangulares con varios cuartos. Los restos humanos estaban revueltos, sin conexión anatómica y mezclados con huesos de animales. Se pudo definir un número mínimo de diez individuos: dos infantes, un adolescente, un subadulto y 6 adultos. Más del 90% de los huesos presenta huellas de fracturas y cortes intencionales y un 10% muestra exposición al calor; además hay porciones mal representadas como vértebras, costillas y huesos del pie. Lo anterior lleva a pensar en sacrificios humanos, cuyos restos fueron depositados como ofrenda.

PAILLÉS HERNÁNDEZ, María de la Cruz y Rosalba NIETO CALLEJA, 1990, "Primeras expediciones a las ruinas de Palenque. Josef Antonio Calderón y

Antonio Bernasconi", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 97-128.

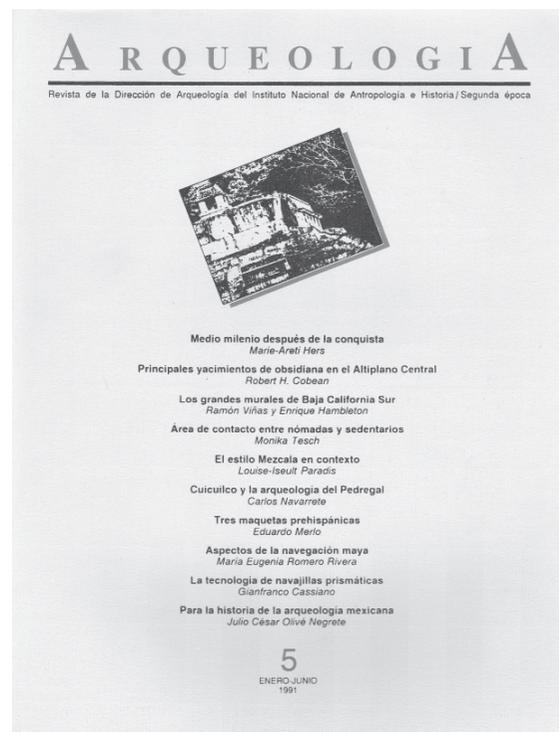
Los documentos descritos corresponden a las primeras expediciones a Palenque, a fines del siglo XVIII. Se analizan, se describen y se ilustran dos expedientes con tres documentos que contienen dibujos, mapas, planos, descripciones y ordenanzas. Por primera vez se incluyen las biografías de los primeros exploradores y de otros personajes indispensables para la realización de las expediciones. Además se incluyen datos epigráficos que proceden de estudios realizados en el propio sitio de Palenque, Chiapas.

GARCÍA CRUZ, Florentino, 1990 (noticia), "Balamkú: un sitio arqueológico maya en Campeche", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 129-134.

CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1990 (noticia), "Entierros de conquistadores en la Villa Rica de la Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 135-142.

Núm. 5, 1991, enero-junio

HERS, Marie-Areti, 1991, "Medio milenio después de la conquista. El estudio del pasado



prehispánico”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 3-7.

En el marco del XIV Coloquio Internacional de Historia del Arte y en el contexto de los movimientos de reivindicación de la autonomía de los pueblos indios, se presenta una interesante reflexión sobre el papel de los arqueólogos y, en general de los historiadores como reproductores de un discurso distorsionador del pasado, que es el fruto mismo del significado que tiene ese pasado para una sociedad aún profundamente dividida. Se aprovecha el ejemplo del Occidente de México que, si es visto como una región libre de la avalancha civilizadora olmeca, se limita a una serie de figuras de barro, huérfanas de contexto histórico.

COBEAN, Robert H., 1991, “Principales yacimientos de obsidiana en el Altiplano Central”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 9-31.

A través de estudios por métodos arqueológicos, geológicos y químicos (elementos traza por activación neutrónica y fluorescencia de rayos X) se han logrado identificar en el Altiplano Central de 12 a 15 yacimientos. Los que se reseñan aquí son: en el estado de Hidalgo, la Sierra de Pachuca, la región de Tulancingo y Zacualtipán; El Paredón, Puebla/Hgo.; Otumba, Edo. de México; Zinapécuaro y Ucareo, Michoacán. Para cada área de yacimientos se proporciona la ubicación, la extensión, características físico-químicas, formas de extracción y utilización en la época prehispánica. Al final se hace un esbozo de las variaciones cronológicas y geográficas en el uso de la obsidiana.

VIÑAS, Ramón y Enrique HAMBLETÓN, 1991, “Los grandes murales de Baja California Sur. Las cuevas de La Boca de San Julio I y Las Flechas”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 33-44.

Se describen dos sitios característicos del estilo Gran Mural en la cañada del arroyo San Pablo, en el noroeste de la Sierra de San Francisco. Los rasgos más importantes serían las composiciones dominadas por figuras humanas, con figuras animales; temas que integran el núcleo ideográfico asociado a ciertas imágenes abstractas con las que se entreteje un complejo de ‘mitogramas’. El conjunto de la Cueva de la Boca de San Julio I consta de 165 figuras clasificadas en 25 tipos, la mayoría con

forma de animales y algunas antropomorfas. La Cueva de Las Flechas, que además presenta evidencias de ocupación, contiene 203 figuras en 14 tipos. Aquí el conjunto es presidido por figuras humanas, acompañadas de cérvidos.

TESCH, Monika, 1991, “Área de contacto entre nómadas y sedentarios. Proyecto arqueológico Alaquines”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 45-58.

En este proyecto de frontera se pretende estudiar las fluctuaciones de la penetración de los grupos mesoamericanos a territorio de cazadores-recolectores. A la fecha se han localizado 269 sitios clasificados en tres categorías que representan grupos distintos y grados diferentes de contacto: áreas de dispersión de artefactos líticos, que representan cazadores-recolectores, áreas de dispersión o de concentraciones medias de cerámica y lítica, que serían zonas de contacto entre cazadores-recolectores e invasores sedentarios y concentraciones o dispersiones de cerámica con elementos arquitectónicos, como centros de grupos sedentarios invasores.

PARADIS, Louise Iseult, 1991, “El estilo Mezcala en contexto. Hallazgos en Ahuináhuac, Guerrero”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 59-68.

El trabajo discute la falta de contextualización local del llamado estilo Mezcala, las características representacionales y de tallado que han permitido establecer subgrupos. En el sitio arqueológico cercano a San Juan Tetelcingo está presente un complejo arquitectónico residencial y funerario y se infiere tentativamente una secuencia de ocupación de tres fases. Seis de las piezas se encontraron en rellenos producidos por la destrucción parcial prehispánica del conjunto arquitectónico como parte de una reorganización del espacio. Otra pieza apareció asociada al último piso de ocupación en un conjunto habitacional. Se concluye que una variante del estilo Mezcala se produjo en la provincia del Balsas, Guerrero entre el 500 a.C. y principios de nuestra era.

NAVARRETE, Carlos, 1991, “Cuicuilco y la arqueología del Pedregal. Crónica de un desperdicio”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 69-84.

A propósito de la polémica suscitada por la destrucción de una parte del sitio en la esquina de Insurgentes y Camino a Santa Teresa y a través de la revisión de sus intervenciones, se hace una reseña de los males sufridos, de la falta de publicaciones e informes que los documenten, de las extrañas reconstrucciones y, desde luego, de las grandes y pequeñas agresiones a un espacio enclavado en una zona de altísimo valor comercial. En la perspectiva "pedregalense" se analiza la interrelación, histórica y de sociología de la ciencia, entre Cuicuilco y Copilco y la pérdida de componentes arqueológicos. También se presenta un apéndice sobre la evolución histórica del Pedregal de Santo Domingo, desde la época prehispánica hasta la Independencia.

MERLO, Eduardo, 1991, "Tres maquetas prehispánicas. Calipan, Puebla", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 85-92.

El hallazgo de una tumba prehispánica en un sitio de la cañada de Tehuacán, permitió la recuperación de varios tipos de materiales entre los que estaban tres maquetas de cerámica probablemente del Posclásico tardío. El recinto debió ser rectangular de piedra caliza recortada. Las piezas son representaciones de basamentos con estructuras rectangulares (*teocalli*) en la parte superior, del tipo que llaman "arquitectura mexicana". Se realiza una descripción detallada de la representación de los elementos arquitectónicos, dimensiones y proporciones, decoración y pictografía y se interpretan como parte del *itacate* mortuario, aunque también pueden haber funcionado como componentes de los altares domésticos.

ROMERO RIVERA, María Eugenia, 1991, "Aspectos de la navegación maya. La costa de Quintana Roo", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 93-106. Considerando que un sistema de navegación tienen varios componentes, las características físico-ambientales del litoral condicionaron la forma de navegación, el establecimiento de rutas y sitios que se convirtieron en puertos de intercambio. El análisis de parte de los componentes permite resaltar el papel de los elementos del sistema de ayudas compuesto por referentes arqueológicos que son interpretados como marcadores geográficos, marcadores de ruta, marcadores de enfilación, marcadores

de peligro, sin olvidar un componente fundamental: el código de señales, que es en realidad un sistema de comunicación que garantizaba el éxito de los marcadores.

CASSIANO, Gianfranco, 1991, "La tecnología de navajillas prismáticas. Sus cambios en la época prehispánica", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 107-118.

"A partir del análisis de los materiales hallados en un taller de navajillas en el Centro Histórico y de los reportes de las fuentes sobre tal oficio, se reconstruye la técnica de fabricación y se realizan mediciones preliminares de la producción en el taller. También se discuten los cambios en el tiempo en esta técnica utilizando dos indicadores, las lascas en cresta y las de preparación de la plataforma, estas últimas indicadoras de especialización. Finalmente se trata el problema del análisis funcional de las navajillas con datos arqueológicos y etnohistóricos." (R. de a.)

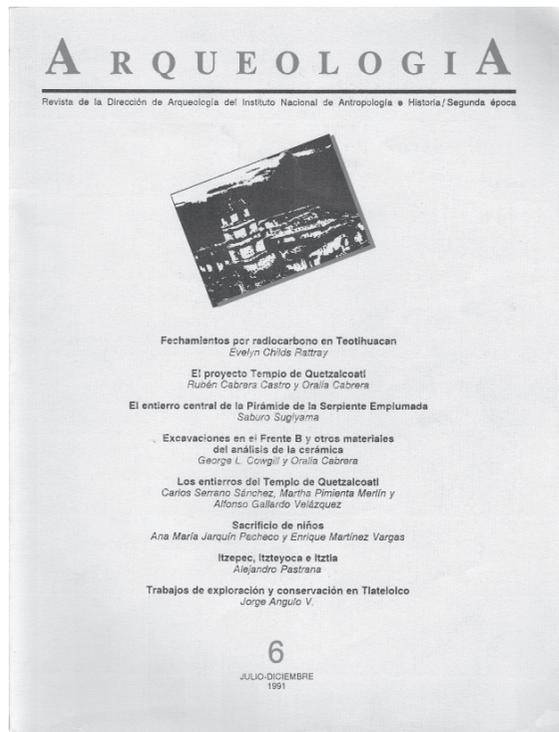
OLIVÉ NEGRETE, Julio César, 1991, "Para la historia de la arqueología mexicana. El caso de Thompson", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 119-128.

Este impresionante recuento del caso Thompson-Chichén Itzá motiva una reflexión sobre la evolución de la legislación en materia de protección del patrimonio y su contexto político. Además de las consideraciones sobre la actitud que generan las diferentes posiciones sobre la propiedad privada y el derecho de apropiación de "los más civilizados", es interesante evaluar el papel de la comunidad científica del momento y la actitud de las autoridades y de los funcionarios gubernamentales. "La difusión es la mejor defensa de la actual Ley, que reconoce categóricamente la propiedad nacional de todo el patrimonio arqueológico, mueble e inmueble." Hoy en día el manejo aséptico de la información nos hace olvidarnos de las ecologías de la investigación, pero recordarlas y analizarlas nos permite tener claridad sobre los anacronismos, exclusiones y fallas que deben modificar nuestra actuación y soporte jurídico.

BRÜEGGEMANN, Jürgen K., 1991 (entrevista), "Vida y arqueología en San Petersburgo", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 129-132.

CANTO A., Gisselle y Silvia GARZA T. DE GONZÁLEZ, 1991 (noticia), "Esculturas mexicas en Tetelpa, Morelos", *Arqueología* 5, segunda época, pp. 133-136.

Núm. 6, 1991, julio-diciembre



RATTRAY, Evelyn Childs, 1991, "Fechamientos por radiocarbono en Teotihuacan", *Arqueología* 6, segunda época, pp. 3-18.

Se examinan las fechas de RC¹⁴ de Teotihuacan sugiriendo las revisiones necesarias, tratando de conservar las cronologías tradicionales y de hacer modificaciones a las fases cerámicas y los inicios y terminaciones de las secuencias. En algunos casos los ajustes son de 100 años antes, en lugar de 50 años. Las fallas detectadas se deben principalmente al uso de elementos de construcción como vigas para datar la construcción de edificios. Se modifica la terminología de las fases Micaotli y Tlamimilolpa y se discuten ampliamente las fases Xolalpan y Metepec.

CABRERA CASTRO, Rubén y Oralia CABRERA, 1991, "El proyecto Templo de Quetzalcóatl. Planteamientos generales y resultados

preliminares", *Arqueología* 6, segunda época, pp. 19-31.

Se parte de la propuesta que Teotihuacan constituyó un Estado despótico y que sólo se puede explicar su gran desarrollo urbano a través del ejercicio de un poder centralizado que manipulaba a la población usando lo sagrado como medio de cohesión ideológica. En consecuencia, se hace necesario explorar La Ciudadela como sede del poder estatal, realizando trabajos de antropología física, arqueobotánicos y petrográficos en colaboración con laboratorios extranjeros. Una de las propuestas es que el calendario se origina en Teotihuacan.

SUGIYAMA, Saburo, 1991, "El entierro central de la Pirámide de la Serpiente Emplumada.

Implicaciones generales", *Arqueología* 6, segunda época, pp. 33-40.

Con la excavación de un túnel se logró recuperar información valiosa de tipo arquitectónico sobre las subestructuras en la pirámide y recuperar tiestos cuya identificación permitió precisar su cronología. Los entierros estaban asociados a materiales de ofrenda de piedras verdes, lítica, cerámica, figurillas antropomorfas talladas en piedra verde y excéntricos. Los datos obtenidos serán importantes para entender la función del monumento, así como la ideología e historia de la sociedad. Preliminarmente se asume que el gobernante principal de Teotihuacan no se encuentra entre los entierros trabajados hasta este momento. La estructura presentó un saqueo que se fechó en el 400 d.C.

COWGILL, George L. y Oralia CABRERA, 1991, "Excavaciones en el Frente B y otros materiales del análisis de la cerámica", *Arqueología* 6, segunda época, pp. 41-52.

Los estudios identificaron cerámica relacionada con las fases Miccaotli y Tlalmimilolpa temprano y Tzacualli; también se menciona la presencia de puntas de obsidiana, cuentas de piedra verde, orejeras y narigueras. Así, la plataforma adosada a la Pirámide de Quetzalcóatl se puede fechar a inicios del siglo V y, si aceptamos esta fecha para la pirámide, es probable que el sacrificio a gran escala asociado haya sido menos repentino de como se había propuesto. Se necesitan más investigaciones para poder precisar la fecha de construcción y abandono

y la relación con los diferentes eventos sociales que se desarrollaron dentro de la pirámide.

SERRANO SÁNCHEZ, Carlos, Martha PIMENTA MERLÍN y Alfonso GALLARDO VELÁZQUEZ, 1991, "Los entierros del Templo de Quetzalcóatl. Patrón de distribución por edad y sexo", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 53-67.

Estos entierros fueron depositados antes de la construcción de la estructura (en el Clásico temprano) y comparten características que denotan un ceremonial muy elaborado, se inhumaron de forma ordenada. Se encontraron en posición semiflexionada, algunos al parecer con las manos amarradas en la espalda. Los estudios osteológicos hasta ahora muestran que se encuentran representados ambos sexos aunque hay más individuos masculinos y que los entierros colectivos son de sujetos de un mismo sexo. Esta investigación, una vez terminada, ayudará a la comprensión de las prácticas ceremoniales del Templo de Quetzalcóatl.

JARQUÍN PACHECO, Ana María y Enrique MARTÍNEZ VARGAS, 1991, "Sacrificio de niños. Una ofrenda a la deidad de la lluvia en Teotihuacan", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 69-84.

A partir del análisis de materiales recuperados en la periferia del Centro Ceremonial de Teotihuacan, por los trabajos de infraestructura de la población actual, se pudo identificar la asociación de ofrendas de neonatos y de miembros humanos (brazos) al culto del dios de la lluvia. Se trata de datos importantes para la reconstrucción del sacrificio humano como parte del ritual religioso del sitio, que sostiene la hipótesis de Broda, en la que los niños representan a los tlaloques, lo que explicaría su recurrente presencia en las ofrendas.

PASTRANA, Alejandro, 1991, "Itztepec, Itzteyoca e Itztla. Distribución mexicana de obsidiana", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 85-100.

Por medio del análisis de los diferentes procesos de obtención, distribución y utilización de la obsidiana, tomando en cuenta procesos geológicos y sociales que condicionan la extracción y uso del material, se busca responder a la pregunta de por qué no se registró la obsidiana como materia de tributo en el Códice

Mendocino. Hay varias poblaciones en dicho códice cuyo toponímico se relaciona con la obsidiana: Itztepec, Itzteyocan, Itzucan, Itztla, Izamatitlan, itzihuinquilocan e Itzmiquilitl. Tras la traducción y análisis de los locativos que hacen referencia al término *Itzli*, se determinan las características topográficas, presencia de recursos naturales y las características de las actividades agrícolas, entre otras cosas.

ANGULO V., Jorge, 1991, "Trabajos de exploración y conservación en Tlatelolco. Notas antiguas y comentarios recientes. Temporada 1965-1966", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 101-116.

Se delimita la zona con base en una serie de remanentes arquitectónicos, que denotan las diferentes superposiciones estructurales de las diferentes fases constructivas. Las excavaciones presentaron una serie de problemas de conservación que se solucionaron de forma satisfactoria con el uso de tratamientos con base en polímeros para los restos óseos. Con los resultados de los trabajos arqueológicos, de los análisis de la bibliografía y de las fuentes, se puede dar una interpretación del sitio desde el momento de su fundación y del papel que jugó en el Altiplano Central.

CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1991 (noticia), "El Códice de Ocoteculco", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 117-120.

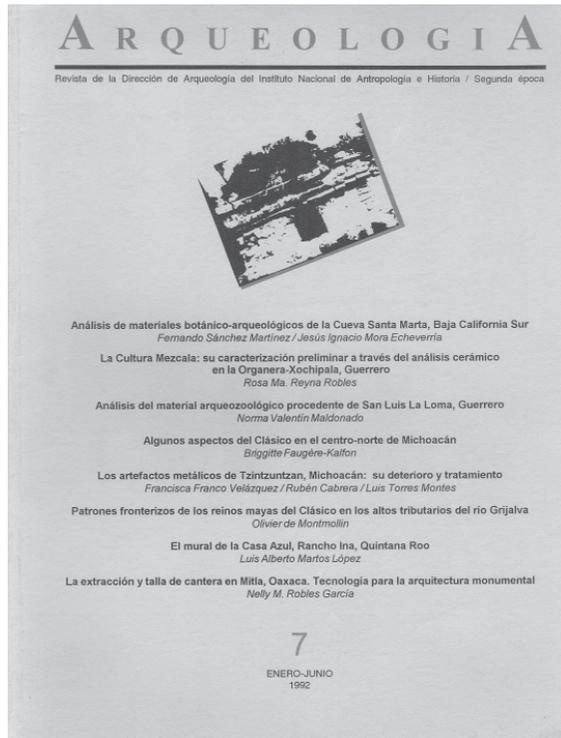
MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1991 (noticia), "Tres nuevos pendientes de jade del tipo 'yelmo y babero'", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 121-126.

BENAVIDES CASTILLO, Antonio, 1991 (reseña), "The ancient Maya City of Sayil", *Middle American Research Institute 60*, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 127-128.

Núm. 7, 1992, enero-junio

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando y Jesús Ignacio MORA ECHEVERRÍA, 1992, "Análisis de materiales botánico-arqueológicos de la Cueva Santa Marta, Baja California Sur, México", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 3-8.

Los materiales, procedentes del saqueo sistemático y recuperados en 1968 fueron



identificados de acuerdo con sus características morfológicas y por comparación. En el caso de los artefactos elaborados con material vegetal, se describe el proceso de manufactura y el posible uso, completando la información con la de documentos etnohistóricos regionales. A partir de los pocos datos disponibles, se les relaciona con grupos de filiación cochimí y se señala a la cueva de Santa Marta como un campamento habitacional.

REYNA ROBLES, Rosa Ma., 1992, "La cultura Mezcala: su caracterización preliminar a través del análisis cerámico en La Organera-Xochipala, Guerrero", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 9-27.

En esta área se realizaron excavaciones estratigráficas y se identificaron 16 tipos cerámicos, descritos con base en la pasta, el acabado de superficie y la ubicación estratigráfica. Se propone la existencia de una cultura regional denominada Balsas o Mezcala, definida de acuerdo con la arquitectura y los rasgos estilísticos, lo que alejaría a una parte de Guerrero del Occidente, relacionándolo con Mesoamérica pero sin perder su desarrollo eminentemente regional. Se concluye que hubo

tres etapas de ocupación: en el Clásico temprano y tardío, en el Epiclásico y en el Posclásico tardío, sin embargo los tipos cerámicos demuestran continuidad en la región.

VALENTÍN MALDONADO, Norma, 1992, "Análisis del material arqueozoológico procedente de San Luis La Loma, Guerrero, México", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 29-38.

El material procede de tres unidades de excavación y consiste de restos del exoesqueleto y esqueleto de artrópodos, moluscos y vertebrados. Los 766 elementos fueron cuantificados en términos porcentuales, tratando de establecer ejemplares completos y los fragmentos identificables. En el listado adjunto se proporcionan descripciones morfológicas y datos de hábitat, de distribución y etnozoológicos. Sólo un elemento presentó huellas de uso. Los ambientes salobres de la región proporcionaron alimento a la comunidad de este sitios, siendo los moluscos el recurso más importante.

FAUGÈRE-KALFON, Brigitte, 1992, "Algunos aspectos del Clásico en el centro-norte de Michoacán", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 39-50.

Los sitios de esta área, en el "Sector de la vertiente del Lerma", se describen y contabilizan por categorías morfológicas; se agrupan en aldeas, pueblos y centros. A través del estudio de patrón de asentamiento se describe cómo se fue dando la ocupación, repartición y organización interna de la región durante el Clásico, comenzando con los movimientos de colonización, antes del 600 d.C.; en la fase Lupe (600-800 d.C.), donde la organización se da de manera descentralizada y La Joya (850-900 d.C.), en la que hay cambios en la distribución de la población y aparecen relaciones con el "extranjero".

FRANCO VELÁZQUEZ, Francisca, Rubén CABRERA y Luis TORRES MONTES, 1992, "Los artefactos metálicos de Tzintzuntzan, Michoacán: su deterioro y tratamiento", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 51-56.

En exploraciones realizadas a finales de la década de los años setenta, en Tzintzuntzan se recuperó un lote de 149 piezas de metal en avanzado estado de corrosión. Para

seleccionar el método adecuado de conservación los productos de corrosión de las piezas se determinaron por medio de la técnica de difracción de rayos X y se identificaron cloruros. Así, se formaron dos grupos para el tratamiento: el primero, compuesto sólo de artefactos metálicos, fue tratado con la técnica del lavado intensivo; el segundo, que presentaba restos orgánicos en los metales, fue sometido a un tratamiento anticorrosivo a través de un inhibidor de la acción de los cloruros y se consolidaron los elementos orgánicos. Estas acciones van a permitir su manejo para futuros estudios.

MONTMOLLIN, Olivier de, 1992, "Patrones fronterizos de los reinos mayas del Clásico en los altos tributarios del río Grijalva", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 57-67.

El reconocimiento arqueológico exhaustivo realizado en la zona de los altos tributarios del río Grijalva pretende una aproximación a la distribución de la población, con relación a las zonas fronterizas entre las distintas unidades políticas que se encuentran en la zona maya de las Tierras Bajas. Se definen conceptos como unidades políticas, jerarquías de asentamiento, zonas fronterizas abiertas, cerradas y vacías, centros rectores, vacío demográfico, entre otros y se contrastan con los datos de la prospección. La aproximación del trazo de las fronteras políticas con los datos arqueológicos es importante para lograr entender la estructura política de los mayas.

MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1992, "El mural de la Casa Azul, Rancho Ina, Quintana Roo", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 69-84.

El Grupo P, uno de los grupos de estructuras arqueológicas del sitio, relacionado con Xcaret, se compone de tres conjuntos. La exploración de la estructura P-I reveló tres adoratorios internos denominados "Templo de las Columnas", "La Casa Azul" y "El Santuario". Durante los trabajos de restauración de la Casa Azul, se localizó un mural en su fachada, en colores azul, gris, blanco, ocre y negro. La temática se centra en la fertilidad, la vida, el renacimiento y en el eterno movimiento del cosmos; estilísticamente es muy similar a sus semejantes de la Costa Oriental, aún con rasgos distintivos. Se hace una descripción y análisis del paño que remata la

fachada, la moldura superior, friso, moldura inferior, cornisa y muro. Los materiales asociados a la estructura y al cenote cercano al sitio se relacionan con las fuentes para una correcta interpretación.

ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1992, "La extracción y talla de cantera en Mitla, Oaxaca. Tecnología para la arquitectura monumental", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 85-112.

Para la restauración de la arquitectura de Mitla con métodos y técnicas tradicionales, se identificaron con base en la petrografía los materiales utilizados en la construcción. Se localizaron ocho canteras en una de las cuales se hicieron estudios geológicos, recolección de herramientas asociadas a la actividad de extracción y descripciones de materiales constructivos de piedra monumentales. El muestreo se repitió en otro tipo de sitios para su contraste. Los artefactos se clasificaron utilizando la propuesta de García Cook, complementada con datos etnográficos y bibliográficos, para llegar a una hipótesis funcional, apoyada también en la información etnográfica sobre el proceso de extracción y reducción en las canteras.

CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1992 (noticia), "Los hallazgos arqueológicos de Ocotulco, Tlaxcala", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 113-118.

CARBALLAL STAEDTLER, Margarita, María FLORES HERNÁNDEZ, María del Carmen LECHUGA GARCÍA, Tomás VILLA CÓRDOVA y Francisco RIVAS CASTRO, 1992 (noticia), "Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE-Tlatelolco. Nuevo Edificio", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 119-127.

Núm. 8, 1992, julio-diciembre

Editores, 1992, "Presentación", *Arqueología 8*, segunda época, p. 2.

PORTER, James B., 1992, "Estelas celtiformes: un nuevo tipo de escultura olmeca y sus implicaciones para los epigrafistas", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 3-13.

La observación de las siete estelas temáticas olmecas derivadas de hachas-efigie —una



completa de Tzutzuculi, dos completas de La Venta y una casi completa de Tres Zapotes—llevó a identificar once rasgos o características comunes, que sugieren una progresión estilística. Por el análisis estilístico se plantea que no hay una escritura olmeca anterior a la maya. La presencia de una inscripción calendárica maya al reverso de la Estela C implica serias interrogantes ya que es muy temprana para ser considerada maya y muy tardía en términos de la relación entre lo maya y lo olmeca. Asimismo se presenta un problema cronológico si se pretende que la fecha fue grabada posteriormente a la manufactura de la pieza. Aun así, las estelas son un antecedente para las inscripciones no olmecas del estilo Tuxtla.

JUSTESON, John y Terrence KAUFMAN, 1992, “Un desciframiento de la escritura jeroglífica epi-olmeca: métodos y resultados”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 15-25.

Con base en interpretaciones fonéticas y logográficas se ha descifrado casi por completo el texto de la Estela 1 de La Mojarra. Con ayuda del análisis estructural del texto basado en el conocimiento del pre–proto–zoque se descifró la sintaxis; la identificación de las representaciones

sirvió como base a la lectura fonética y la interpretación semántica. Esta escritura jeroglífica, procedente de la periferia de la región central olmeca, corresponde al Preclásico tardío/Clásico temprano y ha sido denominada epi-olmeca por suponer su derivación de los olmecas. Se propone una cronología para el texto de La Mojarra basada en eventos astronómicos y la correlación con el calendario maya, que resultó ser sincrónico con el epi-olmeca.

YERSHOVA, Galina, 1992, “Lírica maya de la antigüedad”, *Arqueología 8*, segunda época, 1992, pp. 27-44.

Para ampliar el conocimiento acerca de la literatura maya se hizo la traducción de un texto maya escrito con caracteres latinos recuperado por casualidad. El documento, que contenía los *Kay nicté*, Cantares de amor, presentados en episodios, fue traducido y comentado en relación con las costumbres mayas de la Colonia y la grafía, fonética y morfología de su escritura. Otro ejemplo de su arte poético fue encontrado en una vasija, que era un accesorio de ritual conmemorativo, decorada de acuerdo con modelos estereotipados. Las inscripciones corresponden a la conmemoración de la esposa muerta de un gobernante y las escenas en la vasija son interpretadas y comentadas tomando en cuenta las fuentes de la época colonial.

KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, “Profecía del sacerdote”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 45-54.

Se presentan los análisis iconográficos efectuados en vasijas policromas pertenecientes a colecciones privadas. La primera representa un ritual de predicción, donde las más importantes eran las relacionadas con la agricultura: en este caso se presenta la predicción de una sequía para la veintena siguiente. Esta escena está relacionada con la de otra vasija, la cual presenta una representación del “envío del mensajero” a los dioses. Estas piezas no se relacionan directamente sino a través de las escenas que, al ser descritas, interpretadas y relacionadas con las fuentes, brindan información de rituales olvidados incluso antes de la llegada de los españoles y registrados como danzas festivas por algunos cronistas.

KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, “Sacerdotes astrónomos mayas”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 55-61.

Se realizaron análisis iconográficos en tres vasijas de Guatemala, dos de las cuales pueden proceder de Colinas del Jaguar, como se denominó Tikal antes de la conquista española. La vasija núm. 49 presenta una fórmula de la reencarnación relacionada con el sacerdote que estableció la fecha inicial de la cronología maya. La vasija núm. 14 es de tipo mitológico y representa la segunda parte de la fórmula de la reencarnación, proporcionando información sobre las concepciones de los mayas acerca del mundo de ultratumba. La vasija núm. 42 muestra el envío del mensajero a los dioses para la prevención de catástrofes que amenazaban a los jóvenes en el año del ciclo de Venus.

YERSHOVA, Galina, 1992, “Textos triunfales mayas”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 63-71. La interpretación de los textos triunfales es una fuente para el esclarecimiento de los topónimos, nombres y títulos de personajes históricos reales ya que son testimonio de las guerras entre las ciudades Estado mayas del Clásico. Aquí se realiza el análisis iconográfico de textos guerreros en esculturas monumentales, dos dinteles de Yaxchilán, edificio 42, dintel 41 y edificio 1, dintel 8; un dintel de La Pasadita y el texto de un objeto de plástica menor: un fémur humano grabado procedente de la isla de Jaina.

URCID S., Javier, 1992, “La tumba 5 del Cerro de La Campana, Suchilquitongo, Oaxaca: un análisis epigráfico”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 73-112.

En esta tumba, para la que se sugiere un uso prolongado, se hallaron mascarones, inscripciones pintadas y grabadas, una lápida grabada y otros elementos valiosos para la reconstrucción del contexto. Su importancia radica en ser un contexto primario bien definido y en la abundancia y diversidad iconográfica y epigráfica. Los textos tratan de la historia genealógica de una familia real zapoteca que gobernó hacia el siglo VIII de nuestra era y durante unos 200 años; es hasta la quinta generación de esta dinastía cuando se construyó la tumba. Al parecer, los restos fueron extraídos por los familiares para depositarlos en otro lugar.

KELLEY, David H., 1992, “Yucatán y el imperio tolteca”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 113-119.

Con el fin de entender las relaciones entre Yucatán y Tula se hace un análisis de la iconografía y se reajustan las fechas propuestas para Oaxaca por Caso y Emily Rabin. La cronología del México central también es reconsiderada, junto a las de Tula y Yucatán, revisando las genealogías mencionadas en las fuentes y recalculando las duraciones de los gobiernos de los dirigentes. En el reinado de Ocho Venado se fabricaron las representaciones monumentales del poderío militar tolteca, dándose la relación más estrecha entre Yucatán y Tula durante el reinado de Topiltzin Nacxit Quetzalcóatl.

VILLALOBOS PÉREZ, Alejandro y Noemí Castillo TEJERO, 1992, “La restauración de monumentos arqueológicos. El caso del Adivino de Uxmal”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 121-127.

Agentes endógenos y exógenos han provocado deterioro en la estructura El Adivino, en Uxmal. Se presentan once consideraciones arquitectónicas, constructivas, arqueológicas y de conservación, de acuerdo con el nivel de acción de los agentes de deterioro. El estado de conservación del edificio es resultado de la falta de mantenimiento, la colocación de un recubrimiento impermeable, la concentración de agua que está provocando fisuramientos y posibles desplazamientos y el desconocimiento de las condiciones estructurales. La infraestructura adecuada y el conocimiento de la arquitectura son necesarios para la conservación de la estructura.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1992, “Las ocupaciones del inmueble de Guatemala núm. 90”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 129-136. Este inmueble, construido por los agustinos descalzos a principios del siglo XVII, fue el Hospicio de San Nicolás Tolentino y en 1792 fue el Real Seminario de Minería. El área total original ahora está fraccionada del número 84 al 92 de la calle Guatemala. Excavaciones realizadas en el núm. 90 aportaron poca información estratigráfica: hay cinco capas, cuatro prehispánicas y una colonial. Además de la información arqueológica, se presentan datos sobre la importancia del papel que desempeñó

mientras fue el Seminario de Minería. Aunque el edificio sufrió serias modificaciones y daños, sigue estando en uso para diferentes actividades.

OLIVÉ NEGRETE, Julio César, 1992, "Legislación sobre arqueología subacuática", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 137-145.

El marco jurídico que rige la protección del patrimonio en México no deja de lado los vestigios que se encuentran depositados en los fondos de aguas continentales y marítimas: la legislación protege de igual forma ese tipo de vestigios como los de cualquier otro sitio arqueológico. Se plantean los puntos clave del ámbito jurisdiccional de los estados para prevenir y castigar las violaciones jurídicas y se comenta el artículo 303 que trata de los objetos arqueológicos e históricos hallados en el mar.

CARREÓN, Emilie A., 1992 (reseña), Marcus, Joyce, *Mesoamerican Writing Systems: Propaganda, Myth and History in Four Ancient Civilizations*, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 147-150.

Núms. 9-10, 1993, enero-diciembre



FULLOLA, I. M., M. A. PETIT, A. RUBIO, V. DEL CASTILLO y M. M. BERGADÀ, 1993, "Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California, México", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 3-15.

El proyecto "Baja California" se realizó con el fin de completar la secuencia cultural de las sierras centrales de la península. El inventario de las pinturas en la Sierra de Guadalupe y en la de San Francisco permitió establecer diferencias estilísticas y técnicas, con interacciones en las áreas de contacto. Se realizaron excavaciones en la Cueva del Ratón, encontrando fogones, restos de huesos y abundante lítica. Se dataron pigmentos de las pinturas, obteniendo dos fechas entre 4000 y 5000 años a.P. y otra del 1325 a.P. Los fogones corresponden a la ocupación más reciente y datan del 450 a.P. La secuencia cultural está formada por dos fases precochimí, asociadas a pintura rupestre y una fase cochimí, entre el siglo XIII y XVII de la era cristiana.

DÍAZ-PARDO, Edmundo y Julieta BARRAGÁN SEVERO, 1993, "Peces asociados a una investigación arqueológica en Sonora", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 17-28.

En el sitio de Machomoncobe, en el sur de Sonora, perteneciente a la cultura Huatambampo se encontraron en un basurero fechado al primer milenio de la era cristiana, muchos restos craneales y postcraneales de peces, clasificados en siete familias. Los otolitos fueron analizados por separado y mostraron la predominancia de tres familias. Todos los peces del sitio, excepto un taxon, pueden proceder de sistemas acuáticos con influencia marina y dulceacuícola. En los otolitos predominan los de borde opaco, lo que implicaría la captura de los peces en la época de primavera-verano.

NÁREZ ZAMORA, Jesús, 1993, "Las investigaciones arqueológicas en El Sabinito, municipio de Soto la Marina, Tamaulipas", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 29-34.

El sitio se localiza en la parte superior de unas lomas, donde se concentra la mayoría de las estructuras, casi todas circulares y fabricadas con lajas de calizas. Los basamentos van de 4 a 15 m de diámetro y de pocos centímetros hasta más de 6 m de altura. Las escaleras de acceso son de dos tipos, remetidas sin alfardas y adosadas con

alfardas. La distribución de los basamentos es muy irregular y parecen corresponder a un patrón de asentamiento disperso.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1993, "Rescate y consolidación de la zona arqueológica de Las Flores en Tampico, Tamaulipas", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 35-43.

La Pirámide de las Flores, explorada en 1941 por Ekholm, ha sido absorbida por la mancha urbana, lo que ha provocado severos daños por vandalismo, saqueo y deposición de basura moderna. Después de un recorrido de superficie, se realizaron excavaciones por medio de calas en el único montículo sobreviviente, que permitieron observar las alteraciones, así como detalles de las técnicas constructivas. En la cala 1 se encontraron dos entierros dobles, masculino y femenino, superpuestos, con deformación craneal y sin ofrenda, característica del Posclásico de la Huasteca; los varones pueden haber sido personajes importantes muertos en enfrentamientos con otros grupos, por la presencia en ambos de una punta de proyectil a la altura del abdomen. La intervención consistió en limpieza, consolidación y techado de algunas porciones.

OLIVEROS, Arturo y Magdalena DE LOS RÍOS PAREDES, 1993, "La cronología de El Opeño, Michoacán: nuevos fechamientos por radiocarbono", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 45-48.

Este sitio, famoso por sus tumbas de tiro, es uno de los más significativos del Formativo medio. Fue reportado por Noguera en 1942 y posteriormente en dos temporadas en 1970 y en 1991 por Oliveros. Las excavaciones más recientes proporcionaron 50 muestras de carbón vegetal que fueron fechadas en el laboratorio de radiocarbono del INAH, obteniendo fechas en promedio general entre el 1308 y el 1110 a.C., lo que confirma la atribución cultural que se había realizado a partir del análisis cerámico.

CASTELLÓN HUERTA, Blas Román, 1993, "Cerámica de la región Atotonilco-Arandas, Altos de Jalisco", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 49-59.

Entre 1987 y 1988 se recorrió la zona comprendida entre las poblaciones de Atotonilco el Alto, Arandas, Toluatlán y Ayo el Chico, donde se reconocieron 41 sitios, 22 con arquitectura y

19 con áreas de actividad. El análisis de la cerámica de superficie ubica la mayor densidad de ocupación para el Clásico temprano y tardío, entre el 100 y el 900 d.C., con grandes sitios-habitación en terrazas y centros cívico-ceremoniales en los valles. La cerámica está representada por tipos locales. A fines del Clásico, se aprecian influencias desde Zacatecas, Río Verde y el norte de Jalisco. En el Posclásico se interrumpe este desarrollo, aunque la producción de artefactos puede haber permanecido hasta la Conquista.

BRÜEGGEMANN, Jüergen K., 1993, "El problema cronológico del Tajín", *Arqueología, 9-10*, segunda época, pp. 61-72.

Se discuten los enfoques cronológicos sobre la cronología de la zona arqueológica Tajín y se someten los datos del análisis de materiales procedentes de diferentes investigaciones a técnicas de correlación estadística y de seriación. A pesar de las diferencias lógicas de metodologías y enfoques entre los diferentes estudios, las pruebas aplicadas muestran la existencia de una gran homogeneidad temporal en cuanto a la distribución horizontal y vertical de los materiales, con algunas diferencias que aparentemente reflejan el cambio entre el Clásico tardío y el Posclásico temprano. Comparaciones realizadas con materiales de cuatro pozos estratigráficos excavados en la temporada 1984 por el proyecto Tajín arrojan resultados parecidos.

RIVERO TORRES, Sonia E., 1993, "Dos sitios preclásicos en la Selva Lacandona, Chiapas", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 73-89.

Se realizaron pozos estratigráficos en los sitios de San Quintín y de San José Bulnes, en el municipio de Ocosingo. En ambos había varios montículos, al parecer habitacionales, que fueron objeto de destrucción y saqueo. Por tipología cerámica hay relación con el Preclásico medio de las Tierras Bajas maya, con la fase Mamom de Uaxactún, con el complejo Ocos de Paso de la Amada, en el Soconusco y con la fase Cuadros de Izapa, ambos del Formativo temprano. Sin embargo, en los dos sitios la parte fuerte de la ocupación va del Preclásico medio final al superior. La lítica está fabricada en materiales locales, excepto la obsidiana, que quizá procede de los altos de Guatemala.

VALENTÍN, Norma, 1993, "Estudio de moluscos encontrados en contextos arqueológicos en Lacamtún y Lobol, Chiapas", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 91-96.

La fauna malacológica aquí reportada procede de pozos de sondeo en ambos sitios. El tipo de molusco más abundante es el de agua dulce, *Pachychilus* spp. lo que, aunado a su fragmentación, indica que fue usado como alimento. La concha nácar también de agua dulce, *Psoronaias crocodilorum*, es abundante, aunque muy fragmentada; la presencia de varias especies de moluscos terrestres parece deberse a causas naturales, mientras el único caracol marino, del género *Oliva*, está trabajado como adorno.

MALDONADO CÁRDENAS, Rubén y Edward B. KURJACK, 1993, "Reflexiones sobre las relaciones entre Chichén Itzá, sus vecinos peninsulares y Tula", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 97-103.

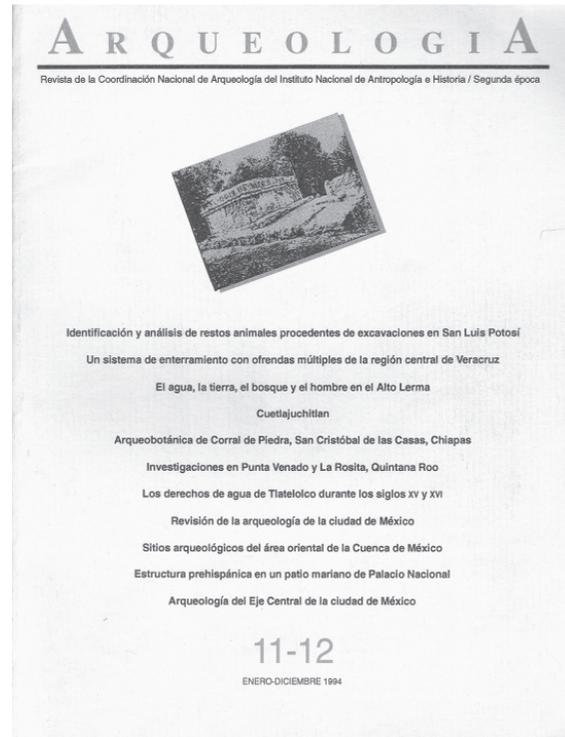
Se analiza la interacción entre Chichen Itzá y varios sistemas regionales del Clásico final, cuando se da una intensa relación con la zona Puuc, a juzgar por su estilo arquitectónico; los sistemas analizados son el Uxmal-Kabah, en la región Puuc y en norte de la península el de Coba-Yaxuná al oriente, el Aké-Izamal en el centro y el Uci-Cansahcab al poniente. Para el Posclásico temprano se amplía la interacción hacia el altiplano central, específicamente con el sistema tolteca. Además de la arquitectura, la información utilizada para establecer esos contactos fue la epigrafía, el estilo escultórico, la iconografía, la cerámica y algunos materiales específicos como el pedernal.

MOLLOY, John y David H. KELLEY, 1993, "Una secuencia dinástica tolteca", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 105-120.

Uno de los problemas enfrentados es la abundancia de calendarios mesoamericanos, aun para la cuenca de México. Puesto que un esquema único puede causar duplicidad y alargamiento de la secuencia, es necesario especificar la fuente calendárica, acotando las variaciones y formas de considerar los nombres, nombres calendáricos y equivalencias. Con base en una extensa revisión de tres fuentes primarias básicas, que involucra parte de las dinámicas sociales de estos momentos, se sintetizan los

resultados en tres tablas dinásticas donde se establece una genealogía de gobernantes toltecas entre el 940 y 1267 d.C.

Núms. 11-12, 1994, enero-diciembre



ÁLVAREZ, Ticul y Aurelio OCAÑA, 1994, "Identificación y análisis de restos animales procedentes de excavaciones arqueológicas en San Luis Potosí", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 3-18.

A partir de materiales paleontológicos recuperados por las excavaciones de los sitios El Valle de Santa María, Abrigo Peña del Tecolote, Cueva del Sordo, Cueva Respaldo de la Cuchilla Prieta, El Alcantar, y los sitios El Matorral A, B y C de Tierra Nueva, se realizó una clasificación taxonómica identificando la distribución general de las diferentes especies. El resultado permite concluir que los materiales pertenecen a dos clases, Mollusca y Chordata; además, se identificaron restos fósiles de borrego del Pleistoceno, que da la fecha más antigua del depósito, 10 mil años aproximadamente.

LEÓN PÉREZ, Ignacio, 1994, "Un sistema de enterramiento con ofrendas múltiples de la región

central semiárida del estado de Veracruz”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 19-28. El rescate arqueológico efectuado en un sitio monumental ubicado en el ejido El Zacatal permitió la exploración de una estructura con enterramientos en asociación con ofrendas. Una característica importante de las ofrendas es que muestran elementos relacionados con la alegoría de las mujeres muertas en parto (Cihuateteotl). El asentamiento puede ser asignado a la cultura Remojadas, la cual se aleja de lo olmeca y lo totonaco para emparentarse con la región Mixteco-Poblana y Córdoba-Orizaba.

SUGIURA, Yoko, Antonio FLORES, Beatriz LUDLOW, Francisco VALADÉZ, Michele GOLD y Jean-Michel MAILLOL, 1994, “El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 29-45.

El área de estudio comprende la cuenca del río Lerma-Chapala-Santiago. Se presenta una visión general de la geología, geomorfología, condiciones climáticas e hidrología del área de estudio, con observaciones sobre la sedimentación y paleoambiente, análisis químicos, reconstrucción de la vegetación y paleolimnología. Los resultados muestran un nivel freático alto, homogeneidad en los diferentes perfiles en cuanto a propiedades químicas y sedimentológicas; además, se pueden definir tres fases con variaciones internas, que señalan una deposición lacustre. También hay presencia de agua dulce y termal y es difícil identificar cambios climáticos sustanciales.

TALAVERA GONZÁLEZ, Jorge Arturo y Juan Martín ROJAS CHÁVEZ, 1994, “Cuetlajuchitlán”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 47-63.

En este sitio, de gran importancia para la comprensión de las culturas del Formativo en el noroeste de Guerrero, se identificaron evidencias de su origen, desarrollo y abandono. Empleando un marco teórico basado en el materialismo cultural, se diseñó una estrategia de investigación enfocada a identificar la infraestructura, la estructura y la superestructura. Los datos arqueológicos y el análisis de los materiales ayudaron a reconstruir parte de las actividades importantes que se desarrollaron en el sitio, tales como la producción alimenticia,

los diferentes modos de reproducción ideológica, la economía política y el patrón de asentamiento. El área sufrió una desecación y la práctica de la agricultura intensiva modificó la cubierta vegetal, causando una baja notable en la productividad.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1994, “Estudio arqueobotánico de la Cueva 1, Corral de Piedra, San Cristóbal de las Casas, Chiapas”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 65-70.

El objetivo de este proyecto es ampliar el conocimiento de las culturas que se desarrollaron e identificar los diferentes cambios climáticos que se dieron a lo largo del tiempo en el área. Este trabajo se basa en la interpretación taxonómica y de rasgos ecológicos generales, a partir de la identificación de semillas, madera, carbón y hojas depositadas en los perfiles estratigráfico-arqueológicos de la Cueva 1. Por el análisis botánico-ecológico se establecieron tres fases de cambio climático en los últimos 750 años: una fase templada húmeda, con presencia de semillas que requieren humedad alta; una fase templada seca, con elementos como gramíneas y amarantáceas y otra fase templada húmeda, con presencia de elementos de origen boreal.

MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1994, “Investigaciones en la Costa Oriental: Punta Venado y La Rosita, Quintana Roo”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 71-93.

Este sitio representa uno de los varios grupos que pertenecen al complejo de Xcaret. El lugar se caracteriza por la presencia de un complejo de albardadas que delimitan solares; asociados a las albardadas existen aguadas, cenotes, cavernas, sascaberas y rejoyadas o doinas. La ocupación del área se dio por grupos pescadores a partir del Preclásico superior e inicios del Protoclásico; los sitios de tierra adentro posiblemente se dedicaron al cultivo, a la caza y a la producción de miel. Los centros ceremoniales fueron abandonados durante el Clásico, entre el 300 y 400 d.C., pero los sitios habitacionales parecen continuar y nuevamente en el Posclásico tardío cuando el lugar cobra un nuevo auge y el sistema de solares alcanza su mayor complejidad.

CARBALLAL STAEDTLER, Margarita y María Flores HERNÁNDEZ, 1994, “Los derechos de agua de Tlatelolco durante los siglos XV y XVI: su límite

oriente”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 97-109.

Uno de los primeros objetivos del trabajo fue ubicar e identificar las estructuras hidráulicas y comprobar si son semejantes a las descritas por las fuentes, además de corroborar si las obras tenían la función que se les atribuía en los documentos escritos. El análisis gráfico de documentos y fuentes escritas referentes a estas construcciones permite reconstruir la forma en que las obras hidráulicas se construyeron y modificaron a lo largo de la época estudiada.

LÓPEZ WARIO, Luis Alberto, 1994, “De los fragmentos urbanos”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 111-117.

La arqueología ha tenido una relación muy estrecha con la sociedad, primordialmente institucional. Por las remodelaciones de la Ciudad de México se han recuperado grandes cantidades de materiales arqueológicos de las diferentes etapas históricas; también gracias a las constantes modificaciones del paisaje urbano se recuperan constantemente vestigios en los programas de salvamento. La investigación arqueológica en el país se puede dividir en cinco épocas: Descripciones (antes de 1885); Participación estatal (1885-1920); Forjando instituciones (1920-1945); Profesionalización (1945-1978); Ante la crisis (1978-1988). La labor de protección del patrimonio se ha venido realizando bajo situaciones de improvisación y de carencia de estrategias académicas, económicas, sociales y políticas.

PULIDO MÉNDEZ, Salvador y Francisco ORTUÑO COS, 1994, “Algunos sitios arqueológicos del área oriental de la Cuenca de México”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 119-122.

Muchos de los sitios arqueológicos de la zona se ven afectados por el crecimiento de asentamientos humanos modernos como Izcalli, Tlalpizáuac, Valle de Chalco, El Capulín y Xico. El primer paso fue investigar en qué momento esta región empezó a considerarse sin potencial para estudios arqueológicos. Para ello, se identificaron sitios por medio de fotografía aérea y se hizo una comparación con fotos antiguas, para determinar el nivel de afectación de los sitios en relación al avance de la mancha urbana. Por las excavaciones

arqueológicas, las fechas de ocupación de los sitios corresponden a la época del Formativo tardío, con la posibilidad de una reocupación a principios del Clásico.

CORONA PAREDES, Octavio R., María PÉREZ SANTILLÁN y Luis Carlos HERNÁNDEZ A., 1994, “Estructura prehispánica en el segundo Patio Mariano del Palacio Nacional”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 123-132.

Como antecedentes históricos de las llamadas Casas Nuevas de Moctezuma que ocupaban lo que hoy es Palacio Nacional, se utilizaron los textos de fray Francisco de Aguilar y de fray Juan de Torquemada, y el Códice Mendocino. En el segundo patio mariano se utilizó una técnica de excavación extensiva para delimitar el complejo estructural prehispánico y las excavaciones dieron como resultado la identificación de la superestructura 1, de cuatro estructuras (A, B, C y D) y de una subestructura. Este trabajo aporta nuevos datos sobre los sistemas constructivos y el conjunto arquitectónico denominado superestructura.

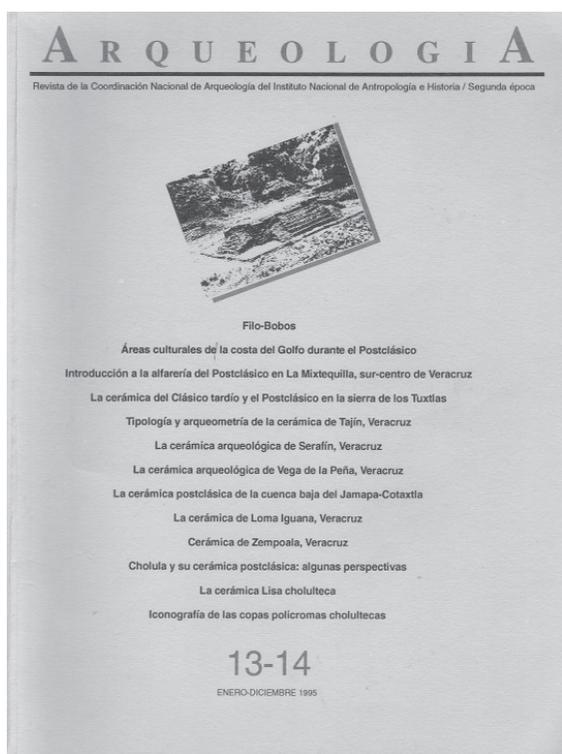
PULIDO MÉNDEZ, Salvador, 1994, “Arqueología del Eje Central Lázaro Cárdenas de la ciudad de México”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 133-138.

La investigación arrojó datos de la ciudad en sus distintas épocas de ocupación. Parte del área que ocupa la línea 8 del metro fue zona de chinampas mexicas. Entre las evidencias arqueológicas resaltan las de la esquina de Eje Central y Victoria, restos de casas habitación con gran cantidad de materiales cerámicos asociados. Gracias a estas excavaciones se pudo afinar el conocimiento de la época prehispánica, de la Conquista y los primeros años de la Colonia, del esplendor colonial y de los movimientos de independencia.

GUEVARA SÁNCHEZ, Antonio, 1994 (noticia), “Un vestigio de la época colonial”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 139-143.

RAMÍREZ ACEVEDO, Gilberto, 1994 (noticia), “Un monolito del típico estilo olmeca”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 144-146.

Núms. 13-14, 1995, enero-diciembre



CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1995 (nota científica), "Filo-Bobos", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 3-4.

PADILLA YEDRA, Judith, 1995, "Áreas culturales de la costa del Golfo durante el Posclásico", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 5-15. En el área que abarca las obras de rescate del gasoducto que va desde la planta Los Ramones, Nuevo León, por el norte, a Cactus, en el estado de Chiapas, quedaron comprendidas todas las regiones culturales: la de los nómadas y seminómadas de Tamaulipas; la Huasteca; las de los olmecas arqueológicos e históricos y la maya, en periodos cronológicos-culturales que van del Formativo al Virreinato. Para las interpretaciones se utilizaron las cronologías propuestas en investigaciones anteriores, utilizando la cerámica como base de los análisis.

STARK, Barbara L., 1995, "Introducción a la alfarería del Posclásico en La Mixtequilla, sur-centro de Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 17-36.

El análisis cerámico se basa en una tipología experimental que, tomando como base la propuesta de Vázquez Zárate para el Posclásico, propone la creación de nuevos tipos. El fin de la clasificación cerámica es reconocer las decisiones fundamentales del artesano en la fabricación; así como el uso de desgrasantes burdos, de ciertos atributos de diagnóstico, estilos decorativos que pueden dar indicaciones de lugar y época de manufactura. En resumen, el objetivo es reconocer la co-ocurrencia de tipos por paquetes de atributos, para identificar las relaciones políticas y económicas en las distintas etapas culturales del sitio.

POOL, Christopher A., 1995, "La cerámica del Clásico tardío y el Posclásico en la sierra de los Tuxtles", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 37-48.

Es muy poca la información que se tiene de este periodo y de la región de los Tuxtles, aunque el Códice Mendoza la identifica como tributaria de Tochtepec. Por esto uno de los objetivos de este trabajo es describir las diferentes fases cerámicas del área y compararlas con otras secuencias cercanas dentro de una cronología relativa para, posteriormente, poder precisar las fechas del Clásico tardío y Posclásico. Existe la posibilidad de una despoblación masiva o una caída demográfica y política a finales del Clásico y de un abandono en el Posclásico tardío, ya que los materiales arqueológicos son muy escasos o ausentes.

LIRA LÓPEZ, Yamile, 1995, "Tipología y arqueometría de la cerámica de Tajín, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 49-57.

El material para este trabajo se obtuvo de distintos contextos, de áreas habitacionales, plazas juegos de pelota y de recolección general. La cerámica se clasificó de acuerdo con sus características físicas como la pasta, grosor, color, color en superficie, forma, decoración y acabado. El análisis dio como resultado identificar 26 tipos cerámicos, los cuales forman cinco grupos: doméstica, pulida o bruñida, diagnóstica, utilitaria y de pasta fina. Cada tipo se nombró tomando en cuenta su atributo más sobresaliente. El siguiente paso consistió en la aplicación de análisis químicos, mineralógicos y petrográficos por medio de la arqueometría, para identificar las técnicas de manufactura.

JIMÉNEZ LARA, Pedro, 1995, "La cerámica arqueológica de Serafín, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 59-77.

El sitio se encuentra al norte del estado de Veracruz, en la región del Tajín. En esta primera fase del reconocimiento se analizaron materiales cerámicos representativos de superficie y de excavación para tratar de ubicarlo cronológicamente. Su estructura es típicamente mesoamericana, organizada en grupos que forman plazas con juegos de pelota. Se compone de 30 montículos asentados sobre terrazas artificiales, se encuentra dividido en dos grupos y las áreas habitacionales constan de construcciones menores.

LAGUNES GUSHIKEN, Concepción, 1995, "La cerámica arqueológica de Vega de la Peña, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 79-84.

Uno de los objetivos de este estudio fue el de establecer una cronología cultural del sitio, su vinculación con sitios de la Costa del Golfo y otras regiones en los diferentes momentos de su desarrollo. El análisis de las colecciones cerámicas de excavación permitió establecer tipos agrupados en tradiciones cerámicas, para conocer su secuencia cronológico-cultural y sus vinculaciones con sitios de otras regiones y de diferentes momentos de desarrollo.

DANEELS, Annick, 1995 (nota científica), "La cerámica postclásica de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 85-88.

CASIMIR DE BRIZUELA, Gladys, 1995 (nota científica), "La cerámica de Loma Iguana, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 89-91.

HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1995, "Cerámica de Zempoala, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 93-101.

Como parte del proyecto Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz se analizaron los materiales cerámicos que corresponden al Posclásico, intentando, además, hacer una complementación con las fuentes históricas. La temporalidad de Zempoala va del 1200 a 1521 d.C. La cerámica del sistema amurallado demuestra la sucesión de tres etapas: la Arcaica, la asociada a materiales

teotihuacanoïdes y el momento del contacto. Para confrontar la información histórica con los materiales arqueológicos se desarrollaron análisis petrográficos y de rayos X.

PLUNKET NAGODA, Patricia, 1995, "Cholula y su cerámica postclásica: algunas perspectivas", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 103-108. Se propone un sistema clasificatorio para las cerámicas posclásicas, para diferenciar los materiales tempranos de los tardíos; además, se plantea la necesidad de identificar patrones estilísticos e iconográficos que distingan al material local de los policromos foráneos. Además, partir del sistema de análisis propuesto por Eduardo Noguera, buscando tipos diagnóstico para identificar los distintos periodos cronológicos. Se descarta el uso de las fases Cholula I, II y III y se proponen las fases: Aquiahuac (1000-1200 d.C.); Tecama (1200-1350 d.C.) y Mártir (1350-1519 d.C.).

SUÁREZ CRUZ, Sergio, 1995, "La cerámica Lisa cholulteca", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 109-120.

Este trabajo pretende unificar los criterios de estudio y clasificación de los materiales cerámicos. Se sabe que un mismo grupo cerámico puede recibir diversos nombres en diferentes sitios, por lo que se pretende difundir e intercambiar la información de los de Cholula para que no se les apliquen nuevos nombres. En el análisis, aplicado a los tipos diagnósticos, se describió cada uno por separado, agrupando los materiales con las tipologías ya existentes y, posteriormente, el tipo y sus variantes fueron estudiados de forma independiente. Los rasgos más importantes de cada descripción son: introducción, el nombre o nombres con que se le conoce, bibliografía, lugar de procedencia, descripción de formas, pasta, decoración, diseños, cronología aproximada.

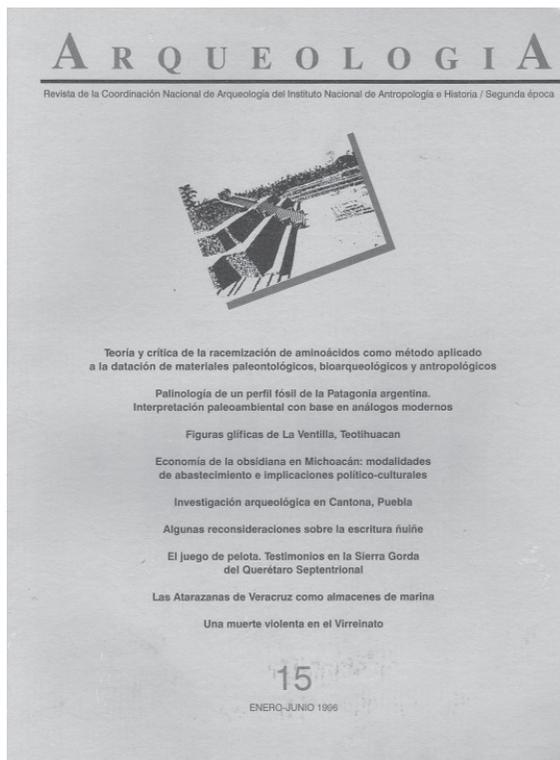
HERNÁNDEZ S., Gilda., 1995, "Iconografía de las copas policromas cholultecas", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 121-127.

En general esta cerámica policroma de Cholula, denominada tipo código, que fue utilizada en actividades rituales, contiene una serie de símbolos pictográficos e ideográficos susceptibles de ser leídos y que proporcionan información

sobre la sociedad que los produjo y usó. El trabajo se centró en el estudio de una forma específica, las copas, de las que se identificó el posible uso, relacionándolas con la guerra sagrada, como contenedoras de sangre, asociadas con sacrificios y con la fertilidad. Uno de los problemas que enfrentó el análisis fue la descontextualización de los materiales, ya que provienen de basureros y son producto de rescates.

SCHMIDT SCHOENBERG, Paul, 1995 (noticia), "El uso de la microcomputadora en el análisis de materiales arqueológicos", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 129-135.

Núm. 15, 1996, enero-junio



HORTOLÀ, Policarp, 1996, "Teoría y crítica de la racemización de aminoácidos como método aplicado a la datación de materiales paleontológicos, bioarqueológicos y antropológicos", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 3-18.

Se describen los fundamentos teóricos de la datación cronométrica de racemización, el

papel de los aminoácidos y la transformación de un compuesto quiral a su imagen especular. Se discuten las ventajas y desventajas de esta técnica para lograr la valoración de los resultados obtenidos en laboratorio, para el planteamiento adecuado del problema y para que los resultados obtenidos sean interpretados correctamente y de acuerdo con la variación de las condiciones ambientales del lugar donde se obtenga la muestra. A pesar de tratarse de un método en fase de desarrollo, la técnica puede ser bastante exacta.

TRIVI DE MANDRI, Matilde E., Lidia S. BURRY y María C. LOMBARDO, 1996, "Palinología de un perfil fósil de la Patagonia argentina. Interpretación paleoambiental con base en análogos modernos", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 19-25.

Los análisis palinológicos realizados en el área del río Pinturas son comparados estadísticamente con la composición polínica del perfil del Alero Charcamata y con registros polínicos actuales, para conocer los cambios ambientales y corroborar la existencia de un proceso de desertización. Se describe el área de estudio, los materiales y métodos usados para el análisis de las 34 muestras de suelo superficial y ocho muestras fósiles en estratigrafía. Con un total de 13 variables polínicas, fue realizado el análisis estadístico aplicando técnicas de agrupamiento del tipo dendrograma, concluyendo que no había evidencias del proceso de desertización.

CABRERA CASTRO, Rubén, 1996, "Figuras glíficas de La Ventilla, Teotihuacan", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 27-40.

En las excavaciones realizadas como parte del Proyecto Especial Teotihuacan 1992-1994 se localizaron numerosas figurillas glíficas pintadas en el piso de una plaza y un personaje de cuerpo completo localizado también en el piso de un patio hundido. Se hace una descripción del área excavada y de la llamada Plaza de los Glifos, con una propuesta de cómo deben leerse las representaciones. Posteriormente se describen los glifos y la representación zoomorfa de manera general y se discuten sus posibles implicaciones calendáricas. De acuerdo con el contexto arquitectónico, estas representaciones pueden pertenecer a la fase Tlalmimilolpa tardío o Xolalpan temprano.

DARRAS, Véronique, 1996, “Economía de la obsidiana en Michoacán: modalidades de abastecimiento e implicaciones político-culturales”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 41-54.

Se plantea una serie de reflexiones e hipótesis respecto a las modalidades de abastecimiento y consumo de la obsidiana en la región centro norte de Michoacán, con el fin de reconstruir las redes y los mecanismos de circulación en la región, mismos que muestran cambios sustanciales entre las diferentes fases de ocupación. Los dos aspectos a trabajar son las caracterizaciones geoquímicas de la obsidiana y el estudio de los procesos técnicos realizados dentro de la cadena operativa, desde que se adquiere la materia prima hasta el abandono final del artefacto. Los yacimientos de la región se describen con los rasgos líticos representativos de cada fase o complejo cultural y se relacionan con el grado de complejidad política de las sociedades.

GARCÍA COOK, Ángel y B. Leonor MERINO CARRIÓN, 1996, “Investigación arqueológica en Cantona, Puebla”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 55-78.

Se presentan los resultados preliminares de los estudios realizados en Cantona, con la ubicación geográfica de la ciudad y los trabajos realizados durante la exploración, restauración y habilitación de una parte de ella, donde se obtuvo un conocimiento más profundo de los sistemas constructivos, se detectaron elementos arquitectónicos elaborados y complejos y la ausencia de cementantes. Se describen las unidades habitacionales, las vías de comunicación, los juegos de pelota, las plazas y los accesos. Sobre la temporalidad del asentamiento, Cantona inició su ocupación durante el Clásico, siendo contemporánea a Cholula y Teotihuacan, aunque independiente a ellas, tuvo su apogeo durante el Epiclásico, como parte de una sistema comercial y desapareció hacia el Posclásico temprano.

RODRÍGUEZ CANO, Laura, Ángel Iván RIVERA GUZMÁN y Júpiter MARTÍNEZ RAMÍREZ, 1996, “Algunas reconsideraciones sobre la escritura ñuiñe”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 79-89. La escritura ñuiñe se desarrolla en la Mixteca Baja, aunque el área de distribución de ese

estilo fue definida por la presencia de piedras con glifos y no por asentamientos. La revisión bibliográfica proporciona elementos para definir su escritura, por lo menos en cuanto al aspecto calendárico, utilizando principalmente los trabajos en torno a otros elementos iconográficos, sobre todo zapotecas, hechos por Caso y posteriormente abordados por Urcid. La analogía entre los glifos zapotecos y los ñuiñe está dirigida a encontrar patrones en estos últimos, ya que la escritura es un reflejo de la cosmovisión de un grupo. Los glifos ñuiñe pueden ser interpretados nominalmente o como fechas.

MUÑOZ ESPINOZA, María Teresa y Oziel Ulises TALAVERA, 1996, “El juego de pelota. Testimonios en la Sierra Gorda del Querétaro septentrional”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 91-102.

Para la interpretación de los *tastes* encontrados en Querétaro se analizan descripciones e interpretaciones de varios autores de los juegos de pelota de otras regiones y se plantea una relación entre la Sierra Gorda y el Golfo de México. Durante el Clásico temprano en algunas regiones el juego de pelota perdió importancia, mientras en la zona central maya y en la Costa del Golfo tuvo su auge y, entre el 600 y 700 d.C., se introduce en Río Verde, Ranas y Toluquilla. De acuerdo con Taladoire, los tres juegos localizados son clasificados de la siguiente manera: San Marcos es de tipo I, con cancha abierta, sin banquetas, correspondiente al Clásico temprano; Los Cuisillos y La Mesa/El Quimbaral son de tipo III, del Clásico tardío o Posclásico temprano.

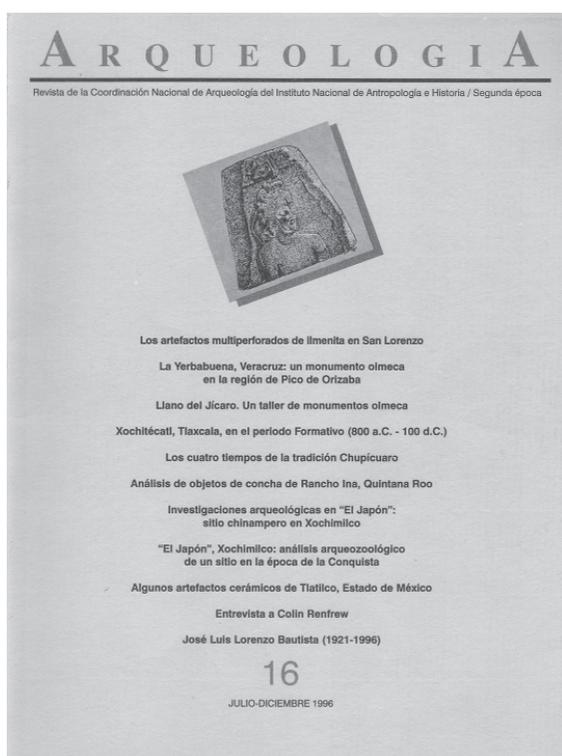
HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1996, “Las Atarazanas de Veracruz como almacenes de marina”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 103-110.

A través de los documentos históricos se pretende verificar y reconstruir aspectos sobre la función de este lugar, que fue rehabilitado para actividades públicas. En apoyo al trabajo de restauración, se realizó una investigación arqueológica para definir el trazo del inmueble y habilitarlo de acuerdo con los elementos arquitectónicos originales. Se recopilaron todas las referencias sobre el edificio y las actividades realizadas en él, así como sus vínculos con la economía, política y cotidianidad del puerto de Veracruz, lo que permitirá redactar una

monografía en la que el estudio de los edificios relacionados con los servicios a las flotas permita profundizar el discurso sobre las relaciones comerciales y marítimas.

BÁEZ MOLGADO, Socorro, Jazmín CHEMA ARGÜELLES, Luis Alberto LÓPEZ WARIO y Abigail MEZA PEÑALOSA, 1996 (noticia), “Una muerte violenta en el Virreinato”, *Arqueología* 15, segunda época, pp. III-114.

Núm. 16, 1996, julio-diciembre



CYPHERS, Ann y Anna DI CASTRO, 1996, “Los artefactos multiperforados de ilmenita en San Lorenzo”, *Arqueología* 16, segunda época, pp. 3-13.

Estos objetos, que son de manufactura local pero de materia prima probablemente centroamericana, aparecen en importantes conjuntos que agrupan, en el caso de San Lorenzo-Tenochtitlan, hasta 140 500 objetos. Forman parte de contextos que evidencian tanto su papel como piezas de taladros de arco, dentro de un proceso de trabajo de bienes suntuarios, como su papel simbólico de

estatus. Asimismo, informan de la importancia del intercambio regional e interregional como uno de los factores clave en el desarrollo de los procesos de complejidad social en sitios como San Lorenzo, que es interpretado como un estado incipiente para el Preclásico inferior y medio.

CASTRO LAINEZ, Evidy y Robert H. COBEAN, 1996, “La Yerbabuena, Veracruz: un monumento olmeca en la región de Pico de Orizaba”, *Arqueología* 16, segunda época, pp. 15-27.

Se reporta un monumento tipo estela fuera del área nuclear olmeca, en un sitio con plataformas, montículos y plazas y abundantes evidencias de procesamiento de obsidiana por la técnica de “nódulo astillado”. La cerámica ubica la ocupación al final del Formativo medio y principios del tardío (ca. 600-400 a.C.) En la estela, elaborada en una columna de basalto, aparece un personaje de pie y de perfil, con barba y nariguera rectangular, con el hombro alzado y contraído y un tocado que parece una máscara de reptil levantada. En la parte posterior aparece la Cruz de san Andrés sobre una imagen del “maíz sobre grano”. Será necesario diseñar investigaciones para poder interpretar sitios como este y trazar las rutas de distribución de la obsidiana hacia las zonas costeras.

GILLESPIE, Susan D., 1996, “Llano del Júcaro. Un taller de monumentos olmeca”, *Arqueología* 16, segunda época, pp. 29-42.

Por petrografía, la mayoría del basalto utilizado para los monumentos olmecas procede del Cerro Cintepec, de la región de Los Tuxtlas y se interpreta que el sitio de Laguna de Cerros dirigió la extracción y distribución hacia otros centros. En la cantera de Llano del Júcaro se localizan bloques planos que se convertirían en altares planos, “piedras acanaladas” y supuestos soportes de estelas pequeñas. En excavación se observaron los componentes de las áreas de tallado, como desechos e instrumentos, así como las áreas domésticas. Los materiales ubican estilísticamente el sitio desde el Formativo hasta el Clásico.

SERRA PUCHE, Mari Carmen y Beatriz PALAVICINI BELTRÁN, 1996, “Xochitécatl, Tlaxcala, en el período Formativo (800 a.C.-100 d.C.)”, *Arqueología* 16, segunda época, pp. 43-57.

El periodo Formativo en Xochitécatl se dividió en tres etapas. En la primera, denominada Inicio de la Edificación (750-350 a.C.), empezó la actividad constructiva. La segunda etapa, La Primera Edificación (350 a.C.–100 d.C.), marca un rápido crecimiento demográfico, que lleva a una jerarquización compleja y a una actividad constructiva constante; hacia el final hay cambios notables, por ejemplo en la cerámica. Para la tercera etapa, la del Primer Abandono, los datos arqueológicos son contradictorios y las explicaciones del abandono son variadas. Xochitécatl se habría convertido en una capital regional con una gran área de influencia que sufre una larga interrupción de la ocupación seguida por un segundo periodo de expansión.

BRANIFF C., Beatriz, 1996, “Los cuatro tiempos de la tradición Chupícuaro”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 59-68.

De las revisiones de la cerámica se desprende una nueva cronología para la tradición Chupícuaro, a la cual previamente se le había otorgado una duración de mil años. Este nuevo estudio establece cuatro tiempos, a través de la ausencia y presencia de ciertos elementos estilísticos. El primero sería el Antecedente Chupícuaro; el segundo tiempo es Chupícuaro temprano; el tercero es Chupícuaro y el cuarto presenta una gran diversificación, identificándose con las fases Morales y Mixtlan, Loma Alta en Michoacán, y Cerro Encantado en Jalisco. Los problemas se dan sobre todo con la temporalidad, al relacionar las fases de la tradición con las cronologías propuestas para la cuenca de México.

MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, América MALBRÁN PORTO y Laura RODRÍGUEZ, 1996, “Análisis de objetos de concha de Rancho Ina, Quintana Roo”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 69-80.

Los materiales de concha encontrados en las excavaciones en el Rancho Ina, que proceden de contextos de rellenos y escombros de los edificios, fueron ofrendas de tipo cache o dedicatorio y, por derrumbes posteriores, se integraron a los rellenos. La colección consta de 495 artefactos completos elaborados con pelecípodos y gasterópodos, que fueron identificados en términos taxonómicos y

biogeográficos. Tipológicamente se identificaron, entre otros, pendientes, cuentas, pectorales, trompetas y tapas de orejera, de los que se proponen técnicas de manufactura. Para el estudio funcional y simbólico se buscó el apoyo de las fuentes.

GONZÁLEZ, Carlos Javier, 1996, “Investigaciones arqueológicas en ‘El Japón’: sitio chinampero en Xochimilco”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 81-93.

Los trabajos en la zona del canal El Japón iniciaron con el levantamiento topográfico general del sitio; posteriormente se excavó un complejo de estructuras relacionadas con la actividad chinampera, que presenta diferencias constructivas y cronológicas, ya que algunas estructuras fueron construidas sobre plataformas y otras directamente sobre la superficie. Con las excavaciones se reconocieron sistemas constructivos, temporalidad y posible función, la cual siempre fue habitacional. Los análisis de cerámica, de lítica y de fauna concuerdan con esta reconstrucción y muestran una corta ocupación que va de finales del Posclásico a la Colonia.

CORONA M., Eduardo, 1996, “‘El Japón’, Xochimilco: análisis arqueozoológico de un sitio en la época de la Conquista”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 95-107.

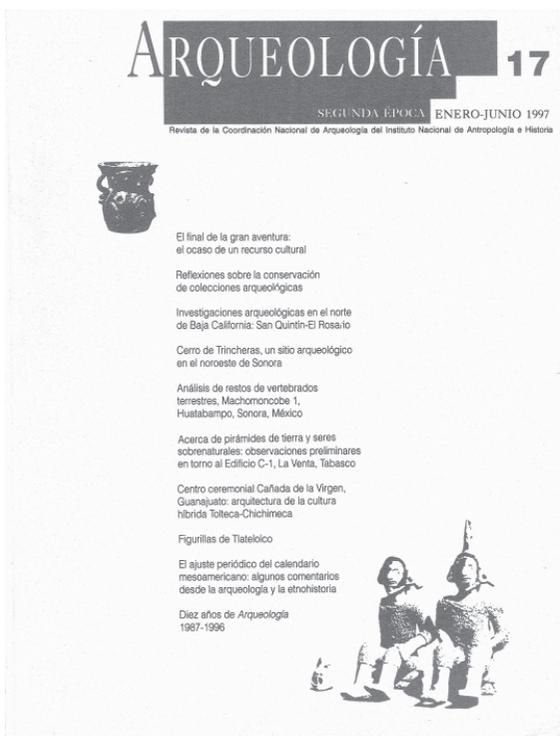
Se excavaron nueve plataformas con control estratigráfico, pero los factores ambientales pudieron haber alterado los perfiles, así que no necesariamente la posición estratigráfica de las evidencias es indicadora de temporalidad. En los materiales arqueológicos se tipificaron seis grupos de alteraciones: cortes, quemados, pulimento, perforación, artefacto e indeterminado. De 2137 piezas, 124 fueron de humanos y el resto de gasterópodos, anfibios, reptiles, aves y mamíferos. El análisis demostró que en el lugar hubo preferencia por los animales domésticos y que la introducción de la fauna europea pudo modificar algunos hábitos pero no suplantó a los animales nativos.

OCHOA CASTILLO, Patricia y Juan Martín ROJAS CHÁVEZ, 1996 (noticia), “Algunos artefactos cerámicos de Tlatilco, Estado de México”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 109-112.

BRÜEGEMANN, Jürgen K., 1996 (entrevista), "Entrevista a Colin Renfrew", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 113-119.

GARCÍA COOK, Ángel (*In memoriam*), 1996, "José Luis Lorenzo Bautista (1921-1996)", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 121-124.

Núm. 17, 1997, enero-junio



SANDERS, William T., 1997, "El final de la gran aventura: el ocaso de un recurso cultural", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 3- 20.

En este trabajo, Sanders hace "una súplica para que se formule un programa de investigación en respuesta a este nuevo y más urgente problema de salvamento arqueológico". A varios años de sus investigaciones en la cuenca de México y después de una revisita a algunas zonas importantes como Tepetlaoztoc, el valle de Teotihuacan, Cuauhtitlan y Temascalapa, encuentra un paisaje arqueológico destruido por factores como el crecimiento de la población demandante de vivienda en el área conurbada, el avance de la frontera agrícola por un mayor acceso a la mecanización, la

habilitación por subsuelo y la introducción de cultivos más adecuados. La mayoría de los sitios destruidos eran áreas habitacionales, cuya cantidad, variedad y complejidad de unidades domésticas resulta fundamental para el estudio de las sociedades prehispánicas desde el Formativo hasta el periodo colonial.

PARSONS, Jeffrey R., 1997, "Reflexiones sobre la conservación de colecciones arqueológicas", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 21-33. "En vista de las prioridades de investigación actuales, las perspectivas de conservación a largo plazo de los materiales arqueológicos que han logrado sobrevivir y el cuidado y conservación de las colecciones existentes, son poco prometedoras en el caso de algunas áreas (relativamente bien estudiadas) de la Cuenca de México. Ante este dilema yo sugiero dos tipos de respuesta(s) muy distintos para los profesionales de la arqueología: 1) que incorporen de manera sistemática los costos de almacenaje en sus propuestas para obtener financiamiento; y 2) que recurran de manera más activa al público y a los estudiantes para canalizar adecuadamente el fuerte interés popular que han mostrado por el pasado prehispánico de México." (R. de a.)

MOORE, Jerry D. y Janine GASCO, 1997, "Investigaciones arqueológicas en el norte de Baja California: San Quintín-El Rosario", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 35-48.

Empleando datos históricos para mejorar el entendimiento del desarrollo de los grupos humanos y las consecuencias de su colonización española, se proponen modelos de caracterización demográfica y de patrón de asentamiento del tipo rancharías móviles o rancharías semipermanentes y el proceso fundacional de las misiones dominicas. Se describen los sitios y se establece una taxonomía preliminar a partir del muestreo probabilístico que indica una alta densidad de sitios prehispánicos. Se analizan los materiales cerámicos y las industrias líticas, que se definen de tecnología expedita y se discuten las fechas de RC¹⁴ sobre materiales de concha.

MCGUIRE, Randall H. y María Elisa VILLALPANDO, 1997, "Cerro de Trincheras, un

sitio arqueológico en el noroeste de Sonora”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 49- 61.

La tradición Trincheras, presente en Sonora, se discute a partir de la exploración del sitio de Trincheras, en el poblado del mismo nombre, cerca de Altar. Éste cubre una superficie de más de 100 hectáreas y se caracteriza por un gran número de terrazas, además de estructuras circulares y cuadrangulares, veredas y dos elementos excepcionales denominados La Cancha y La Plaza del Caracol. Entre los materiales se describen los tipos cerámicos con y sin decoración, la lítica lasqueada y la concha, donde sobresale la fabricación de brazaletes y cuentas. Fechado entre los años 1300 y 1450 d.C., éste es uno de los lugares centrales del valle del río Magdalena, es un sitio habitacional de tipo pueblo, posee estructuras rituales y comunales y fue una localidad importante para la fabricación de la concha, tanto de destino como de transferencia.

ARROYO-CABRALES, Joaquín, 1997, “Análisis de los restos de vertebrados terrestres, Machomoncobe 1, Huatabampo, Sonora, México”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 63- 77.

El análisis de los 455 restos de los vertebrados terrestres del sitio SON:T:1:5 permitió identificar por lo menos 34 taxa, distribuidos principalmente entre reptiles, anfibios, aves y mamíferos. Los elementos faunísticos sensibles a los cambios ambientales “presentan proporciones semejantes de una capa a otra, lo que ... significa que las condiciones macroambientales se han mantenido estables desde hace aproximadamente 2000 años.” (R. de a.) Por otro lado, los indicadores microambientales dan cuenta de la gran variabilidad de ambientes utilizados.

GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca B., 1997, “Acerca de pirámides de tierra y seres sobrenaturales: observaciones preliminares en torno al Edificio C-1, La Venta, Tabasco”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 79-97.

Se identificó un conjunto con expresiones de monumentalidad, formado por el basamento piramidal de tierra compactada y seis esculturas distribuidas de forma equidistante en relación al edificio. Esto evidencia que para el 400 a.C. en La Venta existían cánones arquitectónico-escultóricos producto de una larga tradición

cultural y un manejo del “lenguaje visual donde se mezcla lo ritual, lo histórico y la propaganda”.

NIETO GAMIÑO, Luis Felipe, 1997, “Centro ceremonial Cañada de la Virgen, Guanajuato: arquitectura de la cultura híbrida Tolteca-Chichimeca”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 99- 110.

En este detallado reporte de las características del sitio y de las intervenciones arqueológicas realizadas, se describen los elementos arquitectónicos y el sistema constructivo del Conjunto A, que corresponde al conjunto ceremonial y que presenta el uso de tablero-talud como recurso para la estabilización del basamento. Se identifican dos etapas constructivas que, complementadas con la tipología cerámica, ubicarían preliminarmente el sitio entre el final del Clásico y el Posclásico temprano, con un momento de auge entre el 850 y 1000 d.C.

GUILLIEM ARROYO, Salvador, 1997, “Figurillas de Tlatelolco”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 111- 138.

Se realiza la descripción detallada y la tipología de la colección de figurillas procedentes de las ofrendas al pie del Templo de Ehécatl, en la zona arqueológica. También se mencionan elementos de obsidiana y de asta de venado. El conjunto está compuesto por 57 piezas, en su mayoría femeninas, que son interpretadas como advocaciones de las distintas deidades y portadoras de sus dones. Las figurillas masculinas y las zoomorfas, en mucho menor cantidad, al parecer fueron una invocación a los dones del dios regente, para propiciar la fertilidad de la diosa tierra.

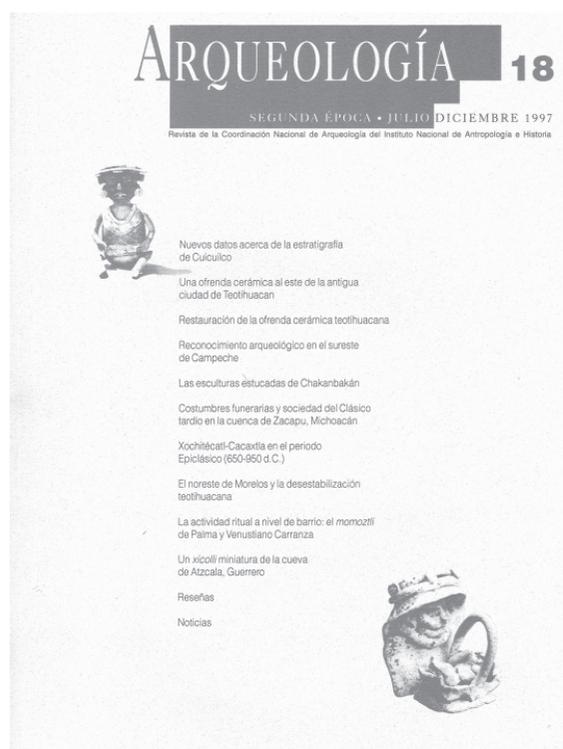
MORA ECHEVERRÍA, Jesús I., 1997, “El ajuste periódico del calendario mesoamericano: algunos comentarios desde la arqueología y la etnohistoria”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 139- 175.

“Dentro de los problemas de investigación en torno al sistema calendárico de Mesoamérica destaca por su importancia el relativo a la probable corrección o ajuste periódico del llamado año vago de 365 días, para mantenerlo en concordancia con el año trópico. El problema está lejos de ser trivial y su solución

satisfactoria no solamente permitirá establecer una correlación cronológica con bases firmes, sino que incidirá profundamente en el conocimiento de múltiples y variados aspectos de la cultura mesoamericana.” (R. de a.)

GETINO, Fernando (recop.), 1997 (índice), Diez años de *Arqueología* 1987-1996, *Arqueología* 17, segunda época, pp. 177- 187.

Núm. 18, 1997, julio-diciembre



PASTRANA, Alejandro, 1998, “Nuevos datos acerca de la estratigrafía de Cuicuilco”, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 3-16.

El sitio de Cuicuilco, en el sur del Distrito Federal, consigna datos importantes sobre cambios sociales durante el Formativo y además su estratigrafía proporciona información sobre fases microambientales relacionados con eventos volcánicos y variaciones concomitantes del nivel de los cuerpos de agua circundantes. Se describen también algunas evidencias arqueológicas y se realizan inferencias sobre áreas de actividad y patrón de asentamiento.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Ernesto A. y Jaime DELGADO RUBIO, 1998, “Una ofrenda cerámica al este de la antigua ciudad de Teotihuacan”, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 17-22.

En terrenos del Rancho Metepec se exploró una estructura, el edificio 11, que presentaba dos fases constructivas. Asociada a la segunda fase, se encontró una ofrenda extraordinariamente rica en cuatro niveles, constituida en su mayoría por figurillas femeninas, además de vasijas, conchas de caracol *Strombus gigas* y un disco de pirita. Las figurillas y la mayor parte de las vasijas fueron fechadas para la fase Miccaotli (150-250 d.C.). Por el tipo y la disposición de los materiales se hacen inferencias sobre estatus social y relaciones comerciales.

FERNÁNDEZ MENDIOLA, Sara E. y Leticia JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, 1998, “Restauración de la ofrenda cerámica teotihuacana”, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 23-28.

El hallazgo en Teotihuacan de una ofrenda muy rica, que contenía 50 figurillas y algunas vasijas con policromía, motivó la necesidad de una restauración para devolver la adherencia a las partículas de pigmento. Para tal fin se experimentó con mucílago de nopal (*Opuntia* sp.), que demostró ser más efectivo aplicado en tres capas. Después de la limpieza y de la fijación del pigmento, se ensamblaron las piezas fragmentadas y por último se realizaron los resanes y se colocaron costillas.

ŠPRAJC, Ivan, Florentino GARCÍA CRUZ y Heber OJEDA MAS, 1998, “Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche”, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 29-49.

Después de una breve discusión sobre los criterios de registro, se describen los sitios más importantes, con fotografías y croquis. Cronológicamente se ubican entre el Preclásico y el Posclásico, con estructuras arquitectónicas que reflejan la estratificación interna de las comunidades, con rasgos compartidos con el Petén y el norte de Belice. Varios centros están cerca de extensos bajos. De los sitios cinco eran grandes, cuatro medianos y el resto chicos. Hay mucha destrucción, sobre todo por saqueo y, en menor grado, por actividades productivas humanas.

CORTÉS DE BRASDEFER, Fernando, 1998, “Las esculturas estucadas de Chakanbakán”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 51-60.

El sitio se encuentra en Quintana Roo, a ambos lados de la carretera federal Escárcega-Chetumal, entre los sitios de Xpuhil y Kohunlich y cuenta con cerca de 400 estructuras. Entre ellas sobresale la denominada Nonochbalam por sus 14 mascarones estucados, fechados preliminarmente al Preclásico superior, algunos de los cuales habían sido destruidos intencionalmente. Por el análisis iconográfico, se detecta una asociación con la imagen del jaguar y algunos rasgos que podrían ser considerados olmecoides, que aparecen también en esculturas de Kohunlich, Butrón y Balamkú.

PEREIRA, Grégory, 1998, “Costumbres funerarias y sociedad del Clásico tardío en la cuenca de Zacapu, Michoacán”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 61-84.

Los conjuntos funerarios proceden del sitio de Guadalupe, que fue ocupado de manera continua durante la segunda mitad del Clásico (350-900 d.C.). Se determinaron cuatro conjuntos cerámicos que evidencian una gran continuidad cultural. La tipología funeraria incluye cámaras, cajas, sepulturas en nicho, sepulturas en fosa sencilla y urnas. En las ofrendas se aprecian diferencias con relación al sexo y un proceso de jerarquización social con la emergencia de una elite guerrera que controla la circulación de productos exóticos como concha, pirita, turquesa y obsidiana. Este desarrollo presenta relaciones con el de El Bajío.

SERRA PUCHE, Mari Carmen y J. Carlos LAZCANO ARCE, 1998, “Xochitécatl-Cacaxtla en el periodo Epiclásico (650-950 d.C.)”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 85-102.

El patrón de asentamiento del periodo Epiclásico en este sector del valle de Puebla está conformado por asentamientos importantes en lugares elevados y por sitios habitacionales más pequeños. Después de una fase de abandono entre el 100 a.C. y el año 0, por el 550 d.C. se construyen las primeras estructuras monumentales, tanto en Xochitécatl como en Cacaxtla, que conforman una sola unidad. Los materiales arqueológicos presentan una serie de cerámicas decoradas características, también el trabajo de obsidiana muestra un gran avance

técnico en navajillas y cuchillos y son muy importantes las ofrendas de figurillas femeninas. Entre los años 900 y el 1000 d.C. se da otro abandono que, al igual que el primero, se relaciona con una erupción del Popocatepetl.

NALDA, Enrique, 1998, “El noreste de Morelos y la desestabilización teotihuacana”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 103-117.

Es ésta un área de gran heterogeneidad ambiental y diversidad cultural, donde dos sitios clave fueron Chalcatzingo en el Preclásico y Tepoztlán en el Posclásico. También ha sido señalada la importancia de la ocupación teotihuacana, por ejemplo en el sitio de Las Pilas. El proyecto Morelos de la ENAH permitió recuperar 115 sitios, de los que sólo unos cinco eran de filiación teotihuacana. De ellos, el más importante fue el de Hacienda Calderón, cuya excavación permitió establecer que alrededor del año 500 d.C. llegó una colonia teotihuacana no sujeta al centro urbano, que se integró lentamente a la región y a su cultura, entrando en un desvío cultural con respecto a Teotihuacan y en un largo periodo de desarrollo independiente.

GETINO GRANADOS, Fernando y Agustín ORTIZ BUTRÓN, 1998, “La actividad ritual a nivel de barrio: el *momoztli* de Palmas y Venustiano Carranza”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 119-138.

La exploración de un altar ritual o *momoztli* hallado en la esquina de las calles de Palma y Venustiano Carranza, muy cerca del Templo Mayor, permitió identificar diferentes etapas de uso como espacio ritual. A partir de datos arqueológicos y de las fuentes se intenta establecer una tipología del *momoztli* y también reconstruir su función con relación a las diferentes festividades. El estudio funcional también se apoya en una batería de análisis químicos que revelaron la presencia de fosfatos, albúminas y ácidos grasos, resultado de alguna práctica de sacrificio. En asociación también fueron halladas ofrendas y entierros.

WEITLANER JOHNSON, Irmgard, 1998, “Un *xicolli* miniatura de la cueva de Atzcala, Guerrero”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 139-150.

En 1971, en la cueva de Atzcala, Guerrero, se encontró una chaqueta miniatura del tipo de un *xicolli*, confeccionada al parecer con fibra de una

planta de la familia *Sterculiaceae*. A pesar de algunos daños, se puede reconstruir el diseño original y la técnica de manufactura. Entre los aztecas, esta prenda era usada sólo en ceremonias especiales mientras que entre los mixtecos era indumentaria de la aristocracia. En el caso de Guerrero puede haber sido de uso común y demuestra el desarrollo de industria textil en el área del río Balsas.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, 1998 (reseña), López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *El pasado indígena, Arqueología 18*, segunda época, pp. 151-156.

MONJARÁS-RUIZ, Jesús, 1998 (reseña), Carrasco, Pedro, *Estructura político-territorial del imperio tenochca, Arqueología 18*, segunda época, pp. 156-159.

PIÑA CHAN, Román, 1998 (reseña), Lombardo, Sonia y Enrique Nalda (coords.), *Temas mesoamericanos, Arqueología 18*, segunda época, pp. 159-160.

WILLIAMS, Eduardo, 1998 (noticia de reunión), Simposio sobre arqueología e historia del Bajío, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 161-163.

DIEHL, Richard, 1998 (noticia de reunión), Reunión sobre arqueología del sur de la Costa del Golfo de México, *Arqueología 18*, segunda época, p. 164.

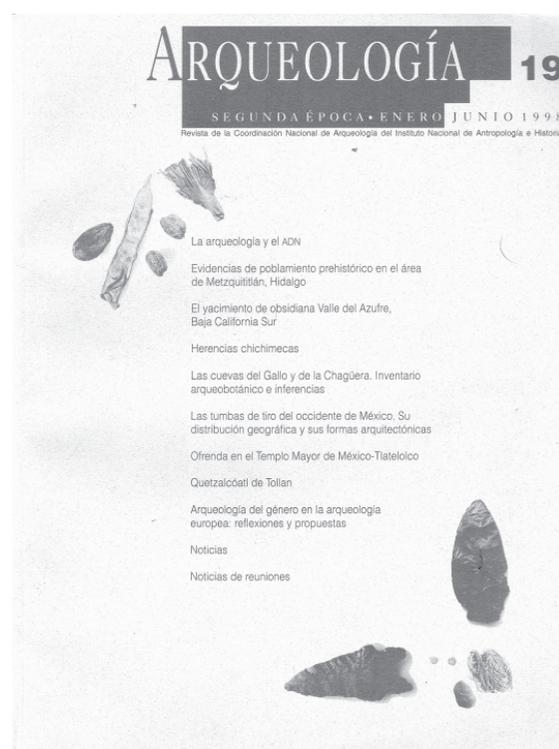
TREJO, Silvia, 1998 (noticia de reunión), Mesas Redondas de Monte Albán, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 164-166.

TREJO, Silvia, 1998 (noticia de reunión), Mesas Redondas de Palenque, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 166-169.

MATOS M., Eduardo, 1998 (noticia académica), Primera Maestría de Arqueología Social de Iberoamérica en La Rábida, España, *Arqueología 18*, segunda época, p. 170.

SUÁREZ, Lourdes, 1998 (noticia de reunión), Exposición de Conchas Precolombinas en Long Island, Nueva York, *Arqueología 18*, segunda época, p. 171.

Núm. 19, 1998, enero-junio



RENFREW, Colin, 1998, "La arqueología y el ADN", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 3-23.

El estudio de la variabilidad genética de los organismos es importante para la determinación del parentesco y su clasificación filogenética en grupos afines. De igual forma, los conocimientos adquiridos con el estudio de los fósiles son útiles para inferir cómo estaban relacionados los organismos que vivieron en el pasado y cómo dieron origen a sus descendientes del presente. Sin embargo, para el estudio de las especies extintas, no siempre es posible contar con un registro continuo con los caracteres estructurales que puedan ser empleadas para establecer las afinidades filogenéticas apropiadas. Así, el análisis molecular del ADN de tejidos antiguos (ADNa) y contemporáneos es una alternativa para la determinación de los diferentes grupos afines.

CASSIANO, Gianfranco, 1998, "Evidencias de poblamiento prehistórico en el área de Metzquititlán, Hidalgo", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 25-43.
"En el Noreste del estado de Hidalgo, en el Mpio. de San Agustín Mezquititlan, se han localizado

una serie de sitios arqueológicos que corresponden a campamentos, talleres y áreas con pinturas rupestres. Se describen algunas de las localidades más significativas, en sus rasgos ambientales y culturales, el elemento arqueológico más diagnóstico son las puntas de proyectil que, por tipología, remontan al Holoceno temprano, enmarcadas dentro de la tecnología Plainview y de los tipos pedunculados tempranos. Para contextualizar e interpretar las evidencias, se ofrece un panorama general de la Prehistoria en el Centro de México, se plantea un esquema de periodificación y se esbozan algunos cambios en el tiempo de la tecnología y de la organización social." (R. de a.)

GUTIÉRREZ, Ma. de la Luz y Justin R. HAYLAND, 1998, "El yacimiento de obsidiana Valle del Azufre, Baja California Sur", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 45-54.

"Durante años los investigadores en la arqueología de la península de Baja California se cuestionaron acerca de la ubicación precisa del yacimiento de obsidiana que proveyó de esta materia prima a los grupos culturales de la región. Su abundancia en todos los contextos reconocidos testimonia la importancia que este vidrio volcánico tuvo para dichos grupos. A continuación describiremos el yacimiento del Valle del Azufre, el cual fue localizado durante el invierno de 1992 durante los reconocimientos de superficie realizados en el marco del proyecto Arte Rupestre de Baja California Sur. Asimismo se incluye la información más reciente respecto a la distribución de la obsidiana de este yacimiento al interior de los límites del área de estudio del citado proyecto." (R. de a.)

BRANIFF, Beatriz y Marie-Areti HERS, 1998, "Herencias chichimecas", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 55-80.

El planteamiento central de este trabajo es que los chichimecas legaron a Mesoamérica, a partir del Epiclásico (600-900 d.C.) varios elementos culturales, participando en la formación de Tula. El primer paso es definir qué es la Gran Chichimeca, la Mesoamérica Septentrional o Mesoamérica Chichimeca, discutiendo el problema de las fronteras y su cambio en el tiempo. Después se plantean los tres bloques de información, etnográfica, histórica (fray

Bernardino de Sahagún y sus informantes) y arqueológica. En este sentido analizan las aportaciones a Tula de la cultura de Chalchihuites por un lado y de la Chupícuaro por el otro, en términos de cultura material y de la ampliación de sus áreas de influencia hacia el norte. Por último, se mencionan los chichimecas no mesoamericanos, es decir, los que no poseen los rasgos típicos de esta área cultural, y de los que se tiene muy poca información arqueológica.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando, José Luis ALVARADO y Luis MORETT ALATORRE, 1998, "Las cuevas del Gallo y de la Chagüera. Inventario arqueobotánico e inferencias", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 81-89.

En la excavación de la cueva del Gallo, dentro del Proyecto Arqueobotánico Ticumán, Morelos, se recuperaron muchos restos orgánicos como parte de la ofrenda que acompañaba un fardo funerario. Destaca la presencia de un perro acompañante, olotes, textiles, cordelería, cestería y un contenedor laqueado. También se comenzaron los trabajos en la cueva de la Chagüera, con ocupación del Formativo terminal (400 a.C.-200 d.C.). Ambos espacios rituales proporcionaron materiales e información sobre recursos de recolección, agrícolas e indicadores paleoambientales. La identificación taxonómica permite esbozar el ámbito y calendario donde se desarrollaba este aprovechamiento, así como las características de manejo y selección.

RODRÍGUEZ ALMAZÁN, Verónica J., 1998, "Las tumbas de tiro del occidente de México. Su distribución geográfica y sus formas arquitectónicas", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 91-100.

De estos contextos funerarios, los "típicos" se distribuyen al norte del Occidente, en los estados de Nayarit, Jalisco y Colima y en el Cañón de Bolaños, al sur de Zacatecas. Todas las tumbas están excavadas en duripanes formados a partir de tobas volcánicas, presentan tiro redondo o cuadrangular de profundidad variable y de una a tres cámaras de forma elíptica, redonda o rectangular. En cada región hay variantes y elementos característicos que se manifiestan en una gran diversidad: las más elaboradas corresponden a Jalisco e Ixtlán del Río, Nayarit y las más grandes son compartidas por las cuatro entidades. Este complejo de tumbas de tiro se

ubica alrededor del 200 a.C. hasta el 500 d.C., en el Preclásico tardío y Clásico temprano.

GUILLIEM ARROYO, Salvador, Saturnino VALLEJO ZAMORA y Ángeles MEDINA PÉREZ, 1998, "Ofrenda en el Templo Mayor de México-Tlatelolco", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 101-117.

En la esquina noreste del templo Mayor de Tlatelolco se halló la ofrenda 6 dentro de una cista de lajas de piedra (sillares), cuya construcción está soportada por el núcleo de piedras y pilotes de la estructura en su etapa II. La ofrenda se depositó en tres momentos, caracterizados cada uno por materiales especiales: el primero y más profundo, por la abundancia de cuchillos de pedernal y obsidiana, el siguiente por un caparazón de tortuga y objetos de madera relacionados con el agua. En el más reciente se depositaron dos cabezas de decapitados, hombre y mujer adultos. Se hacen muchas referencias documentales e interpretaciones sobre el contenido simbólico-ritual de la ofrenda, asociándola a otras en las demás esquinas del templo, que corresponden a la tercera fase de ampliación de la estructura.

MÓNACO, Emanuela, 1998, "Quetzalcóatl de Tollan", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 119-155.

Este interesante análisis del mito de Quetzalcóatl parte del principio que los textos indígenas no pueden ser manejados en el mismo sentido de la historia occidental. La propuesta es hacer a un lado la verdad histórica, es decir nuestro criterio de verdad, para tratar de reconstruir el sentido que sus autores les atribuyeron a tales textos. Se recurre básicamente a los *Anales de Cuauhtitlan* para analizar el mito de Quetzalcóatl como instaurador de una dinastía y a la *Historia de la Nación Chichimeca* para el mito de Tollan.

SORENSEN, M. L. S., 1998, "Arqueología del género en la arqueología europea: reflexiones y propuestas", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 157-172.

Después de analizar el surgimiento de esta línea de investigación y sus sinónimos, se reconocen las tendencias y se reivindica la distinción entre la arqueología de género y la feminista que, si bien tienen similitudes en cuanto a la sociología de su

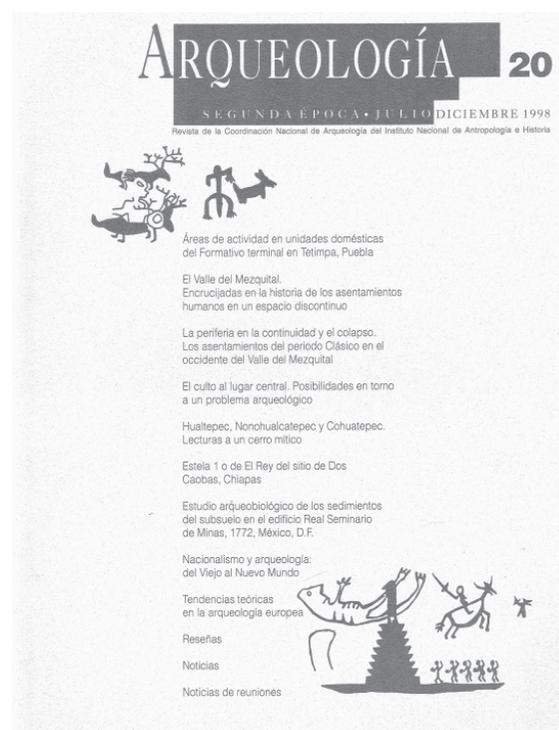
ejercicio, se manifiestan en enfoques y ámbito político diferentes. Los estudios arqueológicos de género muestran interés en cómo se expresa y se negocia la relación entre hombres y mujeres como dinámica fundamental de la sociedad. Es importante el entendimiento de la materialidad del género y de sus acciones y visualizar esta dimensión material como una estructura activa, no sólo reflexiva. Los temas en discusión se agrupan en historiográficos, equidad, desarrollos teóricos y metodológicos e interpretación del género.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora A., 1998 (noticia), "Estudio botánico de un basurero colonial en el Templo Mayor, ciudad de México", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 173-177.

MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1998 (noticia de reunión), "Desarrollo y perspectivas de la arqueología europea", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 178-179.

Núm. 20, 1998, julio-diciembre

URUÑUELA Y LADRÓN DE GUEVARA, Gabriela y Patricia PLUNKET NAGODA, 1998, "Áreas de



actividad en unidades domésticas del Formativo terminal en Tetimpa, Puebla”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 3-19.

El sitio de Tetimpa se encuentra en las laderas nororientales del volcán Popocatepetl, en el estado de Puebla. Para la fase Tetimpa tardío (500 a.C. a 100 d.C.) se han explorado once conjuntos habitacionales separados por áreas de cultivo, cuyo tamaño varía entre 100 y 490 m². En ellos se han reconocido áreas de cocina, de almacenamiento, de probable manufactura textil y de ritual doméstico, con un conjunto altar-estela. La investigación se enfoca a la identificación de convenciones culturales codificadas a partir de la organización de las actividades en el espacio y en diversos ritmos y tiempos.

LÓPEZ AGUILAR, Fernando, Laura SOLAR VALVERDE y Rodrigo VILANOVA DE ALLENDE, 1998, “El Valle del Mezquital. Encrucijadas en la historia de los asentamientos humanos en un espacio discontinuo”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 21-40.

El valle del Mezquital, en su condición fronteriza hacia el exterior y en su interior, manifiesta un proceso de integración de diversidades que pone en entredicho el paradigma de la historia común. Las ocupaciones humanas, que empiezan durante el Paleolítico y siguen en el Formativo tardío, Clásico, Epiclásico, Posclásico y Colonia, exhiben una naturaleza sólo parcialmente mesoamericana, por la persistencia de grupos más versátiles en su relación con el medio y con otros grupos.

POLGAR SALCEDO, Manuel, 1998, “La periferia en la continuidad y el colapso. Los asentamientos del periodo Clásico en el occidente del Valle del Mezquital”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 41-52.

La exploración de once sitios teotihuacanos en el valle del Mezquital y la excavación del más grande, El Mogote San Bartolo, permite la reconstrucción de un patrón de asentamiento nucleado y jerarquizado, con centros ceremoniales y agricultura de riego. Hacia el 500 d.C., en la fase Xolalpan, se dio el abandono de este sitio, acompañado de incendios. La siguiente fase, la Coyotlatelco, muestra un patrón de asentamiento más disperso, con mayor número de sitios más chicos, sin

centros rectores y con mayor aprovechamiento de recursos locales.

CEDEÑO NICOLÁS, Jaime, 1998, “El culto al lugar central. Posibilidades en torno a un problema arqueológico”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 53-64.

Una de las ideas más importantes de la cosmología prehispánica es la geometría del universo, expresada a través del culto a los cuatro rumbos. Asimismo, la recurrencia de los mitos de fundación entre las actuales sociedades indígenas indica la existencia de un espacio construido a partir de un símbolo de lugar central. El estudio del trazo arquitectónico de tres sitios de la Cultura de las Mesas o Xajay, en el valle del Mezquital, muestra un trazo derivado desde un punto central hacia cuatro rumbos, expresando así la geometría del universo.

GELO DEL TORO, Eduardo Yamil y Fernando LÓPEZ AGUILAR, 1998, “Hualtepec, Nonohualtepec y Cohuatepec. Lecturas a un cerro mítico”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 65-78.

El cerro Hualtepec se encuentra al occidente del valle del Mezquital y es el más alto de la región. En su cima hay un complejo ceremonial de la época azteca que no había sido estudiado previamente. A partir de la utilización de fuentes históricas, etnohistóricas, de tradición oral y de datos arqueológicos y actuales, se plantea que este cerro podría corresponder al mítico Coatepec, mencionado en las fuentes toltecas y relacionado con la realización de ceremonias del fuego nuevo.

TOVALÍN, Alejandro, Peter L. MATHEWS, Armando ANAYA y Adolfo VELÁZQUEZ DE LEÓN, 1998, “Estela 1 o de El Rey del sitio de Dos Caobas, Chiapas”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 79-96.

El sitio de Dos Caobas se ubica a 12 km al sur de Yaxchilán, en el municipio de Ocosingo, Chiapas. Sobre una pequeña plataforma fue hallada una estela que corresponde al reinado de Itzam-Balam, quien gobernó Yaxchilán del 681 al 742 d.C. La información registrada en la estela es sumamente valiosa porque, junto con la de los dinteles del edificio XII de Yaxchilán, permite completar la identificación de 16 de los 19 gobernantes de esta ciudad durante un periodo que se extiende por más de 400 años.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Norma VALENTÍN MALDONADO, 1998, "Estudio arqueobiológico de los sedimentos del subsuelo en el edificio Real Seminario de Minas, 1772, México, D.F.", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 97-113.

El estudio biológico del material procedente de dos pozos efectuados en el edificio que albergó el Real Seminario de Minas permitió recuperar restos vegetales y animales para los que se proporciona información sobre su origen y los diferentes usos en la época prehispánica y colonial. Asimismo la distribución de los organismos en la estratigrafía proporciona elementos para discutir procesos deposicionales, etapas limnéticas y aspectos paleoclimáticos.

DÍAZ-ANDREU, Margarita, 1998, "Nacionalismo y arqueología: del Viejo al Nuevo Mundo", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 115-138.

Con base en estudios arqueológicos e históricos, en este ensayo se ofrece una visión general para América Latina del marco nacionalista de la arqueología. Se discute cómo se utilizó el pasado para reforzar el concepto de nación que incluyera la componente indígena y cómo para este fin se crearon instituciones y escuelas. Se asume que en la actualidad la relación entre lo que se califica como disciplina científica, la arqueología y una ideología política, el nacionalismo, es íntima y difícilmente superable, sin embargo los arqueólogos pueden conducirse como factores activos y negarse a la manipulación del registro arqueológico.

ROWLANDS, Michael, 1998, "Tendencias teóricas en la arqueología europea", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 139-153.

Se presenta un panorama general de algunos de los cambios que ha experimentado la teoría de la arqueología europea, con referencia a aquellas tendencias teóricas que intentan entender conceptualmente la necesidad de pensar de manera distinta sobre el conocimiento arqueológico. Se analiza cómo la arqueología marxista se ha transformado por los acontecimientos políticos del mundo postsocialista y se considera el papel del arqueólogo en la defensa de los derechos culturales y humanos de las comunidades indígenas.

AYALA FALCÓN, Maricela, 1998 (reseña), Mathews, Peter Lawrence *La escultura de Yaxchilán*, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 155-157.

MARTOS L., Luis Alberto, 1998 (reseña), Benavides Castillo, Antonio *Edzná: una ciudad prehispánica de Campeche*, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 157-159.

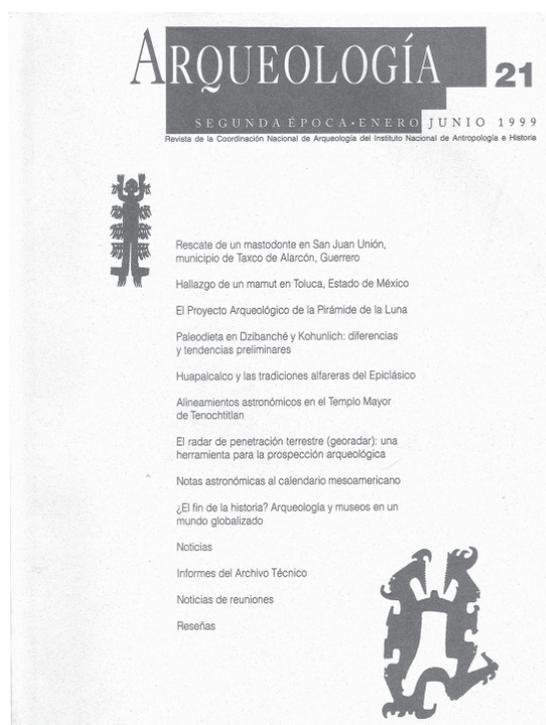
RAMÍREZ CASTILLA, Gustavo A., 1998 (noticia), "Glifo maya en una representación huasteca de la deidad jaguar-pájaro-serpiente", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 160-163.

URUÑUELA, Patricia y Elise PARENT, 1998 (noticia de reunión), Homenaje al doctor John Paddock, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 164-166.

IZQUIERDO, Ana Luisa 1998, (noticia de reunión), IV Congreso Internacional de Mayistas, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 166-167.

ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1998 (noticia de reunión), Reseña acerca de la Primera Mesa Redonda de Monte Albán, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 167-171.

Núm. 21, 1999, enero-junio



Editores 1999 “Presentación”, *Arqueología 21*, Segunda época, p. 3.

CORONA-M., Eduardo, Jorge Alberto QUIROZ M., Elizabeth JIMÉNEZ GARCÍA y María Teresa MONTES GUERRERO, 1999, “Rescate de un mastodonte en San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 5-10.

El hallazgo fortuito de restos de megafauna redepositados motivó una intervención en el lugar, para tratar de recuperar una mayor cantidad de evidencias e información contextual. Las condiciones de conservación de los restos fósiles y otros materiales observados en la secuencia evidencian constantes rellenos con materiales removidos, producto del arrastre provocado por la disección que formó las barrancas. Los restos pertenecen a un ejemplar de mastodonte adulto del género *Rhynchotherium*. Se describen las características de estos mastodontes longirostrinos, género exclusivo de América, que se ubicaría en términos generales en el Plioceno.

CARVAJAL CORREA, María del Carmen, Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA y Óscar J. POLACO, 1999, “Hallazgo de un mamut en Toluca, Estado de México”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 11-18.

Se reporta el hallazgo fortuito de restos de mamut en la ampliación del aeropuerto internacional de Toluca, región que a juzgar por las menciones resulta muy rica en megafauna. Para contextualizar el descubrimiento, se presenta información sobre los proboscidos americanos y sus variedades y se plantean los problemas de identificación. Se describe la estrategia de intervención, así como la estratigrafía y asociación de los materiales que no se encontraron en posición anatómica y cuya presencia puede deberse al arrastre por vía fluvial. Pertenecen a un ejemplar pequeño de *Mammuthus columbi*, probablemente una hembra de edad media joven, del Pleistoceno final. Huellas de corte en una costilla son referidas a una posible acción humana.

CABRERA, Rubén y Saburo SUGIYAMA, 1999, “El Proyecto Arqueológico de la pirámide de la Luna”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 19-33.

La adopción de un modelo explicativo de la forma de gobierno del Estado teotihuacano como

centralizado y dirigido por un individuo investido como jefe supremo, con amplio poder religioso y político, motivó un proyecto para definir la organización política y la estructura de gobierno cuyos objetivos específicos eran establecer la historia arquitectónica y constructiva de la pirámide. En cuanto a la secuencia constructiva, se establecieron cinco momentos representados por una estructura y cuatro edificios. Uno de los elementos localizados, una ofrenda-entierro depositada durante la construcción de la última estructura, consiste en los restos de un adulto masculino, en posición sedente, con las manos amarradas a la espalda. Los demás componentes son restos de vertebrados grandes y aves y objetos especiales de obsidiana, pizarra, piedras verdes y concha.

NALDA, Enrique, Samuel TEJEDA, Adriana VELÁSQUEZ y Graciela ZARAZÚA, 1999, “Paleodieta en Dzibanché y Kohunlich: diferencias y tendencias preliminares”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 35-44.

Se intenta una aproximación a la paleodieta por la técnica del análisis de fijación de estroncio en restos óseos, que permite evaluar el papel de la carne en la dieta ya que, a mayor cantidad, la dieta es más vegetariana. Si el consumo de carne fue mayor en clases sociales altas, un análisis de este tipo puede proporcionar elementos de las relaciones sociales intra e intersitio. Dzibanché es el sitio más extenso y monumental, aunque menos conocido; aquí se analizaron dos clases de entierros, de alto rango y de acompañantes. Las tendencias preliminares en este último permiten proponer que las tipologías de rango coinciden con las cantidades de estroncio, salvo en un caso. En Kohunlich, por el contrario, no se pudo comprobar la hipótesis previa y las diferencias sociales con base en la dieta fueron mínimas o inexistentes, es decir había más posibilidades de conseguir recursos animales.

GAXIOLA GONZÁLEZ, Margarita, 1999, “Huapalcalco y las tradiciones alfareras del Epiclásico”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 45-72.

Se revisan los complejos cerámicos del Epiclásico considerándolos por sus propias características, zonificaciones y principalmente por lo efímero de su duración. La personalidad epiclásica se

comienza a definir no como consecuencia de la “desestabilización teotihuacana o por la consolidación de la hegemonía tolteca”, sino por la conformación de una nueva organización sociopolítica relacionada intensamente con la Costa del Golfo. Los complejos cerámicos son descritos y analizados en sus rasgos de integración o afinidades con los de la porción central de la cuenca de México y la costa del Golfo, Xochitecatl-Cacaxtla y Xochicalco. En términos de las secuencias cerámicas, las conclusiones replantean la imagen esquemática que se tenía del Epiclásico.

ŠPRAJC, Ivan, 1999, “Alineamientos astronómicos en el Templo Mayor de Tenochtitlan”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 73-98.

Se examinan varias propuestas que consideran que las orientaciones arquitectónicas son producto de distribuciones no aleatorias basadas en consideraciones astronómicas, con elementos como el sol, la luna y ciertas fechas del año trópico. Además, las observaciones de los alineamientos muestran que éstos están separados por intervalos significativos que se asocian a los unidades calendáricas como múltiplos de 13 y 20 días y que las orientaciones se relacionan a un sistema geométrico basado en una unidad de medida angular de 4.5°. Se presentan los datos de orientaciones arquitectónicas y los alineamientos con las prominencias del horizonte, con lo que se construye un calendario de horizonte.

ORTEGA RAMÍREZ, José, 1999, “El radar de penetración terrestre (georradar): una herramienta para la prospección arqueológica”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 99-107.

Considerada una de las técnicas más innovadoras, el uso del georradar permite la obtención de información por métodos no destructivos (sin intrusión en depósitos) y rápidos, al igual que otros procedimientos de prospección aplicados en la investigación arqueológica. Se explican los principios básicos de la técnica y se discuten sus aplicaciones y limitaciones, en el sentido que el medio tiene propiedades de homogeneidad y de conducción, pero que también existen componentes que limitan o modifican tales propiedades. Así, el radar emite frecuencias cuyas constantes se modifican a partir de esos componentes.

MALMSTROM, Vincent H., 1999, “Notas astronómicas al calendario mesoamericano”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 109-117.

Se ofrece una serie de notas sobre los primeros cálculos calendáricos americanos, discutiendo el posible papel de Venus en el origen del almanaque sagrado mesoamericano de 260 días y el secular de 365; también se discute la posibilidad de una nueva interpretación de los tres anillos de piedra de Cempoala como calibradores; además se examina la base astronómica de la festividad del día de muertos reivindicando su origen prehispánico y se hace una breve observación sobre la correlación de acontecimientos específicos entre los calendarios mesoamericanos y occidental.

OLSEN, Bjornar, 1999, “¿El fin de la historia? Arqueología y museos en un mundo globalizado”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 119-136.

“El pasado es un país extranjero y si algo enseña es nuestra actual otredad.” Se exploran los nexos entre la arqueología, la política y la producción de mitos que se expresan, además de otros canales, en los museos y la forma en que se presenta el pasado. La identidad pública de la arqueología está inextricablemente vinculada a los museos y a sus prácticas. Así, las exposiciones se convierten en las declaraciones públicas de la disciplina, dirigidas a legitimar ideológicamente el orden sociopolítico actual. Como ejemplo, se mencionan tres casos semánticos de la forma de exhibir, que comparten la misma estructura lineal y nacionalista. Los arqueólogos ya están empezando a asumir su papel de interlocutores políticos en la comprensión que la reconstrucción del pasado no debe estar al servicio de tal o cual sector o alimentar el chovinismo.

ZARAGOZA OCAÑA, Diana y Patricio DÁVILA CABRERA, 1999 (noticia), “Un excéntrico pectoral de concha de la Huasteca Potosina”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 137-144.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1999 (noticia), “Estudio botánico de sedimentos arqueológicos, Correo Mayor 11, México D. F.”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 144-148.

GARCÍA PAYÓN, José, con notas de Felipe Solís, 1999 (informe del Archivo Técnico, 1934), "Una estela de Xólotl en Castillo de Teayo", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 149-152.

GARCÍA VEGA, Agustín 1999, (informe del archivo técnico 1934), "Informe de los trabajos de conservación de la Pirámide del Tajín, en Papantla, Veracruz", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 153-161.

GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del archivo técnico 1935), "Descubrimiento de la zona Arqueológica del Tajín", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 162-170.

ORTIZ CEVALLOS, Ponciano, 1999 (noticia), "Comentarios sobre los trabajos en El Tajín del ingeniero A. García Vega", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 171-174.

GALLUT, María Elena, 1999 (noticia de reunión), "Primera Mesa Redonda de Teotihuacan", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 175-176.

GARZA DE LA, Mercedes, 1999 (reseña), Staines, Leticia *et al.*, *Bonampak, la pintura mural prehispánica en México*, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 177-182.

Núm. 22, 1999, julio-diciembre

AGUILERA, Carmen y Rubén CABRERA CASTRO, 1999, "Figura pintada sobre piso en La Ventilla, Teotihuacan", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 3-15.

Dentro del proyecto especial Teotihuacan 1992-1994 se descubrió una figura pintada sobre el piso en un pequeño patio. Esta pintura, de la que sólo tenemos dos ejemplos en La Ventilla, se ubica dentro de un conjunto arquitectónico dividido en secciones, donde destacan la de Los Jaguares y La Plaza de los Glifos. La figura está pintada sobre un fino piso de estuco; el personaje, pintado de rojo y aparentemente desnudo, presenta tocado en la cabeza, orejeras, collar, taparrabos y porta en una de las manos dos navajas y una olla en su porción posterior. El personaje es itifálico y muestra que él mismo se ha cercenado el glande con las navajas. Podría representar al dios Xólotl, por estas características y por las semejanzas con las representaciones del Códice Borbónico.

ARQUEOLOGÍA 22

SEGUNDA ÉPOCA • JULIO DICIEMBRE 1999

Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia



Figura pintada sobre piso en La Ventilla, Teotihuacan

Monumentos grabados y nombres calendáricos: los antiguos gobernantes de Río Viejo, Oaxaca

Exploraciones en San Juan el Alto, municipio de Pénjamo, Guanajuato

Un taller de alfareros en la antigua ciudad de Tula

Colección arqueozoológica de perros del sitio Chac-Mool, Punta Pájaros, Quintana Roo

Los restos de serpientes de la Ofrenda R del Templo Mayor de Tenochtitlan

La Ofrenda 23 del Templo Mayor de Tenochtitlan, vista a través de los restos de peces

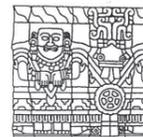
El uso de las fuentes históricas en arqueozoológica. El caso de la identificación de aves

Atavíos identificables en el arte rupestre del norte-centro

Noticias

Informes del Archivo Técnico

Noticias de reuniones



URCID, Javier y Arthur JOYCE, 1999, "Monumentos grabados y nombres calendáricos: los antiguos gobernantes de Río Viejo, Oaxaca", *Arqueología 22*, Segunda época, pp. 17-39.

Este importante centro político ubicado en la planicie inferior del río Verde, al momento de su apogeo en el Clásico llegó a cubrir una superficie de 250 o 300 ha, con imponentes plataformas de tierra que soportaban una arquitectura pública y doméstica. En él se han ubicado 16 monumentos que se agrupan en tres categorías: la primera incluye dos monolitos que presenta depresiones conectadas; la segunda corresponde a representaciones femeninas; la tercera está representada por las estelas y las lápidas ortostáticas. Los monumentos con depresiones tienen un uso enigmático, existiendo la posibilidad de prácticas adoratorias. También pueden haber sido usadas como plataformas para el procesamiento de artefactos cuya reducción requirió abrasión.

JUÁREZ COSSÍO, Daniel, 1999, "Exploraciones en San Juan el Alto, municipio de Pénjamo, Guanajuato", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 41-68.

Actualmente, El Bajío se concibe como una región clave para discutir problemas de poblamiento, colonización y redes de intercambio, sin embargo se enfrentan algunos problemas como la falta de fechamientos, un buen control sobre la asociación de materiales con la estratigrafía y poca definición de la arquitectura de plataformas y patios hundidos. Se discute la caracterización del sitio de Plazuelas y se señalan algunos aspectos que lo vinculan con la tradición Teuchitlán/Etzatlán.

HERNÁNDEZ, Carlos, Robert H. COBEAN, Alba Guadalupe MASTACHE y María Elena SUÁREZ, 1999, "Un taller de alfareros en la antigua ciudad de Tula", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 69-88.

Se presentan resultados preliminares de un proyecto de rescate arqueológico dentro de los límites de la antigua ciudad de Tula. Se identificó un área de producción cerámica de la fase Tollán, contexto de suma importancia para ampliar el conocimiento sobre el proceso y organización del trabajo al interior de la ciudad. Los sitios estudiados se encuentran a 1.2 km al noreste del recinto monumental de Tula, con estructuras muy parecidas a las denominadas *House Group*. El horno había sido dañado por etapas constructivas posteriores y la cerámica estaba en diferentes momentos del proceso de manufactura. Tipológicamente corresponde a los tipos Jorobas y Proa, lo que indica que el periodo principal de uso fue hacia el año 950 d.C. y se extendió hasta el 1050-1150 d.C.

BLANCO PADILLA, Alicia, Raúl AZÚA y Bernardo RODRÍGUEZ GALICIA, 1999, "Colección arqueozoológica de perros del sitio Chac-Mool, Punta Pájaros, Quintana Roo", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 89-106.

Durante los trabajos de mantenimiento mayor del sitio se recuperaron restos de cánidos, algunas veces asociados a entierros humanos y otras veces a basamentos y plataformas. A partir de los análisis de piezas dentales y de medición de huesos, se obtuvieron los siguientes resultados: los animales pertenecen al género *Canis familiaris*; la gran mayoría corresponden a individuos jóvenes y se identificó un xoloitzcuintle. Por la naturaleza de los contextos en que fueron identificados los cánidos, probablemente

son resultado de alguna ceremonia de gran magnitud.

VALENTÍN, Norma, 1999, "Los restos de serpientes de la Ofrenda R del Templo Mayor de Tenochtitlan", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 107-114.

En la ofrenda se localizaron restos óseos de serpientes. Utilizando mandíbulas, parietales y basioccipitales, se identificaron trece ejemplares todos conocidos como víboras de cascabel (*teuhtlacozauhqui*). Se describe el número de especies y ejemplares por elemento, llegando a la conclusión, por la disposición en que se encuentran, que es la representación de un *petlacóatl* o *coapétlatl*.

GUZMÁN, Ana Fabiola y Óscar J. POLACO, 1999, "La Ofrenda 23 del Templo Mayor de Tenochtitlan vista a través de los restos de peces", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 115-124.

Ubicada al oeste del edificio principal, la ofrenda 23 fue excavada en 1979 y actualmente se está analizando de nuevo su arreglo espacial y las características de cada uno de los animales depositados. La ictiofauna se identificó, se hizo conteo de individuos, se revisaron anillos de crecimiento en los huesos, marcas de corte y otras evidencias de modificación, además de su posición estratigráfica. Todos los ejemplares son marinos, con predominancia de las formas del Atlántico. Estos peces, por el tipo de contexto en que se encontraron, pueden haber sido ofrendados a Xiuhtecuhtli.

CORONA-M., Eduardo, 1999, "El uso de las fuentes históricas en arqueozoología. El caso de la identificación de aves", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 125-136.

Se propone un acercamiento a la identificación biológica en dos fuentes del periodo novohispano, Bernardino de Sahagún y Francisco Hernández, tomando como ejemplo las aves. Se analiza el origen de los textos y su problemática; el análisis de tales escritos se complementa con otros trabajos donde se identifican estos animales. A partir de los nombres indígenas consignados en las fuentes, se hace una comparación tanto por nombre como por descripción. Así, se encontraron coincidencias en 65 nombres indígenas, identificándose ocho aves a nivel de especie y otras 23 a nivel de género.

Esto lleva a concluir que las clasificaciones establecidas dependían de características que se usaron para identificar a los aves y proporcionan elementos para comprender las relaciones hombre-fauna de las antiguas culturas.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1999, "Atavíos identificables en el arte rupestre del norte-centro", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 137-156.

Las manifestaciones de arte rupestre estuvieron asociadas a la ideología y el culto, por lo que con un adecuado registro se puede hacer cierto tipo de inferencias. En este caso se analizan las prendas de vestir que corresponden a fiestas y ceremonias en manifestaciones gráficas de Durango, Chihuahua y parte del Suroeste de Estados Unidos. Se describe el tocado y aditamentos para la cabeza, camisas y ropas afines, la vestimenta para cubrir el abdomen y las extremidades inferiores, el calzado y objetos que portan los personajes representados. Se habla de las influencias que recibieron algunos de los pueblos del norte y se mencionan problemas respecto a estas pinturas como el fechamiento y el saqueo.

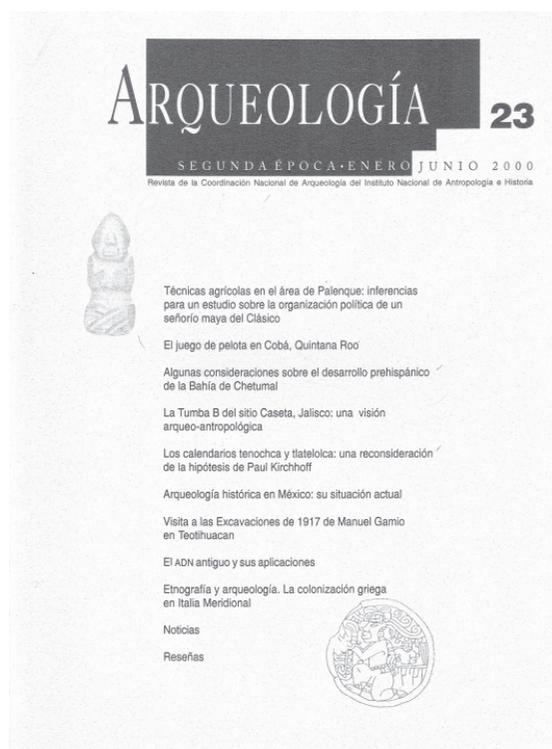
MORALES GÓMEZ, David A., 1999 (noticia), "Rescate de las esculturas de los Once Señores de Cacaxtla, en San Miguel del Milagro, Tlaxcala", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 157-163.

GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico, 1936, 1937 y 1938), "Trabajos en la zona arqueológica del Tajín", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 165-181.

TIESLER BLOS, Vera, 1999 (noticia de reunión), "Tercera Mesa Redonda de Palenque, nueva época, balance y perspectivas", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 183-186.

Núm. 23, 2000, enero-junio

LIENDO STUARDO, Rodrigo y Felipe VEGA CORREA, 2000, "Técnicas agrícolas en el área de Palenque: inferencias para un estudio sobre la organización política de un señorío maya del Clásico", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 3-25. Se considera que la producción agrícola que permitió obtener excedentes es fundamental en la



construcción de una autoridad centralizada y que el control de las élites sobre la producción de subsistencia es un factor clave para entender el surgimiento y el mantenimiento de desigualdades sociales. Se explican los sistemas agrícolas (medio, tecnología, rendimiento, fuerza de trabajo) a través de una base etnográfica y arqueológica y las características del patrón de asentamiento prehispánico. En las fases Otolúm y Murciélagos (600-750 d.C.) crece sustancialmente el sistema de producción agrícola, con una tendencia a la concentración de la población en Palenque. Para la fase Balunté (750-850 d.C.) se da el cambio a un patrón disperso, más parecido al característico de otras regiones de las Tierras Bajas, con pequeños grupos residenciales en las zonas de cultivo.

CON, María José, 2000, "El juego de pelota en Coba, Quintana Roo", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 27-50.

Las variantes temporales y regionales de los juegos de pelota se dan en función no sólo de estilos arquitectónicos determinados, sino también de los cambios en la forma del juego y del ritual implicado. Para el área maya se reconoce su existencia desde el Preclásico y el

trabajo en Cobá nos permite proporcionar las evidencias más tempranas de su presencia. Las canchas de las Tierras Bajas son abiertas, con orientación general norte-sur, sin anillos y se localizan entre patios en asociación con los grupos arquitectónicos más importantes. En Cobá se localizaron dos canchas, también de tipo abierto, con anillos marcadores y uno directamente asociado directamente a un sacbé de las que se describen con detalle la iconografía de los paneles y las ofrendas. Para finalizar, se describe la Escalinata Kan, planteando que se trata de otra variante de juego ligado al ritual de sacrificio final.

NALDA, Enrique, 2000, "Algunas consideraciones sobre el desarrollo prehispánico de la Bahía de Chetumal", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 51-60.

Combinando fuentes históricas y arqueológicas, el autor discute algunos temas sobre la bahía, como la ubicación del viejo Chetumal, valorando el tamaño de los asentamientos, sus jerarquías y distancias y las características del paisaje en relación con su ubicación y capacidad de sustento. Se considera que Chetumal debió ser un asentamiento compacto, con arquitectura monumental, con una población de 10 000 habitantes y se propone que el sitio más probable es Ichpatum. Para otorgar a este panorama una expresión de tipo regional y político, se analiza la evolución regional desde el Clásico y las capacidades del medio lacustre, costero y del interior, resultando ser ésta una zona con un sistema privilegiado.

ACOSTA NIEVA, Rosario, 2000, "La Tumba B del sitio Caseta, Jalisco: una visión arqueoantropológica", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 61-77.

Se presenta la información de una tumba de tiro intacta de la fase Usmajac (fecha por definir) donde, arriba de la laja que sellaba el contexto, se depositó otro entierro, esta vez de la fase Amacueca (1100-1532 d.C.). La planta es ovalada con techo de bóveda. Contenía restos agrupados en tres conjuntos donde aparentemente el más cercano a la entrada correspondía a la última deposición. El conjunto intermedio, formado por tres individuos, fue empujado sucesivamente para "hacer lugar" al siguiente; el tercer conjunto está formado por

cinco entierros primarios y haces de huesos largos. El número mínimo de individuos inhumados es de quince, representados por cuatro individualizados y un conjunto con 600 restos que representaban un número mínimo de doce.

MORA ECHEVERRÍA, Jesús Ignacio, 2000, "Los calendarios tenochca y tlattelolca: una reconsideración de la hipótesis de Paul Kirchhoff", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 78-101.

Rehabilitando la antigua propuesta de Kirchhoff sobre la existencia de dos calendarios en el ámbito de México-Tenochtitlan y la posibilidad de correlacionarlos con el calendario europeo, el artículo plantea la necesidad de revalorar el planteamiento mediante contrastaciones de prueba que se derivan de dicha hipótesis. "... expongo a la consideración del lector los resultados que obtuve al contrastar el primer aspecto del planteamiento de Kirchhoff, tomando como parámetro la estructura que de manera fundada se atribuye al calendario mexica, y como elemento de juicio, tanto su congruencia con la estructura de los calendarios 'mexicas' reconstruidos por Alfonso Caso, Rafael Tena y Paul Kirchhoff, como el significado calendárico y astronómico que en estas reconstrucciones adquieren las festividades seculares conocidas como Fuego Nuevo y Entierro del Siglo. Los resultados indican que el calendario tenochca reconstruido por Kirchhoff es el que debe corresponder con el calendario oficial de México-Tenochtitlan." (R. de a.)

HERNÁNDEZ PONS, Elsa, 2000, "Arqueología histórica en México: su situación actual", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 103-126.

Se reseñan los trabajos de investigación que se han realizado sobre arqueología histórica en el área mesoamericana, haciendo un apartado especial para describir los trabajos en los que participó la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (entonces Dirección), donde el trabajo conjunto de arquitectos y arqueólogos ha generado controversias sobre el ejercicio profesional. En sus propuestas enuncia una serie de lineamientos que permitirían una mejor cooperación interinstitucional, la especialización de profesionistas, el estímulo a la discusión académica y la transparencia en la asignación de proyectos.

MORELOS GARCÍA, Noel, 2000, "Visita a las Excavaciones de 1917 de Manuel Gamio en Teotihuacan", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 127-143.

"En este artículo hay referencias y descripciones arqueológicas, acompañadas por la relación de eventos del año 1917 que servirán para apreciar al investigador y al funcionario, así como al protector del patrimonio y al indigenista, pero sobre todo al hombre como elemento testimonial de su tiempo." (R. de a.) Se describen las excavaciones de 1917 como las primeras diseñadas bajo los criterios de un rescate arqueológico y como un trabajo integral entre arqueología y restauración.

SANTILLÁN TORRES, José Luis, 2000, "El ADN antiguo y sus aplicaciones", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 145-152.

"El estudio de la variabilidad genética de los organismos es importante para la determinación del parentesco y su clasificación filogenética en grupos afines. De igual forma, los conocimientos adquiridos con el estudio de los fósiles son útiles para inferir cómo estaban relacionados los organismos que vivieron en el pasado y cómo dieron origen a sus descendientes del presente. Sin embargo, para el estudio de las especies extintas, no siempre es posible contar con un registro continuo con los caracteres estructurales que puedan ser empleados para establecer las afinidades filogenéticas apropiadas, por lo que el análisis molecular del ADN de tejidos antiguos (ADNa) y contemporáneos es una alternativa para la determinación de los diferentes grupos afines." (R. de a.)

GRECO, Emanuele, 2000, "Etnografía y arqueología. La colonización griega en Italia Meridional", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 153-160.

"... Italia Meridional representa un campo de estudio privilegiado para observar una serie muy numerosa de fenómenos que podemos hacer girar en torno al concepto piloto de encuentro entre las comunidades indígenas y los colonizadores venidos de Grecia, con toda la variedad de situaciones culturales y sociales, y la diversidad espacial y temporal que de ello derivó." (R. de a.) Se trata de una provechosa experiencia antropológica para conocer otras

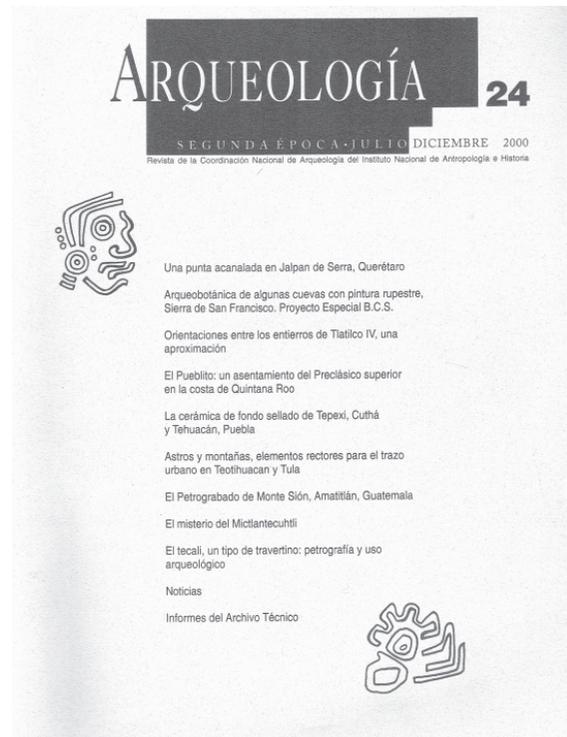
posibilidades de romper nuestros esquemas imperialistas de interacción mesoamericana.

SUGIYAMA, Saburo y Rubén CABRERA CASTRO, 2000 (noticia), "El Proyecto de la Luna: algunos resultados de la segunda temporada 1999", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 161-172.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 2000(noticia), "Estudio arqueobotánico de sedimentos de la Cueva del Indio, Durango, Durango", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 173-182.

SOLÍS OLGUÍN, Felipe, 2000 (reseña), Guillem Arroyo, Salvador *Ofrendas a Ehécatl-Quetzalcóatl en México-Tlatelolco, Proyecto Tlatelolco, 1987-1996*, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 183-185.

Núm. 24, 2000, julio-diciembre



MARTZ DE LA VEGA, Hans, Miguel PÉREZ NEGRETE, Jorge A. QUIROZ MORENO y Alberto HERRERA MUÑOZ, 2000, "Una punta acanalada en Jalpan de Serra, Querétaro", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 3-17.

En la localidad de Puerto de Ánimas, municipio de Jalpan de Serra, Querétaro, a unos

1200 msnm, se localizó en superficie una pequeña punta Clovis en obsidiana verde que, con base en la revisión bibliográfica, es ubicada en el grupo de lados cóncavos de García-Bárcena. Después de una síntesis de los antecedentes, se describe la pieza morfológica y técnicamente y se establecen correlaciones con otros hallazgos de México. Con base en los rasgos ambientales se proponen elementos del patrón de asentamiento y, por último, se discuten las posibles rutas que siguió el grupo portador de esta tecnología.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Mey ARIAS VÁZQUEZ, 2000, "Arqueobotánica de algunas cuevas con pintura rupestre, Sierra de San Francisco. Proyecto Especial B.C.S.", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 19-28.

Las excavaciones realizadas por el Proyecto Especial Baja California Sur proporcionaron una gran cantidad de material botánico, en el que fueron identificadas más de 40 plantas, con una mayor diversidad en cueva que en los sitios al aire libre. Los resultados se agruparon en cuadros por localidad, siendo catorce los perfiles analizados. La abundancia de leguminosas, euforbiáceas y cactáceas parece señalar que el ambiente del pasado fue parecido al actual. Muchos de los restos corresponden a plantas comestibles. También se analizaron restos de lazos y cordeles, elaborados principalmente con fibras de magueyes, palmas y algodón.

GARCÍA MOLL, Roberto, 2000, "Orientaciones entre los entierros de Tlatilco IV, una aproximación", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 29-41.

En la IV temporada de investigación en el sitio de Tlatilco, entre 1962 y 1969, se excavaron 214 enterramientos humanos, fechados del 1300 al 1000 a.C., en el Formativo medio. Los habitantes de la aldea de Tlatilco pertenecían por lo menos a dos grupos morfológicos y su edad promedio era de 35 años. Los entierros son del tipo extendido, flexionado y de posición libre y se pudieron determinar 36 infantiles, 85 femeninos y 76 masculinos. En el estudio del ritual de la muerte, además del sexo, es muy importante la orientación y aquí se detectó una clara referencia a los solsticios de verano e invierno.

MARTOS L., Luis Alberto, 2000, "El Pueblito: un asentamiento del Preclásico superior en la costa de Quintana Roo", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 43-59.

El Pueblito o Grupo Mulxchú se localiza 3 km al suroeste de Xcaret, a 1.6 km de la costa. Abarca una superficie de 350 por 300 m y está formado por trece plataformas habitacionales y tres edificaciones ceremoniales elaboradas con bloques de calizas. Además de estas hay plataformas simples de planta poligonal y cuatro estructuras alargadas definidas como "apiarios". El agua para el sitio era proporcionada por tres cenotes y dos aguadas temporales. La primera ocupación data del Preclásico superior (150 a.C.-150 d.C.), con un abandono en el Clásico temprano (300 d.C.) y una reocupación intensa en el Posclásico tardío (1250-1450 d.C.) La cerámica muestra una estrecha relación con las Tierras Bajas y comercio con Belice.

CASTELLÓN HUERTA, Blas Román y Alfredo DUMAINE LÓPEZ, 2000, "La cerámica de fondo sellado de Tepexi, Cuthá y Tehuacan, Puebla", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 61-85.

A partir de tres muestras de cerámica de fondo sellado procedentes de Tepexi el Viejo, Cuthá y el valle de Tehuacán, en el sur de Puebla, se muestran las variantes formales del tipo, las características técnicas de manufactura y función y la clasificación general de los diseños y motivos más frecuentes y se hacen comentarios sobre su sentido social y religioso. Por el análisis de los antecedentes se ve que esta cerámica es frecuente en el centro de México, sur de Puebla, Oaxaca y Costa del Golfo, manejándose fechas del Epiclásico y del Posclásico temprano. Para los sitios objeto de este estudio las fechas serían entre el Posclásico medio y el tardío. Es posible que los diferentes diseños correspondan a diferentes grupos sociales, tal vez de parentesco.

GETINO GRANADOS, Fernando y José Rodolfo CID BEZÍEZ, 2000, "Astros y montañas, elementos rectores para el trazo urbano en Teotihuacan y Tula", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 87-105.

La tradición constructiva de las grandes ciudades en el Altiplano Central siguió patrones establecidos en Teotihuacan y continuó en Tula. En ambos casos la creación del punto central se debió probablemente a la intersección de dos líneas imaginarias referenciadas a los astros

Polaris y *Venus*. Este punto central en Teotihuacan es la Pirámide del Sol, a partir de la cual se hace la traza general de la ciudad. La desviación de 17° acimut responde a las salidas de *Venus* en el horizonte occidente. En Tula la tradición teotihuacana de culto al planeta *Venus* se aprecia en el trazo de la acrópolis principal. En ambos casos se hace referencia a los cerros circundantes: el *Xoconoch* para Teotihuacan, y el *Xicuco* en Tula.

CARPIO REZZIO, Edgar H. y Alfredo ROMÁN MORALES, 2000, “El petrograbado de Monte Sión, Amatitlán, Guatemala”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 107-114.

El municipio de Amatitlán se encuentra en las tierras altas de Guatemala; uno de los sitios más importantes es el de Mejiicanos, en la orilla del lago Amatitlán. A 1.5 km, alrededor del campamento evangélico de Monte Sión, hay muchas formaciones rocosas. Una de ellas, la denominada “del sacrificio” presentaba unos grabados de cuatro figuras humanas. Además en la parte superior de las dos rocas que forman el conjunto hay dos grandes oquedades con surcos que aparentemente sirven para contener y derramar agua en forma precisa. A unos dos metros hay otra roca tallada que ha sido definida como un mascarón. Se han asociado con el agua y se asume que simbolizan la importancia del hombre.

MOUNTJOY, Joseph B., 2000, “El misterio del Mictlantecuhtli”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 115-128.

El hallazgo casual de una figurilla de cobre, parte de un cascabel, que representaba a Mictlantecuhtli, motivó una investigación sobre la memoria oral, o la veracidad de los informantes. Las dificultades estribaron en el tiempo transcurrido, en la edad avanzada de los informantes y en problemas de comunicación por el empleo de terminologías diferentes. Posteriormente se excavó un montículo en el sitio de procedencia, la Majada del Espino, y se recuperaron evidencias de ocupaciones del Formativo medio (500 a.C.), del Formativo tardío-Clásico (300 a.C. a 300 d.C.) y del Posclásico temprano (1140 d.C.), siendo gente de la cultura Aztatlán la que depositó la ofrenda donde se encontró el cascabel.

JIMÉNEZ SALAS, Óscar H., Ricardo SÁNCHEZ HERNÁNDEZ y Jacinto ROBLES CAMACHO, 2000, “El tecali, un tipo de travertino: petrografía y uso arqueológico”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 129-143.

El tecali es un travertino o roca carbonatada que se usó en la época prehispánica para fabricar vasijas, máscaras y esculturas; en la Colonia en la construcción de iglesias y en la actualidad se aprovecha para artesanías. Las fuentes históricas y documentos recientes se refieren a él como alabastro, aunque en realidad su composición es diferente. En muestreos de campo en la zona de Tecali, el travertino se presentó en tres tipos de ocurrencias: manto, veta y globular; los yacimientos se formaron cerca de la superficie en condiciones de baja temperatura y presión. Por otro lado, se examinaron piezas arqueológicas clasificadas como alabastros y la mayoría resultó ser de travertino.

CON, María José, 2000 (noticia), “Una moneda del siglo XVI en un templo posclásico en Xcaret, Quintana Roo”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 145-149.

SERRA PUCHE, Mari Carmen, J. Carlos LAZCANO ARCE y J. Samuel HERNÁNDEZ, 2000 (noticia), “¿Hornos para la producción de mezcal en un sitio del Formativo de Tlaxcala?”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 149-157.

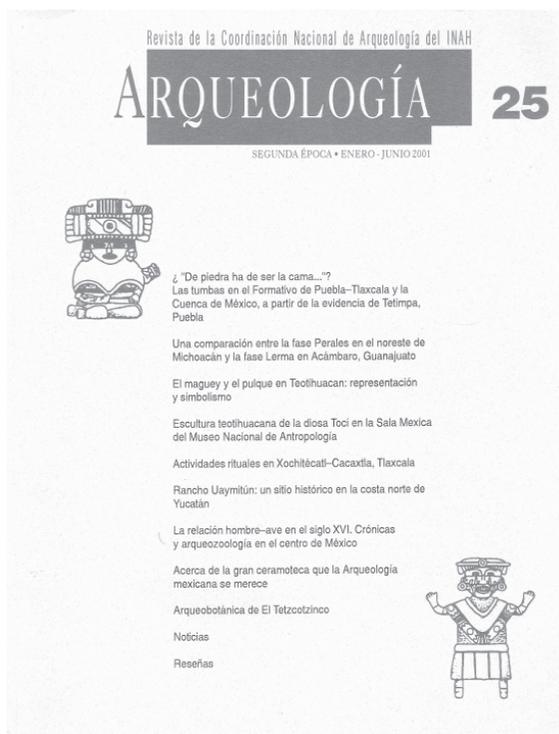
OLIVEROS MORALES, Arturo, 2000 (noticia), “Arqueología de la Arqueología”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 159-160.

GAMIO, Lorenzo, 2000 (informe del Archivo Técnico 1957), “Informe sobre la zona arqueológica de San Martín Huamelulpan Tlaxiaco, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 161-167.

PAREYÓN MORENO, Eduardo, 2000 (informe del Archivo Técnico 1957), “Exploraciones de Eduardo Pareyón en Quiotepec, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 168-169.

PAREYÓN MORENO, Eduardo, 2000 (informe del Archivo Técnico 1957), “Exploraciones arqueológicas en Ciudad Vieja de Quiotepec, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 170-175.

Núm. 25, 2001, enero-junio



URUÑUELA Y LADRÓN DE GUEVARA, Gabriela y Patricia PLUNKET NAGODA, 2001, "¿"De piedra ha de ser la cama ..."? Las tumbas en el Formativo de Puebla-Tlaxcala y la Cuenca de México, a partir de la evidencia de Tetimpa, Puebla", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 3-22.

La excavación y la descripción detallada de contextos mortuorios y residenciales en una aldea del Formativo medio y terminal permite proponer cambios en el tratamiento mortuario y hacer consideraciones sobre diferenciación social. Se hacen comparaciones con Tlapacoya y Teotihuacan y con otras tumbas de Puebla-Tlaxcala, por ejemplo en Cholula, para argumentar que este tipo de elementos son más abundantes de lo que parece durante el Formativo. Se discuten los procesos posdeposicionales para tratar de explicar la escasez de tumbas tempranas.

HERNÁNDEZ, Christine, 2001, "Una comparación entre la fase Perales en el noreste de Michoacán y la fase Lerma en Acámbaro, Guanajuato", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 23-45. Se revisan los complejos y la secuencia cerámica y tipología, entre la propuesta del Proyecto

Acámbaro para el sur de Guanajuato y la del Proyecto Ucareo-Zinapécuaro, en el noreste de Michoacán. Las cuatro fases, aunque correlacionables, presentan variaciones importantes: todas arrancan en el Formativo con Chupícuaro, aunque en siglos diferentes y siguen en el Clásico temprano con Mixtlan, de donde empiezan a desarrollar caminos distintos, que se interpretan como desarrollos regionales.

RIVAS CASTRO, Francisco, 2001, "El maguey y el pulque en Teotihuacan: representación y simbolismo", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 47-62.

Se identifican y analizan elementos simbólicos teotihuacanos, con énfasis sobre el sitio de La Ventilla, con la finalidad de inferir algunas actividades rituales relacionadas con el maguey y el pulque. Se comparan las representaciones pictóricas que conllevan metáforas diversas, el sacrificio por decapitación, el sangrado y principalmente la exaltación de la sequía y la abundancia de lluvias con relación a la fertilidad de la tierra; también se plantea la dualidad de Tláloc y "el dios de la máscara", quien es su par opuesto y es interpretado como el dios del maguey.

AGUILERA, Carmen, 2001, "Escultura teotihuacana de la diosa Toci en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 63-70.

En la nueva Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología se exhibe una escultura en barro con una figura humana identificada como la diosa Toci por sus atributos iconográficos. Esta figura, que mide 125 cm de alto por 38 cm de ancho, procede de Teotihuacan pero es de cronología posclásica. Se hace una descripción detallada de la figura, resaltando su gran realismo, debido al uso de un material tan plástico como el barro. Se hace una revisión de fuentes y de códigos y se discuten las diferentes formas de representación y las festividades. Esta diosa es una de las más importantes del panteón mexica.

SERRA PUCHE, Mari Carmen, Jesús Carlos LAZCANO ARCE y Liliana TORRES SANDERS, 2001, "Actividades rituales en Xochitlécatl-Cacaxtla, Tlaxcala", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 71-88.

Se presentan las evidencias de las actividades rituales realizadas en este centro ceremonial, cuya ocupación principal va desde el Formativo (700 a.C.) hasta el Epiclásico (950 d.C.). En tales rituales, las mujeres y los niños eran los actores principales, relacionados con el culto al agua, a la tierra y a los volcanes, en este caso especialmente a La Malinche y se pone énfasis en la vinculación del sitio con esta geografía sagrada. Asimismo se describen los rituales en los espacios domésticos, en el sitio de Nativitas, donde hay asociación de altares y entierros de mujeres con huellas de sacrificio.

ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Rafael BURGOS VILLANUEVA, 2001, “Rancho Uaymitún: un sitio histórico en la costa norte de Yucatán”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 89-107.

Tras el rescate de enterramientos recientes y el cuidadoso estudio de los pocos datos del contexto mortuorio, se realiza el estudio morfológico de los restos óseos, determinando tres grupos morfológicos. También se realizaron estudios interesantes de paleopatologías, morbilidad y nutrición. Los materiales asociados permiten ubicar los entierros a finales del siglo XIX y principios del XX. En este sentido hay una discusión interesante sobre los cambios en el tiempo de los botones en forma, técnica de elaboración y materia prima. Por último, el hallazgo de un fragmento de ataúd de cedro proporciona más información sobre cronología.

CORONA-M., Eduardo, 2001, “La relación hombre-ave en el siglo XVI. Crónicas y arqueozoología en el centro de México”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 109-120.

El contacto violento entre lo europeo y lo mesoamericano que caracteriza al siglo XVI genera un intercambio intenso de aspectos de la naturaleza y su conocimiento. Entre los animales, el grupo de aves resultó tan interesante para los clérigos y los científicos que llegaron a la Nueva España que lo plasmaron en las fuentes. Se exploran los procesos de apropiación de la naturaleza novohispana a través del corpus de las *Relaciones Geográficas* y se comparan con la información arqueozoológica contemporánea, con un intento de sistematización taxonómica y amplia información sobre los diferentes usos de la avifauna.

NAVARRETE CÁCERES, Carlos, 2001, “Acerca de la gran ceramoteca que la Arqueología mexicana se merece”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 121-127.

Resaltando el carácter fundamental y el respeto que merecen los materiales arqueológicos —en este caso la cerámica— y con base en antecedentes históricos de la Institución, se plantea la necesidad de crear un reservorio de estos materiales, con laboratorios y biblioteca especializada propios. Esta instancia debería facilitar el intercambio académico y la revaloración del papel de la cerámica en los estudios arqueológicos.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y María Teresa GARCÍA GARCÍA, 2001, “Arqueobotánica de El Tetzcotzincó”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 129-139.

A partir de excavaciones se tomaron muestras para el estudio de los elementos orgánicos en los sedimentos de las porciones conocidas como el “reservorio” y el “acceso suroeste”. El análisis comparativo de los restos procedentes de los contextos arqueológicos indica la existencia de condiciones ambientales similares a las actuales. Se trata de plantas arvenses y ruderales, géneros de zonas inundables o palustres, riparias o cuando menos asociadas al riego, cactáceas y agaves y, finalmente, los restos asociados a las prácticas agrícolas.

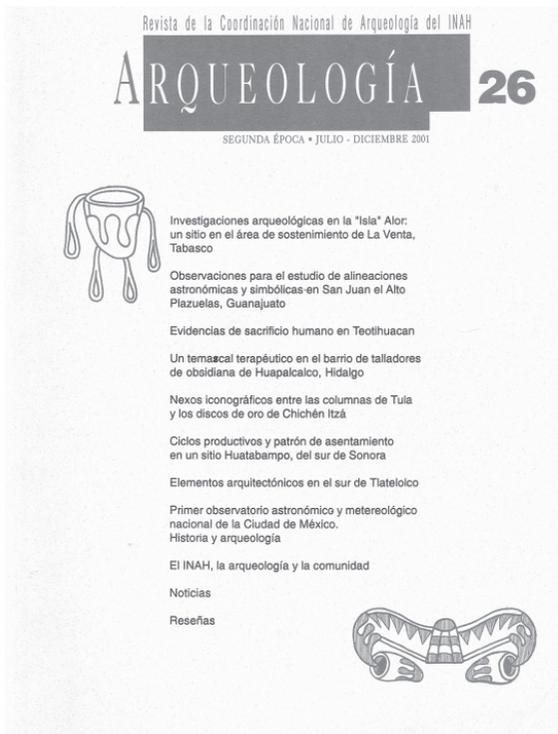
REYNA ROBLES, Rosa María, 2001 (*In memoriam*), “Christine Niederberger Betton. *In memoriam*”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 141-144.

HERNÁNDEZ PONS, Elsa, 2001 (*In memoriam*), “Gonzalo López Cervantes y la arqueología histórica en México (1946-1999)”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 145-148.

BENAVIDES C., Antonio, 2001 (reseña), Michelet, Dominique, Pierre Becquelin y Marie-Charlotte Arnaud *Mayas del Puuc, Arqueología de la región de Xculoc, Campeche, Arqueología 25*, segunda época, pp. 149-151.

Núm. 26, 2001, julio-diciembre

RAAB, L. Mark, Matthew BOXT, Brian STOKES, Katherine BRADFORD y Rebecca B. GONZÁLEZ



LAUCK, 2001, "Investigaciones arqueológicas en la 'Isla' Alor: un sitio en el área de sostenimiento de La Venta, Tabasco", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 3-14.

Se reconocieron dos ocupaciones prehispánicas, la más antigua del Formativo temprano (1130-970 a.C.) y otra del Posclásico tardío, muy cercana al momento de la Conquista. Los materiales, además de los procedimientos normales de identificación, fueron sometidos a pruebas físico-químicas: en la cerámica, la activación neutrónica de pastas indicó el uso de arcillas locales; en el caso de la obsidiana la aplicación de análisis de fluorescencia por rayos X mostró que las más tardías correspondían a yacimientos de Ucareo, Michoacán, Pachuca, Hidalgo y Jilotepeque, Guatemala; las más tempranas a los yacimientos de Otumba, Estado de México y Zaragoza, Puebla. En la flotación de los sedimentos se recuperó maíz carbonizado, frijol y frutos de palma y restos de fauna acuática.

JUÁREZ COSSÍO, Daniel e Ivan ŠPRAJC, 2001, "Observaciones para el estudio de alineaciones astronómicas y simbólicas en San Juan el Alto Plazuelas, Guanajuato", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 15-33.

Se presentan los datos del sitio arqueológico en un intento de explorar el significado astronómico y simbólico de las alineaciones observadas pero, a falta de observaciones comparativas en sitios del mismo complejo cultural, se usa un calendario observacional del Altiplano. El sitio se compone de tres conjuntos de configuración diferente (Casas Tapadas con arquitectura de patios hundidos y maquetas talladas que representan la configuración espacial de conjuntos arquitectónicos, El Cajete que presenta configuración circular semejante a un guachimontón y Los Cuitzillos). Aparentemente el calendario observacional está ligado a momentos clave del ritual agrícola y a lo que denominan "señales de advertencia" que permitan la predicción de las fechas más relevantes.

GONZÁLEZ MIRANDA, Luis Alfonso y María Elena SALAS CUESTA, 2001, "Evidencias de sacrificio humano en Teotihuacan", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 35-47.

Tomando parte del corpus teotihuacano, sobre todo cráneos humanos y representaciones en pintura mural, se proponen técnicas e instrumentos del sacrificio. Se usaban dos tipos de cuchillo: recto y curvo; después de hacer un corte lineal sobre el abdomen con el cuchillo recto, se introducía el curvo realizando un corte longitudinal al corazón para desprenderlo, interesando la vena cava superior, aurícula derecha, aorta ascendente y el tronco pulmonar. Posteriormente se realizaba el desmembramiento del cuerpo. Del análisis de la muestra de cráneos y mandíbulas exentas que corresponden a las fases Tlalmimilolpa tardío y Xolalpa temprano y tardío, que representan a adultos jóvenes de ambos sexos, se identificaron huellas de corte y de perforación con taladro en hueso.

GAXIOLA GONZÁLEZ, Margarita, 2001, "Un temascal terapéutico en el barrio de talladores de obsidiana de Huapalcalco, Hidalgo", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 49-70.

El temascal en cuestión, fechado hacia 645-759 d.C., fue encontrado en el conjunto habitacional asentado directamente sobre el yacimiento de El Pizarrín, donde se fabricaban raspadores de maguey, puntas de proyectil y bifaciales. Ligado funcionalmente al conjunto habitacional y a un área abierta de trabajo, presenta planta rectangular con cámara central con hornilla y

banqueta y antecámara con depósito de agua y desagüe interno. Es interpretado como “una instalación terapéutica especializada en el tratamiento de lesiones producidas durante la talla de la obsidiana.” Se ofrecen datos de los elementos arquitectónicos y funcionales, así como la asociación con los instrumentos de curación y los recursos botánicos de uso medicinal. El instrumental curativo se asocia a instrumentos sobre micronavajas y núcleos prismáticos en obsidiana verde.

STOCKER, Terrence, 2001, “Nexos iconográficos entre las columnas de Tula y los discos de oro de Chichén Itzá”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 71-87.

Se analizan las representaciones en las cuatro columnas en la cima de la pirámide B y se comparan con algunos análisis de la iconografía de los discos de Chichén Itzá. Las representaciones son principalmente de personajes que están precedidos por el *cipactli*, glifo calendárico asociado al día de coronación de los reyes. Las representaciones en las columnas son consideradas evidencia de personajes históricos reales; las de los discos se interpretan como las de la derrota de los mayas por un contingente tolteca. La comparación de los discos y las columnas habla de reyes toltecas “moviéndose contra los mayas, eventualmente conquistándolos”, así las columnas representarían una cronología de reyes y, aunque no necesariamente los personajes son los mismos que los de los discos, parecen representar esos eventos.

ÁLVAREZ PALMA, Ana María, 2001, “Ciclos productivos y patrón de asentamiento en un sitio Huatabampo, del sur de Sonora”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 89-100.

A partir de una revisión de los restos botánicos y zoológicos del sitio Machomoncobe se propone una reinterpretación de las actividades de subsistencia de sus habitantes, enmarcadas en las dos categorías de calendario y repertorio. Este sitio fue habitado entre el 170 a.C. y el 1000 d.C. La descripción de las diferentes etapas de ocupación se relaciona con los cambios en el tiempo del ambiente natural y humanizado. Se presentan las listas de recursos y los posibles calendarios de fructificación de las plantas y frecuentación de animales. Se infiere que el

grupo tuvo la estructura típica de una economía de litoral, explotando intensivamente sistemas cercanos por medio de desplazamientos cortos. La agricultura pudo haber tenido un papel menor.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2001, “Elementos arquitectónicos en el sur de Tlatelolco”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 101-111.

Se reportan elementos prehispánicos y coloniales localizados en los trabajos de salvamento de la Línea B del Metro, con menciones documentales. Se ubicó la Acequia del Tezontlalli que fue el límite sur entre los barrios tlatelolcas de Tecoahtitlan y Atenatitech: esta arrancaba en el Puente del Clérigo (calle de Allende) y terminaba en la avenida del Trabajo. De la calzada del Tepeyac se identificaron tres niveles de empedrado y un apisonado que debió representar el momento inicial. Con la conquista de Tlatelolco se construyó el Cuephotli o calzada principal del norte, ya con empedrados, evidencia de inundaciones coloniales que obligaron a elevar el nivel del piso. También se observó parte de una construcción con piso de laja de cantera y cimentación de mampostería que fue interpretado como el Puente de Tezontlalli, ubicado en la calle de Brasil.

MORENO CABRERA, María de la Luz, Manuel Alberto TORRES GARCÍA y Susana LAM GARCÍA, 2001, “Primer observatorio astronómico y meteorológico nacional de la ciudad de México. Historia y arqueología”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 113-126.

Durante los trabajos de restauración del Museo Nacional de Historia del Castillo de Chapultepec se localizaron elementos arquitectónicos que correspondieron a las instalaciones del primer observatorio, sobre una topografía cuya posición parece apta para la observación astronómica y calendárica desde época prehispánica. Los componentes prehispánicos del Posclásico tardío y su posición con respecto al cerro Tláloc permitieron trazar un vértice a los 22 grados del equinoccio y solsticios, proyectado en la parte alta del Alcázar, donde probablemente se localizaba el templo prehispánico. Como parte de la instalación del Colegio Militar se construyó el observatorio astronómico que funcionó hasta 1847, posteriormente fue destruido para

convertirse en residencia de Maximiliano en 1864. El observatorio volvió a construirse en 1878 y fue trasladado al de Tacubaya en 1891.

NALDA, Enrique, 2001, "El INAH, la arqueología y la comunidad", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 127-138.

El propósito es disertar sobre la relación INAH-comunidad desde la perspectiva de la arqueología porque es allí donde la crisis de conciencia es más aguda en cuanto al campo de acción y los compromisos inherentes a su práctica: como ejemplo de una experiencia innovadora y fundadora de la arqueología mexicana se menciona el trabajo de Gamio en el valle de Teotihuacan. A partir de una reseña de los cambios en las tendencias teóricas y prácticas en el mundo, de su impacto en la arqueología nacional y su inserción en el ámbito político, se plantea la necesidad de trabajar con las comunidades de manera más humilde, de ayudar a generar beneficios sociales para ellas y de empezar un verdadero esfuerzo de descentralización, a costa de renunciar a privilegios. La visión que se percibe es la de una arqueología mexicana sin personalidad propia y que se desarrolla al margen de los problemas nacionales y de la vanguardia teórica.

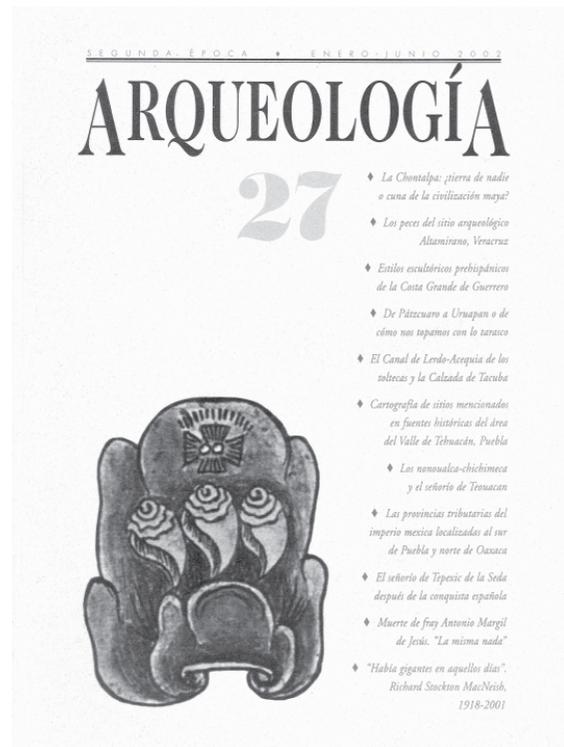
SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2001 (noticia), "El camino al tianguis prehispánico de Tlatelolco, en la isla de México", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 139-143.

CASTRO LEAL, Marcia, 2001 (reseña), Stresser-Péan, Guy *et al.*, *Tamtok. Sitio arqueológico huasteco. Su historia, sus edificios*, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 144-150.

BENAVIDES C., Antonio, 2001 (reseña), Nondédéo, Philippe *Evolution des sites mayas du Sud de l'État du Campeche (Mexique), sur la base de deux reconnaissances archéologiques complémentaires*, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 150-153.

Núm. 27, 2002, enero-junio

Editores, 2002, "Editorial", *Arqueología* 27, Segunda época, pp. 3-4.



MALMSTROM, Vincent H., 2002, "La Chontalpa: ¿tierra de nadie o cuna de la civilización maya?", *Arqueología* 27, segunda época, pp. 5-14.

La Chontalpa es una región de tierra baja sujeta a una dinámica intensa e interesante de los sistemas hidrográficos, que sufrieron cambios importantes en sus cauces. Éstos, aunados a las variaciones climáticas, afectaron la historia y el patrón de asentamiento de los pueblos que en ella se asentaron. Se discute el asentamiento costero maya en su porción más norteña, con especial énfasis hacia Comalcalco y la posibilidad de ocupaciones desde el periodo Formativo, aunque parece excluirse la posibilidad de una presencia "fundadora" olmeca.

GUZMÁN, Ana Fabiola y Óscar J. POLACO, 2002, "Los peces del sitio arqueológico Altamirano, Veracruz", *Arqueología* 27, segunda época, pp. 15-29.

Los 3155 restos de peces de este sitio en la orilla del río Pánuco, recuperados por el Proyecto Definición del Formativo en la Cuenca Baja del Pánuco, fueron sometidos a estudios taxonómicos y anatómicos, por lo que se identificaron por lo menos siete especies que, con excepción quizá del bagre marino, corresponden a organismos de

agua dulce, de fuentes tanto permanentes como temporales. Se destaca la presencia de catán y robalo y se denotan las estrategias de consumo y preparación para el periodo Formativo, con especial intensidad durante las fases Tapaón.

MANZANILLA LÓPEZ, Rubén, 2002, “Estilos escultóricos prehispánicos de la Costa Grande de Guerrero”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 31-40.

Se describe preliminarmente la abundante escultura en piedra, petroglifos y objetos exentos presentes desde el Preclásico superior hasta el Posclásico tardío. Las esculturas se clasifican de acuerdo con el tipo de soporte, tipo de representación, técnicas y estilo de representación. Se asocian en forma tentativa a algunos estilos escultóricos conocidos, tanto guerrerenses como de otras regiones mesoamericanas. Los motivos decorativos por un lado pueden representar creencias míticas colectivas, y por el otro un medio de legitimación del poder por parte de los grupos dominantes.

PULIDO MÉNDEZ, Salvador y Luis Alfonso GRAVE TIRADO, 2002, “De Pátzcuaro a Uruapan o de cómo nos topamos con lo tarasco”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 41-52.

Se presentan los datos obtenidos a partir del salvamento de la construcción de la carretera Pátzcuaro-Uruapan que permitieron muestrear los variados asentamientos encontrados lo largo de su trazo. La subregionalización del trazo les permite manejar la temporalidad y zonificación de las ocupaciones que van desde el Formativo —sólo en la cuenca de Pátzcuaro—, hasta el Posclásico tardío. Se describen las características, arquitectura y emplazamiento de los sitios.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2002, “El Canal de Lerdo-Acequia de los toltecas y la Calzada de Tacuba”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 53-61.

Una de las soluciones de urbanización más importantes de la cuenca de México en el Posclásico fue la construcción de una intrincada red de acequias y canales que permitieron la articulación y subsistencia de las ciudades de México y Tlatelolco con su *hinterland*. Los continuos trabajos de salvamento han

permitido ubicar algunos elementos de la traza de la Acequia de los Toltecas y de un canal que corría por la calle de Matamoros, hasta la calle de Lerdo. Los elementos constructivos y arquitectónicos, aún escasos, permiten agregar algunas piezas a ese inmenso mosaico prehispánico y colonial.

CASTILLO TEJERO, Noemí, 2002, “Cartografía de sitios mencionados en fuentes históricas del área del Valle de Tehuacán, Puebla”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 64-72.

Como un proyecto en apoyo a la investigación arqueológica para el estudio de los señoríos popolocas durante el Posclásico, se planteó una propuesta de cartografía histórica para el estudio de los dinámicos paisajes que definieron los territorios específicos durante la época prehispánica y sus transformaciones posteriores. Entre los factores que desencadenan cambios en las estructuras territoriales se mencionan los procesos de expansión y conquista mexicana, donde el análisis de la toponimia náhuatl permite la relocalización de los asentamientos y la política temprana de congregación que provocó en estos señoríos casos de refundaciones de pueblos.

CRAVIOTO RUBÍ, José de Jesús Alberto, 2002, “Los nonoualca-chichimeca y el señorío de Teouacan”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 73-82.

Se presenta, a manera de hipótesis sobre el papel de los nonoualca-chichimeca, una interpretación de los grupos cuyos líderes se mencionan en la *Historia Tolteca-Chichimeca*, al parecer los más importantes por la referencia de los gentilicios. Éstos eran los teouaque, los cozcateca y los chalchiuhcalca y también los tzoncolihque, considerados un solo grupo, junto con los anteriores. Se propone un arreglo de cuatro cabeceras y un centro “donde se unen los cuatro rumbos”, aunque su información arqueológica es incompleta. Con la reubicación de los poblados en la cartografía actual, se comienzan a delinear los límites territoriales, coincidiendo grosso modo con el valle de Tehuacán.

SÁNCHEZ, Estela, 2002, “Las provincias tributarias del imperio mexicana localizadas al sur de Puebla y norte de Oaxaca”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 83-88.

Se intenta relocalizar cartográficamente los asentamientos prehispánicos que estaban bajo el dominio de los señoríos de Tepeaca y Coixtlahuaca, encargados de la administración del tributo al imperio mexica, a partir de la Matrícula de Tributos, el Códice Mendocino y la propuesta de Barlow. Asimismo se enlistan menciones de estos señoríos y sus sujetos y se discute la extensión del imperio colhua-mexica.

MÉNDEZ MARTÍNEZ, Enrique, 2002, “El señorío de Tepexic de la Seda después de la conquista española”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 89-101.

Se realiza la transcripción parcial de documentos de 1569, 1580 y 1788 sobre los pueblos de indios del señorío de Tepexic de la Seda. Su importancia consiste en las abundantes menciones sobre el repartimiento de indios, el usufructo de parcelas y las labores del campo. En otro documento además se mencionan los pueblos sujetos, los otorgamientos de tierras y los mercedados. Toda esta información se considera muy valiosa para determinar cuántos pueblos, de los 47 originarios, han permanecido hasta la actualidad para así construir propuestas para el proyecto arqueológico.

MORENO CABRERA, María de la Luz, Susana LAM GARCÍA y Manuel Alberto TORRES GARCÍA, 2002, “Muerte de fray Antonio Margil de Jesús. ‘La misma nada’”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 103-111.

La localización de la copia de la lápida funeraria de mosaicos durante los trabajos en el Alcázar de Chapultepec permiten contextualizar algunos aspectos de la vida eclesiástica de este fraile, y la evolución de las fundaciones religiosas donde se desarrolló y murió. Finalmente, se propone que la lápida probablemente estuvo colocada en la capilla de planta circular de san Miguel Arcángel, que se encontraba en el actual jardín del Alcázar.

FLANNERY, Kent V., 2002, “‘Había gigantes en aquellos días’. Richard Stockton MacNeish, 1918-2001”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 113-127.

Reedición de la nota luctuosa sobre el fallecimiento de Richard Stockton MacNeish ocurrido el 16 de enero de 2001. Se presenta

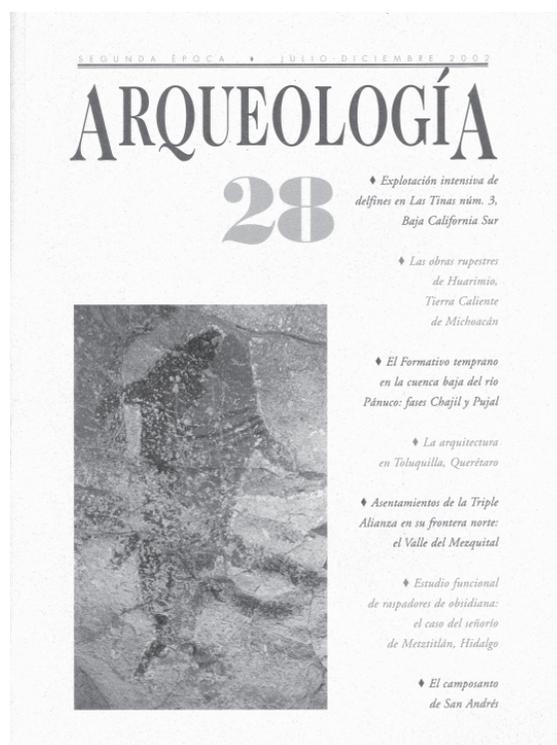
un recuento de su trayectoria académica y de su impactante personalidad.

GARCÍA COOK, Ángel, 2002 (*In memoriam*), “Beatriz Leonor Merino Carrión (1952-2002)”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 129-137.

ORTIZ PEDRAZA, José Francisco, 2002 (reseña), Talavera, Jorge, Juan Martín Rojas y Enrique García, *Modificaciones culturales en los restos óseos de Cantona, Puebla. Un análisis bioarqueológico*, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 139-141.

VILLALOBOS ACOSTA, César, 2002 (reseña), Braniff, Beatriz (coord.), *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas secas*, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 141-145.

Núm. 28, 2002, julio-diciembre



Editores 2002 “Editorial”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 3-4.

FUJITA, Harumi, Judith F. PORCASI y Gema POYATOS DE PAZ, 2002, “Explotación intensiva de delfines en Las Tinajas núm.3, Baja California Sur”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 5-20.

El sitio presenta evidencia interpretada como un campamento habitacional y localidad de captura, preparación y distribución de delfines y grandes moluscos, ocupado durante el llamado periodo Tardío (1000-1200 d.C.). A través de analogías etnográficas y etnohistóricas, se discuten las estrategias de caza y recolección, las condiciones ambientales prevaletantes y las formas de organización y cooperación del trabajo implicadas.

FAUGÈRE, Brigitte y Véronique DARRAS, 2002, “Las obras rupestres de Huarimio, Tierra Caliente de Michoacán”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 21-48.

Se describen cuatro sitios con manifestaciones rupestres al norte del caserío de Chigüero, en el municipio de Huetamo, tres en abrigo o cueva y uno en un acantilado. Se definió el espacio pictórico en términos de su relación con la luz, la importancia simbólica, el aprovechamiento de áreas calcáreas y de la topografía y estos atributos se refirieron a los paneles pictóricos. Los grafismos se separaron por tipo, antropomorfos, zoomorfos, geométricos, se describieron y se cuantificaron. Finalmente se interpretaron los conjuntos como escenas de cacería y de danza y se discutió su posible significado, con un interés particular en los conjuntos de manos. Sobre la paternidad de estas manifestaciones poco se puede decir, al igual que su temporalidad, aunque se asume que fueron hechas en un solo periodo y por gente de la misma filiación cultural.

MERINO CARRIÓN, Beatriz Leonor y Ángel GARCÍA COOK, 2002, “El Formativo temprano en la cuenca baja del río Pánuco: fases Chajil y Pujal”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 49-74.

Con los resultados del Proyecto Definición del Formativo en la Cuenca Baja del río Panuco se pudo afinar la secuencia cultural de este periodo, completada con varias fechas de radiocarbono (Chajil 1700-1400 a.n.e. y Pujal 1400-1150 a.n.e.). Se nos ofrece una detallada descripción de los componentes culturales de cada fase y se discute su papel en el contexto regional y mesoamericano. La ocupación se interpreta como de grupos sedentarios con una alta complementariedad de recolecta, pesca y caza, que en estas fases inician una tradición cultural regional que convive con otra originaria

del sur, con la cual se fusionan conformando una nueva cultura.

MEJÍA PÉREZ, Elizabeth, 2002, “La arquitectura en Toluquilla, Querétaro”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 75-91.

Se realiza el análisis arquitectónico del sitio arqueológico a partir de su emplazamiento en el entorno geográfico, de la configuración urbanística en cuanto a traza, orientación, circulación, percepción de los espacios y restricción de construcciones, de elementos arquitectónicos y de sistemas constructivos. Se presentan datos recientes sobre la temporalidad de las ocupaciones (entre 300 a.C. y 1350 d.C.) y se discuten algunas de las interpretaciones sobre su papel en el desarrollo local y regional a través de la interacción.

VILANOVA DE ALLENDE, Rodrigo, 2002, “Asentamientos de la Triple Alianza en su frontera norte: el Valle del Mezquital”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 93-104.

“El imperio de la Triple Alianza (formada en la primera mitad del siglo XV) se extendió por gran parte del actual territorio nacional, llegando al norte hasta la actual frontera entre los estados de Querétaro e Hidalgo, en lo que actualmente se conoce como el Valle del Mezquital. Al ser incorporada por la Triple Alianza, esta región incluía en su mayoría población otomí lo cual implicó una interacción particular entre el imperio y sus nuevos súbditos. En la consecuente reestructuración social las formas de organización política y social se dieron principalmente a partir de la institución del *altépetl* azteca (concepto análogo al *andehé* otomí) el cual dictaba el rumbo de la población contenida de una manera difusa. El presente trabajo es un estudio preliminar del patrón de asentamiento existente en la región a lo largo del dominio azteca y en el que se resaltan los procesos de expansión, tanto al interior como al exterior de la unidad política que era el *altépetl*.” (R. del a.)

ELIZALDE RODARTE, Sandra V. y Carlos MANDUJANO ÁLVAREZ, 2002, “Estudio funcional de raspadores de obsidiana: el caso del señorío de Metztlán, Hidalgo”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 105-120.

“La procedencia de la materia prima con la que fueron fabricados se determinó con la aplicación

del Análisis por Activación Neutrónica (NAA) y Emisión de rayos X por Inducción de Protones (PIXE). El análisis reveló que el 100% de la obsidiana analizada proviene del yacimiento de Zacualtipán. Por el análisis tecnológico se pudo reconstruir el proceso de manufactura; a través del morfológico obtuvimos la tipología de los raspadores para el área. La parte más relevante de este trabajo fue el análisis funcional que consistió en determinar la utilización de las herramientas tomando en cuenta diversos aspectos como el medio geográfico, su contexto arqueológico, las huellas de uso que presentaban y la experimentación. Con estos dos últimos puntos se pudo identificar el tipo de trabajo e incluso el material sobre el que fue utilizado. Analizando los resultados llegamos a la conclusión que fueron utilizados en un material relativamente suave proponiéndose algún material de dureza intermedia, por lo que tomando en cuenta el medio geográfico, el contexto en el que se recuperaron las herramientas, las huellas de uso y la experimentación, proponemos que pudo haber sido el cajete de maguey para la producción de agamiel y/o pulque." (R. del a.)

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2002, "El camposanto de San Andrés", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 121-129.

A raíz de los trabajos arqueológicos por la construcción de la Línea B del metro se localizaron en la antigua calle de Mosqueta, entre Soto y Reforma, una gran cantidad de entierros que pertenecieron al camposanto. Las condiciones de crecimiento poblacional, salud y mortandad del siglo XVIII hacen que se instaure el uso de panteones y camposantos en la Ciudad de México. Los trabajos de estos contextos funerarios permitieron la identificación del cementerio, algunos datos sobre el tratamiento funerario y documentar su evolución y decadencia hasta el cierre en 1871.

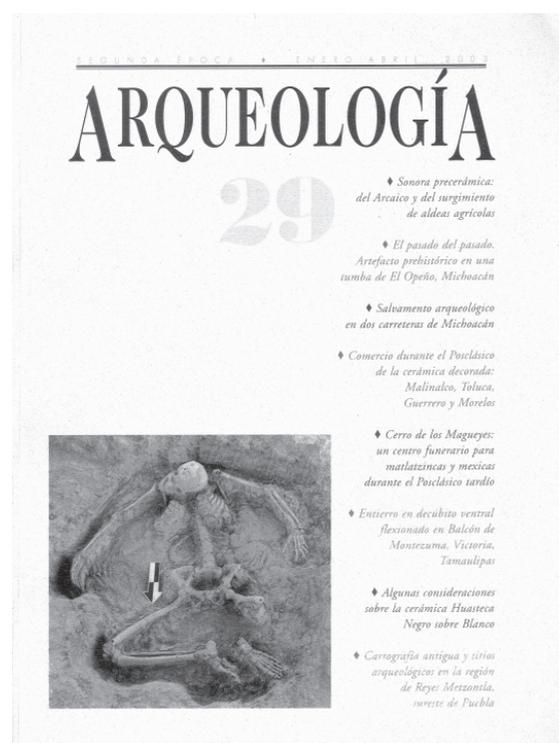
RIVAS CASTRO, Francisco, 2002 (noticia), "Descubrimiento de una escultura monolítica en el Cerro de Mazatepetl, Magdalena Contreras, D.F.", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 131-135.

LUNAGÓMEZ REYES, Roberto, 2002 (*In memoriam*), "Ramón Arellanos Melgarejo (1943-2002)", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 136-139.

GARCÍA-BÁRCENA, Joaquín, 2002 (nota), "Pepe Ramírez y el Archivo Técnico de Arqueología", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 140-141.

FOURNIER, Patricia, 2002 (reseña), Broda, Johanna, Stanislaw Iwaniszewski y Arturo Moreno (coords.), *La Montaña en el paisaje ritual*, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 143-150.

Núm. 29, 2003, enero-abril



Editores, 2003, "Presentación", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 3-4.

CARPENTER, John P., M. Guadalupe SÁNCHEZ y María Elisa VILLALPANDO, 2003, "Sonora precerámica: del Arcaico y del surgimiento de aldeas agrícolas", *Arqueología 29*, Segunda época, pp. 5-29.

"Los grupos que habitaron el desierto de Sonora se desarrollaron durante aproximadamente cien siglos. Lograron adaptarse a este ambiente que,

aunque severo, los proveía de un enorme repertorio de plantas y animales. El sitio de La Playa es uno de los pocos en el registro arqueológico que muestra una larga tradición de ocupación humana cuyos vestigios se observan a lo largo de doce kilómetros cuadrados en la planicie aluvial del río Boquillas. Durante el periodo de Agricultura temprana (1500 a.C. al 200 d.C.), la población prosperó enormemente, implementó una exitosa economía de subsistencia mixta basada tanto en cultivo de maíz como en la utilización de plantas y animales silvestres; probablemente interactuó en el ámbito regional intercambiando ornamentos de concha manufacturados en el sitio.” (R. del a.)

OLIVEROS, Arturo y Gianfranco CASSIANO, 2003, “El pasado del pasado. Artefacto prehistórico en una tumba de El Opeño, Michoacán”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 31-44.

“El hallazgo de una herramienta prehistórica en una tumba del Formativo en el sitio de El Opeño propicia una discusión sobre las prácticas funerarias y el significado de las ofrendas, sobre todo en este caso las de puntas y cuchillos. Después de una descripción de los contextos funerarios se hace una revisión de datos sobre los reportes de puntas pertenecientes a la “familia Eden-Scottsbluff”, dentro y fuera de México y se describen las pocas piezas mencionadas en la literatura. Ante la falta de antecedentes, se formulan hipótesis sobre el poblamiento de México a principios del Holoceno y sobre los mecanismos por los que la pieza llegó al área de El Opeño.” (R. de a.)

PULIDO MÉNDEZ, Salvador, 2003, “Salvamento arqueológico en dos carreteras de Michoacán. Resultados de las investigaciones”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 45-62.

Se reportan los resultados de dos proyectos de salvamento arqueológico, uno en la carretera de cuota México-Guadalajara, en su tramo Maravatío-Zapotlanejo y otro en la carretera Morelia-Lázaro Cárdenas. Se trata de dos zonas muy diferentes: la primera abarca el norte de Michoacán y el centro-sur de Jalisco y se adentra en El Bajío; la segunda se ubica en bajas elevaciones, en la llamada Tierra Caliente. En ambas se encontró una secuencia cultural que va desde el Formativo hasta el Posclásico, con una mayor escasez de datos para el primero y un

aumento en la abundancia y en el tamaño de los sitios en el Clásico, donde la presencia teotihuacana se nota en el norte de Michoacán. En el Posclásico se da el surgimiento del estado tarasco y se manifiesta cierta monumentalidad, más en el Altiplano que en la Costa.

SMITH, Michael E., 2003, “Comercio durante el Posclásico de la cerámica decorada: Malinalco, Toluca, Guerrero y Morelos”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 63-84.

Durante el Posclásico, el centro de México se caracterizó por la abundancia y diversidad de la cerámica policroma. Se trata de los tipos más abundantes y los de mayor variación en cualquier periodo prehispánico. Cada zona tenía sus propios estilos con decoraciones distintivas y se insertaba en el intenso intercambio regional. Se examina la distribución y el intercambio de las cerámicas decoradas en Malinalco, Toluca, Guerrero y Morelos y se presenta un modelo que intenta explicar la abundancia, diversidad y distribución de vasijas decoradas en el Posclásico por una circulación entre elites a través de las redes comerciales de mercado o como regalos, con base en elementos de etnicidad y prestigio.

CARVAJAL CORREA, María del Carmen y Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA, 2003, “Cerro de los Magueyes: un centro funerario para matlatzincas y mexicas durante el Posclásico tardío”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 85-114.

El Cerro de los Magueyes fue un lugar sagrado de acuerdo con la cosmovisión mexicana. Allí los matlatzincas y mexicas del periodo Posclásico enterraron a sus muertos con posiciones y orientaciones determinadas, para asociarlos con la deidad venerada en el momento de la muerte. En el sitio hay entierros primarios y secundarios, directos e indirectos, individuales y colectivos. Los entierros ceremoniales, compuestos por cráneos con sus tres primeras vértebras cervicales, reflejan la práctica del sacrificio humano. El análisis del material cerámico permitió establecer dos grupos étnicos y tres sectores donde se colocaban los muertos de acuerdo con su filiación étnica: los mexicas en el oeste y en el noroeste; los matlatzincas en el centro y en el norte y hacia el sur estaban los individuos sin filiación étnica.

VALDOVINOS P., Víctor H., 2003, "Entierro en decúbito ventral flexionado en Balcón de Montezuma, Victoria, Tamaulipas", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 115-123.

En este sitio se recuperó gran cantidad de entierros, la mayoría en posición sedente, flexionada y en decúbito lateral derecho e izquierdo, con patologías relacionadas con problemas dentales. En el basamento 47 se hallaron 28 entierros; 17 son de infantes: dos con ricas ofrendas, y los demás con pocos objetos o ninguno. Entre dos estructuras se encontró el entierro de un individuo anciano, posiblemente femenino, en decúbito ventral flexionado sobre lajas de caliza, sin ofrenda. Los tiestos en el relleno han sido fechados después del 600 d.C. Por la revisión de antecedentes de investigación, este entierro presenta algunas características en común con los relacionados con la Huasteca, aunque hacen falta más investigaciones para asegurarlo.

ZARAGOZA OCAÑA, Diana, 2003, "Algunas consideraciones sobre la cerámica Huasteca Negro sobre Blanco", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 125-140.

La región Huasteca abarca desde el sur de Tamaulipas hasta el río Tuxpan al sur, el oriente de San Luis Potosí y pequeñas porciones de Hidalgo. Las investigaciones arqueológicas han aportado información, todavía insuficiente, para entender la cronología, patrón de asentamiento y relaciones culturales. La cerámica Negro sobre Blanco pertenece al periodo Pánuco VI, donde es el principal indicador junto con el Tancol policromo, entre el 1350 y el 1519 d.C. y su entrada a la región, quizá desde el sur o suroeste, no muestra antecedentes. Las diferencias en su interior de pastas, formas y decoraciones podría indicar la existencia de señoríos independientes.

RIVAS CASTRO, Francisco, 2003, "Cartografía antigua y sitios arqueológicos en la región de Reyes Metzontla, sureste de Puebla", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 141-155.

Utilizando fuentes históricas, visitas al lugar y a sitios arqueológicos se alcanza una aproximación a la región para la época prehispánica, la Colonia y la época actual. Parte del texto se centra en el análisis de un expediente de 1738 sobre un litigio de tierras con Zapotitlán, que

proporciona un mapa y buenas descripciones de la región. Durante la época prehispánica aparentemente el sitio arqueológico del Cerro Metzontla tuvo un carácter defensivo, quizá por conflictos mayores con un sitio mayor como Cutha. Durante la Colonia y hasta el presente, estuvo sujeto a Zapotitlán Salinas.

NEELY, James A. y Blas Román CASTELLÓN HUERTA, 2003 (noticia), "Avance del estudio contextual de los sistemas de canales prehispánicos 'fossilizados' del Valle de Tehuacan, Puebla", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 157-160.

RIVERO TORRES, Sonia, 2003 (noticia), "Cuatro vasos policromos de Lagartero, Chiapas", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 161-166.

LADRÓN DE GUEVARA, V., 2003 (noticia), "La cueva de Las Serpientes. Una representación prehispánica de la bóveda celeste", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 167-173.

WHITE, Christine D., Michael W. SPENCE, Fred J. LONGSTAFFE y Kim R. LAW, 2003 (noticia), "Análisis del isótopo de oxígeno del Entierro 2.A, Pirámide de la Luna, Teotihuacan", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 174-175.

CRESPO OVIEDO, Ana Ma., 2003 (nota), "Con el arqueólogo Héctor Gálvez. Un rescate en Chimalhuacán", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 177-178.

GÁLVEZ, Héctor V., 2003 (informe del Archivo Técnico), "Informe de la primera temporada de trabajo realizada en Chimalhuacán, Estado de México, del 29 de junio al 12 de septiembre de 1964", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 179-185.

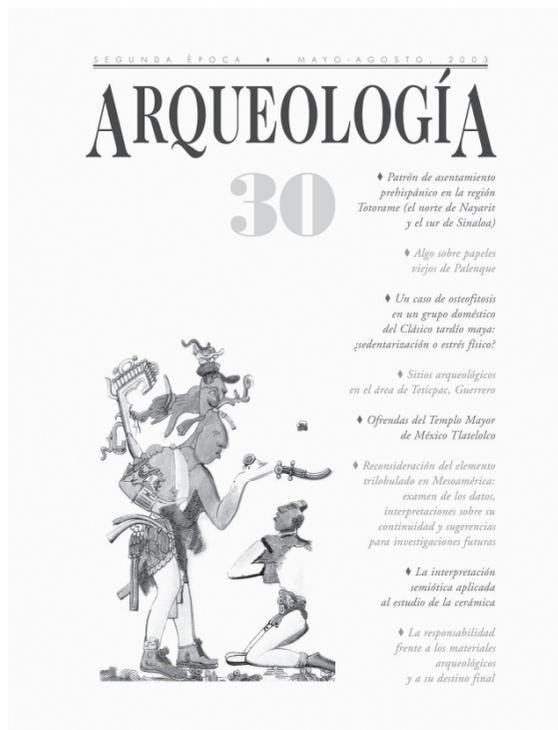
GÁLVEZ, Héctor V., 2003 (informe del Archivo Técnico), "Informe preliminar de los trabajos realizados en el área arqueológica de Culiacán, Sinaloa, sitio del ejido de Los Mezcales", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 186-189.

MELGAR TÍSOC, Emiliano, 2003 (noticia de reunión), "Conferencias sobre la vida, muerte y resurrección maya en Londres", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 191-192.

MASTACHE, Alba Guadalupe, 2003 (noticia de reunión), “Proyecto de Investigación sobre El urbanismo en Mesoamérica”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 193-195.

MELGAR TÍSOC, Emiliano, 2003 (reseña), Martín, Simon y Nikolai Grube *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 197-200.

Núm. 30, 2003, mayo-agosto



Editores, 2003, “Presentación”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 3-4.

GRAVE TIRADO, Luis Alfonso, 2003, “Patrón de asentamiento prehispánico en la región Tototame (el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa)”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 5-26. “El artículo trata sobre las características de los asentamientos arqueológicos en el norte de Nayarit y sur de Sinaloa, región que a la llegada de los españoles estaba habitada por el grupo Tototame. El autor parte de una definición de región que toma en cuenta los criterios geográfico, económico, político y cultural en

un proceso de larga duración para, luego de un breve análisis de lo que es el patrón de asentamiento, presentar de forma sucinta los elementos que forman los distintos sitios arqueológicos, tanto en su interior, esto es, materiales, arquitectura y distribución, como en su ubicación con respecto al paisaje. De ello infiere las actividades económicas dominantes en las diferentes etapas de ocupación, así como la organización social, política y religiosa. Para ello no sólo se basa en los resultados obtenidos en sus propias investigaciones en los últimos cinco años sino que integra los de quienes lo antecedieron en el estudio de esta región, probable cuna de la cerámica Aztatlán, que ha mantenido una identidad cultural común a lo largo de su historia.” (R. de a.)

GARCÍA MOLL, Roberto, 2003, “Algo sobre papeles viejos de Palenque”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 27-36.

“Sabemos que los estudios previos de Palenque con su ya muy larga tradición —más de dos siglos de descripciones, reconocimientos y exploraciones— tienen que irse articulando los diferentes datos para un mejor y adecuado entendimiento del sitio y su entorno, pero el ejercicio implica además de los nuevos hallazgos y teorías, recurrir a los viejos papeles que hoy más que nunca podrán darnos pistas sobre el pasado con una adecuada reflexión. El primero que presentamos es un breve segmento de Alfred P. Maudslay, quien publicó entre 1889-1902, *Archaeology*, como parte de la obra *Biología Central-Americana*. En segundo término nos referimos a la intervención que realizó en el Templo de la Cruz y el área inmediata Edward H. Thompson, quien publicó en 1895 en la *American Antiquarian Society*, un escrito intitulado “Ancient Tombs of Palenque”, en el cual además del texto incluye un sugerente dibujo de sus hallazgos.” (R. de a.)

ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Marcos Noé POOL CAB, 2003, “Un caso de osteofitosis en un grupo doméstico del Clásico tardío maya: ¿sedentarización o estrés físico?”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 37-50.

“En la región noroccidental de la península de Yucatán, a unos kilómetros de la ciudad de Mérida y del poblado de Cholul, se exploró un sitio que, según el análisis cerámico se fechó

entre 550 y 800 d.C. Con base en las características arquitectónicas, cerámica, esqueletos y demás objetos asociados se definió a este grupo como doméstico. Se exploraron 28 esqueletos de diferentes edades y sexo. En este trabajo se caracteriza morfológicamente al individuo del entierro número 17, de sexo masculino, con una edad de más de 40 años y una estatura de 1.65 m, clasificada como estatura media; del mismo modo se realiza el diagnóstico diferencial de las posibles patologías que afectaron a este individuo, ya que es notoria la presencia de osteofitos en grado severo en las vértebras dorsales y en las últimas vértebras lumbares. En resumen podemos decir, que el diagnóstico radiográfico y morfoscóptico mostró una artropatía secundaria a trauma por colapso de vértebra lumbar (L3), además de procesos osteoartríticos y escleróticos en vértebras, coxis y articulación coxofemoral. Consecuentemente, con la correlación de algunas variables indicadoras de la probable posición social del sujeto, como son calidad y cantidad de cerámica, tipo y calidad de los artefactos asociados; nos proponemos explicar si esta artropatía puede ser atribuible a una actividad sedentaria, a sobrecarga física intensa o a una combinación de ambas, como expresión del rol que este sujeto representó dentro del grupo." (R. de a.)

CASTILLO TEJERO, Noemí y Raúl ARANA ÁLVAREZ, 2003, "Sitios arqueológicos en el área de Teticpac, Guerrero", *Arqueología* 30, segunda época, pp. 51-64.

"La información que aquí se presenta, se obtuvo por medio de una prospección arqueológica en el municipio de Teticpac en el estado de Guerrero; durante la temporada de campo de 1985, consideramos importante retomar parte de la información obtenida, para señalar el tipo de asentamiento y los materiales correspondientes a su ocupación, en la parte central de lo que se conoce como Zona Norte de Guerrero. Es necesario mencionar que en estos sitios, la ocupación en general, se realizó en la parte superior intramontana de la región del estado de Guerrero, limítrofe con los estados de Morelos y México en su parte sur, divididos por el río Chontacoatlán. Los sitios que se reportan para ésta área son dieciocho, de los cuales obtuvimos materiales arqueológicos de superficie, en donde la cerámica fue el material

más frecuente y diagnóstico, con una diversidad de tipos que por comparación, nos dan una cronología desde el Preclásico superior hasta el Posclásico tardío; lo cual junto con la información arqueológica, nos ayuda mucho para el conocimiento de la arqueología regional." (R. de a.)

GUILLIEM ARROYO, Salvador, 2003, "Ofrendas del Templo Mayor de México Tlatelolco", *Arqueología* 30, segunda época, pp. 65-87.

"La arqueología de Tlatelolco, desde 1944 a la fecha ha ocupado a un gran número de investigadores. De 1960 a 1964 destacaron Francisco González Rul, Eduardo Matos y Braulio García al asumir el rescate de las estructuras prehispánicas que rodeaban el Templo Mayor, conjuntamente con un sinnúmero de entierros y ofrendas que correspondieron a distintos momentos del decurso de la ciudad gemela de Tenochtitlan. Desgraciadamente, los investigadores no contaron con el apoyo necesario para concluir su trabajo; así, a 38 años de distancia, Francisco González Rul donó su acervo documental al Archivo del Proyecto Tlatelolco 1987-2003, donde se encontraban los apuntes de campo de Eduardo Matos e invaluables imágenes fotográficas que ahora nos permiten contextualizar y comprender muchos complejos ceremoniales, entre ellos, las ofrendas localizadas directamente asociadas al Templo Mayor tlatelolca que nos permite abundar en la comparación con su ciudad gemela: Tenochtitlan que es uno de los objetivos primordiales del proyecto propuesto por Eduardo Matos desde 1987 y que hemos asumido a través de los tiempos." (R. de a.)

STOCKER, Terry y Kate HOWE, 2003, "Reconsideración del elemento trilobulado en Mesoamérica: examen de los datos, interpretaciones sobre su continuidad y sugerencias para investigaciones futuras", *Arqueología* 30, segunda época, pp. 88-116. "Se presenta información reciente sobre el signo iconográfico que se ha denominado elemento trilobulado. Se propone que una de sus manifestaciones significa la lluvia y/o el agua y representa la sangre. En tanto pueden representar tanto al agua, como la lluvia o la sangre, se sugieren designaciones separadas. Se ha demostrado que los tres signos existen desde el

periodo Formativo hasta tiempos coloniales y que pueden continuar sobreviviendo entre algunos grupos mayas del presente. La significación de esta continuidad parece ser de importancia para la gente prehispánica animista, así como la fuerte interconexión entre el agua/lluvia y la sangre. Se discute, si estos signos pueden ser algunas veces un símbolo o un icono. Como lo anterior no puede darse con independencia del contexto, sugerimos que los análisis futuros hagan uso de la metodología semiótica." (R. de a.)

VEGA DORIA, Socorro de la y Miguel A.

BALCÁZAR M., 2003, "La interpretación semiótica aplicada al estudio de la cerámica", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 117-130.

"Podemos definir a la semiótica como la disciplina que estudia todos los fenómenos culturales como sistemas de signos. Algunos estudiosos han proporcionado ideas útiles con respecto a cómo el arqueólogo puede trabajar los signos y la significación a través de su objeto de estudio. Siguiendo sus planteamientos, cualquier artefacto puede ser utilizado por un intérprete para generar información acerca de su productor, propietario o usuario. La cerámica como objeto a la vez de expresión artística o cotidiana de una cultura, tiene diversos significados para quien la produjo y para quien la interpreta: todos los procesos por los que pasa una vasija están relacionados con creencias, conocimientos, mitos y ritos. A partir de este estudio de caso, se presenta una propuesta de lectura semiótica en cerámica." (R. de a.)

AVILEZ, María Rosa, 2003, "La responsabilidad frente a los materiales arqueológicos y su destino final", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 131-139. "En la búsqueda de una política institucional frente a los materiales arqueológicos generados por los proyectos de campo, este artículo aborda el problema de la acumulación y de las necesidades de espacio que se derivan a lo largo de las diferentes etapas del proceso de estudio y muy particularmente después de que un proyecto ha finalizado. Dada la cualidad de los materiales

como inagotables se genera un problema de enormes dimensiones, y ante la imposibilidad de conservar todo en las mismas condiciones, es indispensable establecer algunos criterios que permitan jerarquizarlos y diseñar formas ingeniosas para salvaguardarlos acordes con grados diferentes de proximidad y accesibilidad. Las soluciones deben corresponder a los requerimientos de conservación que se establecen desde el campo de la arqueología y las decisiones deben descansar sobre criterios académicos. Se toman en cuenta algunos aspectos relacionados con la responsabilidad derivada de la práctica profesional y de las funciones institucionales, individuales y colectivas, especialmente las que conciernen al INAH." (R. de a.)

PORCAYO, Antonio, 2003 (noticia), "Elementos arquitectónicos del Preclásico inferior del sitio de Tezahuapa en Tixtla, Guerrero", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 140-144.

MALMSTROM, Vincent H., 2003 (noticia), "13.0.0.0: una fecha maya carente de significado astronómico", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 145-149.

ROBLES, Nelly, 2003 (noticia de reunión científica), "Inauguración del Centro de Documentación e Investigación sobre el Manejo de Sitios Arqueológicos del Patrimonio Mundial", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 150-151.

ARANA ÁLVAREZ, Raúl, 2003 (nota), Presentación al informe, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 152-154.

RAMÍREZ ACEVEDO, Gilberto, 2003 (informe), "Reporte de la exploración del sitio arqueológico en la cima del Cerro de la Estrella, Huixachtecatl. El Templo pirámide del 'Fuego Nuevo'", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 155-167.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús, 2003 (reseña), Parsons, Jeffrey R. 2001 *The Last Saltmakers of Nexquipayac, México. An Archaeological Ethnography*, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 168-172.

Índice temático

Prehistoria de México

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1987, "Vestigios prehistóricos del estado de Sinaloa. Dos casos", *Arqueología 1*, pp. 9-29.

BROWN J., Roy BERNARD, 1988, "El poblamiento del Nuevo Mundo", *Arqueología 2*, pp. 17-35.

RODRIGUEZ-LOUBET, François, 1989, "La prehistoria en México y Centroamérica", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 3-18.

LORENZO, José Luis, 1990, "Sobre los orígenes americanos", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 15-24.

CASSIANO, Gianfranco y Alberto VÁZQUEZ C., 1990, "Oyapa: evidencias de poblamiento temprano. Área de Metztlán, Hidalgo", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 25-40.

VIÑAS, Ramón y Enrique HAMBLETON, 1991, "Los grandes murales de Baja California Sur. Las cuevas de La Boca de San Julio I y Las Flechas", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 33-44.

FULLOLA, I. M., M. A. PETIT, A. RUBIO, V. DEL CASTILLO y M. M. BERGADÀ, 1993, "Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California, México", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 3-15.

CASSIANO, Gianfranco, 1998, "Evidencias de poblamiento prehistórico en el área de Metzquitlán, Hidalgo", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 25-43.

GUTIÉRREZ, Ma. de la Luz y Justin R. HAYLAND, 1998, "El yacimiento de obsidiana Valle del Azufre, Baja California Sur", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 45-54.

LÓPEZ AGUILAR, Fernando, Laura SOLAR VALVERDE y Rodrigo VILANOVA DE ALLENDE, 1998, "El Valle del Mezquital. Encrucijadas en la historia de los asentamientos humanos en un espacio discontinuo", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 21-40.

CARVAJAL CORREA, María del Carmen, Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA y Óscar J. POLACO, 1999, "Hallazgo de un mamut en Toluca, Estado de México" *Arqueología 21*, segunda época, pp. 11-18.

MARTZ DE LA VEGA, Hans, Miguel PÉREZ NEGRETE, Jorge A. QUIROZ MORENO y Alberto HERRERA MUÑOZ, 2000, "Una punta acanalada en Jalpan de Serra, Querétaro", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 3-17.

VILLALOBOS ACOSTA, César, 2002 (reseña), Braniff, Beatriz (coord.) *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas secas*, *Arqueología 27*, segunda época, pp.141-145.

CARPENTER, John P., M. Guadalupe SÁNCHEZ y María Elisa VILLALPANDO, 2003, "Sonora precerámica: del Arcaico y del surgimiento de aldeas agrícolas", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 5-29.

OLIVEROS, Arturo y Gianfranco CASSIANO, 2003, "El pasado del pasado. Artefacto prehistórico en una tumba de El Opeño, Michoacán", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 31-44.

Norte de México

BRANIFF C., Beatriz, 1989, "Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 99-114.

CASTILLO TEJERO, Noemí, 1988, "La Quemada, Zacatecas y su posible desarrollo urbano", *Arqueología 3*, pp. 123-140.

- HERS, Marie-Areti, 1991, "Medio milenio después de la conquista. El estudio del pasado prehispánico", *Arqueología* 5, segunda época, pp. 3-7.
- VIÑAS, Ramón y Enrique HAMBLETÓN, 1991, "Los grandes murales de Baja California Sur. Las cuevas de La Boca de San Julio I y Las Flechas", *Arqueología* 5, segunda época, pp. 33-44.
- TESCH, Monika, 1991, "Área de contacto entre nómadas y sedentarios. Proyecto arqueológico Alaquines", *Arqueología* 5, segunda época, pp. 45-58.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando y Jesús Ignacio MORA ECHEVERRÍA, 1992, "Análisis de materiales botánico-arqueológicos de la Cueva Santa Marta, Baja California Sur, México", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 3-8.
- FULLOLA, I. M., M. A. PETIT, A. RUBIO, V. DEL CASTILLO y M. M. BERGADÀ, 1993, "Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California, México", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 3-15.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, 1998 (reseña), López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján *El pasado indígena*, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 151-156.
- BRANIFF, Beatriz y Marie-Areti HERS, 1998, "Herencias chichimecas", *Arqueología* 19, segunda época, pp. 55-80.
- GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1999, "Atavíos identificables en el arte rupestre del norte-centro", *Arqueología* 22, segunda época, pp. 137-156.
- VILLALOBOS ACOSTA, César, 2002 (reseña), Braniff, Beatriz (coord.) *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas secas*, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 141-145.
- Noroeste-Suroeste**
- FOURNIER, María de Lourdes y Patricia FOURNIER, G. 1988, "Uso de la computadora en investigaciones arqueológicas a través de la aplicación de paquetes estadísticos", *Arqueología* 2, pp. 117-128.
- BRANIFF C., Beatriz, 1988, "A propósito del ulama en el norte de México", *Arqueología* 3, pp. 47-94.
- GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1988, "Geometría y arquitectura asociada al culto de los astros en Paquimé", *Arqueología* 3, pp. 95-122.
- BRANIFF C., Beatriz, 1989, "Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo", *Arqueología* 1, segunda época, pp. 99-114.
- PEARSON, David y Fernando SÁNCHEZ MARTÍNEZ, 1990, "Casas-acantilado en Chihuahua. Nueva evidencia en la Sierra Madre Occidental", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 41-58.
- DÍAZ-PARDO, Edmundo y Julieta BARRAGÁN SEVERO, 1993, "Peces asociados a una investigación arqueológica en Sonora", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 17-28.
- MCGUIRE, Randall H. y María Elisa VILLALPANDO, 1997, "Cerro de Trincheras, un sitio arqueológico en el noroeste de Sonora", *Arqueología* 17, segunda época, pp. 49- 61.
- ARROYO-CABRALES, Joaquín, 1997, "Análisis de los restos de vertebrados terrestres, Machomoncobe 1, Huatabampo, Sonora, México", *Arqueología* 17, segunda época, pp. 63- 77.
- GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1999, "Atavíos identificables en el arte rupestre del norte-centro", *Arqueología* 22, segunda época, pp. 137-156.
- ÁLVAREZ PALMA, Ana María, 2001, "Ciclos productivos y patrón de asentamiento en un sitio Huatabampo, del sur de Sonora", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 89-100.
- VILLALOBOS ACOSTA, César, 2002 (reseña), Braniff, Beatriz (coord.) *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas secas*, *Arqueología* 27, segunda época, pp.141-145.
- CARPENTER, John P., M. Guadalupe SÁNCHEZ y María Elisa VILLALPANDO, 2003, "Sonora

precerámica: del Arcaico y del surgimiento de aldeas agrícolas”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 5-29.

GRAVE TIRADO, Luis Alfonso, 2003, “Patrón de asentamiento prehispánico en la región Totorame (el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa)”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 5-26.

Baja California

CASSIANO V., Gianfranco, 1988, “Observaciones sobre la función de las tablas en la historia de Baja California”, *Arqueología* 2, pp. 179-196.

VIÑAS, Ramón y Enrique HAMBLETON, 1991, “Los grandes murales de Baja California Sur. Las cuevas de La Boca de San Julio I y Las Flechas”, *Arqueología* 5, segunda época, pp. 33-44.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando y Jesús Ignacio MORA ECHEVERRÍA, 1992, “Análisis de materiales botánico-arqueológicos de la Cueva Santa Marta, Baja California Sur, México”, *Arqueología* 7, segunda época, pp. 3-8.

FULLOLA, I. M., M. A. PETIT, A. RUBIO, V. DEL CASTILLO y M. M. BERGADÀ, 1993, “Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California, México”, *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 3-15.

MOORE, Jerry D. y Janine GASCO, 1997, “Investigaciones arqueológicas en el norte de Baja California: San Quintín-El Rosario”, *Arqueología* 17, segunda época, pp. 35-48.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Mey ARIAS VÁZQUEZ, 2000, “Arqueobotánica de algunas cuevas con pintura rupestre, Sierra de San Francisco. Proyecto Especial B.C.S.”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 19-28.

GUTIÉRREZ, Ma. de la Luz y Justin R. HAYLAND, 1998, “El yacimiento de obsidiana Valle del Azufre, Baja California Sur”, *Arqueología* 19, segunda época, pp. 45-54.

FUJITA, Harumi, Judith F. PORCASI y Gema POYATOS DE PAZ, 2002, “Explotación intensiva de

delfines en Las Tinajas núm. 3, Baja California Sur”, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 5-20.

Noreste

PIJOAN AGUADÉ, Carmen María y Josefina MANSILLA LORY, 1990, “Prácticas rituales en el norte de Mesoamérica. Evidencia en Electra, Villa de Reyes, San Luis Potosí”, *Arqueología* 4, segunda época, pp. 87-96.

TESCH, Monika, 1991, “Área de contacto entre nómadas y sedentarios. Proyecto arqueológico Alaquines”, *Arqueología* 5, segunda época, pp. 45-58.

NÁREZ ZAMORA, Jesús, 1993, “Las investigaciones arqueológicas en El Sabinito, municipio de Soto la Marina, Tamaulipas”, *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 29-34.

ÁLVAREZ, Ticol y Aurelio OCAÑA, 1994, “Identificación y análisis de restos animales procedentes de excavaciones arqueológicas en San Luis Potosí”, *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 3-18.

MUÑOZ ESPINOZA, María Teresa y Oziel Ulises TALAVERA, 1996, “El juego de pelota. Testimonios en la Sierra Gorda del Querétaro septentrional”, *Arqueología* 15, segunda época, pp. 91-102.

MEJÍA PÉREZ, Elizabeth, 2002, “La arquitectura en Toluquilla, Querétaro”, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 75-91.

VALDOVINOS P., Víctor H., 2003, “Entierro en decúbito ventral flexionado en Balcón de Montezuma, Victoria, Tamaulipas”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 115-123.

Mesoamérica

BRANIFF C., Beatriz, 1988, “A propósito del ulama en el norte de México”, *Arqueología* 3, pp. 47-94.

JIMÉNEZ BETTS, Peter, 1989, “Perspectivas sobre la arqueología de Zacatecas”, *Arqueología* 5, pp. 7-50.

- PÉREZ CAMPA, Mario A., 1989, "El jade y la turquesa en el México prehispánico según las fuentes históricas", *Arqueología* 5, pp. 245-266.
- FOWLER, William R., 1989, "Nuevas perspectivas sobre las migraciones de los pipiles y los nicaraos", *Arqueología* 1, segunda época, pp. 89-98.
- BRANIFF C., Beatriz, 1989, "Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo", *Arqueología* 1, segunda época, pp. 99-114.
- RODRIGUEZ-LOUBET, François, 1989, "La prehistoria en México y Centroamérica", *Arqueología* 2, segunda época, pp. 3-18.
- FUENTE, Beatriz de la, 1990 (nota de reunión científica), "Introducción al Simposio 'Recientes investigaciones de la Civilización Olmeca'", *Arqueología* 3, segunda época, pp. 4.
- PARADIS, Louise Iseut, 1990, "Revisión del fenómeno olmeca", *Arqueología* 3, segunda época, pp. 33-40.
- CLARK, John E., 1990, "Olmecas, olmequismo y olmequización en Mesoamérica", *Arqueología* 3, segunda época, pp. 49-56.
- POHORILENKO, Anatole, 1990, "La estructura del sistema representacional olmeca", *Arqueología* 3, segunda época, pp. 85-90.
- REYNA ROBLES, Rosa Ma., 1992, "La cultura Mezcala: su caracterización preliminar a través del análisis cerámico en la Organera-Xochipala, Guerrero", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 9-27.
- PORTER, James B., 1992, "Estelas celtiformes: un nuevo tipo de escultura olmeca y sus implicaciones para los epigrafistas", *Arqueología* 8, segunda época, pp. 3-13.
- CARREÓN, Emilie A., 1992 (reseña), Joyce Marcus *Mesoamerican Writing Systems: Propaganda, Myth and History in Four Ancient Civilizations*, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 147-150.
- RAMÍREZ ACEVEDO, Gilberto, 1994 (noticia), "Un monolito del típico estilo olmeca", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 144-146.
- MORA ECHEVERRÍA, Jesús I., 1997, "El ajuste periódico del calendario mesoamericano: algunos comentarios desde la arqueología y la etnohistoria", *Arqueología* 17, segunda época, pp. 139-175.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, 1998 (reseña), López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 151-156.
- MONJARÁS-RUIZ, Jesús, 1998 (reseña), Carrasco, Pedro, *Estructura político-territorial del imperio tenochca*, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 156-159.
- PIÑA CHAN, Román, 1998 (reseña), Lombardo, Sonia y Enrique Nalda (coords.), *Temas mesoamericanos*, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 159-160.
- MORA ECHEVERRÍA, Jesús Ignacio, 2000, "Los calendarios tenochca y tlattelolca: una reconsideración de la hipótesis de Paul Kirchhoff", *Arqueología* 23, segunda época, pp. 78-101.
- CORONA-M., Eduardo, 2001, "La relación hombre-ave en el siglo XVI. Crónicas y arqueozoología en el centro de México", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 109-120.
- FOURNIER, Patricia, 2002 (reseña), Broda, Johanna, Stanislaw Iwaniszewski y Arturo Moreno (coords.), *La Montaña en el paisaje ritual*, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 143-150.
- MASTACHE, Alba Guadalupe, 2003 (noticia de reunión), "Proyecto de Investigación sobre El urbanismo en Mesoamérica", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 193-195.
- OLIVEROS, Arturo y Gianfranco CASSIANO, 2003, "El pasado del pasado. Artefacto prehistórico en una tumba de El Opeño, Michoacán", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 31-44.
- STOCKER, Terry y Kate HOWE, 2003, "Reconsideración del elemento trilobulado en Mesoamérica: examen de los datos, interpretaciones sobre su continuidad y

sugerencias para investigaciones futuras”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 88-116.

Centro

COBEAN, Robert H. y Alba Guadalupe MASTACHE, 1987, “Cerámica importada en Tula, Hidalgo: un informe preliminar”, *Arqueología 1*, pp. 89-132.

BRÜEGGEMANN, Jürgen K., 1987, “Acozac”, *Arqueología 1*, pp. 133-180.

ANGULO V., Jorge, 1988, “Siete sistemas de aprovechamiento hidráulico localizados en Chalcatzingo”, *Arqueología 2*, pp. 37-83.

BESSO-OBERTO, Humberto, 1988, “La bóveda prehispánica en el estado de Morelos”, *Arqueología 2*, pp. 85-102.

GARCÍA COOK, Ángel y B. Leonor MERINO CARRIÓN, 1988, “Integración y consolidación de los señoríos en Tlaxcala; siglos IX al XVI”, *Arqueología 2*, pp. 155-177.

FOURNIER, María de Lourdes y Patricia FOURNIER G., 1988, “Uso de la computadora en investigaciones arqueológicas a través de la aplicación de paquetes estadísticos”, *Arqueología 2*, pp. 117-128.

GONZÁLEZ-QUINTERO, Lauro, 1988, “Probables significados iconográficos de un textil mexicana”, *Arqueología 3*, pp. 207-224.

CARRAMIÑANA A., Elena, 1988, “Informe preliminar sobre la ofrenda zoológica dedicada a Coyolxauhqui”, *Arqueología 3*, pp. 225-250.

CABRERA CASTRO, Rubén, 1988, “Horno cerámico posteotihuacano en el Palacio de Atetelco”, *Arqueología 4*, pp. 47-75.

LÓPEZ AGUILAR, Fernando, 1988, “Tepeapulco como ‘Centro Provincial’ del clásico y del postclásico”, *Arqueología 4*, pp. 77-97.

CABRERA C., Rubén, George COWGILL, Saburo SUGIYAMA y Carlos SERRANO, 1989, “El Proyecto Templo de Quetzalcóatl”, *Arqueología 5*, pp. 51-79.

SPENCE, Michael W., 1989, “Excavaciones recientes en Tlailotlaca, el barrio oaxaqueño de Teotihuacan”, *Arqueología 5*, pp. 81-104.

RATTRAY, Evelyn C., 1989, “El barrio de los comerciantes y el conjunto Tlamimilolpa: un estudio comparativo”, *Arqueología 5*, pp. 105-129.

PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Pedro Francisco SÁNCHEZ NAVA, Ma. ESTÉFAN, Judith PADILLA y Yedra y Antonio GUDIÑO GARFIAS, 1989, “El Cuauhxicalli de Moctezuma I”, *Arqueología 5*, pp. 131-151.

DELGADILLO TORRES, Rosalba y Andrés SANTANA SANDOVAL, 1989, “Dos esculturas ‘olmecoides’ en Tlaxcala”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 53-60.

CARBALLAL STAEDTLER, Margarita y María FLORES HERNÁNDEZ, 1989, “Las calzadas prehispánicas de la Isla de México. Algunas consideraciones acerca de sus funciones”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 71-80.

MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto y Salvador PULIDO MÉNDEZ, 1989, “Un juego de pelota en la ciudad de México”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 81-88.

PARSONS, Jeffrey R., 1989, “Una etnografía arqueológica de la producción tradicional de sal en Nexquipayac, Estado de México”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 69-80.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús, 1989, “La producción de sal en un sitio del Postclásico tardío”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 81-87.

PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Agustín CARVAJAL SOLÍS y Carlos JIMÉNEZ HIDALGO, 1989 (noticia), “Una escultura mexicana en la Antigua Casa de la Imprenta, en las calles de Moneda y Lic. Verdad. Centro Histórico de la ciudad de México”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 89-93.

CYPHERS GUILLÉN, Ann, 1990, “Figurillas femeninas del Preclásico en Chalcatzingo”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 41-48.

MOGUEL COS, Ma. Antonieta y Sergio Arturo SÁNCHEZ CORREA, 1989 (noticia), “‘El Cobre’

- Guanajuato: una maqueta tallada en la roca”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 95-99.
- POHORILENKO, Anatole, 1990, “La estructura del sistema representacional olmeca”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 85-90.
- METCALFE, Sara Elizabeth, Roy Bernard BROWN, Phillet E. HALES, Robert Alain PERROTT, F. M. STEININGER y Francis Alain STREET PERROTT, 1990, “Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán”, *Arqueología 4*, segunda época, pp. 3-14.
- CASSIANO, Gianfranco y Alberto VÁZQUEZ C., 1990, “Oyapa: evidencias de poblamiento temprano. Área de Metztlán, Hidalgo”, *Arqueología 4*, segunda época, pp. 25-40.
- COBEAN, Robert H., 1991, “Principales yacimientos de obsidiana en el Altiplano Central”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 9-31.
- NAVARRETE, Carlos, 1991, “Cuicuilco y la arqueología del Pedregal. Crónica de un desperdicio”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 69-84.
- MERLO, Eduardo, 1991, “Tres maquetas prehispánicas. Calipan, Puebla”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 85-92.
- CASSIANO, Gianfranco, 1991, “La tecnología de navajillas prismáticas. Sus cambios en la época prehispánica”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 107-118.
- CANTO A., Gisselle y Silvia GARZA T. DE GONZÁLEZ, 1991 (noticia), “Esculturas mexicas en Tetelpa, Morelos”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 133-136.
- RATTRAY, Evelyn Childs, 1991, “Fecha de fechamientos por radiocarbono en Teotihuacan”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 3-18.
- CABRERA CASTRO, Rubén y Oralia CABRERA, 1991, “El proyecto Templo de Quetzalcóatl. Planteamientos generales y resultados preliminares”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 19-31.
- SUGIYAMA, Saburo, 1991, “El entierro central de la Pirámide de la Serpiente Emplumada. Implicaciones generales”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 33-40.
- COWGILL, George L. y Oralia CABRERA, 1991, “Excavaciones en el Frente B y otros materiales del análisis de la cerámica”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 41-52.
- SERRANO SÁNCHEZ, Carlos, Martha PIMIENTA MERLÍN y Alfonso GALLARDO VELÁZQUEZ, 1991, “Los entierros del Templo de Quetzalcóatl. Patrón de distribución por edad y sexo”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 53-67.
- JARQUÍN PACHECO, Ana María y Enrique MARTÍNEZ VARGAS, 1991, “Sacrificio de niños. Una ofrenda a la deidad de la lluvia en Teotihuacan”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 69-84.
- PASTRANA, Alejandro, 1991, “Itztepec, Itzteyoca e Itztlá. Distribución mexicana de obsidiana”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 85-100.
- ANGULO V., Jorge, 1991, “Trabajos de exploración y conservación en Tlatelolco. Notas antiguas y comentarios recientes. Temporada 1965-1966”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 101-116.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1991 (noticia), “El Códice de Ocoteculco”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 117-120.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1992 (noticia), “Los hallazgos arqueológicos de Ocoteculco, Tlaxcala”, *Arqueología 7*, segunda época, pp. 113-118.
- CARBALLAL STAEDTLER, Margarita, María FLORES HERNÁNDEZ, María del Carmen LECHUGA GARCÍA, Tomás VILLA CÓRDOVA y Francisco RIVAS CASTRO, 1992 (noticia), “Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE- Tlatelolco. Nuevo Edificio”, *Arqueología 7*, segunda época, pp. 119-127.
- KELLEY, David H., 1992, “Yucatán y el imperio tolteca”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 113-119.

- GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1992, "Las ocupaciones del inmueble de Guatemala núm. 90", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 129-136.
- MALDONADO CÁRDENAS, Rubén y Edward B. KURJACK, 1993, "Reflexiones sobre las relaciones entre Chichén Itzá, sus vecinos peninsulares y Tula", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 97-103.
- MOLLOY, John y David H. KELLEY, 1993, "Una secuencia dinástica tolteca", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 105-120.
- SUGIURA, Yoko, Antonio FLORES, Beatriz LUDLOW, Francisco VALADEZ, Michèle GOLD y Jean-Michel MAILLOL, 1994, "El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 29-45.
- CARBALLAL STAEDTLER, Margarita y María FLORES HERNÁNDEZ, 1994, "Los derechos de agua de Tlatelolco durante los siglos XV y XVI: su límite oriente", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 97-109.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador y Francisco ORTUÑO COS, 1994, "Algunos sitios arqueológicos del área oriental de la Cuenca de México", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 119-122.
- CORONA PAREDES, Octavio R., María PÉREZ SANTILLÁN y Luis Carlos HERNÁNDEZ A., 1994, "Estructura prehispánica en el segundo Patio Mariano del Palacio Nacional", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 123-132.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador, 1994, "Arqueología del Eje Central Lázaro Cárdenas de la ciudad de México", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 133-138.
- GUEVARA SÁNCHEZ, Antonio, 1994 (noticia), "Un vestigio de la época colonial", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 139-143.
- PLUNKET NAGODA, Patricia, 1995, "Cholula y su cerámica postclásica: algunas perspectivas", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 103-108.
- SUÁREZ CRUZ, Sergio, 1995, "La cerámica Lisa cholulteca", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 109-120.
- HERNÁNDEZ S., Gilda, 1995, "Iconografía de las copas policromas cholultecas", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 121-127.
- CABRERA CASTRO, Rubén, 1996, "Figuras glíficas de La Ventilla, Teotihuacan", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 27-40.
- GARCÍA COOK, Ángel y B. Leonor MERINO CARRIÓN, 1996, "Investigación arqueológica en Cantona, Puebla", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 55-78.
- BÁEZ MOLGADO, Socorro, Jazmín CHEMA ARGÜELLES, Luis Alberto LÓPEZ WARIO y Abigail MEZA PEÑALOSA, 1996 (noticia), "Una muerte violenta en el Virreinato", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 111-114.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen y Beatriz PALAVICINI BELTRÁN, 1996, "Xochitécatl, Tlaxcala, en el periodo Formativo (800 a.C.-100 d.C.)", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 43-57.
- BRANIFF C., Beatriz, 1996, "Los cuatro tiempos de la tradición Chupícuaro", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 59-68.
- GONZÁLEZ, Carlos Javier, 1996, "Investigaciones arqueológicas en 'El Japón': sitio chinampero en Xochimilco", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 81-93.
- CORONA M., Eduardo, 1996, "'El Japón', Xochimilco: análisis arqueozoológico de un sitio en la época de la Conquista", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 95-107.
- OCHOA CASTILLO, Patricia y Juan Martín ROJAS CHÁVEZ, 1996 (noticia), "Algunos artefactos cerámicos de Tlatilco, Estado de México", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 91-93.
- SANDERS, William T., 1997, "El final de la gran aventura: el ocaso de un recurso cultural", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 3-20.

- PARSONS, Jeffrey R., 1997, "Reflexiones sobre la conservación de colecciones arqueológicas", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 21-33.
- NIETO GAMIÑO, Luis Felipe, 1997, "Centro ceremonial Cañada de la Virgen, Guanajuato: arquitectura de la cultura híbrida Tolteca-Chichimeca", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 99-110.
- GUILLIEM ARROYO, Salvador, 1997, "Figurillas de Tlatelolco", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 111-138.
- MORA ECHEVERRÍA, Jesús I., 1997, "El ajuste periódico del calendario mesoamericano: algunos comentarios desde la arqueología y la etnohistoria", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 139-175.
- PASTRANA, Alejandro, 1998, "Nuevos datos acerca de la estratigrafía de Cuicuilco", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 3-16.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Ernesto A. y Jaime DELGADO RUBIO, 1998, "Una ofrenda cerámica al este de la antigua ciudad de Teotihuacan", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 17-22.
- FERNÁNDEZ MENDIOLA, Sara E. y Leticia JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, 1998, "Restauración de la ofrenda cerámica teotihuacana", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 23-28.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen y J. Carlos LAZCANO ARCE, 1998, "Xochitécatl-Cacaxtla en el periodo Epiclásico (650-950)", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 85-102.
- NALDA, Enrique, 1998, "El noreste de Morelos y la desestabilización teotihuacana", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 103-117.
- GETINO GRANADOS, Fernando y Agustín ORTIZ BUTRÓN, 1998, "La actividad ritual a nivel de barrio: el *momoztli* de Palmas y Venustiano Carranza", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 119-138.
- CASSIANO, Gianfranco 1998 "Evidencias de poblamiento prehistórico en el área de Metzquititlán, Hidalgo", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 25-43.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando, José Luis ALVARADO y Luis MORETT ALATORRE, 1998, "Las cuevas del Gallo y de la Chagüera. Inventario arqueobotánico e inferencias", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 81-89.
- GUILLIEM ARROYO, Salvador, Saturnino VALLEJO ZAMORA y Ángeles MEDINA PÉREZ, 1998, "Ofrenda en el Templo Mayor de México-Tlatelolco", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 101-117.
- MÓNACO, Emanuela, 1998, "Quetzalcóatl de Tollan", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 119-155.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora A., 1998 (noticia), "Estudio botánico de un basurero colonial en el Templo Mayor, ciudad de México", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 173-177.
- URUÑUELA Y LADRÓN DE GUEVARA, Gabriela y Patricia PLUNKET NAGODA, 1998, "Áreas de actividad en unidades domésticas del Formativo terminal en Tetimpa, Puebla", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 3-19.
- LÓPEZ AGUILAR, Fernando, Laura SOLAR VALVERDE y Rodrigo VILANOVA DE ALLENDE, 1998, "El Valle del Mezquital. Encrucijadas en la historia de los asentamientos humanos en un espacio discontinuo", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 21-40.
- POLGAR SALCEDO, Manuel, 1998, "La periferia en la continuidad y el colapso. Los asentamientos del periodo Clásico en el occidente del Valle del Mezquital", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 41-52.
- CEDEÑO NICOLÁS, Jaime, 1998, "El culto al lugar central. Posibilidades en torno a un problema arqueológico", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 53-64.
- GELO DEL TORO, Eduardo YAMIL y Fernando LÓPEZ AGUILAR, 1998, "Hualtepec, Nonohualtepec y Coahuatepec. Lecturas a un cerro mítico", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 65-78.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Norma Valentín Maldonado, 1998, "Estudio arqueobiológico de los

- sedimentos del subsuelo en el edificio Real Seminario de Minas, 1772, México, D.F.", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 97-113.
- CARVAJAL CORREA, María del Carmen, Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA y Óscar J. POLACO, 1999, "Hallazgo de un mamut en Toluca, Estado de México" *Arqueología 21*, segunda época, pp. 11-18.
- CABRERA, Rubén y Saburo SUGIYAMA, 1999, "El Proyecto Arqueológico de la pirámide de la Luna", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 19-33.
- GAXIOLA GONZÁLEZ, Margarita, 1999, "Huapalcalco y las tradiciones alfareras del Epiclásico", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 45-72.
- ŠPRAJC, Ivan, 1999, "Alineamientos astronómicos en el Templo Mayor de Tenochtitlan", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 73-98.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1999 (noticia), "Estudio botánico de sedimentos arqueológicos, Correo Mayor 11, México D. F.", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 144-148.
- GALLUT, María Elena, 1999 (noticia de reunión), "Primera Mesa Redonda de Teotihuacan", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 175-176.
- AGUILERA, Carmen y Rubén CABRERA CASTRO, 1999, "Figura pintada sobre piso en La Ventilla, Teotihuacan", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 3-15.
- HERNÁNDEZ, Carlos, Robert H. COBEAN, Alba Guadalupe MASTACHE y María Elena SUÁREZ, 1999, "Un taller de alfareros en la antigua ciudad de Tula", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 69-88.
- VALENTÍN, Norma, 1999, "Los restos de serpientes de la Ofrenda R del Templo Mayor de Tenochtitlan", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 107-114.
- GUZMÁN, Ana Fabiola y Óscar J. POLACO, 1999, "La Ofrenda 23 del Templo Mayor de Tenochtitlan vista a través de los restos de peces", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 115-124.
- CORONA-M., Eduardo, 1999, "El uso de las fuentes históricas en arqueozoología. El caso de la identificación de aves", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 125-136.
- MORALES GÓMEZ, David A., 1999 (noticia), "Rescate de las esculturas de los Once Señores de Cacaxtla, en San Miguel del Milagro, Tlaxcala", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 157-163.
- MORA ECHEVERRÍA, Jesús Ignacio, 2000, "Los calendarios tenochca y tlatelolca: una reconsideración de la hipótesis de Paul Kirchhoff", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 78-101.
- MORELOS GARCÍA, Noel, 2000, "Visita a las Excavaciones de 1917 de Manuel Gamio en Teotihuacan", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 127-143.
- SUGIYAMA, Saburo y Rubén CABRERA CASTRO, 2000 (noticia), "El Proyecto de la Luna: algunos resultados de la segunda temporada 1999", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 161-172.
- SOLÍS OLGUÍN, Felipe, 2000 (reseña), Guiliem Arroyo, Salvador, *Ofrendas a Ehécatl-Quetzalcóatl en México-Tlatelolco, Proyecto Tlatelolco, 1987-1996*, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 183-185.
- GARCÍA MOLL, Roberto, 2000, "Orientaciones entre los entierros de Tlatilco IV, una aproximación", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 29-41.
- CASTELLÓN HUERTA, Blas ROMÁN y Alfredo DUMAINE LÓPEZ, 2000, "La cerámica de fondo sellado de Tepexi, Cuthá y Tehuacan, Puebla", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 61-85.
- GETINO GRANADOS, Fernando y José Rodolfo CID BEZÍEZ, 2000, "Astros y montañas, elementos rectores para el trazo urbano en Teotihuacan y Tula", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 87-105.
- JIMÉNEZ SALAS, Óscar H., Ricardo SÁNCHEZ HERNÁNDEZ y Jacinto ROBLES CAMACHO, 2000, "El tecali, un tipo de travertino: petrografía y uso arqueológico", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 129-143.

- SERRA PUCHE, Mari Carmen, J. Carlos LAZCANO ARCE y J. Samuel HERNÁNDEZ, 2000 (noticia), “¿Hornos para la producción de mezcal en un sitio del Formativo de Tlaxcala?”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 149-157.
- URUÑUELA Y LADRÓN DE GUEVARA, Gabriela y Patricia PLUNKET NAGODA, 2001, “¿‘De piedra ha de ser la cama ...’? Las tumbas en el Formativo de Puebla-Tlaxcala y la Cuenca de México, a partir de la evidencia de Tetimpa, Puebla”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 3-22.
- RIVAS CASTRO, Francisco, 2001, “El maguey y el pulque en Teotihuacan: representación y simbolismo”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 47-62.
- AGUILERA, Carmen, 2001, “Escultura teotihuacana de la diosa Toci en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 63-70.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen, Jesús Carlos LAZCANO ARCE y Liliana TORRES SANDERS, 2001, “Actividades rituales en Xochitecatl-Cacaxtla, Tlaxcala”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 71-88.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y María Teresa GARCÍA GARCÍA, 2001, “Arqueobotánica de El Tetzcotzincó”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 129-139.
- REYNA ROBLES, Rosa María, 2001 (*In memoriam*), “Christine Niederberger Betton. *In memoriam*”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 141-144.
- HERNÁNDEZ PONS, Elsa, 2001 (*In memoriam*), “Gonzalo López Cervantes y la arqueología histórica en México (1946-1999)”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 145-148.
- GONZÁLEZ MIRANDA, Luis Alfonso y María Elena SALAS CUESTA, 2001, “Evidencias de sacrificio humano en Teotihuacan”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 35-47.
- GAXIOLA GONZÁLEZ, Margarita, 2001, “Un temazcal terapéutico en el barrio de talladores de obsidiana de Huapalcalco, Hidalgo”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 49-70.
- STOCKER, Terrence, 2001, “Nexos iconográficos entre las columnas de Tula y los discos de oro de Chichén Itzá”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 71-87.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2001, “Elementos arquitectónicos en el sur de Tlatelolco”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 101-111.
- MORENO CABRERA, María de la Luz, Manuel Alberto TORRES García y Susana LAM GARCÍA, 2001, “Primer observatorio astronómico y meteorológico nacional de la ciudad de México. Historia y arqueología”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 113-126.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2001 (noticia), “El camino al tianguis de Tlatelolco, en la isla de México”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 139-143.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2002, “El Canal de Lerdo-Acequia de los toltecas y la Calzada de Tacuba”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 53-61.
- CASTILLO TEJERO, Noemí, 2002, “Cartografía de sitios mencionados en fuentes históricas del área del Valle de Tehuacan, Puebla”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 64-72.
- CRAVIOTO RUBÍ, José de Jesús Alberto, 2002, “Los nonoualca-chichimeca y el señorío de Teouacan”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 73-82.
- SÁNCHEZ, Estela, 2002, “Las provincias tributarias del imperio mexica localizadas al sur de Puebla y norte de Oaxaca”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 83-88.
- MÉNDEZ MARTÍNEZ, Enrique, 2002, “El Señorío de Tepexic de la Seda después de la Conquista Española”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 89-101.
- ORTIZ PEDRAZA, José Francisco, 2002 (reseña), Talavera, Jorge, Juan Martín Rojas y Enrique García, *Modificaciones culturales en los restos óseos de Cantona, Puebla. Un análisis bioarqueológico*, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 139-141.

- VILANOVA DE ALLENDE, Rodrigo, 2002, "Asentamientos de la Triple Alianza en su frontera norte: el Valle del Mezquital", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 93-104.
- ELIZALDE RODARTE, Sandra V. y Carlos MANDUJANO ÁLVAREZ, 2002, "Estudio funcional de raspadores de obsidiana: el caso del señorío de Metztitlán, Hidalgo", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 105-120.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2002, "El camposanto de San Andrés", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 121-129.
- RIVAS CASTRO, Francisco, 2002 (noticia), "Descubrimiento de una escultura monolítica en el Cerro de Mazatepetl, Magdalena Contreras, D.F.", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 131-135.
- SMITH, Michael E., 2003, "Comercio durante el Posclásico de la cerámica decorada: Malinalco, Toluca, Guerrero y Morelos", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 63-84.
- CARVAJAL CORREA, María del Carmen y Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA, 2003, "Cerro de los Magueyes: un centro funerario para matlatzincas y mexicas durante el Posclásico tardío", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 65-114.
- WHITE, Christine D., Michael W. SPENCE, Fred J. LONGSTAFFE y Kim R. LAW, 2003 (noticia), "Análisis del isótopo de oxígeno del Entierro 2.A, Pirámide de la Luna, Teotihuacan", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 174-175.
- CRESPO OVIEDO, Ana Ma., 2003 (nota), "Con el arqueólogo Héctor Gálvez. Un rescate en Chimalhuacán", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 177-178.
- GÁLVEZ, Héctor V., 2003 (informe del Archivo Técnico), "Informe de la primera temporada de trabajo realizada en Chimalhuacán, Estado de México, del 29 de junio al 12 de septiembre de 1964", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 179-185.
- GUILLIEM ARROYO, Salvador, 2003, "Ofrendas del Templo Mayor de México Tlatelolco", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 65-87.
- VEGA DORIA, Socorro de la y Miguel A. Balcázar M., 2003, "La interpretación semiótica aplicada al estudio de la cerámica", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 117-130.
- ARANA ÁLVAREZ, Raúl, 2003 (nota), Presentación al informe de Gilberto Ramírez Acevedo, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 152-154.
- RAMÍREZ ACEVEDO, Gilberto, 2003, "Reporte de la exploración del sitio arqueológico en la cima del Cerro de la Estrella, Huixachtecatl. El Templo pirámide del 'Fuego Nuevo'", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 155-167.
- ### Oaxaca
- COBEAN, Robert H. y Alba Guadalupe MASTACHE, 1987, "Cerámica importada en Tula, Hidalgo: un informe preliminar", *Arqueología 1*, pp. 89-132.
- MÉNDEZ MARTÍNEZ, Enrique, 1988, "La Tumba 5 de Huijazoo", *Arqueología 2*, pp. 7-16.
- SPENCE, Michael W., 1989, "Excavaciones recientes en Tlailotlaca, el barrio oaxaqueño de Teotihuacan", *Arqueología 5*, pp. 81-104.
- ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1989 (noticia), "Mitla, rescate de la Tumba 1-89", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 115-118.
- URCID, Javier y Marcus WINTER, 1989, "¿Una genealogía zapoteca prehispánica?", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 61-67.
- ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1992, "La extracción y talla de cantera en Mitla, Oaxaca. Tecnología para la arquitectura monumental", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 85-112.
- URCID S., Javier, 1992, "La tumba 5 del Cerro de La Campana, Suchilquitongo, Oaxaca: un análisis epigráfico", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 73-112.
- KELLEY, David H., 1992, "Yucatán y el imperio tolteca", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 113-119.

MOLLOY, John y David H. KELLEY, 1993, “Una secuencia dinástica tolteca”, *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 105-120.

RODRÍGUEZ CANO, Laura, Ángel Iván RIVERA GUZMÁN y Júpiter MARTÍNEZ RAMÍREZ, 1996, “Algunas reconsideraciones sobre la escritura ñuiñe”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 79-89.

TREJO, Silvia, 1998 (noticia de reunión), Mesas Redondas de Monte Albán, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 164-166.

URUÑUELA, Patricia y Elise PARENT, 1998 (noticia de reunión), Homenaje al doctor John Paddock, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 164-166.

ROBLES, Nelly, 1998 (noticia de reunión), Reseña acerca de la Primera Mesa Redonda de Monte Albán, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 167-171.

URCID, Javier y Arthur JOYCE, 1999, “Monumentos grabados y nombres calendáricos: los antiguos gobernantes de Río Viejo, Oaxaca”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 17-39.

CASTELLÓN HUERTA, Blas Román y Alfredo DUMAINE LÓPEZ, 2000, “La cerámica de fondo sellado de Tepexi, Cuthá y Tehuacan, Puebla”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 61-85.

GAMIO, Lorenzo, 2000 (informe del Archivo Técnico 1957), “Informe sobre la zona arqueológica de San Martín Huamelulpan Tlaxiaco, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 161-167.

PAREYÓN MORENO, Eduardo, 2000 (informe del Archivo Técnico 1957), “Exploraciones de Eduardo Pareyón en Quiotepec, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 168-169.

PAREYÓN MORENO, Eduardo, 2000 (informe del Archivo Técnico, 1957), “Exploraciones arqueológicas en Ciudad Vieja de Quiotepec, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 170-175.

CRAVIOTO RUBÍ, José de Jesús Alberto, 2002, “Los nonoualca-chichimeca y el señorío de Teouacan”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 73-82.

CASTILLO TEJERO, Noemí, 2002, “Cartografía de sitios mencionados en fuentes históricas del área del Valle de Tehuacán, Puebla”, pp. 63-72.

SÁNCHEZ, Estela, 2002, “Las provincias tributarias del imperio mexica localizadas al sur de Puebla y norte de Oaxaca”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 83-88.

MÉNDEZ MARTÍNEZ, Enrique, 2002, “El señorío de Tepexic la Seda después de la conquista española”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 89-101.

RIVAS CASTRO, Francisco, 2003, “Cartografía antigua y sitios arqueológicos en la región de Los Reyes Metzontla, sureste de Puebla”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 141-155.

NEELY, James A. y Blas Román CASTELLÓN HUERTA, 2003 (noticia), “Avance del estudio contextual de los sistemas de canales prehispánicos ‘fosilizados’ del Valle de Tehuacan, Puebla”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 157-160.

Golfo de México

MERINO C., Leonor y Ángel GARCÍA COOK, 1987, “Proyecto Arqueológico Huasteca”, *Arqueología 1*, pp. 31-72.

GÓMEZ RUEDA, Hernando y Valérie COURTES, 1988, “Un pectoral olmeca de ‘La Encrucijada’, Tabasco. Observaciones sobre piezas menores olmecas”, *Arqueología 1*, pp. 73-88.

COBEAN, Robert H. y Alba GUADALUPE MASTACHE, 1987, “Cerámica importada en Tula, Hidalgo: un informe preliminar”, *Arqueología 1*, pp. 89-132.

BRÜEGGEMANN, Jürgen K., 1987 (comentario), Alfred Siemens, 1987, “Oriented Fields in Central Veracruz”, *American Antiquity 48*, 1983, pp. 85-101; *Arqueología 1*, pp. 223-228.

NAVARRETE HERNÁNDEZ, Mario, 1988, “Exploraciones arqueológicas en Palma Sola: Hallazgo de un cuezcomate prehispánico”, *Arqueología 2*, pp. 103-136.

- PASTRANA, Alejandro y Hernando GÓMEZ R., 1988, "Las minas de obsidiana de Pico de Orizaba, Ver.", *Arqueología 3*, pp. 7-27.
- ORTIZ, Ponciano, María del Carmen RODRÍGUEZ y Paul SCHMIDT, 1988, "El Proyecto Manatí, temporada 1988. Informe preliminar", *Arqueología 3*, pp. 141-154.
- CASTILLO PEÑA, Patricia, 1988, "Algunos aspectos sobre la catalogación de los relieves de Tajín", *Arqueología 3*, pp. 251-260.
- DANEELS, Annick y Alejandro PASTRANA, 1988, "Aprovechamiento de la obsidiana del Pico de Orizaba: el caso de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla", *Arqueología 4*, pp. 99-120.
- GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca, 1988, "Proyecto arqueológico La Venta", *Arqueología 4*, pp. 121-165.
- BARBA PINGARRÓN, Luis Alberto, 1988, "Trabajos de prospección realizados en el sitio arqueológico La Venta, Tabasco", *Arqueología 4*, pp. 167-218.
- RATTRAY, Evelyn C., 1989, "El barrio de los comerciantes y el conjunto Tlamimilolpa: un estudio comparativo", *Arqueología 5*, pp. 105-129.
- BRÜEGGEMANN, Jüergen y René ORTEGA GUEVARA, 1989, "El Proyecto Tajín", *Arqueología 5*, pp. 153-174.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1989, "Elementos para un intento de interpretación del desarrollo hidráulico del Tajín", *Arqueología 5*, pp. 175-190.
- HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1989, "Excavaciones recientes en la Villa Rica de la Veracruz", *Arqueología 5*, pp. 217-244.
- PÉREZ CAMPA, Mario A., 1989, "El jade y la turquesa en el México prehispánico según las fuentes históricas", *Arqueología 5*, pp. 245-266.
- RUIZ GORDILLO, Omar, 1989, "Pintura rupestre en la región de Cuauhtochco, Veracruz", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 3-12.
- ORTIZ, Ponciano y Ma. del Carmen RODRÍGUEZ, 1989, "Proyecto Manatí 1989", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 23-52.
- BESSO-OBERTO G., Humberto, 1989 (noticia), "El Señor de la Muerte, Las Flores-Cinco Poblados, Álamo- Temapache, Veracruz", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 119-121.
- AGRINIER, Pierre, 1989, "Mirador-Plumajillo, Chiapas y sus relaciones con cuatro sitios del horizonte olmeca en Veracruz, Chiapas y la costa de Guatemala", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 19-36.
- FUENTE, Beatriz de la, 1990 (nota de reunión científica), "Introducción al Simposio 'Recientes investigaciones de la Civilización Olmeca'", *Arqueología 3*, segunda época, p. 3.
- JIMÉNEZ SALAS, Óscar H., 1990, "Geomorfología de la región de La Venta, Tabasco: un sistema fluvio-lagunar costero del Cuaternario", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 5-16.
- GALLEGOS GÓMORA, Miriam Judith, 1990, "Excavaciones en la Estructura D- 7 en La Venta, Tabasco", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 17-24.
- ROJAS CHÁVEZ, Juan Martín, 1990, "Análisis preliminar de la industria de la lítica tallada de La Venta, Tabasco", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 25-32.
- PARADIS, Louise Iseult, 1990, "Revisión del fenómeno olmeca", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 33-40.
- CLARK, John E., 1990, "Olmecas, olmequismo y olmequización en Mesoamérica", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 49-56.
- LEE JR., Thomas A., 1990, "Un nuevo complejo de escultura en la planicie costera de Chiapas", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 57-66.
- GRAHAM, John A. y Larry BENSON, 1990, "Escultura olmeca y maya sobre canto en Abaj Takalik", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 77-84.
- POHORILENKO, Anatole, 1990, "La estructura del sistema representacional olmeca", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 85-90.

- PORTER, James B., 1990, "Las cabezas colosales olmecas como altares reesculpidos: 'mutilación', revolución y reesculpido", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 91-97.
- STARK, Barbara L. y Pamela SHOWALTER, 1990, "Reconocimiento en La Mixtequilla sur-central de Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 67-86.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1990 (noticia), "Entierros de conquistadores en la Villa Rica de la Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 135-142.
- PORTER, James B., 1992, "Estelas celtiformes: un nuevo tipo de escultura olmeca y sus implicaciones para los epigrafistas", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 3-13.
- JUSTESON, John y Terrence KAUFMAN, 1992, "Un desciframiento de la escritura jeroglífica epi-olmeca: métodos y resultados", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 15-25.
- GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1993, "Rescate y consolidación de la zona arqueológica de Las Flores en Tampico, Tamaulipas", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 35-43.
- BRÜEGGEMANN, Jüergen K., 1993, "El problema cronológico del Tajín", *Arqueología, 9-10*, segunda época, pp. 61-72.
- ÁLVAREZ, Ticul y Aurelio OCAÑA, 1994, "Identificación y análisis de restos animales procedentes de excavaciones arqueológicas en San Luis Potosí", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 3-18.
- LEÓN PÉREZ, Ignacio, 1994, "Un sistema de enterramiento con ofrendas múltiples de la región central semiárida del estado de Veracruz", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 19-28.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1995 (nota científica), "Filo-Bobos", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 3-4.
- PADILLA YEDRA, Judith, 1995, "Áreas culturales de la costa del Golfo durante el Posclásico", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 5-15.
- STARK, Barbara L., 1995, "Introducción a la alfarería del Posclásico en La Mixtequilla, sur-centro de Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 17-36.
- POOL, Christopher A., 1995, "La cerámica del Clásico tardío y el Posclásico en la sierra de los Tuxtlas", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 37-48.
- LIRA LÓPEZ, Yamile, 1995, "Tipología y arqueometría de la cerámica de Tajín, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 49-57.
- JIMÉNEZ LARA, Pedro, 1995, "La cerámica arqueológica de Serafín, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 59-77.
- LAGUNES GUSHIKEN, Concepción, 1995, "La cerámica arqueológica de Vega de la Peña, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 79-84.
- DANEELS, Annick, 1995 (nota científica), "La cerámica postclásica de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 85-88.
- CASIMIR DE BRIZUELA, Gladys, 1995 (nota científica), "La cerámica de Loma Iguana, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 89-91.
- HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1995, "Cerámica de Zempoala, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 93-101.
- HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1996, "Las Atarazanas de Veracruz como almacenes de marina", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 103-110.
- CYPHERS, Ann y Anna DI CASTRO, 1996, "Los artefactos multiperforados de ilmenita en San Lorenzo", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 3-13.
- CASTRO LAINEZ, Evidey y Robert H. COBEAN, 1996, "La Yerbabuena, Veracruz: un monumento olmeca en la región de Pico de Orizaba", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 15-27.

- GILLESPIE, Susan D., 1996, "Llano del Jícaro. Un taller de monumentos olmeca", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 29-42.
- GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca B., 1997, "Acerca de pirámides de tierra y seres sobrenaturales: observaciones preliminares en torno al Edificio C-1, La Venta, Tabasco", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 79-97.
- DIEHL, Richard, 1998 (noticia de reunión), Reunión sobre arqueología del sur de la Costa del Golfo de México, *Arqueología 18*, segunda época, p. 164.
- RAMÍREZ CASTILLA, Gustavo A., 1998 (noticia), "Glifo maya en una representación huasteca de la deidad jaguar-pájaro-serpiente", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 160-163.
- MALMSTROM, Vincent H., 1999, "Notas astronómicas al calendario mesoamericano", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 109-117.
- ZARAGOZA OCAÑA, Diana y Patricio DÁVILA CABRERA, 1999 (noticia), "Un excéntrico pectoral de concha de la Huasteca Potosina", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 137-144.
- GARCÍA PAYÓN, José, con notas de Felipe Solís, 1999 (informe del Archivo Técnico 1934), "Una estela de Xólotl en Castillo de Teayo", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 149-152.
- GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico 1934), "Informe de los trabajos de conservación de la Pirámide del Tajín, en Papantla, Veracruz", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 153-161.
- GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico 1935), "Descubrimiento de la zona Arqueológica del Tajín", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 162-170.
- ORTIZ CEVALLOS, Ponciano, 1999 (noticia), "Comentarios sobre los trabajos en El Tajín del ingeniero A. García Vega", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 171-174.
- GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico 1936, 1937 y 1938), "Trabajos en la zona arqueológica del Tajín", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 165-181.
- RAAB, L. Mark, Matthew BOXT, Brian STOKES, Katherine BRADFORD y Rebecca B. GONZÁLEZ LAUCK, 2001, "Investigaciones arqueológicas en 'Isla' Alor: un sitio en el área de sostenimiento de La Venta, Tabasco", *Arqueología 26*, segunda época, pp. 3-14.
- CASTRO LEAL, Marcia, 2001 (reseña), Stresser-Péan, Guy *et al.*, *Tamtok. Sitio arqueológico huasteco. Su historia, sus edificios*, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 144-150.
- MALMSTROM, Vincent H., 2002, "La Chontalpa: ¿tierra de nadie o cuna de la civilización maya?", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 5-14.
- GUZMÁN, Ana Fabiola y Óscar J. POLACO, 2002, "Los peces del sitio arqueológico Altamirano, Veracruz", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 15-29.
- MERINO CARREÓN, Beatriz Leonor y Ángel GARCÍA COOK, 2002, "El Formativo temprano en la cuenca baja del río Pánuco: fases Chajil y Pujal", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 49-74.
- LUNAGÓMEZ REYES, Roberto, 2002 (*In memoriam*), "Ramón Arellanos Melgarejo (1943-2002)", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 136-139.
- VALDOVINOS P., Víctor H., 2003, "Entierro en decúbito ventral flexionado en Balcón de Montezuma, Victoria, Tamaulipas", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 115-123.
- ZARAGOZA OCAÑA, Diana, 2003, "Algunas consideraciones sobre la cerámica huasteca Negro sobre Blanco", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 125-140.
- LADRÓN DE GUEVARA, V., 2003 (noticia), "La cueva de Las Serpientes. Una representación prehispánica de la bóveda celeste", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 167-173.

Occidente

- GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1987, "Vestigios prehistóricos del estado de Sinaloa. Dos casos", *Arqueología 1*, pp. 9-29.

- PASTRANA C., Alejandro, 1987, "Datos geomorfológicos de la cuenca lacustre Zacoalco-Sayula, Jalisco", *Arqueología 1*, pp. 195-222.
- MACÍAS GOYTIA, Angelina y Martha CUEVAS GARCÍA, 1988, "Rescate arqueológico de la Cuenca de Cuitzeo: Copándaro", *Arqueología 2*, pp. 137-154.
- MASTACHE F., Alba Guadalupe, 1988, "El trabajo de lapidaria en el estado de Guerrero, una artesanía actual inspirada en formas prehispánicas", *Arqueología 2*, pp. 197-116.
- PÉREZ CAMPA, Mario A., 1989, "El jade y la turquesa en el México prehispánico según las fuentes históricas", *Arqueología 5*, pp. 245-266.
- REYNA ROBLES, Rosa Ma. y Guadalupe MARTÍNEZ DONJUÁN, 1989, "Hallazgos funerarios de la época olmeca en Chilpancingo", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 13-22.
- BRANIFF C., Beatriz, 1989, "Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 99-114.
- VILLELA F., Samuel L., 1989, "Nuevo testimonio rupestre olmeca en el oriente de Guerrero", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 37-48.
- MARTÍNEZ DONJUÁN, Guadalupe, 1990, "Una tumba troncocónica en Guerrero. Nuevo hallazgo en Chilpancingo", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 59-66.
- MOGUEL COS, Ma. Antonieta y Sergio Arturo SÁNCHEZ CORREA, 1989 (noticia), "'El Cobre', Guanajuato: una maqueta tallada en la roca", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 95-99.
- PARADIS, Louise Iseut, 1990, "Revisión del fenómeno olmeca", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 33-40.
- POHORILENKO, Anatole, 1990, "La estructura del sistema representacional olmeca", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 85-90.
- HERS, Marie-Areti, 1991, "Medio milenio después de la conquista. El estudio del pasado prehispánico", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 3-7.
- PARADIS, Louise Iseut, 1991, "El estilo Mezcala en contexto. Hallazgos en Ahuináhuac, Guerrero", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 59-68.
- HERS, Marie-Areti, 1991, "Medio milenio después de la conquista. El estudio del pasado prehispánico", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 3-7.
- REYNA ROBLES, Rosa Ma., 1992, "La cultura Mezcala: su caracterización preliminar a través del análisis cerámico en la Organera-Xochipala, Guerrero", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 9-27.
- VALENTÍN MALDONADO, Norma, 1992, "Análisis del material arqueozoológico procedente de San Luis La Loma, Guerrero, México", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 29-38.
- FAUGÈRE-KALFON, Brigitte, 1992, "Algunos aspectos del Clásico en el centro-norte de Michoacán", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 39-50.
- FRANCO VELÁZQUEZ, Francisca, Rubén CABRERA y Luis TORRES MONTES, 1992, "Los artefactos metálicos de Tzintzuntzan, Michoacán: su deterioro y tratamiento", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 51-56.
- OLIVEROS, Arturo y Magdalena DE LOS RÍOS PAREDES, 1993, "La cronología de El Opeño, Michoacán: nuevos fechamientos por radio-carbono", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 45-48.
- CASTELLÓN HUERTA, Blas Román, 1993, "Cerámica de la región Atotonilco-Arandas, Altos de Jalisco", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 49-59.
- OLIVEROS, Arturo y Gianfranco CASSIANO, 2003, "El pasado del pasado. Artefacto prehistórico en una tumba de El Opeño, Michoacán", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 31-44.
- TALAVERA GONZÁLEZ, Jorge Arturo y Juan Martín ROJAS CHÁVEZ, 1994, "Cuetlajuchitlán", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 47-63.

- DARRAS, Véronique, 1996, "Economía de la obsidiana en Michoacán: modalidades de abastecimiento e implicaciones político-culturales", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 41-54.
- BRANIFF C., Beatriz, 1996, "Los cuatro tiempos de la tradición Chupícuaro", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 59-68.
- PEREIRA, Grégory, 1998, "Costumbres funerarias y sociedad del Clásico tardío en la cuenca de Zacapu, Michoacán", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 61-84.
- WEITLANER JOHNSON, Irmgard, 1998, "Un *xicolli* miniatura de la cueva de Atzcala, Guerrero", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 139-150.
- WILLIAMS, Eduardo, 1998 (noticia de reunión), Simposio sobre arqueología e historia del Bajío, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 161-163.
- RODRÍGUEZ ALMAZÁN, Verónica J., 1998, "Las tumbas de tiro del occidente de México. Su distribución geográfica y sus formas arquitectónicas", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 91-100.
- CORONA-M., Eduardo, Jorge Alberto QUIROZ M., Elizabeth JIMÉNEZ GARCÍA y María Teresa MONTES GUERRERO, 1999, "Rescate de un mastodonte en San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 5-10.
- JUÁREZ COSSÍO, Daniel, 1999, "Exploraciones en San Juan el Alto, municipio de Pénjamo, Guanajuato", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 41-68.
- ACOSTA NIEVA, Rosario, 2000, "La Tumba B del sitio Caseta, Jalisco: una visión arqueoantropológica", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 61-77.
- MOUNTJOY, Joseph B., 2000, "El misterio del Mictlantecuhtli", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 115-128.
- OLIVEROS MORALES, Arturo, 2000 (noticia), "Arqueología de la Arqueología", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 159-160.
- HERNÁNDEZ, Christine, 2001, "Una comparación entre la fase Perales en el noreste de Michoacán y la fase Lerma en Acámbaro, Guanajuato", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 23-45.
- REYNA ROBLES, Rosa María, 2001 (*In memoriam*), "Christine Niederberger Betton. *In memoriam*", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 141-144.
- HERNÁNDEZ PONS, Elsa, 2001 (*In memoriam*), "Gonzalo López Cervantes y la arqueología histórica en México (1946-1999)", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 145-148.
- JUÁREZ COSSÍO, Daniel e Ivan ŠPRAJC, 2001, "Observaciones para el estudio de alineaciones astronómicas y simbólicas en San Juan el Alto Plazuelas, Guanajuato", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 15-33.
- MANZANILLA LÓPEZ, Rubén, 2002, "Estilos escultóricos prehispánicos de la Costa Grande de Guerrero", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 31-40.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador y Luis Alfonso GRAVE TIRADO, 2002, "De Pátzcuaro a Uruapan o de cómo nos topamos con lo tarasco", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 41-52.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador, 2003, "Salvamento Arqueológico en dos carreteras de Michoacán. Resultados de las investigaciones", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 45-62.
- FAUGÈRE, Brigitte y Véronique DARRAS, 2002, "Las obras rupestres de Huarimio, Tierra Caliente de Michoacán", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 21-48.
- OLIVEROS, Arturo y Gianfranco CASSIANO, 2003, "El pasado del pasado. Artefacto prehistórico en una tumba de El Opeño, Michoacán", *Arqueología 29*, Segunda época, pp. 31-44.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador, 2003, "Salvamento Arqueológico en dos carreteras de Michoacán. Resultados de las investigaciones", *Arqueología 29*, Segunda época, pp. 45-62.
- GÁLVEZ, Héctor V., 2003 (informe del Archivo Técnico), "Informe preliminar de los trabajos

realizados en el área arqueológica de Culiacán, Sinaloa, sitio del ejido de Los Mezcales”, *Arqueología 29*, Segunda época, pp. 186-189.

CASTILLO TEJERO, Noemí y Raúl ARANA ÁLVAREZ, 2003, “Sitios arqueológicos en el área de Teticpac, Guerrero”, *Arqueología 30*, Segunda época, pp. 51-64.

PORCAYO, Antonio, 2003 (noticia), “Elementos arquitectónicos del Preclásico inferior del sitio de Tezahuapa en Tixtla, Guerrero”, *Arqueología 30*, Segunda época, pp. 140-144.

GRAVE TIRADO, Luis Alfonso, 2003, “Patrón de asentamiento prehispánico en la región Tototramé (el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa)”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 5-26.

Sureste

RIVERO TORRES, Sonia, 1987 (noticia), “Fecha por C14 del sitio Los Cimientos, municipio La Trinitaria, Chiapas”, *Arqueología 1*, pp. 229-238.

GUZZY ARREDONDO, Pedro y Arnoldo GONZÁLEZ CRUZ, 1988, “Una industria de cantos rodados en el sureste de Mesoamérica”, *Arqueología 3*, pp. 29-46.

SNOW, David H., 1988, “Algunos probables efectos de cambios climáticos en las tierras bajas mayas”, *Arqueología 3*, pp. 155-178.

SABLOFF, Jeremy A. y Gair TOURTELLOT III, 1988, “Análisis del patrón de asentamiento en Sayil, Yucatán, México”, *Arqueología 3*, pp. 179-191.

RIVERO TORRES, Sonia, 1988, “Dos sitios postclásicos en la región de San Gregorio, Chiapas”, *Arqueología 3*, pp. 193-205.

LEE JR., Thomas A. y John E. CLARK, 1988, “Oro, tela y xute: investigaciones arqueológicas en la región Camcum, colonia Las Delicias, Chiapas”, *Arqueología 4*, pp. 7-46.

GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca, 1988, “Proyecto arqueológico La Venta”, *Arqueología 4*, pp. 121-165.

BARBA PINGARRÓN, Luis Alberto, 1988, “Trabajos de prospección realizados en el sitio arqueológico La Venta, Tabasco”, *Arqueología 4*, pp. 167-218.

MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1988, “La arqueología de la presa de Chicoasen, Chiapas”, *Arqueología 4*, pp. 219-237.

ÁLVAREZ DEL TORO, Miguel, 1988, “Estudio faunístico de la zona arqueológica de Bonampak y sus alrededores”, *Arqueología 4*, pp. 239-255.

NIETO CALLEJA, Rosalba y Humberto SCHIAVON SIGNORET, 1989, “El Templo Olvidado de Palenque, Chiapas”, *Arqueología 5*, pp. 191-210.

DELGADILLO TORRES, Rosalba y Andrés SANTANA SANDOVAL, 1989, “Dos esculturas olmecoides en Tlaxcala”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 53-60.

MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1989, “Basureros del Formativo tardío en Don Martín, Chiapas”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 61-70.

AGRINIER, Pierre, 1989, “Mirador-Plumajillo, Chiapas y sus relaciones con cuatro sitios del horizonte olmeca en Veracruz, Chiapas y la costa de Guatemala”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 19-36.

MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1989, “Una interpretación sobre el significado y función de la Estructura II de Hormiguero, Campeche”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 49-60.

FUENTE, Beatriz de la, 1990 (nota de reunión científica), “Introducción al Simposio ‘Recientes investigaciones de la Civilización Olmeca’”, *Arqueología 3*, segunda época, p. 3.

PARADIS, Louise Iseut, 1990, “Revisión del fenómeno olmeca”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 33-40.

CLARK, John E., 1990, “Olmecas, olmequismo y olmequización en Mesoamérica”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 49-56.

LEE JR., Thomas A., 1990, “Un nuevo complejo de escultura en la planicie costera de Chiapas”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 57-66.

- LOVE, Michael W., 1990, "La Blanca y el Preclásico medio en la Costa del Pacífico", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 67-76.
- GRAHAM, John A. y Larry BENSON, 1990, "Escultura olmeca y maya sobre canto en Abaj Takalik", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 77-84.
- POHORILENKO, Anatole, 1990, "La estructura del sistema representacional olmeca", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 85-90.
- PORTER, James B., 1990, "Las cabezas colosales olmecas como altares reesculpidos: 'mutilación', revolución y reesculpido", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 91-97.
- PAILLÉS HERNÁNDEZ, María DE LA CRUZ y Rosalba NIETO CALLEJA, 1990, "Primeras expediciones a las ruinas de Palenque. Josef Antonio Calderón y Antonio Bernasconi", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 97-128.
- GARCÍA CRUZ, Florentino, 1990 (noticia), "Balamkú: un sitio arqueológico maya en Campeche", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 129-134.
- ROMERO RIVERA, María Eugenia, 1991, "Aspectos de la navegación maya. La costa de Quintana Roo", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 93-106.
- OLIVÉ NEGRETE, Julio César, 1991, "Para la historia de la arqueología mexicana. El caso de Thompson", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 119-128.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1991 (noticia), "Tres nuevos pendientes de jade del tipo 'yelmo y babero'", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 121-126.
- BENAVIDES CASTILLO, Antonio, 1991 (reseña), "The ancient Maya City of Sayil", *Middle American Research Institute* 60 (38 pag.), *Arqueología 6*, segunda época, pp. 127-128.
- MONTMOLLIN, Olivier de, 1992, "Patrones fronterizos de los reinos mayas del Clásico en los altos tributarios del río Grijalva", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 57-67.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1992, "El mural de la Casa Azul, Rancho Ina, Quintana Roo", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 69-84.
- PORTER, James B., 1992, "Estelas celtiformes: un nuevo tipo de escultura olmeca y sus implicaciones para los epigrafistas", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 3-13.
- JUSTESON, John y Terrence KAUFMAN, 1992, "Un desciframiento de la escritura jeroglífica epi-olmeca: métodos y resultados", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 15-25.
- YERSHOVA, Galina, 1992, "Lírica maya de la antigüedad", *Arqueología 8*, segunda época, 1992, pp. 27-44.
- KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, "Profecía del sacerdote", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 45-54.
- KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, "Sacerdotes astrónomos mayas", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 55-61.
- YERSHOVA, Galina, 1992, "Textos triunfales mayas", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 63-71.
- KELLEY, David H., 1992, "Yucatán y el imperio tolteca", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 113-119.
- VILLALOBOS PÉREZ, Alejandro y Noemí CASTILLO TEJERO, 1992, "La restauración de monumentos arqueológicos. El caso del Adivino de Uxmal", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 121-127.
- RIVERO TORRES, Sonia E., 1993, "Dos sitios preclásicos en la Selva Lacandona, Chiapas", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 73-89.
- VALENTÍN, Norma, 1993, "Estudio de moluscos encontrados en contextos arqueológicos en Lacamtún y Lobol, Chiapas", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 91-96.
- MALDONADO CÁRDENAS, Rubén y Edward B. KURJACK, 1993, "Reflexiones sobre las relaciones entre Chichén Itzá, sus vecinos peninsulares y Tula", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 97-103.

- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1994, "Estudio arqueobotánico de la Cueva 1, Corral de Piedra, San Cristóbal de las Casas, Chiapas", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 65-70.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1994, "Investigaciones en la Costa Oriental: Punta Venado y La Rosita, Quintana Roo", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 71-93.
- PADILLA YEDRA, Judith, 1995, "Áreas culturales de la costa del Golfo durante el Posclásico", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 5-15.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, América MALBRÁN PORTO y Laura RODRÍGUEZ, 1996, "Análisis de objetos de concha de Rancho Ina, Quintana Roo", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 69-80.
- GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca B., 1997, "Acercas de pirámides de tierra y seres sobrenaturales: observaciones preliminares en torno al Edificio C-1, La Venta, Tabasco", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 79-97.
- ŠPRAJC, Ivan, Florentino GARCÍA CRUZ y Heber OJEDA MAS, 1998, "Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 29-49.
- CORTÉS DE BRASDEFER, Fernando, 1998, "Las esculturas estucadas de Chakanbakán", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 51-60.
- TREJO, Silvia, 1998 (noticia de reunión), Mesas Redondas de Palenque, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 166-169.
- TOVALÍN, Alejandro, Peter L. MATHEWS, Armando ANAYA y Adolfo VELÁZQUEZ DE LEÓN, 1998, "Estela 1 o de El Rey del sitio de Dos Caobas, Chiapas", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 79-96.
- AYALA FALCÓN, Maricela, 1998 (reseña), Mathews, Peter Lawrence, *La escultura de Yaxchilán*, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 155-157.
- MARTOS L., Luis Alberto, 1998 (reseña), Benavides Castillo, Antonio, *Edzná: una ciudad prehispánica de Campeche*, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 157-159.
- RAMÍREZ CASTILLA, Gustavo A., 1998 (noticia), "Glifo maya en una representación huasteca de la deidad jaguar-pájaro-serpiente", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 160-163.
- IZQUIERDO, Ana Luisa, 1998 (noticia de reunión), "IV Congreso Internacional de Mayistas", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 166-167.
- NALDA, Enrique, Samuel TEJEDA, Adriana VELÁZQUEZ y Graciela ZARAZÚA, 1999, "Paleodietas en Dzibanché y Kohunlich: diferencias y tendencias preliminares", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 35-44.
- GARZA, Mercedes de la, 1999 (reseña), Staines, Leticia *et al.*, *Bonampak, la pintura mural prehispánica en México*, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 177-182.
- BLANCO PADILLA, Alicia, Raúl AZÚA y Bernardo RODRÍGUEZ GALICIA, 1999, "Colección arqueozoológica de perros del sitio Chac-Mool, Punta Pájaros, Quintana Roo", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 89-106.
- TIESLER BLOS, Vera, 1999 (noticia de reunión), "Tercera Mesa Redonda de Palenque, nueva época, balance y perspectivas", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 183-186.
- LIENDO STUARDO, Rodrigo y Felipe VEGA CORREA, 2000, "Técnicas agrícolas en el área de Palenque: inferencias para un estudio sobre la organización política de un señorío maya del Clásico", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 3-25.
- CON, María José, 2000, "El juego de pelota en Coba, Quintana Roo", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 27-50.
- NALDA, Enrique, 2000, "Algunas consideraciones sobre el desarrollo prehispánico de la Bahía de Chetumal", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 51-60.
- MARTOS L., Luis Alberto, 2000, "El Pueblito: un asentamiento del Preclásico superior en la costa de Quintana Roo", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 43-59.

CON, María José, 2000 (noticia), “Una moneda del siglo XVI en un templo posclásico en Xcaret, Quintana Roo”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 145-149.

ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Rafael BURGOS VILLANUEVA, 2001, “Rancho Uaymitún: un sitio histórico en la costa norte de Yucatán”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 89-107.

BENAVIDES C., Antonio, 2001 (reseña), Michelet, Dominique, Pierre Becquelin y Marie-Charlotte Arnauld, *Mayas del Puuc, Arqueología de la región de Xculoc, Campeche*, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 149-151.

STOCKER, Terrence, 2001, “Nexos iconográficos entre las columnas de Tula y los discos de oro de Chichén Itzá”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 71-87.

BENAVIDES C., Antonio, 2001 (reseña), Nondédéo, Philippe, *Evolution des sites mayas du Sud de l'État du Campeche (Mexique), sur la base de deux reconnaissances archéologiques complémentaires*, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 150-153.

MALMSTROM, Vincent H., 2002, “La Chontalpa: ¿tierra de nadie o cuna de la civilización maya?”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 5-14.

RIVERO TORRES, Sonia, 2003 (noticia), “Cuatro vasos policromos de Lagartero, Chiapas”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 161-166.

MELGAR TÍSOC, Emiliano, 2003 (noticia de reunión), “Conferencias sobre la vida, muerte y resurrección maya en Londres”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 191-192.

MELGAR TÍSOC, Emiliano, 2003 (reseña), Martín, Simon y Nikolai Grube, *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 197-200.

MALMSTROM, Vincent H., 2003 (noticia), “13.0.0.0.0: una fecha maya carente de significado astronómico”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 145-149.

GARCÍA MOLL, Roberto, 2003, “Algo sobre papeles viejos de Palenque”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 27-36.

ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Marcos Noé POOL CAB, 2003, “Un caso de osteofitosis en un grupo doméstico del Clásico tardío maya: ¿sedentarización o estrés físico?”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 37-50.

Mesoamérica septentrional

BRANIFF C., Beatriz, 1988, “A propósito del ulama en el norte de México”, *Arqueología* 3, pp. 47-94.

CASTILLO TEJERO, Noemí, 1988, “La Quemada, Zacatecas y su posible desarrollo urbano”, *Arqueología* 3, pp. 123-140.

JIMÉNEZ BETTS, Peter, 1989, “Perspectivas sobre la arqueología de Zacatecas”, *Arqueología* 5, pp. 7-50.

PÉREZ CAMPA, Mario A., 1989, “El jade y la turquesa en el México prehispánico según las fuentes históricas”, *Arqueología* 5, pp. 245-266.

BRANIFF C., Beatriz, 1989, “Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo”, *Arqueología* 1, segunda época, pp. 99-114.

MOGUEL COS, Ma. Antonieta y Sergio Arturo SÁNCHEZ CORREA, 1989 (noticia). “‘El Cobre’, Guanajuato: una maqueta tallada en la roca”, *Arqueología* 2, segunda época, pp. 95-99.

METCALFE, Sara Elizabeth, Roy Bernard BROWN, Phillet E. HALES, Robert Alaine PERROTT, F. M. STEININGER y Francis Alaine STREET PERROTT, 1990, “Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán”, *Arqueología* 4, segunda época, pp. 3-14.

PIJOAN AGUADÉ, Carmen María y Josefina MANSILLA LORY, 1990, “Prácticas rituales en el norte de Mesoamérica. Evidencia en Electra, Villa de Reyes, San Luis Potosí”, *Arqueología* 4, segunda época, pp. 87-96.

HERS, Marie-Areti, 1991, “Medio milenio después de la conquista. El estudio del pasado prehispánico”, *Arqueología* 5, segunda época, pp. 3-7.

- FAUGÈRE-KALFON, Brigitte, 1992, "Algunos aspectos del Clásico en el centro-norte de Michoacán", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 39-50.
- NÁREZ ZAMORA, Jesús, 1993, "Las investigaciones arqueológicas en El Sabinito, municipio de Soto la Marina, Tamaulipas", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 29-34.
- CASTELLÓN HUERTA, Blas Román, 1993, "Cerámica de la región Atotonilco-Arandas, Altos de Jalisco", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 49-59.
- ÁLVAREZ, Tícul y Aurelio OCAÑA, 1994, "Identificación y análisis de restos animales procedentes de excavaciones arqueológicas en San Luis Potosí", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 3-18.
- DARRAS, Véronique, 1996, "Economía de la obsidiana en Michoacán: modalidades de abastecimiento e implicaciones político-culturales", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 41-54.
- MUÑOZ ESPINOZA, María Teresa y Oziel Ulises TALAVERA, 1996, "El juego de pelota. Testimonios en la Sierra Gorda del Querétaro septentrional", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 91-102.
- BRANIFF C., Beatriz, 1996, "Los cuatro tiempos de la tradición Chupícuaro", *Arqueología* 16, segunda época, pp. 59-68.
- NIETO GAMBIÑO, Luis Felipe, 1997, "Centro ceremonial Cañada de la Virgen, Guanajuato: arquitectura de la cultura híbrida Tolteca-Chichimeca", *Arqueología* 17, segunda época, pp. 99-110.
- PEREIRA, Grégory, 1998, "Costumbre funerarias y sociedad del Clásico tardío en la cuenca de Zacapu, Michoacán", *Arqueología* 18, segunda época, pp. 61-84.
- WILLIAMS, Eduardo, 1998 (noticia de reunión), Simposio sobre arqueología e historia del Bajío, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 161-163.
- BRANIFF, Beatriz y Marie-Areti HERS, 1998, "Herencias chichimecas", *Arqueología* 19, segunda época, pp. 55-80.
- RODRÍGUEZ ALMAZÁN, Verónica J., 1998, "Las tumbas de tiro del occidente de México. Su distribución geográfica y sus formas arquitectónicas", *Arqueología* 19, segunda época, pp. 91-100.
- JUÁREZ COSSÍO, Daniel, 1999, "Exploraciones en San Juan el Alto, municipio de Pénjamo, Guanajuato", *Arqueología* 22, segunda época, pp. 41-68.
- JUÁREZ COSSÍO, Daniel e Ivan ŠPRAJC, 2001, "Observaciones para el estudio de alineaciones astronómicas y simbólicas en San Juan el Alto Plazuelas, Guanajuato", *Arqueología* 23, segunda época, pp. 15-33.
- MARTZ DE LA VEGA, Hans, Miguel PÉREZ NEGRETE, Jorge A. QUIROZ MORENO y Alberto HERRERA MUÑOZ, 2000, "Una punta acanalada en Jalpan de Serra, Querétaro", *Arqueología* 24, segunda época, pp. 3-17.
- MOUNTJOY, Joseph B., 2000, "El misterio del Mictlantecuhtli", *Arqueología* 24, segunda época, pp. 115-128.
- HERNÁNDEZ, Christine, 2001, "Una comparación entre la fase Perales en el noreste de Michoacán y la fase Lerma en Acámbaro, Guanajuato", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 23-45.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador y Luis Alfonso GRAVE TIRADO, 2002, "De Pátzcuaro a Uruapan o de cómo nos topamos con lo tarasco", *Arqueología* 27, segunda época, pp. 41-52.
- VILLALOBOS ACOSTA, César, 2002 (reseña), Braniff, Beatriz (coord.), *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas secas*, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 141-145.
- FAUGÈRE, Brigitte y Véronique DARRAS, 2002, "Las obras rupestres de Huarimio, Tierra Caliente de Michoacán", *Arqueología* 28, segunda época, pp. 21-48.

MEJÍA PÉREZ, Elizabeth, 2002, “La arquitectura en Toluquilla, Querétaro”, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 75-91.

VALDOVINOS P., Víctor H., 2003, “Entierro en decúbito ventral flexionado en Balcón de Montezuma, Victoria, Tamaulipas”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 115-123.

GRAVE TIRADO, Luis Alfonso, 2003, “Patrón de asentamiento prehispánico en la región Tototame (el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa)”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 5-26.

Centroamérica

DELGADILLO TORRES, Rosalba y Andrés SANTANA SANDOVAL, 1989, “Dos esculturas olmecoides en Tlaxcala”, *Arqueología* 1, segunda época, pp. 53-60.

FOWLER, William R., 1989, “Nuevas perspectivas sobre las migraciones de los pipiles y los nicaraos”, *Arqueología* 1, segunda época, pp. 89-98.

RODRIGUEZ-LOUBET, François, 1989, “La prehistoria en México y Centroamérica”, *Arqueología* 2, segunda época, pp. 3-18.

CLARK, John E., 1990, “Olmecas, olmequismo y olmequización en Mesoamérica”, *Arqueología* 3, segunda época, pp. 49-56.

LOVE, Michael W., 1990, “La Blanca y el Preclásico Medio en la Costa del Pacífico”, *Arqueología* 3, segunda época, pp. 67-76.

GRAHAM, John A. y Larry BENSON, 1990, “Escultura olmeca y maya sobre canto en Abaj Takalik”, *Arqueología* 3, segunda época, pp. 77-84.

POHORILENKO, Anatole, 1990, “La estructura del sistema representacional olmeca”, *Arqueología* 3, segunda época, pp. 85-90.

KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, “Profecía del sacerdote”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 45-54.

KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, “Sacerdotes astrónomos mayas”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 55-61.

YERSHOVA, Galina, 1992, “Textos triunfales mayas”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 63-71.

RIVERO TORRES, Sonia E., 1993, “Dos sitios preclásicos en la Selva Lacandona, Chiapas”, *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 73-89.

ŠPRAJC, Ivan, Florentino GARCÍA CRUZ y Heber OJEDA MAS, 1998, “Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche”, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 29-49.

CARPIO REZZIO, Edgar H. y Alfredo Román MORALES, 2000, “El Petrograbado de Monte Sión, Amatitlán, Guatemala”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 107-114.

Arqueología mundial

BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1987 (reseña), Siemens, Alfred, 1987, “Oriented Fields in Central Veracruz”, *American Antiquity* 48, 1983, pp. 85-101; *Arqueología* 1, pp. 223-228.

BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1988 (reseña), Kofi Agorsah, E., 1988, “Archaeological implications of traditional house construction among the nchumura of Northern Ghana”, *Current Anthropology* 26, 1985, pp. 103-115; *Arqueología* 2, pp. 235-241.

BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1991 (entrevista), “Vida y arqueología en San Petersburgo”, *Arqueología* 5, segunda época, pp. 129-132.

BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1996 (entrevista), “Entrevista a Colin Renfrew”, *Arqueología* 16, segunda época, pp. 113-119.

TRIVI DE MANDRI, Matilde E., Lidia S. BURRY y María C. LOMBARDO, 1996, “Palinología de un perfil fósil de la Patagonia argentina. Interpretación paleoambiental con base en análogos modernos”, *Arqueología* 15, segunda época, pp. 19-25.

MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1998 (noticia de reunión), “Desarrollo y perspectivas de la

arqueología europea”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 178-179.

DÍAZ-ANDREU, Margarita, 1998, “Nacionalismo y arqueología: del Viejo al Nuevo Mundo”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 115-138.

ROWLANDS, Michael, 1998, “Tendencias teóricas en la arqueología europea”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 139-153.

OLSEN, Bjornar, 1999, “¿El fin de la historia? Arqueología y museos en un mundo globalizado”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 119-136.

GRECO, Emanuele, 2000, “Etnografía y arqueología. La colonización griega en Italia Meridional”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 153-160.

FLANNERY, Kent V., 2002, “‘Había gigantes en aquellos días’ Richard Stockton MacNeish, 1918-2001”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 113-127.

Teoría, método y técnicas

BROWN J. y Roy BERNARD, 1988, “El poblamiento del Nuevo Mundo”, *Arqueología 2*, pp. 17-35.

MASTACHE F., Alba Guadalupe, 1988, “El trabajo de lapidaria en el estado de Guerrero, una artesanía actual inspirada en formas prehispánicas”, *Arqueología 2*, pp. 197-216.

FOURNIER, María de Lourdes y Patricia FOURNIER G., 1988, “Uso de la computadora en investigaciones arqueológicas a través de la aplicación de paquetes estadísticos”, *Arqueología 2*, pp. 117-128.

BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1988 (reseña), Kofi Agorsah, E., 1988, “Archaeological implications of traditional house construction among the Northern Ghana”, *Current Anthropology 26*, 1985, pp. 103-115; *Arqueología 2*, pp. 235-241.

SNOW, David H., 1988, “Algunos probables efectos de cambios climáticos en las tierras bajas mayas”, *Arqueología 3*, pp. 155-178.

GONZÁLEZ-QUINTERO, Lauro, 1988, “Probables significados iconográficos de un textil mexicana”, *Arqueología 3*, pp. 207-224.

CASTILLO PEÑA, Patricia, 1988, “Algunos aspectos sobre la catalogación de los relieves de Tajín”, *Arqueología 3*, pp. 251-260.

BARBA PINGARRÓN, Luis Alberto, 1988, “Trabajos de prospección realizados en el sitio arqueológico La Venta, Tabasco”, *Arqueología 4*, pp. 167-218.

SPENCE, Michael W., 1989, “Excavaciones recientes en Tlailotlaca, el barrio oaxaqueño de Teotihuacan”, *Arqueología 5*, pp. 81-104.

FOWLER, William R., 1989, “Nuevas perspectivas sobre las migraciones de los pipiles y los nicaraos”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 89-98.

BRANIFF C., Beatriz, 1989, “Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 99-114.

AGRINIER, Pierre, 1989, “Mirador-Plumajillo, Chiapas y sus relaciones con cuatro sitios del horizonte olmeca en Veracruz, Chiapas y la costa de Guatemala”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 19-36.

JIMÉNEZ SALAS, Óscar H., 1990, “Geomorfología de la región de La Venta, Tabasco: un sistema fluvio-lagunar costero del Cuaternario”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 5-16.

PARADIS, Louise Iseut, 1990, “Revisión del fenómeno olmeca”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 33-40.

CLARK, John E., 1990, “Olmecas, olmequismo y olmequización en Mesoamérica”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 49-56.

POHORILENKO, Anatole, 1990, “La estructura del sistema representacional olmeca”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 85-90.

LORENZO, José Luis, 1990, “Sobre los orígenes americanos”, *Arqueología 4*, segunda época, pp. 15-24.

- HERS, Marie-Areti, 1991, "Medio milenio después de la conquista. El estudio del pasado prehispánico", *Arqueología* 5, segunda época, pp. 3-7.
- COBEAN, Robert H., 1991, "Principales yacimientos de obsidiana en el Altiplano Central", *Arqueología* 5, segunda época, pp. 9-31.
- ANGULO V., Jorge, 1991, "Trabajos de exploración y conservación en Tlatelolco. Notas antiguas y comentarios recientes. Temporada 1965-1966", *Arqueología* 6, segunda época, pp. 101-116.
- FRANCO VELÁZQUEZ, Francisca, Rubén CABRERA y Luis TORRES MONTES, 1992, "Los artefactos metálicos de Tzintzuntzan, Michoacán: su deterioro y tratamiento", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 51-56.
- MONTMOLLIN, Olivier de, 1992, "Patrones fronterizos de los reinos mayas del Clásico en los altos tributarios del río Grijalva", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 57-67.
- JUSTESON, John y Terrence KAUFMAN, 1992, "Un desciframiento de la escritura jeroglífica epi-olmeca: métodos y resultados", *Arqueología* 8, segunda época, pp. 15-25.
- YERSHOVA, Galina, 1992, "Lírica maya de la antigüedad", *Arqueología* 8, segunda época, 1992, pp. 27-44.
- KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, "Profecía del sacerdote", *Arqueología* 8, segunda época, pp. 45-54.
- KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, "Sacerdotes astrónomos mayas", *Arqueología* 8, segunda época, pp. 55-61.
- YERSHOVA, Galina, 1992, "Textos triunfales mayas", *Arqueología* 8, segunda época, pp. 63-71.
- VILLALOBOS PÉREZ, Alejandro y Noemí Castillo TEJERO, 1992, "La restauración de monumentos arqueológicos. El caso del Adivino de Uxmal", *Arqueología* 8, segunda época, pp. 121-127.
- CARREÓN, Emilie A., 1992 (reseña), Marcus, Joyce, *Mesoamerican Writing Systems: Propaganda, Myth and History in Four Ancient Civilizations*, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 147-150.
- OLIVEROS, Arturo y Magdalena DE LOS RÍOS PAREDES, 1993, "La cronología de El Opeño, Michoacán: nuevos fechamientos por radio-carbono", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 45-48.
- BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1993, "El problema cronológico del Tajín", *Arqueología*, 9-10, segunda época, pp. 61-72.
- SUÁREZ CRUZ, Sergio, 1995, "La cerámica Lisa cholulteca", *Arqueología* 13-14, segunda época, pp. 109-120.
- SCHMIDT SCHOENBERG, Paul, 1995 (noticia), "El uso de la microcomputadora en el análisis de materiales arqueológicos", *Arqueología* 13-14, segunda época, pp. 129-135.
- HORTOLÀ, Policarp, 1996, "Teoría y crítica de la racemización de aminoácidos como método aplicado a la datación de materiales paleontológicos, bioarqueológicos y antropológicos", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 3-18.
- BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1996 (entrevista), "Entrevista a Colin Renfrew", *Arqueología* 16, segunda época, pp. 113-119.
- FERNÁNDEZ MENDIOLA, Sara E. y Leticia JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, 1998, "Restauración de la ofrenda cerámica teotihuacana", *Arqueología* 18, segunda época, pp. 23-28.
- WEITLANER JOHNSON, Irmgard, 1998, "Un *xicolli* miniatura de la curva de Atzcala, Guerrero", *Arqueología* 18, segunda época, pp. 139-150.
- MONJARÁS-RUIZ, Jesús, 1998 (reseña), Carrasco, Pedro, *Estructura político-territorial del imperio tenochca*, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 156-159.
- RENFREW, Colin, 1998, "La arqueología y el ADN", *Arqueología* 19, segunda época, pp. 3-23.

MÓNACO, Emanuela, 1998, "Quetzalcóatl de Tollan", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 119-155.

SORENSEN, M. L. S., 1998, "Arqueología del género en la arqueología europea: reflexiones y propuestas", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 157-172.

DÍAZ-ANDREU, Margarita, 1998, "Nacionalismo y arqueología: del Viejo al Nuevo Mundo", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 115-138.

ROWLANDS, Michael, 1998, "Tendencias teóricas en la arqueología europea", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 139-153.

NALDA, Enrique, Samuel TEJEDA, Adriana VELÁZQUEZ y Graciela ZARAZÚA, 1999, "Paleodietas en Dzibanché y Kahunlich: diferencias y tendencias preliminares", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 35-44.

ORTEGA RAMÍREZ, José, 1999, "El radar de penetración terrestre (georadar): una herramienta para la prospección arqueológica", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 99-107.

OLSEN, Bjornar, 1999, "¿El fin de la historia? Arqueología y museos en un mundo globalizado", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 119-136.

SANTILLÁN TORRES, José Luis, 2000, "El ADN antiguo y sus aplicaciones", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 145-152.

GRECO, Emanuele, 2000, "Etnografía y arqueología. La colonización griega en Italia Meridional", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 153-160.

NALDA, Enrique, 2001, "El INAH, la arqueología y la comunidad", *Arqueología 26*, segunda época, pp. 127-138.

ELIZALDE RODARTE, Sandra V. y Carlos MANDUJANO ÁLVAREZ, 2002, "Estudio funcional de raspadores de obsidiana: el caso del señorío de Metztitlán, Hidalgo", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 105-120.

STOCKER, Terry y Kate HOWE, 2003, "Reconsideración del elemento trilobulado en Mesoamérica: examen de los datos, interpretaciones sobre su continuidad y sugerencias para investigaciones futuras", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 88-116.

VEGA DORIA, Socorro de la y Miguel A. BALCÁZAR M., 2003, "La interpretación semiótica aplicada al estudio de la cerámica", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 117-130.

Políticas de investigación, de protección del patrimonio y legislación arqueológica

BRANIFF C., Beatriz, 1988 (discurso), "Premios anuales del INAH", *Arqueología 2*, pp. 229-233.

S.a., 1988 (nota), "Proyectos arqueológicos en curso", *Arqueología 3*, pp. 261-268.

S.a., 1988 (nota), "Proyectos arqueológicos en curso", *Arqueología 4*, pp. 269-277.

S.a., 1989 (nota), "Proyectos arqueológicos en curso", *Arqueología 5*, pp. 267-273.

HERS, Marie-Areti, 1991, "Medio milenio después de la conquista. El estudio del pasado prehispánico", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 3-7.

NAVARRETE, Carlos, 1991, "Cuicuilco y la arqueología del Pedregal. Crónica de un desperdicio", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 69-84.

OLIVÉ NEGRETE, Julio César, 1991, "Para la historia de la arqueología mexicana. El caso de Thompson", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 119-128.

OLIVÉ NEGRETE, Julio César, 1992, "Legislación sobre arqueología subacuática", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 137-145.

LÓPEZ WARIO, Luis Alberto, 1994, "De los fragmentos urbanos", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 111-117.

- SANDERS, William T., 1997, "El final de la gran aventura: el ocaso de un recurso cultural", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 3- 20.
- PARSONS, Jeffrey R., 1997, "Reflexiones sobre la conservación de colecciones arqueológicas", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 21-33.
- DÍAZ-ANDREU, Margarita, 1998, "Nacionalismo y arqueología: del Viejo al Nuevo Mundo", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 115-138.
- OLSEN, Bjornar, 1999, "¿El fin de la historia? Arqueología y museos en un mundo globalizado", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 119-136.
- MORELOS GARCÍA, Noel, 2000, "Visita a las Excavaciones de 1917 de Manuel Gamio en Teotihuacan", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 127-143.
- NAVARRETE CÁCERES, Carlos, 2001, "Acerca de la gran Ceramoteca que la Arqueología mexicana se merece", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 121-127.
- NALDA, Enrique, 2001, "El INAH, la arqueología y la comunidad", *Arqueología 26*, segunda época, pp. 127-138.
- GARCÍA-BÁRCENA, Joaquín, 2002 (nota), "Pepe Ramírez y el Archivo Técnico de Arqueología", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 140-141.
- ROBLES, Nelly, 2003 (noticia de reunión científica), "Inauguración del Centro de Documentación e Investigación sobre el Manejo de Sitios Arqueológicos del Patrimonio Mundial", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 150-151.
- AVILEZ, María Rosa, 2003, "La responsabilidad con los materiales arqueológicos y su destino final", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 131-139.
- Arqueología histórica de México**
- FOURNIER, Patricia, 1987, "Loza fina mexicana del siglo XIX en el ex Convento de San Jerónimo", *Arqueología 1*, pp. 181-194.
- CASSIANO V., Gianfranco, 1988, "Observaciones sobre la función de las tablas en la historia de Baja California", *Arqueología 2*, pp. 179-196.
- FOURNIER, María de Lourdes y Patricia FOURNIER G., 1988, "Uso de la computadora en investigaciones arqueológicas a través de la aplicación de paquetes estadísticos", *Arqueología 2*, pp. 117-128.
- CABRERA CASTRO, Rubén, 1988, "Horno cerámico posteotihuacano en el Palacio de Atetelco", *Arqueología 4*, pp. 47-75.
- PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, 1988, "Comentarios sobre algunas instituciones religiosas de la Nueva España", *Arqueología 4*, pp. 257-268.
- PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Pedro Francisco SÁNCHEZ NAVA, Ma. ESTÉFAN, Judith PADILLA y Yedra y Antonio GUDIÑO GARFIAS, 1989, "El Cuauhxicalli de Moctezuma I", *Arqueología 5*, pp. 131-151.
- PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, 1989, "Noticias sobre arqueología histórica", *Arqueología 5*, pp. 211-216.
- HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1989, "Excavaciones recientes en la Villa Rica de la Veracruz", *Arqueología 5*, pp. 217-244.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto y Salvador PULIDO MÉNDEZ, 1989, "Un juego de pelota en la ciudad de México", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 81-88.
- CARBALLAL STAEDTLER, Margarita y María FLORES HERNÁNDEZ, 1989, "Las calzadas prehispánicas de la Isla de México. Algunas consideraciones acerca de sus funciones", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 71-80.
- PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Agustín CARVAJAL SOLÍS y Carlos JIMÉNEZ HIDALGO, 1989 (noticia), "Una escultura mexicana en la Antigua Casa de la Imprenta, en las calles de Moneda y Lic. Verdad. Centro Histórico de la ciudad de México", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 89-93.

- PAILLÉS HERNÁNDEZ, María de la Cruz y Rosalba NIETO CALLEJA, 1990, "Primeras expediciones a las ruinas de Palenque. Josef Antonio Calderón y Antonio Bernasconi", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 97-128.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1990 (noticia), "Entierros de conquistadores en la Villa Rica de la Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 135-142.
- ANGULO V., Jorge, 1991, "Trabajos de exploración y conservación en Tlatelolco. Notas antiguas y comentarios recientes. Temporada 1965-1966", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 101-116.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1991 (noticia), "El Códice de Ocoteculco", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 117-120.
- CARBALLAL STAEDTLER, Margarita, María FLORES HERNÁNDEZ, María del Carmen LECHUGA GARCÍA, Tomás VILLA CÓRDOVA y Francisco RIVAS CASTRO, 1992 (noticia), "Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE- Tlatelolco. Nuevo Edificio", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 119-127.
- YERSHOVA, Galina, 1992, "Lírica maya de la antigüedad", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 27-44.
- GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1992, "Las ocupaciones del inmueble de Guatemala núm. 90", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 129-136.
- CARBALLAL STAEDTLER, Margarita y María FLORES HERNÁNDEZ, 1994, "Los derechos de agua de Tlatelolco durante los siglos XV y XVI: su límite oriente", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 97-109.
- CORONA PAREDES, Octavio R., María PÉREZ SANTILLÁN y Luis Carlos HERNÁNDEZ A., 1994, "Estructura prehispánica en el segundo Patio Mariano del Palacio Nacional", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 123-132.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador, 1994, "Arqueología del Eje Central Lázaro Cárdenas de la Ciudad de México", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 133-138.
- GUEVARA SÁNCHEZ, Antonio, 1994 (noticia), "Un vestigio de la época colonial", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 139-143.
- HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1995, "Cerámica de Zempoala, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 93-101.
- HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1996, "Las Atarazanas de Veracruz como almacenes de marina", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 103-110.
- BÁEZ MOLGADO, Socorro, Jazmín CHERNA ARGÜELLES, Luis Alberto LÓPEZ WARIO y Abigail MEZA PEÑALOSA, 1996 (noticia), "Una muerte violenta en el Virreinato", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 111-114.
- GONZÁLEZ, Carlos Javier, 1996, "Investigaciones arqueológicas en 'El Japón': sitio chinampero en Xochimilco", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 81-93.
- CORONA M. Eduardo, 1996, "'El Japón', Xochimilco: análisis arqueozoológico de un sitio en la época de la Conquista", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 95-107.
- MOORE, Jerry D. y Janine GASCO, 1997, "Investigaciones arqueológicas en el norte de Baja California: San Quintín-El Rosario", *Arqueología 17*, segunda época, pp. 35-48.
- GETINO GRANADOS, Fernando y Agustín ORTIZ BUTRÓN, 1998 "La actividad ritual a nivel de barrio: el *momoztli* de Palmas y Venustiano Carranza", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 119-138.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Norma VALENTÍN MALDONADO, 1998, "Estudio arqueobiológico de los sedimentos del subsuelo en el edificio Real Seminario de Minas, 1772, México, D.F.", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 97-113.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1999 (noticia), "Estudio botánico de sedimentos arqueológicos, Correo Mayor 11, México D. F.", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 144-148.

- CORONA-M., Eduardo, 1999, "El uso de las fuentes históricas en arqueozoología. El caso de la identificación de aves", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 125-136.
- HERNÁNDEZ PONS, Elsa, 2000, "Arqueología histórica en México: su situación actual", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 103-126.
- CON, María José, 2000 (noticia), "Una moneda del siglo XVI en un templo posclásico en Xcaret, Quintana Roo", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 145-149.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen, J. Carlos LAZCANO Arce y J. Samuel HERNÁNDEZ, 2000 (noticia), "¿Hornos para la producción de mezcal en un sitio del Formativo de Tlaxcala?", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 149-157.
- ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Rafael BURGOS VILLANUEVA, 2001 "Rancho Uaymitún: un sitio histórico en la costa norte de Yucatán", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 89-107.
- CORONA-M., Eduardo, 2001, "La relación hombre-ave en el siglo XVI. Crónicas y arqueozoología en el centro de México", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 109-120.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2001 "Elementos arquitectónicos en el sur de Tlatelolco", *Arqueología 26*, segunda época, pp. 101-111.
- MORENO CABRERA, María de la Luz, Manuel Alberto TORRES GARCÍA y Susana LAM GARCÍA, 2001, "Primer observatorio astronómico y meteorológico nacional de la ciudad de México. Historia y arqueología", *Arqueología 26*, segunda época, pp. 113-126.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2001 (noticia), "El camino al tianguis de Tlatelolco, en la isla de México", *Arqueología 26*, segunda época, pp. 139-143.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2002, "El Canal de Lerdo-Acequia de los toltecas y la Calzada de Tacuba", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 53-61.
- CASTILLO TEJERO, Noemí, 2002, "Cartografía de sitios mencionados en fuentes históricas del área del Valle de Tehuacan, Puebla", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 64-72.
- MÉNDEZ MARTÍNEZ, Enrique, 2002, "El señorío de Tepexic de la Seda después de la conquista española", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 89-101.
- MORENO CABRERA, María de la Luz, Susana LAM GARCÍA y Manuel Alberto TORRES GARCÍA, 2002, "Muerte de fray Antonio Margil de Jesús. 'La misma nada'", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 103-111.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2002, "El camposanto de San Andrés", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 121-129.
- RIVAS CASTRO, Francisco, 2003, "Cartografía antigua y sitios arqueológicos en la región de Los Reyes Metzontla, sureste de Puebla", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 141-155.
- GARCÍA MOLL, Roberto, 2003, "Algo sobre papeles viejos de Palenque", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 27-36.

Arqueología etnográfica

- MASTACHE F., Alba Guadalupe, 1988, "El trabajo de lapidaria en el estado de Guerrero, una artesanía actual inspirada en formas prehispánicas", *Arqueología 2*, pp. 197-116.
- BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1988 (reseña), Kofi Agorsah, E., 1988, "Archaeological implications of traditional house construction among nchumura of the Northern Ghana", *Current Anthropology 26*, 1985, pp. 103-115; *Arqueología 2*, pp. 235-241.
- LEE JR., Thomas A. y John E. CLARK, 1988, "Oro, tela y xute: investigaciones arqueológicas en la región Camcum, colonia Las Delicias, Chiapas", *Arqueología 4*, pp. 7-46.
- PARSONS, Jeffrey R., 1989, "Una etnografía arqueológica de la producción de sal en Nexquipayac, Estado de México", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 69-80.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús, 1989, “La producción de sal en un sitio del Postclásico tardío”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 81-87.

ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1992, “La extracción y talla de cantera en Mitla, Oaxaca. Tecnología para la arquitectura monumental”, *Arqueología 7*, segunda época, pp. 85-112.

GRECO, Emanuele, 2000, “Etnografía y Arqueología. La dominación griega en Italia Meridional”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 153-160.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús, 2003 (reseña), Parsons, Jeffrey R., 2001, *The Last Saltmakers of Nexquipayac, México. An Archaeological Ethnography*, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 168-172.

Bioarqueología

CABRERA C., Rubén, George COWGILL, Saburo SUGIYAMA y Carlos SERRANO, 1989, “El Proyecto Templo de Quetzalcóatl”, *Arqueología 5*, pp. 51-79.

PIJOAN AGUADÉ, Carmen María y Josefina MANSILLA LORY, 1990, “Prácticas rituales en el norte de Mesoamérica. Evidencia en Electra, Villa de Reyes, San Luis Potosí”, *Arqueología 4*, segunda época, pp. 87-96.

SERRANO SÁNCHEZ, Carlos, Martha PIMIENTA MERLÍN y Alfonso GALLARDO VELÁZQUEZ, 1991, “Los entierros del Templo de Quetzalcóatl. Patrón de distribución por edad y sexo”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 53-67.

JARQUÍN PACHECO, Ana María y Enrique MARTÍNEZ VARGAS, 1991, “Sacrificio de niños. Una ofrenda a la deidad de la lluvia en Teotihuacan”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 69-84.

NALDA, Enrique, Samuel TEJEDA, Adriana VELÁZQUEZ y Graciela ZARAZÚA, 1999, “Paleodieta en Dzibanché y Kohunlich: diferencias y tendencias preliminares”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 35-44.

ACOSTA NIEVA, Rosario, 2000, “La Tumba B del sitio Caseta, Jalisco: una visión

arqueoantropológica”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 61-77.

SANTILLÁN TORRES, José Luis, 2000, “El ADN antiguo y sus aplicaciones”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 145-152.

ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Rafael BURGOS VILLANUEVA, 2001, “Rancho Uaymitún: un sitio histórico en la costa norte de Yucatán”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 89-107.

GONZÁLEZ MIRANDA, Luis Alfonso y María Elena SALAS CUESTA, 2001, “Evidencias de sacrificio humano en Teotihuacan”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 35-47.

ORTIZ PEDRAZA, José Francisco, 2002 (reseña), Talavera, Jorge, Juan Martín Rojas y Enrique García, *Modificaciones culturales en los restos óseos de Cantona, Puebla. Un análisis bioarqueológico*, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 139-141.

CARVAJAL CORREA, María del Carmen y Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA, 2003, “Cerro de los Magueyes: un centro funerario para matlatzincas y mexicas durante el Posclásico tardío”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 65-114.

VALDOVINOS P., Víctor H., 2003, “Entierro en decúbito ventral flexionado en Balcón de Montezuma, Victoria, Tamaulipas”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 115-123.

WHITE, Christine D., Michael W. SPENCE, Fred J. LONGSTAFFE y Kim R. LAW, 2003 (noticia), “Análisis del isótopo de oxígeno del Entierro 2.A, Pirámide de la Luna, Teotihuacan”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 174-175.

ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Marcos Noé POOL CAB, 2003, “Un caso de osteofitosis en un grupo doméstico del Clásico tardío maya: ¿sedentarización o estrés físico?”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 37-50.

Ambiente actual y Paleoambiente

PASTRANA C., Alejandro, 1987, “Datos geomorfológicos de la cuenca lacustre Zacoalco-Sayula, Jalisco”, *Arqueología 1*, pp. 195-222.

- BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1987 (reseña), Siemens, Alfred, 1987, "Oriented Fields in Central Veracruz", *American Antiquity* 48, 1983, pp. 85-101; *Arqueología* 1, pp. 223-228.
- SNOW, David H., 1988, "Algunos probables efectos de cambios climáticos en las tierras bajas mayas", *Arqueología* 3, pp. 155-178.
- CARRAMIÑANA A., Elena, 1988, "Informe preliminar sobre la ofrenda zoológica dedicada a Coyolxauhqui", *Arqueología* 3, pp. 225-250.
- ÁLVAREZ DEL TORO, Miguel, 1988, "Estudio faunístico de la zona arqueológica de Bonampak y sus alrededores", *Arqueología* 4, pp. 239-255.
- JIMÉNEZ SALAS, Óscar H., 1990, "Geomorfología de la región de La Venta, Tabasco: un sistema fluvio-lagunar costero del Cuaternario", *Arqueología* 3, segunda época, pp. 5-16.
- METCALFE, Sara Elizabeth, Roy Bernard BROWN, Phillet E. HALES, Robert Elaine PERROTT, F. M. STEININGER y Francis Elaine STREET PERROTT, 1990, "Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 3-14.
- LORENZO, José Luis, 1990, "Sobre los orígenes americanos", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 15-24.
- PEARSON, David y Fernando SÁNCHEZ MARTÍNEZ, 1990, "Casas-acantilado en Chihuahua. Nueva evidencia en la Sierra Madre Occidental", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 41-58.
- STARK, Barbara L. y Pamela SHOWALTER, 1990, "Reconocimiento en La Mixtequilla sur-central de Veracruz", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 67-86.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando y Jesús Ignacio MORA ECHEVERRÍA, 1992, "Análisis de materiales botánico-arqueológicos de la Cueva Santa Marta, Baja California Sur, México", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 3-8.
- VALENTÍN MALDONADO, Norma, 1992, "Análisis del material arqueozoológico procedente de San Luis La Loma, Guerrero, México", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 29-38.
- DÍAZ-PARDO, Edmundo y Julieta BARRAGÁN SEVERO, 1993, "Peces asociados a una excavación arqueológica en Sonora", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 17-28.
- VALENTÍN, Norma, 1993, "Estudio de moluscos encontrados en contextos arqueológicos en Lacamtún y Lobol, Chiapas", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 91-96.
- ÁLVAREZ, Ticul y Aurelio OCAÑA, 1994, "Identificación y análisis de restos animales procedentes de excavaciones arqueológicas en San Luis Potosí", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 3-18.
- SUGIURA, Yoko, Antonio FLORES, Beatriz LUDLOW, Francisco VALADEZ, Michèle GOLD y Jean-Michel MAILLOL, 1994, "El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 29-45.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1994, "Estudio arqueobotánico de la Cueva 1, Corral de Piedra, San Cristóbal de las Casas, Chiapas", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 65-70.
- TRIVI DE MANDRI, Matilde E., Lidia S. BURRY y María C. LOMBARDO, 1996, "Palinología de un perfil fósil de la Patagonia argentina. Interpretación paleoambiental con base en análogos modernos", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 19-25.
- CORONA M. Eduardo, 1996, "'El Japón', Xochimilco: análisis arqueozoológico de un sitio en la época de la Conquista", *Arqueología* 16, segunda época, pp. 95-107.
- ARROYO-CABRALES, Joaquín, 1997, "Análisis de los restos de vertebrados terrestres, Machomoncobe 1, Huatabampo, Sonora, México", *Arqueología* 17, segunda época, pp. 63-77.
- PASTRANA, Alejandro, 1998, "Nuevos datos acerca de la estratigrafía de Cuicuilco", *Arqueología* 18, segunda época, pp. 3-16.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando, José Luis ALVARADO y Luis MORETT ALATORRE, 1998 "Las cuevas del Gallo y de la Chagüera. Inventario

arqueobotánico e inferencias”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 81-89.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora A., 1998 (noticia), “Estudio botánico de un basurero colonial en el Templo Mayor, ciudad de México”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 173-177.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Norma VALENTÍN MALDONADO, 1998, “Estudio arqueobiológico de los sedimentos del subsuelo en el edificio Real Seminario de Minas, 1772, México, D.F.”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 97-113.

CORONA-M., Eduardo, Jorge Alberto QUIROZ M., Elizabeth JIMÉNEZ GARCÍA y María Teresa MONTES GUERRERO, 1999, “Rescate de un mastodonte en San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 5-10.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1999 (noticia), “Estudio botánico de sedimentos arqueológicos, Correo Mayor 11, México D. F.”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 144-148.

CARVAJAL CORREA, María del Carmen, Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA y Óscar J. POLACO, 1999, “Hallazgo de un mamut en Toluca, Estado de México”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 11-18.

BLANCO PADILLA, Alicia, Raúl AZÚA y Bernardo RODRÍGUEZ GALICIA, 1999, “Colección arqueozoológica de perros del sitio Chac-Mool, Punta Pájaros, Quintana Roo”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 89-106.

VALENTÍN, Norma, 1999, “Los restos de serpientes de la Ofrenda R del Templo Mayor de Tenochtitlan”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 107-114.

GUZMÁN, Ana Fabiola y Óscar J. POLACO, 1999, “La Ofrenda 23 del Templo Mayor de Tenochtitlan vista a través de los restos de peces”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 115-124.

CORONA-M., Eduardo, 1999, “El uso de las fuentes históricas en arqueozoología. El caso de la identificación de aves”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 125-136.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 2000(noticia), “Estudio arqueobotánico de sedimentos de la Cueva del Indio, Durango, Durango”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 173-182.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Mey ARIAS VÁZQUEZ, 2000, “Arqueobotánica de algunas cuevas con pintura rupestre, Sierra de San Francisco. Proyecto Especial B.C.S.”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 19-28.

CORONA-M., Eduardo, 2001, “La relación hombre-ave en el siglo XVI. Crónicas y arqueozoología en el centro de México”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 109-120.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y María Teresa GARCÍA GARCÍA, 2001 “Arqueobotánica de El Tetzcotzinco”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 129-139.

ÁLVAREZ PALMA, Ana María, 2001, “Ciclos productivos y patrón de asentamiento en un sitio Huatabampo, del sur de Sonora”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 89-100.

GUZMÁN, Ana Fabiola y Óscar J. Polaco, 2002, “Los peces del sitio arqueológico Altamirano, Veracruz”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 15-29.

Pintura rupestre y petroglifos

RUIZ GORDILLO, Omar, 1989, “Pintura rupestre en la región de Cuauhtochco, Veracruz”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 3-12.

VILLELA F., Samuel L., 1989, “Nuevo testimonio rupestre olmeca en el oriente de Guerrero”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 37-48.

VIÑAS, Ramón y Enrique HAMBLETÓN, 1991, “Los grandes murales de Baja California Sur. Las cuevas de La Boca de San Julio I y Las Flechas”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 33-44.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1999, “Atavíos identificables en el arte rupestre del norte-centro”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 137-156.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Mey ARIAS VÁZQUEZ, 2000, "Arqueobotánica de algunas cuevas con pintura rupestre, Sierra de San Francisco. Proyecto Especial B.C.S.", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 19-28.

CARPIO REZZIO, Edgar H. y Alfredo Román MORALES, 2000, "El Petrograbado de Monte Sión, Amatitlán, Guatemala", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 107-114.

FAUGÈRE, Brigitte y Véronique DARRAS, 2002, "Las obras rupestres de Huarimio, Tierra Caliente de Michoacán", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 21-48.

LADRÓN DE GUEVARA, V., 2003 (noticia), "La cueva de Las Serpientes. Una representación prehispánica de la bóveda celeste", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 167-173.

Noticias

RIVERO TORRES, Sonia, 1987 (noticia), "Fechamiento por C14 del sitio Los Cimientos, municipio La Trinitaria, Chiapas", *Arqueología 1*, pp. 229-238.

ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1989 (noticia), "Mitla, rescate de la Tumba 1-89", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 115-118.

BESSO-OBERTO G., Humberto, 1989 (noticia), "El Señor de la Muerte, Las Flores-Cinco Poblados, Álamo-Temapache, Veracruz", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 119-121.

PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Agustín CARVAJAL SOLÍS y Carlos JIMÉNEZ HIDALGO, 1989 (noticia), "Una escultura mexicana en la Antigua Casa de la Imprenta, en las calles de Moneda y Lic. Verdad. Centro Histórico de la ciudad de México", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 89-93.

MOGUEL COS, Ma. Antonieta y Sergio Arturo SÁNCHEZ CORREA, 1989 (noticia), "'El Cobre', Guanajuato: una maqueta tallada en la roca", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 95-99.

CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1990 (noticia), "Entierros de conquistadores en la Villa Rica de la Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 135-142.

GARCÍA CRUZ, Florentino, 1990 (noticia), "Balankú: un sitio arqueológico maya en Campeche", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 129-134.

CANTO A., Gisselle y Silvia GARZA T. DE GONZÁLEZ, 1991 (noticia), "Esculturas mexicas en Tételpa, Morelos", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 133-136.

CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1991 (noticia), "El Códice de Ocoteculco", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 117-120.

MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1991 (noticia), "Tres nuevos pendientes de jade del tipo 'yelmo y babero'", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 121-126.

CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1992 (noticia), "Los hallazgos arqueológicos de Ocoteculco, Tlaxcala", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 113-118.

CARBALLAL STAEDTLER, Margarita, María FLORES HERNÁNDEZ, María del Carmen LECHUGA GARCÍA, Tomás VILLA CÓRDOVA y Francisco RIVAS CASTRO, 1992 (noticia), "Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE- Tlatelolco. Nuevo Edificio", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 119-127.

RAMÍREZ ACEVEDO, Gilberto, 1994 (noticia), "Un monolito del típico estilo olmeca", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 144-146.

CASIMIR DE BRIZUELA, Gladys, 1995 (noticia), "La cerámica de Loma Iguana, Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 89-91.

BÁEZ MOLGADO, Socorro, Jazmín CHEMA ARGÜELLES, Luis Alberto LÓPEZ WARRO y Abigail MEZA PEÑALOSA, 1996 (noticia), "Una muerte violenta en el Virreinato", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 111-114.

OCHOA CASTILLO, Patricia y Juan Martín ROJAS CHÁVEZ, 1996 (noticia), “Algunos artefactos cerámicos de Tlatilco, Estado de México”, *Arqueología* 16, 1segunda época, pp. 91-93.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora A., 1998 (noticia), “Estudio botánico de un basurero colonial en el Templo Mayor, ciudad de México”, *Arqueología* 19, segunda época, pp. 173-177.

RAMÍREZ CASTILLA, Gustavo A., 1998 (noticia), “Glifo maya en una representación huasteca de la deidad jaguar-pájaro-serpiente”, *Arqueología* 20, segunda época, pp. 160-163.

ZARAGOZA OCAÑA, Diana y Patricio DÁVILA CABRERA, 1999 (noticia) “Un excéntrico pectoral de concha de la Huasteca Potosina”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 137-144.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1999 (noticia), “Estudio botánico de sedimentos arqueológicos, Correo Mayor 11, México D. F.”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 144-148.

ORTIZ CEVALLOS, Ponciano, 1999 (noticia), “Comentarios sobre los trabajos en El Tajín del ingeniero A. García Vega”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 171-174.

MORALES GÓMEZ, David A., 1999 (noticia), “Rescate de las esculturas de los Once Señores de Cacaxtla, en San Miguel del Milagro, Tlaxcala”, *Arqueología* 22, segunda época, pp. 157-163.

SUGIYAMA, Saburo y Rubén CABRERA CASTRO, 2000 (noticia), “El Proyecto de la Luna: algunos resultados de la segunda temporada 1999”, *Arqueología* 23, segunda época, pp. 161-172.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 2000(noticia), “Estudio arqueobotánico de sedimentos de la Cueva del Indio, Durango, Durango”, *Arqueología* 23, segunda época, pp. 173-182.

CON, María José, 2000 (noticia), “Una moneda del siglo XVI en un templo posclásico en Xcaret, Quintana Roo”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 145-149.

OLIVEROS MORALES, Arturo, 2000 (noticia), “Arqueología de la Arqueología”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 159-160.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2001 (noticia), “El camino al tianguis de Tlatelolco, en la isla de México”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 139-143.

RIVAS CASTRO, Francisco, 2002 (noticia), “Descubrimiento de una escultura monolítica en el Cerro de Mazatepetl, Magdalena Contreras, D.F.”, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 131-135.

NEELY, James A. y Blas Román CASTELLÓN HUERTA, 2003 (noticia), “Avance del estudio contextual de los sistemas de canales prehispánicos ‘fosilizados’ del Valle de Tehuacan, Puebla”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 157-160.

RIVERO TORRES, Sonia, 2003 (noticia), “Cuatro vasos policromos de Lagartero, Chiapas”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 161-166.

WHITE, Christine D., Michael W. SPENCE, Fred J. LONGSTAFFE y Kim R. LAW, 2003 (noticia), “Análisis del isótopo de oxígeno del Entierro 2.A, Pirámide de la Luna, Teotihuacan”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 174-175.

PORCAYO, Antonio, 2003 (noticia), “Elementos arquitectónicos del Preclásico inferior del sitio de Tezahuapa en Tixtla, Guerrero”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 140-144.

MALMSTROM, Vincent H., 2003 (noticia), “13.0.0.0: una fecha maya carente de significado astronómico”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 145-149.

Informes del Archivo Técnico

GARCÍA PAYÓN, José, con notas de Felipe Solís, 1999 (informe del Archivo Técnico, 1934), “Una estela de Xólotl en Castillo de Teayo”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 149-152.

GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico, 1934), “Informe de los trabajos de conservación de la Pirámide del Tajín, en Papantla, Veracruz”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 153-161.

- GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico, 1935), “Descubrimiento de la zona Arqueológica del Tajín”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 162-170.
- ORTIZ CEVALLOS, Ponciano, 1999 (noticia), “Comentarios sobre los trabajos en El Tajín del ingeniero A. García Vega”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 171-174.
- GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico, 1936, 1937 y 1938), “Trabajos en la zona arqueológica del Tajín”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 165-181.
- GAMIO, Lorenzo, 2000 (informe del Archivo Técnico, 1957), “Informe sobre la zona arqueológica de San Martín Huamelulpam Tlaxiaco, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 161-167.
- PAREYÓN MORENO, Eduardo, 2000 (informe del Archivo Técnico, 1957), “Exploraciones de Eduardo Pareyón en Quiotepec, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 168-169.
- PAREYÓN MORENO, Eduardo, 2000 (informe del Archivo Técnico, 1957), “Exploraciones arqueológicas en Ciudad Vieja de Quiotepec, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 170-175.
- GARCÍA-BÁRCENA, Joaquín, 2002 (nota), “Pepe Ramírez y el Archivo Técnico de Arqueología”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 140-141.
- CRESPO OVIEDO, Ana Ma., 2003 (nota), “Con el arqueólogo Héctor Gálvez. Un rescate en Chimalhuacán”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 177-178.
- GÁLVEZ, Héctor V., 2003 (informe del Archivo Técnico), “Informe de la primera temporada de trabajo realizada en Chimalhuacán, Estado de México, del 29 de junio al 12 de septiembre de 1964”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 179-185.
- GÁLVEZ, Héctor V., 2003 (informe del Archivo Técnico), “Informe preliminar de los trabajos realizados en el área arqueológica de Culiacán, Sinaloa, sitio del ejido de Los Mezcales”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 186-189.
- ARANA ÁLVAREZ, Raúl, 2003 (nota), Presentación al informe de Gilberto Ramírez Acevedo, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 152-154.
- RAMÍREZ ACEVEDO, Gilberto, 2003 (informe del Archivo Técnico), “Reporte de la exploración del sitio arqueológico en la cima del Cerro de la Estrella, Huixachtecatl. El Templo pirámide del ‘Fuego Nuevo?’”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 155-167.
- Reseñas, entrevistas, discursos y noticias de reuniones científicas**
- BRANIFF C., Beatriz, 1988 (discurso), “Premios anuales del INAH”, *Arqueología 2*, pp. 229-233.
- BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1987 (reseña), Siemens, Alfred, “Oriented Fields in Central Veracruz”, *American Antiquity 48*, 1983, pp. 85-101; *Arqueología 1*, pp. 223-228.
- BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1988 (reseña), Kofi Agorsah, E., 1988, “Archaeological implications of traditional house construction among nchumura of the Northern Ghana”, *Current Anthropology 26*, 1985, pp. 103-115; *Arqueología 2*, pp. 235-241.
- FUENTE DE LA, Beatriz, 1990 (noticia de reunión), “Introducción al Simposio ‘Recientes investigaciones de la Civilización Olmeca’”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 4.
- BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1991 (entrevista), “Vida y arqueología en San Petersburgo”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 129-132.
- BENAVIDES CASTILLO, Antonio, 1991 (reseña), “The ancient Maya City of Sayil”, *Middle American Research Institute 60*, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 127-128.
- CARREÓN, Emilie A., 1992 (reseña), Marcus, Joyce, *Mesoamerican Writing Systems: Propaganda, Myth and History in Four Ancient Civilizations*, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 147-150.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1995 (nota científica), “Filo-Bobos”, *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 3-4.

- BRÜGGEMANN, Jürgen K., 1996 (entrevista), "Entrevista a Colin Renfrew", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 113-119.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, 1998 (reseña), López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 151-156.
- MONJARÁS-RUIZ, Jesús, 1998 (reseña), Carrasco, Pedro, *Estructura político-territorial del imperio tenochca*, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 156-159.
- WILLIAMS, Eduardo, 1998 (noticia de reunión), Simposio sobre arqueología e historia del Bajío, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 161-163.
- DIEHL, Richard, 1998 (noticia de reunión), Reunión sobre arqueología del sur de la Costa del Golfo de México, *Arqueología 18*, segunda época, p. 164.
- TREJO, Silvia, 1998 (noticia de reunión), Mesas Redondas de Monte Albán, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 164-166.
- TREJO, Silvia, 1998 (noticia de reunión), Mesas Redondas de Palenque, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 166-169.
- MATOS M., Eduardo, 1998 (noticia académica), Primera Maestría de Arqueología Social de Iberoamérica en La Rábida, España, *Arqueología 18*, segunda época, p. 170.
- SUÁREZ, Lourdes, 1998 (noticia de reunión), Exposición de Conchas Precolombinas en Long Island, Nueva York, *Arqueología 18*, segunda época, p. 171.
- MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1998 (noticia de reunión), "Desarrollo y perspectivas de la arqueología europea", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 178-179.
- AYALA FALCÓN, Maricela, 1998 (reseña), Mathews, Peter Lawrence, *La escultura de Yaxchilán*, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 155-157.
- MARTOS L., Luis Alberto, 1998 (reseña), Benavides Castillo, Antonio, *Edzná: una ciudad prehispanica de Campeche*, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 157-159.
- URUÑUELA, Patricia y Elise PARENT, 1998 (noticia de reunión), Homenaje al doctor John Paddock, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 164-166.
- IZQUIERDO, Ana Luisa, 1998 (noticia de reunión), "IV Congreso Internacional de Mayistas", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 166-167.
- ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1998 (noticia de reunión), Reseña acerca de la Primera Mesa Redonda de Monte Albán, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 167-171.
- GALLUT, María Elena, 1999 (noticia de reunión), "Primera Mesa Redonda de Teotihuacan", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 175-176.
- GARZA DE LA, Mercedes, 1999 (reseña), Staines, Leticia et al., *Bonampak, la pintura mural prehispanica en México*, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 177-182.
- TIESLER BLOS, Vera, 1999 (noticia de reunión), "Tercera Mesa Redonda de Palenque, nueva época, balance y perspectivas", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 183-186.
- SOLÍS OLGUÍN, Felipe, 2000 (reseña), Guilliem Arroyo, Salvador, *Ofrendas a Ehécatl-Quetzalcóatl en México-Tlatelolco, Proyecto Tlatelolco, 1987-1996*, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 183-185.
- BENAVIDES C., Antonio, 2001 (reseña), Michelet, Dominique, Pierre Becquelin y Marie-Charlotte Arnaud, *Mayas del Puuc, Arqueología de la región de Xculoc, Campeche*, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 149-151.
- CASTRO LEAL, Marcia, 2001 (reseña), Stresser-Péan, Guy et al., *Tamtok. Sitio arqueológico huasteco. Su historia, sus edificios*, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 144-150.
- BENAVIDES C., Antonio, 2001 (reseña), Nondédéo, Philippe, *Evolution des sites mayas du Sud de l'État du Campeche (Mexique), sur la base de deux reconnaissances archéologiques complémentaires*, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 150-153.

ORTIZ PEDRAZA, José Francisco, 2002 (reseña), Talavera, Jorge, Juan Martín Rojas y Enrique García, *Modificaciones culturales en los restos óseos de Cantona, Puebla. Un análisis bioarqueológico*, *Arqueología 27*, segunda época, pp.139-141.

VILLALOBOS ACOSTA, César, 2002 (reseña), Braniff, Beatriz (coord.), *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas secas*, *Arqueología 27*, segunda época, pp.141-145.

FOURNIER, Patricia, 2002 (reseña), Broda, Johanna, Stanislaw Iwaniszewski y Arturo Moreno (coords.), *La Montaña en el paisaje ritual*, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 143-150.

MELGAR TÍSOC, Emiliano, 2003 (noticia de reunión), “Conferencias sobre la vida, muerte y resurrección maya en Londres”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 191-192.

MASTACHE, Alba Guadalupe, 2003 (noticia de reunión), “Proyecto de Investigación sobre El urbanismo en Mesoamérica”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 193-195.

MELGAR TÍSOC, Emiliano (reseña), Martin, Simon y Nikolai Grube, *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 197-200.

ROBLES GARCÍA, Nelly M., 2003 (noticia de reunión científica), “Inauguración del Centro de Documentación e Investigación sobre el Manejo de Sitios Arqueológicos del Patrimonio Mundial”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 150-151.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Ma. de Jesús, 2003 (reseña), Parsons, Jeffrey R., 2001, *The Last Saltmakers of Nexquipayac, México. An Archaeological Ethnography*, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 168-172.

In memoriam

GARCÍA COOK, Ángel (*In memoriam*), 1996, “José Luis Lorenzo Bautista (1921-1996)”, *Arqueología 16*, Segunda época, pp. 121-124.

REYNA ROBLES, Rosa María, 2001 (*In memoriam*), “Christine Niederberger Betton. *In memoriam*”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 141-144.

HERNÁNDEZ PONS, Elsa, 2001 (*In memoriam*), “Gonzalo López Cervantes y la arqueología

histórica en México (1946-1999)”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 145-148.

FLANNERY, Kent V., 2002, “‘Había gigantes en aquellos días’ Richard Stockton MacNeish, 1918-2001”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 113-127.

GARCÍA COOK, Ángel, 2002 (*In memoriam*), “Beatriz Leonor Merino Carrión (1952-2002)”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 129-137.

LUNAGÓMEZ REYES, Roberto, 2002 (*In memoriam*), “Ramón Arellanos Melgarejo (1943-2002)”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 136-139.

ARANA ÁLVAREZ, Raúl, 2003 (nota), Presentación al informe de Gilberto Ramírez Acevedo, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 152-154.

Editoriales, presentaciones e índices

COMISIÓN EDITORIAL, 1987, “Presentación” *Arqueología 1*, p. 8.

GARCÍA MOLL, Roberto, 1989, “Presentación”, *Arqueología 1*, segunda época, p. 2.

EDITORIA, 1989, “Presentación”, *Arqueología 2*, segunda época, p. 2.

EDITORIA, 1990, “Presentación”, *Arqueología 3*, segunda época, p. 2.

EDITORES, 1992, “Presentación”, *Arqueología 7*, segunda época, p. 2.

GETINO, Fernando (recop.), 1997 (índice), Diez años de Arqueología 1987-1996, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 177- 187.

EDITORES, 1999, “Presentación”, *Arqueología 21*, segunda época, p. 3.

EDITORES, 2002, “Editorial”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 3-4.

EDITORES, 2002, “Editorial”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 3-4.

EDITORES, 2003, “Presentación”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 3-4.

EDITORES, 2003, “Presentación”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 3-4.

Índice de autores

A

- ACOSTA NIEVA, Rosario, 2000, “La Tumba B del sitio Caseta, Jalisco: una visión arqueoantropológica”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 61-77.
- AGRINIER, Pierre, 1989, “Mirador-Plumajillo, Chiapas y sus relaciones con cuatro sitios del horizonte olmeca en Veracruz, Chiapas y la costa de Guatemala”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 19-36.
- AGUILERA, Carmen y Rubén CABRERA CASTRO, 1999, “Figura pintada sobre piso en La Ventilla, Teotihuacan”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 3-15.
- AGUILERA, Carmen, 2001, “Escultura teotihuacana de la diosa Toci en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 63-70.
- ALVARADO, José Luis (Sánchez Martínez, Fernando, José Luis Alvarado y Luis Morett Alatorre), 1998, “Las cuevas del Gallo y de la Chagüera. Inventario arqueobotánico e inferencias”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 81-89.
- ÁLVAREZ PALMA, Ana María, 2001, “Ciclos productivos y patrón de asentamiento en un sitio Huatabampo, del sur de Sonora”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 89-100.
- ÁLVAREZ, Ticul y Aurelio OCAÑA, 1994, “Identificación y análisis de restos animales procedentes de excavaciones arqueológicas en San Luis Potosí”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 3-18.
- ÁLVAREZ DEL TORO, Miguel, 1988, “Estudio faunístico de la zona arqueológica de Bonampak y sus alrededores”, *Arqueología 4*, pp. 239-255.
- ANAYA, Armando (Tovalín, Alejandro, Peter L. Mathews, Armando Anaya y Adolfo Velázquez de León), 1998, “Estela 1 o de El Rey del sitio de Dos Caobas, Chiapas”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 79-96.
- ANGULO V., Jorge, 1988, “Siete sistemas de aprovechamiento hidráulico localizados en Chalcatzingo”, *Arqueología 2*, pp. 37-83.
- ANGULO V., Jorge, 1991, “Trabajos de exploración y conservación en Tlatelolco. Notas antiguas y comentarios recientes. Temporada 1965-1966”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 101-116.
- ARANA ÁLVAREZ, Raúl, 2003 (nota), Presentación al informe de Gilberto Ramírez Acevedo, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 152-154.
- ARANA ÁLVAREZ, Raúl (Castillo Tejero, Noemí y Raúl Arana Álvarez), 2003, “Sitios arqueológicos en el área de Teticpac, Guerrero”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 51-64.
- ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Rafael BURGOS VILLANUEVA, 2001, “Rancho Uaymitún: un sitio histórico en la costa norte de Yucatán”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 89-107.
- ARIAS LÓPEZ, José Manuel y Marcos Noé POOL CAB, 2003, “Un caso de osteofitosis en un grupo doméstico del Clásico tardío maya: ¿sedentarización o estrés físico?”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 37-50.
- ARIAS VÁZQUEZ, Mey (Montúfar López, Aurora y Mey Arias Vázquez), 2000, “Arqueobotánica de algunas cuevas con pintura rupestre, Sierra de San Francisco. Proyecto Especial B.C.S.”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 19-28.
- ARROYO-CABRALES, Joaquín, 1997, “Análisis de los restos de vertebrados terrestres, Machomoncobe

1, Huatabampo, Sonora, México”, *Arqueología* 17, segunda época, pp. 63- 77.

AVILEZ, María Rosa, 2003, “La responsabilidad con los materiales arqueológicos y su destino final”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 131-139.

AYALA FALCÓN, Maricela, 1998 (reseña), Mathews, Peter Lawrence, *La escultura de Yaxchilán*, *Arqueología* 20, segunda época, pp. 155-157.

AZÚA, Raúl (Blanco Padilla, Alicia, Raúl Azúa y Bernardo Rodríguez Galicia), 1999, “Colección arqueozoológica de perros del sitio Chac-Mool, Punta Pájaros, Quintana Roo”, *Arqueología* 22, segunda época, pp. 89-106.

B

BÁEZ MOLGADO, Socorro (López Wario, Luis Alberto, Socorro Báez Molgado, Jazmín Chema Argüelles y Abigail Meza Peñalosa), 1996, “Una muerte violenta en el Virreinato”, *Arqueología* 15, segunda época, pp. 111-114.

BARBA PINGARRÓN, Luis Alberto, 1988, “Trabajos de prospección realizados en el sitio arqueológico La Venta, Tabasco”, *Arqueología* 4, pp. 167-218.

BARRAGÁN SEVERO, Julieta (Díaz-Pardo, Edmundo y Julieta Barragán Severo), 1993, “Peces asociados a una investigación arqueológica en Sonora”, *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 17-28.

BENAVIDES CASTILLO, Antonio, 1991 (reseña), “The ancient Maya City of Sayil”, *Middle American Research Institute* 60, *Arqueología* 6, segunda época, pp. 127-128.

BENAVIDES CASTILLO, Antonio, 2001 (reseña), Michelet, Dominique, Pierre Becquelin y Marie-Charlotte Arnould, *Mayas del Puuc*, *Arqueología de la región de Xculoc, Campeche*, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 149-151.

BENAVIDES CASTILLO, Antonio, 2001 (reseña), Nondédéo, Philippe, *Evolution des sites mayas du Sud de l'État du Campeche (Mexique), sur la base de deux reconnaissances archéologiques complémentaires*, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 150-153.

BENSON, Larry (Graham, John A. y Larry Benson), 1990, “Escultura olmeca y maya sobre canto en Abaj Takalik”, *Arqueología* 3, segunda época, pp. 77-84.

BERGADÀ, M.M. (Fullola, J. M., M. A Petit, A. Rubio, V. del Castillo y M. M. Bergadà), 1993, “Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California, México”, *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 3-15.

BESSO-OBERTO G., Humberto, 1988, “La bóveda prehispánica en el estado de Morelos”, *Arqueología* 2, pp. 85-102.

BESSO-OBERTO G., Humberto, 1989 (noticia), “El Señor de la Muerte, Las Flores-Cinco Poblados, Álamo-Temapache, Veracruz”, *Arqueología* 1, segunda época, pp. 119-121.

BLANCO PADILLA, Alicia, Raúl AZÚA y Bernardo RODRÍGUEZ GALICIA, 1999, “Colección arqueozoológica de perros del sitio Chac-Mool, Punta Pájaros, Quintana Roo”, *Arqueología* 22, segunda época, pp. 89-106.

BOXT, Matthew, L. (Raab, L. Mark, Matthew Boxt, Brian Stokes, Catherine Bradford y Rebecca B. González Lauck), 2001, “Investigaciones arqueológicas en ‘Isla’ Alor: un sitio en el área de sostenimiento de La Venta, Tabasco”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 3-14.

BRADFORD, Katherine (Raab, L. Mark, Matthew Boxt, Brian Stokes, Katherine Bradford y Rebecca B. González Lauck), 2001, “Investigaciones arqueológicas en ‘Isla’ Alor: un sitio en el área de sostenimiento de La Venta, Tabasco”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 3-14.

BRANIFF C., Beatriz, 1988, “Premios anuales del INAH. Discurso”, *Arqueología* 2, pp. 229-233.

BRANIFF C., Beatriz, 1988, “A propósito del ulama en el norte de México”, *Arqueología* 3, pp. 47-94.

BRANIFF C., Beatriz, 1989, “Oscilación de la frontera norte mesoamericana: un nuevo ensayo”, *Arqueología* 1, segunda época, pp. 99-114.

- BRANIFF C., Beatriz, 1996, "Los cuatro tiempos de la tradición Chupícuaro", *Arqueología* 16, segunda época, pp. 57-70.
- BRANIFF, Beatriz y Marie-Areti HERS, 1998, "Herencias chichimecas", *Arqueología* 19, segunda época, pp. 55-81.
- BROWN J., Roy Bernard, 1988, "El poblamiento del Nuevo Mundo", *Arqueología* 2, pp. 17-35.
- BROWN J., Roy Bernard (Metcalf, Sara Elizabeth, Roy Bernard Brown, Phillet E. Hales, Robert Elaine Perrott, F. M. Steinger y Francis Elaine Street Perrott), 1990, "Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 3-14.
- BRÜEGGEMANN, Jüergen K., 1987, "Acozac", *Arqueología* 1, pp. 133-180.
- BRÜEGGEMANN, Jüergen K. (reseña), Siemens, Alfred, 1987, "Oriented Fields in Central Veracruz", *American Antiquity* 48, 1983, pp. 85-101; *Arqueología* 1, pp. 223-228.
- BRÜGGEMANN, Jüergen K. (reseña), Kofi Agorsah, E., 1988, "Archaeological implications of traditional house construction among the nchumura of Northern Ghana", *Current Anthropology* 26, 1985, pp. 103-115; *Arqueología* 2, pp. 235-241.
- BRÜEGGEMANN, Jüergen K., 1991, "Vida y arqueología en San Petersburgo", *Arqueología* 5, Segunda época, pp.129-132.
- BRÜEGGEMANN, Jüergen K., 1993, "El problema cronológico del Tajín", *Arqueología*, 9-10, segunda época, pp. 61-72.
- BRÜEGGEMANN, Jüergen K., 1996 (entrevista), "Entrevista a Colin Renfrew", *Arqueología* 16, segunda época, pp. 113-119.
- BRÜEGGEMANN, Jüergen K. y René ORTEGA GUEVARA, 1989, "El Proyecto Tajín", *Arqueología* 5, pp. 153-174.
- BURGOS VILLANUEVA, Rafael (Arias López, José Manuel y Rafael Burgos Villanueva), 2001, "Rancho Uaymitún: un sitio histórico en la costa norte de Yucatán", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 89-107.
- BURRY, Lidia S. (Trivi de Mandri, Matilde E., Lidia S. Burry y María C. Lombardo), 1996, "Palinología de un perfil fósil de la Patagonia argentina. Interpretación paleoambiental con base en análogos modernos", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 19-25.
- C
- CABRERA CASTRO, Rubén, 1988, "Horno cerámico postteotihuacano en el Palacio de Atetelco", *Arqueología* 4, pp. 47-75.
- CABRERA CASTRO, Rubén (Franco Velázquez, Francisca, Rubén Cabrera y Luis Torres Montes), 1992, "Los artefactos metálicos de Tzintzuntzan, Michoacán: su deterioro y tratamiento", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 51-56.
- CABRERA CASTRO, Rubén, 1996, "Figuras glíficas de La Ventilla, Teotihuacan", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 27-40.
- CABRERA CASTRO, Rubén y Saburo Sugiyama, 1999, "El Proyecto Arqueológico de la pirámide de la Luna", *Arqueología* 21, segunda época, pp. 19-33.
- CABRERA CASTRO, Rubén (Aguilera, Carmen y Rubén Cabrera Castro), 1999, "Figura pintada sobre piso en La Ventilla, Teotihuacan", *Arqueología* 22, segunda época, pp. 3-15.
- CABRERA CASTRO, Rubén (Sugiyama, Saburo y Rubén Cabrera Castro), 2000 (noticia), "El Proyecto de la Luna: algunos resultados de la segunda temporada 1999", *Arqueología* 23, segunda época, pp. 161-172.
- CABRERA CASTRO, Rubén y Oralia CABRERA, 1991, "El proyecto Templo de Quetzalcóatl. Planteamientos generales y resultados preliminares", *Arqueología* 6, segunda época, pp. 19-31.
- CABRERA CASTRO, Rubén, George COWGILL, Saburo SUGIYAMA y Carlos SERRANO, 1989, "El

- Proyecto Templo de Quetzalcóatl”, *Arqueología* 5, pp. 51-79.
- CABRERA, Oralia (Cabrera Castro, Rubén y Oralia Cabrera), 1991, “El proyecto Templo de Quetzalcóatl. Planteamientos generales y resultados preliminares”, *Arqueología* 6, segunda época, pp. 19-31.
- CABRERA, Oralia (Cowgill, George L. y Oralia Cabrera), 1991, “Excavaciones en el Frente B y otros materiales del análisis de la cerámica”, *Arqueología* 6, segunda época, pp. 41-52.
- CANTO A., Gisselle y Silvia Garza T. de González, 1991 (noticia), “Esculturas mexicas en Tetelpa, Morelos”, *Arqueología* 5, segunda época, pp. 133-136.
- CARBALLAL STAEDTLER, Margarita y María FLORES HERNÁNDEZ, 1989, “Las calzadas prehispánicas de la Isla de México. Algunas consideraciones acerca de sus funciones”, *Arqueología* 1, segunda época, pp. 71-80.
- CARBALLAL STAEDTLER, Margarita y María FLORES HERNÁNDEZ, 1994, “Los derechos de agua de Tlatelolco durante los siglos XV y XVI: su límite oriente”, *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 97-109.
- CARBALLAL STAEDTLER, Margarita, María FLORES HERNÁNDEZ, María del Carmen LECHUGA GARCÍA, Tomás VILLA CÓRDOVA y Francisco RIVAS CASTRO, 1992 (noticia), “Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE- Tlatelolco. Nuevo Edificio”, *Arqueología* 7, segunda época, pp. 119-127.
- CARPENTER, John P., M. Guadalupe SÁNCHEZ y María Elisa VILLALPANDO, 2003, “Sonora precerámica: del Arcaico y del surgimiento de aldeas agrícolas”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 5-29.
- CARPIO REZZIO, Edgar H. y Alfredo Román MORALES, 2000, “El Petrograbado de Monte Sión, Amatitlán, Guatemala”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 107-114.
- CARRAMIÑANA A., Elena, 1988, “Informe preliminar sobre la ofrenda zoológica dedicada a Coyolxauhqui”, *Arqueología* 3, pp. 225-250.
- CARREÓN, Emilie A., 1992 (reseña), Joyce Marcus, *Mesoamerican Writing Systems: Propaganda, Myth and History in Four Ancient Civilization*, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 147-150.
- CARVAJAL CORREA, María del Carmen, Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA y Óscar J. POLACO, 1999, “Hallazgo de un mamut en Toluca, Estado de México” *Arqueología* 21, segunda época, pp. 11-18.
- CARVAJAL CORREA, María del Carmen y Luis Alfonso GONZÁLEZ MIRANDA, 2003, “Cerro de los Magueyes: un centro funerario para matlatzincas y mexicas durante el Posclásico tardío”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 65-114.
- CARVAJAL SOLÍS, Agustín (Pérez-Castro Lira, Guillermo, Agustín Carvajal Solís y Carlos Jiménez Hidalgo), 1989 (noticia), “Una escultura mexicana en la Antigua Casa de la Imprenta, en las calles de Moneda y Lic. Verdad. Centro Histórico de la ciudad de México”, *Arqueología* 2, segunda época, pp. 89-93.
- CASIMIR DE BRIZUELA, Gladys, 1995 (nota científica), “La cerámica de Loma Iguana, Veracruz”, *Arqueología* 13-14, segunda época, pp. 89-91.
- CASSIANO V., Gianfranco, 1988, “Observaciones sobre la función de las tablas en la historia de Baja California”, *Arqueología* 2, pp. 179-196.
- CASSIANO V., Gianfranco, 1991, “La tecnología de navajillas prismáticas. Sus cambios en la época prehispánica”, *Arqueología* 5, segunda época, pp. 107-118.
- CASSIANO V., Gianfranco, 1998, “Evidencias de poblamiento prehistórico en el área de Metzquitlán, Hidalgo”, *Arqueología* 19, pp. 25-43
- CASSIANO V., Gianfranco (Oliveros, Arturo y Gianfranco Cassiano), 2003, “El pasado del pasado. Artefacto prehistórico en una tumba de El Opeño, Michoacán”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 31-44.
- CASSIANO V., Gianfranco y Alberto VÁZQUEZ C., 1990, “Oyapa: evidencias de poblamiento

- temprano. Área de Metztitlán, Hidalgo”, *Arqueología 4*, segunda época, pp. 25-40.
- CASTELLÓN HUERTA, Blas Román, 1993, “Cerámica de la región Atonilco-Arandas, Altos de Jalisco”, *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 49-59.
- CASTELLÓN HUERTA, Blas Román y Alfredo DUMAINE LÓPEZ, 2000, “La cerámica de fondo sellado de Tepexi, Cuthá y Tehuacan, Puebla”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 61-85.
- CASTELLÓN HUERTA, Blas Román (Neely, James A. y Blas Román Castellón Huerta), 2003 (noticia), “Avance del estudio contextual de los sistemas de canales prehispánicos ‘fossilizados’ del Valle de Tehuacan, Puebla”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 157-160.
- CASTILLO, V. del (Fullola, J. M., M. A Petit, A. Rubio, V. del Castillo y M. M. Bergadà), 1993, “Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California, México”, *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 3-15.
- CASTILLO PEÑA, Patricia, 1988, “Algunos aspectos sobre la catalogación de los relieves de Tajín”, *Arqueología 3*, pp. 251-260.
- CASTILLO TEJERO, Noemí, 1988, “La Quemada, Zacatecas y su posible desarrollo urbano”, *Arqueología 3*, pp. 123-140.
- CASTILLO TEJERO, Noemí, 2002, “Cartografía de sitios mencionados en fuentes históricas del área del Valle de Tehuacan, Puebla”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 64-72.
- CASTILLO TEJERO, Noemí (Villalobos Pérez, Alejandro y Noemí Castillo Tejero), 1992, “La restauración de monumentos arqueológicos. El caso del Adivino de Uxmal”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 121-127.
- CASTILLO TEJERO, Noemí y Raúl ARANA ÁLVAREZ, 2003, “Sitios arqueológicos en el área de Teticpac, Guerrero”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 51-64.
- CASTRO, Anna Di (Cyphers, Ann y Anna Di Castro), 1996, “Los artefactos multiperforados de ilmenita en San Lorenzo”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 3-13.
- CASTRO LAINEZ, Eviday y Robert H. COBEAN, 1996, “La Yerbabuena, Veracruz: un monumento olmeca en la región de Pico de Orizaba”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 15-27.
- CASTRO LEAL, Marcia, 2001 (reseña) m Stresser-Péan, Guy *et al.*, *Tamtok. Sitio arqueológico huasteco. Su historia, sus edificios*, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 144-150.
- CEDEÑO NICOLÁS, Jaime, 1998, “El culto al lugar central. Posibilidades en torno a un problema arqueológico”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 53-64.
- CID BEZÍEZ, José Rodolfo (Getino Granados, Fernando y José Rodolfo Cid Bezíez), 2000, “Astros y montañas, elementos rectores para el trazo urbano en Teotihuacan y Tula”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 87-105.
- CLARK, John E. (Lee Jr., Thomas A. y John E. Clark) 1988, “Oro, tela y xute: investigaciones arqueológicas en la región Camcum, colonia Las Delicias, Chiapas”, *Arqueología 4*, pp. 7-46.
- CLARK, John E., 1990, “Olmecas, olmequismo y olmequización en Mesoamérica”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 49-56.
- COBEAN, Robert H. y Alba Guadalupe MASTACHE, 1987, “Cerámica importada en Tula, Hidalgo: un informe preliminar”, *Arqueología 1*, pp. 89-132.
- COBEAN, Robert H., 1991, “Principales yacimientos de obsidiana en el Altiplano Central”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 9-31.
- COBEAN, Robert H. (Castro Lainez, Eviday y Robert H. Cobean), 1996, “La Yerbabuena, Veracruz: un monumento olmeca en la región de Pico de Orizaba”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 15-27.
- COBEAN, Robert H. (Hernández, Carlos, Robert H. Cobean, Alba Guadalupe Mastache y María Elena Suárez), 1999, “Un taller de alfareros en la antigua ciudad de Tula”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 69-88.

- COMISIÓN EDITORIAL, 1987, "Presentación", *Arqueología 1*, p. 8.
- CON, María José, 2000, "El juego de pelota en Coba, Quintana Roo", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 27-50.
- CON, María José, 2000 (noticia), "Una moneda del siglo XVI en un templo posclásico en Xcaret, Quintana Roo", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 145-149.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1991 (noticia), "El Códice de Ocoteculco", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 117-120.
- CONTRERAS MARTÍNEZ, José Eduardo, 1992 (noticia), "Los hallazgos arqueológicos de Ocoteculco, Tlaxcala", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 113-118.
- CORONA-M., Eduardo, 1996, "'El Japón', Xochimilco: análisis arqueozoológico de un sitio en la época de la Conquista", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 95-107.
- CORONA-M., Eduardo, Jorge Alberto QUIROZ M., Elizabeth JIMÉNEZ GARCÍA y María Teresa MONTES GUERRERO, 1999, "Rescate de un mastodonte en San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 5-10.
- CORONA-M., Eduardo, 1999, "El uso de las fuentes históricas en arqueozoología. El caso de la identificación de aves", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 125-136.
- CORONA-M., Eduardo, 2001, "La relación hombre-ave en el siglo XVI. Crónicas y arqueozoología en el centro de México", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 109-120.
- CORONA PAREDES, Octavio R., María PÉREZ SANTILLÁN y Luis Carlos HERNÁNDEZ A., 1994, "Estructura prehispánica en el segundo Patio Mariano del Palacio Nacional", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 123-132.
- CORTÉS DE BRASDEFER, Fernando, 1998, "Las esculturas estucadas de Chakanbakán", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 51-60.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1989, "Elementos para un intento de interpretación del desarrollo hidráulico del Tajín", *Arqueología 5*, pp.175-190.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1990 (noticia), "Entierros de conquistadores en la Villa Rica de la Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 135-142.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, Jaime, 1995 (nota científica), "Filo-Bobos", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 3-4.
- COURTES, Valérie (Gómez Rueda, Hernando y Valérie Courtes), 1987, "Un pectoral olmeca de 'La Encrucijada', Tabasco. Observaciones sobre piezas menores olmecas", *Arqueología 1*, pp. 73-88.
- COWGILL, George L. (Cabrera Castro, Rubén, George L. Cowgill, Saburo Sugiyama y Carlos Serrano), 1989, "El Proyecto Templo de Quetzalcóatl", *Arqueología 5*, pp. 51-79.
- COWGILL, George L. y Oralia CABRERA, 1991, "Excavaciones en el Frente B y otros materiales del análisis de la cerámica", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 41-52.
- CRAVIOTO RUBÍ, José de Jesús Alberto, 2002, "Los nonoualca-chichimeca y el señorío de Teouacan", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 73-82.
- CRESPO, Ana María, 2003 (nota), "Con el arqueólogo Héctor Gálvez. Un rescate en Chimalhuacán", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 177-178.
- CUEVAS GARCÍA, Martha (Macías Goytia, Angelina y Martha Cuevas García), 1988, "Rescate arqueológico de la Cuenca de Cuitzeo: Copándaro", *Arqueología 2*, pp. 137-154.
- CYPHERS GUILLÉN, Ann, 1990, "Figurillas femeninas del Preclásico en Chalcatzingo", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 41-48.
- CYPHERS GUILLÉN, Ann y Anna DI CASTRO, 1996, "Los artefactos multiperforados de ilmenita en San Lorenzo", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 3-13.

CH

CHEMA ARGÜELLES, Jazmín (López Wario, Luis Alberto, Socorro Báez Molgado, Jazmín Chema Argüelles y Abigail Meza Peñalosa), 1996, “Una muerte violenta en el Virreinato”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 111-114.

D

DANEELS, Annick 1995 (nota científica), “La cerámica postclásica de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla”, *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 85-88.

DANEELS, Annick y Alejandro Pastrana, 1988, “Aprovechamiento de la obsidiana del Pico de Orizaba: el caso de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla”, *Arqueología 4*, pp. 99-120.

DARRAS, Véronique, 1996, “Economía de la obsidiana en Michoacán: modalidades de abastecimiento e implicaciones político-culturales”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 41-54.

DARRAS, Véronique (Brigitte Faugère y Véronique Darras), 2002, “Las obras rupestres de Huarimio, Tierra Caliente de Michoacán”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 21-48.

DÁVILA CABRERA, Patricio (Zaragoza Ocaña, Diana y Patricio Dávila Cabrera), 1999 (noticia), “Un excéntrico pectoral de concha de la Huasteca Potosina”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 137-144.

DELGADILLO TORRES, Rosalba y Andrés SANTANA SANDOVAL, 1989, “Dos esculturas ‘olmecoides’ en Tlaxcala”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 53-60.

DELGADO RUBIO, Jaime (Rodríguez Sánchez, Ernesto A. y Jaime Delgado Rubio), 1998, “Una ofrenda cerámica al este de la antigua ciudad de Teotihuacan”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 17-22.

DÍAZ-ANDREU, Margarita, 1998, “Nacionalismo y arqueología: del Viejo al Nuevo Mundo”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 115-138.

DÍAZ-PARDO, Edmundo y Julieta BARRAGÁN SEVERO, 1993, “Peces asociados a una excavación

arqueológica en Sonora”, *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 17-28.

DI CASTRO, Anna (Cyphers, Ann y Anna Di Castro), 1996, “Los artefactos multiperforados de ilmenita en San Lorenzo”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 3-13.

DIEHL, Richard, 1998 (noticia de reunión), Reunión sobre arqueología del sur de la Costa del Golfo de México, *Arqueología 18*, segunda época, p. 164.

DUMAINE LÓPEZ, Alfredo (Castellón Huerta, Blas Román y Alfredo Dumaine López), 2000, “La cerámica de fondo sellado de Tepexi, Cuthá y Tehuacan, Puebla”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 61-85.

E

EDITORA, 1989, “Presentación”, *Arqueología 2*, segunda época, p. 2.

EDITORA, 1990, “Presentación”, *Arqueología 3*, segunda época, p. 2.

EDITORES, 1992, “Presentación”, *Arqueología 7*, segunda época, p. 2.

EDITORES, 1999, “Presentación”, *Arqueología 21*, segunda época, p. 3.

EDITORES, 2002, “Editorial”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 3-4.

EDITORES, 2002, “Editorial”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 3-4.

EDITORES, 2003, “Presentación”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 3-4.

EDITORES, 2003, “Presentación”, *Arqueología 30*, segunda época, pp. 3-4.

ELIZALDE RODARTE, Sandra V. y Carlos MANDUJANO ÁLVAREZ, 2002, “Estudio funcional de raspadores de obsidiana: el caso del señorío de Metztlán, Hidalgo”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 105-120.

F

FAUGÈRE KALFON, Brigitte, 1992, "Algunos aspectos del Clásico en el centro-norte de Michoacán", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 39-50.

FAUGÈRE-KALFON, Brigitte y Véronique DARRAS, 2002, "Las obras rupestres de Huarimio, Tierra Caliente de Michoacán", *Arqueología* 28, segunda época, pp. 21-48.

FERNÁNDEZ MENDIOLA, Sara E. y Leticia JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, 1998, "Restauración de la ofrenda cerámica teotihuacana", *Arqueología* 18, segunda época, pp. 23-28.

FLANNERY, Kent V., 2002, "'Había gigantes en aquellos días, Richard Stockton MacNeish, 1918-2001", *Arqueología* 27, segunda época, pp. 113-127.

FLORES, Antonio (Sugiura, Yoko, Antonio Flores, Beatriz Ludlow, Francisco Valadez, Michèle Gold y Jean-Michel Maillol), 1994, "El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 29-45.

FLORES HERNÁNDEZ, María (Carballal Staedtler, Margarita y María Flores Hernández), 1989, "Las calzadas prehispánicas de la Isla de México. Algunas consideraciones acerca de sus funciones", *Arqueología* 1, segunda época, pp. 71-80.

FLORES HERNÁNDEZ, María (Carballal Staedtler, Margarita y María Flores Hernández), 1994, "Los derechos de agua de Tlatelolco durante los siglos XV y XVI: su límite oriente", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 97-109.

FLORES HERNÁNDEZ, María (Carballal Staedtler, Margarita, María Flores Hernández, María del Carmen Lechuga García, Tomás Villa Córdova y Francisco Rivas Castro), 1992 (noticia), "Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE-Tlatelolco. Nuevo Edificio", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 119-127.

FOURNIER, María de Lourdes y Patricia FOURNIER G., 1988, "Uso de la computadora en investigaciones arqueológicas a través de la

aplicación de paquetes estadísticos", *Arqueología* 2, pp. 217-228.

FOURNIER G., Patricia, 1987, "Loza fina mexicana del siglo XIX en el ex Convento de San Jerónimo", *Arqueología* 1, pp. 181-194.

FOURNIER G., Patricia (Fournier, María de Lourdes y Patricia Fournier G.), 1988, "Uso de la computadora en investigaciones arqueológicas a través de la aplicación de paquetes estadísticos", *Arqueología* 2, pp. 217-228.

FOURNIER G., Patricia, 2002 (reseña), Broda, Johanna, Stanislaw Iwaniszewski y Arturo Moreno (coords.), *La Montaña en el paisaje ritual*, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 143-150.

FOWLER, William R., 1989, "Nuevas perspectivas sobre las migraciones de los pipiles y los nicaraos", *Arqueología* 1, segunda época, pp. 89-98.

FRANCO VELÁZQUEZ, Francisca, Rubén CABRERA y Luis TORRES MONTES, 1992, "Los artefactos metálicos de Tzintzuntzan, Michoacán: su deterioro y tratamiento", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 51-56.

FUENTE DE LA, Beatriz, 1990 (nota de reunión científica), "Introducción al Simposio 'Recientes investigaciones de la Civilización Olmeca'", *Arqueología* 3, segunda época, pp. 4.

FULLOLA, J. M., M. A. PETIT, A. RUBIO, V. DEL CASTILLO y M. M. BERGADÀ, 1993, "Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 3-15.

FUJITA, Harumi, Judith F. PORCASI y Gema POYATOS DE PAZ, 2002, "Explotación intensiva de delfines en Las Tinajas núm.3, Baja California Sur", *Arqueología* 28, segunda época, pp. 5-20.

G

GALLARDO VELÁZQUEZ, Alfonso (Serrano Sánchez, Carlos, Martha Pimienta Merlín y Alfonso Gallardo Velázquez), 1991, "Los entierros del Templo de Quetzalcóatl. Patrón de

distribución por edad y sexo”, *Arqueología* 6, segunda época, pp. 53-67.

GALLEGOS GÓMORA, Miriam Judith, 1990, “Excavaciones en la Estructura D-7 en La Venta, Tabasco”, *Arqueología* 3, segunda época, pp. 17-24.

GALLUT, María Elena, 1999 (noticia de reunión), “Primera Mesa Redonda de Teotihuacan”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 175-176.

GÁLVEZ, Héctor V., 2003 (informe del Archivo Técnico), “Informe de la primera temporada de trabajo realizada en Chimalhuacán, Estado de México, del 29 de junio al 12 de septiembre de 1964”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 179-185.

GÁLVEZ, Héctor V., 2003a (informe del Archivo Técnico), “Informe preliminar de los trabajos realizados en el área arqueológica de Culiacán, Sinaloa, sitio del ejido de Los Mezcales”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 186-189.

GAMIO, Lorenzo, 2000 (informe del Archivo Técnico 1957), “Informe sobre la zona arqueológica de San Martín Huamelulpam Tlaxiaco, Oaxaca”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 161-167.

GARCÍA-BÁRCENA, Joaquín, 2002 (nota), “Pepe Ramírez y el Archivo Técnico de Arqueología”, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 140-141.

GARCÍA COOK, Ángel (*In memoriam*), 1996, “José Luis Lorenzo Bautista (1921-1996)”, *Arqueología* 16, segunda época, pp. 121-124.

GARCÍA COOK, Ángel, 2002 (*In memoriam*), “Beatriz Leonor Merino Carrión (1952-2002)”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 129-137.

GARCÍA COOK, Ángel (Merino C., Beatriz Leonor y Ángel García Cook), 1987, “Proyecto Arqueológico Huasteca”, *Arqueología* 1, pp. 31-72.

GARCÍA COOK, Ángel y B. Leonor MERINO CARRIÓN, 1988, “Integración y consolidación de los señoríos en Tlaxcala; siglos IX al XVI”, *Arqueología* 2, pp. 155-177.

GARCÍA COOK, Ángel y B. Leonor MERINO CARRIÓN, 1996, “Investigación arqueológica en Cantona, Puebla”, *Arqueología* 15, segunda época, pp. 55-78.

GARCÍA COOK, Ángel (Merino Carrión, Beatriz Leonor y Ángel García Cook), 2002, “El Formativo temprano en la cuenca baja del río Pánuco: fases Chajil y Pujal”, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 49-74.

GARCÍA CRUZ, Florentino, 1990 (noticia), “Balankú: un sitio arqueológico maya en Campeche”, *Arqueología* 4, segunda época, pp. 129-134.

GARCÍA CRUZ, Florentino (Šprajc, Ivan, Florentino García Cruz y Heber Ojeda Mas), 1998, “Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche”, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 29-49.

GARCÍA GARCÍA, María Teresa (Montúfar López, Aurora y María Teresa García García), 2001, “Arqueobotánica de El Tetzcotzincó”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 129-139.

GARCÍA MOLL, Roberto, 1989, “Presentación”, *Arqueología* 1, segunda época, p. 2.

GARCÍA MOLL, Roberto, 2000, “Orientaciones entre los entierros de Tlatilco IV, una aproximación”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 29-41.

GARCÍA MOLL, Roberto, 2003, “Algo sobre papeles viejos de Palenque”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 27-36.

GARCÍA PAYÓN, José, con notas de Felipe Solís, 1999 (informe del Archivo Técnico 1934), “Una estela de Xólotl en Castillo de Teayo”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 149-152.

GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico 1934), “Informe de los trabajos de conservación de la Pirámide del Tajín, en Papantla, Veracruz”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 153-161.

GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico 1935), “Descubrimiento de la zona

- Arqueológica del Tajín”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 162-170.
- GARCÍA VEGA, Agustín, 1999 (informe del Archivo Técnico 1936, 1937 y 1938), “Trabajos en la zona arqueológica del Tajín”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 165-181.
- GARZA DE LA, Mercedes, 1999 (reseña), Staines, Leticia *et al.*, “Bonampak, la pintura mural prehispánica en México”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 177-182.
- GARZA T. DE GONZÁLEZ, Silvia (Canto A., Gisselle y Silvia Garza T. de González), 1991 (noticia), “Esculturas mexicas en Tetelma, Morelos”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 133-136.
- GASCO, Janine (Moore, Jerry D. y Janine Gasco), 1997, “Investigaciones arqueológicas en el norte de Baja California: San Quintín-El Rosario”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 35-48.
- GAXIOLA GONZÁLEZ, Margarita, 1999, “Huapalcalco y las tradiciones alfareras del Epiclásico”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 45-72.
- GAXIOLA GONZÁLEZ, Margarita, 2001, “Un temazcal terapéutico en el barrio de talladores de obsidiana de Huapalcalco, Hidalgo”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 49-70.
- GELO DEL TORO, Eduardo Yamil y Fernando LÓPEZ AGUILAR, 1998 “Hualtepec, Nonohualtepec y Cohuatepec. Lecturas a un cerro mítico”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 65-78.
- GETINO GRANADOS, Fernando (recop.), 1997 (índice), “Diez años de Arqueología 1987-1996”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 177- 187.
- GETINO GRANADOS, Fernando y Agustín ORTIZ BUTRÓN, 1998, “La actividad ritual a nivel de barrio: el momoztli de Palmas y Venustiano Carranza”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 119-138.
- GETINO GRANADOS, Fernando y José Rodolfo CID BEZÍEZ, 2000, “Astros y montañas, elementos rectores para el trazo urbano en Teotihuacan y Tula”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 87-105.
- GILLESPIE, Susan D., 1996, “Llano del Júcaro. Un taller de monumentos olmeca”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 29-42.
- GOLD, Michèle (Sugiura, Yoko, Antonio Flores, Beatriz Ludlow, Francisco Valadez, Michele Gold y Jean-Michel Maillol), 1994, “El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 29-45.
- GÓMEZ RUEDA, Hernando y Valérie COURTES, 1987, “Un pectoral olmeca de ‘La Encrucijada’, Tabasco. Observaciones sobre piezas menores olmecas”, *Arqueología 1*, pp. 73-88.
- GÓMEZ RUEDA, Hernando (Pastrana, Alejandro y Hernando Gómez R.), 1988, “Las minas de obsidiana de Pico de Orizaba, Ver.”, *Arqueología 3*, pp. 7-27.
- GONZÁLEZ, Carlos Javier, 1996, “Investigaciones arqueológicas en ‘El Japón’: sitio chinampero en Xochimilco”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 81-93.
- GONZÁLEZ CRUZ, Arnoldo (Guzzy Arredondo, Pedro y Arnoldo González Cruz), 1988, “Una industria de cantos rodados en el sureste de Mesoamérica”, *Arqueología 3*, pp. 29-46.
- GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca B., 1988, “Proyecto arqueológico La Venta”, *Arqueología 4*, pp. 121-165.
- GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca B., 1997, “Acerca de pirámides de tierra y seres sobrenaturales: observaciones preliminares en torno al Edificio C-1, La Venta, Tabasco”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 79- 97.
- GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca B. (Raab, L. Mark, Matthew Boxt, Brian Stokes, Katherine Bradford y Rebecca B. González Lauck), 2001, “Investigaciones arqueológicas en ‘Isla’ Alor: un sitio en el área de sostenimiento de La Venta, Tabasco”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 3-14.
- GONZÁLEZ MIRANDA, Luis Alfonso (Carvajal Correa, María del Carmen, Luis Alfonso González Miranda y Óscar J. Polaco), 1999, “Hallazgo de un

mamut en Toluca, Estado de México” *Arqueología* 21, segunda época, pp.11-18.

GONZÁLEZ MIRANDA, Luis Alfonso y María Elena SALAS CUESTA, 2001, “Evidencias de sacrificio humano en Teotihuacan”, *Arqueología* 26, segunda época, pp. 35-47.

GONZÁLEZ MIRANDA, Luis Alfonso (Carvajal Correa, María del Carmen y Luis Alfonso González Miranda), 2003, “Cerro de los Magueyes: un centro funerario para matlatzincas y mexicas durante el Posclásico tardío”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 65-114.

GONZÁLEZ-QUINTERO, Lauro, 1988, “Probables significados iconográficos de un textil mexicana”, *Arqueología* 3, pp. 207-224.

GRAHAM, John A. y Larry BENSON, 1990, “Escultura olmeca y maya sobre canto en Abaj Takalik: su desarrollo e importancia”, *Arqueología* 3, segunda época, pp. 77-84.

GRAVE TIRADO, Luis Alfonso, 2003, “Patrón de asentamiento prehispánico en la región Tototame (el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa)”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 5-26.

GRAVE TIRADO, Luis Alfonso (Pulido Méndez, Salvador y Luis Alfonso Grave Tirado), 2002, “De Pátzcuaro a Uruapan o de cómo nos topamos con lo tarasco”, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 41-52.

GRECO, Emanuele, 2000, “Etnografía y arqueología. La colonización griega en Italia Meridional”, *Arqueología* 23, segunda época, pp. 153-160.

GUDIÑO GARFIAS, Antonio (Pérez-Castro Lira, Guillermo, Pedro Francisco Sánchez Nava, Ma. Estéfan Judith Padilla Yedra y Antonio Gudiño Garfias), 1989, “El Cuauhxicalli de Moctezuma I”, *Arqueología* 5, pp. 131-151.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1987, “Vestigios prehistóricos del estado de Sinaloa. Dos casos”, *Arqueología* 1, pp. 9-29.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1988, “Geometría y arquitectura asociada al culto de los astros en Paquimé”, *Arqueología* 3, pp. 95-121.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1992, “Las ocupaciones del inmueble de Guatemala núm. 90”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 129-136.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1993, “Rescate y consolidación de la zona arqueológica de Las Flores en Tampico, Tamaulipas”, *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 35-43.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1994, “Un vestigio de la época colonial”, *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 139-143.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, 1999, “Atavíos identificables en el arte rupestre del norte-centro”, *Arqueología* 22, segunda época, pp. 137-156.

GILLESPIE, Susan D., 1996, “Llano del Jícaro. Un taller de monumentos olmeca”, *Arqueología* 16, segunda época, pp. 29-42.

GUILLIEM ARROYO, Salvador, 1997, “Figurillas de Tlatelolco”, *Arqueología* 17, segunda época, pp. 111- 138.

GUILLIEM ARROYO, Salvador, 2003, “Ofrendas del Templo Mayor de México Tlatelolco”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 65-87.

GUILLIEM ARROYO, Salvador, Saturnino VALLEJO ZAMORA y Ángeles MEDINA PÉREZ, 1998, “Ofrenda en el Templo Mayor de México-Tlatelolco” *Arqueología* 19, segunda época, pp. 101-117.

GUTIÉRREZ, Ma. de la Luz y Justin R. HAYLAND, 1998, “El yacimiento de obsidiana Valle del Azufre, Baja California Sur”, *Arqueología* 19, segunda época, pp. 45-54.

GUZMÁN, Ana Fabiola y Óscar J. POLACO, 1999, “La Ofrenda 23 del Templo Mayor de Tenochtitlan vista a través de los restos de peces”, *Arqueología* 22, segunda época, pp. 115-124.

GUZMÁN, Ana Fabiola y Óscar J. POLACO, 2002, “Los peces del sitio arqueológico Altamirano, Veracruz”, *Arqueología* 27, segunda época, pp.15-29.

GUZZY ARREDONDO, Pedro y Arnoldo GONZÁLEZ CRUZ, 1988, “Una industria de cantos rodados en

el sureste de Mesoamérica”, *Arqueología 3*, pp. 29-46.

H

HALES, Phillet E. (Metcalfe, Sara Elizabeth, Roy Bernard Brown, Phillet E. Hales, Robert Alain Perrott, F. M. Steininger y Francis Alain Street Perrott), 1990, “Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán”, *Arqueología 4*, segunda época, pp. 3-14.

HAMBLETON, Enrique (Viñas, Ramón y Enrique Hamblenton), 1991, “Los grandes murales de Baja California Sur. Las cuevas de La Boca de San Julio I y Las Flechas”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 33-44.

HAYLAND, Justin R. (Gutiérrez, Ma. de la Luz y Justin R. Hayland), 1998, “El yacimiento de obsidiana Valle del Azufre, Baja California Sur”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 45-54.

HERNÁNDEZ, Carlos, Robert H. COBEAN, Alba Guadalupe MASTACHE y María Elena SUÁREZ, 1999, “Un taller de alfareros en la antigua ciudad de Tula”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 69-88.

HERNÁNDEZ A., Luis Carlos (Corona Paredes, Octavio R., María Pérez Santillán y Luis Carlos Hernández A.), 1994, “Estructura prehispánica en el segundo Patio Mariano del Palacio Nacional”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 123-132.

HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1989, “Excavaciones recientes en la Villa Rica de la Veracruz”, *Arqueología 5*, pp. 217-244.

HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1995, “Cerámica de Zempoala, Veracruz”, *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 93-101.

HERNÁNDEZ ARANDA, Judith, 1996, “Las Atarazanas de Veracruz como almacenes de marina”, *Arqueología 15*, segunda época pp. 103-110.

HERNÁNDEZ, Christine, 2001, “Una comparación entre la fase Perales en el noreste de Michoacán y la fase Lerma en Acámbaro, Guanajuato”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 23-45.

HERNÁNDEZ, J. Samuel (Serra Puche, Mari Carmen, J. Carlos Lazcano Arce y J. Samuel Hernández), 2000 (noticia), “¿Hornos para la producción de mezcal en un sitio del Formativo de Tlaxcala?”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 149-157.

HERNÁNDEZ PONS, Elsa, 2000, “Arqueología histórica en México: su situación actual”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 103-126.

HERNÁNDEZ PONS, Elsa 2001 (*In memoriam*) “Gonzalo López Cervantes y la arqueología histórica en México (1946-1999)”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 145-148.

HERNÁNDEZ S., Gilda, 1995, “Iconografía de las copas polícromas cholultecas”, *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 121-127.

HERRERA MUÑOZ, Alberto (Martz de la Vega, Hans, Miguel Pérez Negrete, Jorge A. Quiroz Moreno y Alberto Herrera Muñoz), 2000, “Una punta acanalada en Jalpan de Serra, Querétaro”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 3-17.

HERS, Marie-Areti, 1991, “Medio milenio después de la conquista. El estudio del pasado prehispánico”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 3- 7.

HERS, Marie-Areti (Braniff, Beatriz y Marie-Areti Hers), 1998, “Herencias chichimecas”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 55-80.

HORTOLÀ, Policarp, 1996, “Teoría y crítica de la racemización de aminoácidos como método aplicado a la datación de materiales paleontológicos, bioarqueológicos y antropológicos”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 3-18.

I

IZQUIERDO, Ana Luisa 1998 (noticia de reunión) “IV Congreso Internacional de Mayistas”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 166-167.

J

JARQUÍN PACHECO, Ana María y Enrique MARTÍNEZ VARGAS, 1991, “Sacrificio de niños.

Una ofrenda a la deidad de la lluvia en Teotihuacan”, *Arqueología* 6, segunda época, pp. 69-84.

JIMÉNEZ BETTS, Peter, 1989, “Perspectivas sobre la arqueología de Zacatecas”, *Arqueología* 5, pp. 7-50.

JIMÉNEZ GARCÍA, Elizabeth (Corona-M., Eduardo, Jorge Alberto Quiroz M., Elizabeth Jiménez García y María Teresa Montes Guerrero), 1999, “Rescate de un mastodonte en San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 5-10.

JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Leticia (Fernández Mendiola, Sara E. y Leticia Jiménez Hernández), 1998, “Restauración de la ofrenda cerámica teotihuacana”, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 23-28.

JIMÉNEZ HIDALGO, Carlos (Pérez-Castro Lira, Guillermo, Agustín Carvajal Solís y Carlos Jiménez Hidalgo), 1989 (noticia), “Una escultura mexicana en la Antigua Casa de la Imprenta, en las calles de Moneda y Lic. Verdad. Centro Histórico de la ciudad de México”, *Arqueología* 2, segunda época, pp. 89-93.

JIMÉNEZ LARA, Pedro, 1995, “La cerámica arqueológica de Serafín, Veracruz”, *Arqueología* 13-14, segunda época, pp. 59-77.

JIMÉNEZ SALAS, Óscar H., 1990, “Geomorfología de la región de La Venta, Tabasco: un sistema fluvio-lagunar costero del Cuaternario”, *Arqueología* 3, segunda época, pp. 5-16.

JIMÉNEZ SALAS, Óscar H., Ricardo SÁNCHEZ HERNÁNDEZ y Jacinto ROBLES CAMACHO, 2000, “El tecali, un tipo de travertino: petrografía y uso arqueológico”, *Arqueología* 24, segunda época, pp. 129-143.

JOYCE, Arthur (Urcid, Javier y Arthur Joyce), 1999, “Monumentos grabados y nombres calendáricos: los antiguos gobernantes de Río Viejo, Oaxaca”, *Arqueología* 22, segunda época, pp. 17-39.

JUÁREZ COSSÍO, Daniel, 1999, “Exploraciones en San Juan el Alto, municipio de Pénjamo, Guanajuato”, *Arqueología* 22, segunda época, pp. 41-68.

JUÁREZ COSSÍO, Daniel e Ivan ŠPRAJC, 2001, “Observaciones para el estudio de alineaciones astronómicas y simbólicas en San Juan el Alto Plazuelas, Guanajuato”, *Arqueología* 23, segunda época, pp. 15-33.

JUSTESON, John y Terrence Kaufman, 1992, “Un desciframiento de la escritura jeroglífica epi-olmeca: métodos y resultados”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 15-25.

K

KAUFMAN, Terrence (Justeson, John y Terrence Kaufman), 1992, “Un desciframiento de la escritura jeroglífica epi-olmeca: métodos y resultados”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 15-25.

KELLEY, David H., 1992, “Yucatán y el imperio tolteca”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 113-119.

KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, “Profecía del sacerdote”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 45-54.

KNÓROZOV, Yuriv y Galina YERSHOVA, 1992, “Sacerdotes astrónomos mayas”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 55-61.

KURJACK, Edward B. (Maldonado Cárdenas, Rubén y Edward B. Kurjack), 1993, “Reflexiones sobre las relaciones entre Chichén Itzá, sus vecinos peninsulares y Tula”, *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 97-103.

L

LADRÓN DE GUEVARA, Sara, 2003 (noticia), “La cueva de Las Serpientes. Una representación prehispánica de la bóveda celeste”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 167-173.

LAGUNES GUSHIKEN, Concepción, 1995, “La cerámica arqueológica de Vega de la Peña, Veracruz”, *Arqueología* 13-14, segunda época, pp. 79-84.

LAM GARCÍA, Susana (Moreno Cabrera, María de la Luz, Susana Lam García y Manuel Alberto Torres García), 2002, “Muerte de fray Antonio

- Margil de Jesús. 'La misma nada', *Arqueología* 27, segunda época, pp. 103-111.
- LAZCANO ARCE, J. Carlos (Serra Puche, Mari Carmen y J. Carlos Lazcano Arce), 1998, "Xochitécatl-Cacaxtla en el periodo Epiclásico (650-950 d.C.)", *Arqueología* 18, segunda época, pp. 85-102.
- LAZCANO ARCE, J. Carlos (Serra Puche, Mari Carmen, J. Carlos Lazcano Arce y J. Samuel Hernández), 2000 (noticia), "¿Hornos para la producción de mezcal en un sitio del Formativo de Tlaxcala?", *Arqueología* 24, segunda época, pp. 149-157.
- LAZCANO ARCE, J. Carlos (Serra Puche, Mari Carmen, Jesús Carlos Lazcano Arce y Liliana Torres Sanders), 2001, "Actividades rituales en Xochitécatl-Cacaxtla, Tlaxcala", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 71-88.
- LAW, Kim R. (Christine D. White, Michael W. Spence y Kim R. Law), 2003 (noticia), "Análisis de isótopo de oxígeno del Entierro 2.A, Pirámide de La Luna, Teotihuacan", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 174-175.
- LECHUGA GARCÍA, María del Carmen (Carballal Staedtler, Margarita, María Flores Hernández, María del Carmen Lechuga García, Tomás Villa Córdova y Francisco Rivas Castro), 1992 (noticia), "Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE-Tlatelolco. Nuevo Edificio", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 119-127.
- LEE JR., Thomas A., 1990, "Un nuevo complejo de escultura en la planicie costera de Chiapas", *Arqueología* 3, segunda época, pp. 57-66.
- LEE JR., Thomas A. y John E. CLARK, 1988, "Oro, tela y xute: investigaciones arqueológicas en la región Camcum, colonia Las Delicias, Chiapas", *Arqueología* 4, pp. 7-46.
- LEÓN PÉREZ, Ignacio, 1994, "Un sistema de enterramiento con ofrendas múltiples de la región central semiárida del estado de Veracruz", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 19-28.
- LIENDO STUARDO, Rodrigo y Felipe VEGA CORREA, 2000, "Técnicas agrícolas en el área de Palenque: inferencias para un estudio sobre la organización política de un señorío maya del Clásico", *Arqueología* 23, segunda época, pp. 3-25.
- LIRA LÓPEZ, Yamile, 1995, "Tipología y arqueometría de la cerámica de Tajín, Veracruz", *Arqueología* 13-14, segunda época, pp. 49-57.
- LOMBARDO, María C. (Trivi de Mandri, Matilde E., Lidia S. Burry y María C. Lombardo), 1996, "Palinología de un perfil fósil de la Patagonia argentina. Interpretación paleoambiental con base en análogos modernos", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 19-25.
- LONGSTAFFE, Fred J. (White, Christine D., Michael W. Spence, Fred J. Longstaffe y Kim R. Law), 2003 (noticia), "Análisis del isótopo de oxígeno del Entierro 2.A, Pirámide de la Luna, Teotihuacan", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 174-175.
- LÓPEZ AGUILAR, Fernando, 1988, "Tepeapulco como 'Centro Provincial' del Clásico y del Postclásico", *Arqueología* 4, pp. 77-97.
- LÓPEZ AGUILAR, Fernando, Laura SOLAR VALVERDE y Rodrigo VILANOVA DE ALLENDE, 1998, "El Valle del Mezquital. Encrucijadas en la historia de los asentamientos humanos en un espacio discontinuo", *Arqueología* 20, segunda época, pp. 21-40.
- LÓPEZ AGUILAR, Fernando (Gelo del Toro, Eduardo Yamil y Fernando López Aguilar), 1998, "Hualtepec, Nonohualtepec y Cohuatepec. Lecturas a un cerro mítico", *Arqueología* 20, segunda época, pp. 65-78.
- LÓPEZ WARIO, Luis Alberto, 1994, "De los fragmentos urbanos", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 111-117.
- LÓPEZ WARIO, Luis Alberto, Socorro BÁEZ MOLGADO, Jazmín CHEMA ARGÜELLES y Abigail MEZA PEÑALOZA, 1996, "Una muerte violenta en el Virreinato", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 111-114.
- LORENZO, José Luis, 1990, "Sobre los orígenes americanos", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 15-24.

- LOVE, Michael W., 1990, "La Blanca y el Preclásico Medio en la Costa del Pacífico", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 67-76.
- LUDLOW, Beatriz (Sugiura, Yoko, Antonio Flores, Beatriz Ludlow, Francisco Valadez, Michèle Gold y Jean-Michel Maillol), 1994, "El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 29-45.
- LUNAGÓMEZ REYES, Roberto, 2002 (*In memoriam*), "Ramón Arellanos Melgarejo (1943-2002)", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 136-139.
- M
- MACÍAS GOYTIA, Angelina y Martha CUEVAS GARCÍA, 1988, "Rescate arqueológico de la Cuenca de Cuitzeo: Copándaro", *Arqueología 2*, pp. 137-154.
- MAILLOL, Jean-Michel (Sugiura, Yoko, Antonio Flores, Beatriz Ludlow, Francisco Valadez, Michèle Gold y Jean-Michel Maillol), 1994, "El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 29-45.
- MALBRÁN PORTO, América (Martos López, Luis Alberto, América Malbrán Porto y Laura Rodríguez), 1996, "Análisis de objetos de concha de Rancho Ina, Quintana Roo", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 69-80.
- MALDONADO, Rubén y Edward B. KURJACK, 1993, "Reflexiones sobre las relaciones entre Chichén Itzá, sus vecinos peninsulares y Tula", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 97-103.
- MALMSTROM, Vincent H., 1999, "Notas astronómicas al calendario mesoamericano", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 109-117.
- MALMSTROM, Vincent H., 2002, "La Chontalpa: ¿tierra de nadie o cuna de la civilización maya?", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 5-14.
- MALMSTROM, Vincent H., 2003 (noticia), "13.0.0.0: una fecha maya carente de significado astronómico", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 145-149.
- MANDUJANO ÁLVAREZ, Carlos (Elizalde Rodarte, Sandra V. y Carlos Mandujano Álvarez), 2002, "Estudio funcional de raspadores de obsidiana: el caso del señorío de Metztlán, Hidalgo", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 105-120.
- MANSILLA LORY, Josefina (Pijoan Aguadé, Carmen María y Josefina Mansilla Lory), 1990, "Prácticas rituales en el norte de Mesoamérica. Evidencia en Electra, Villa de Reyes, San Luis Potosí", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 87-96.
- MANZANILLA LÓPEZ, Rubén, 2002, "Estilos escultóricos prehispánicos de la Costa Grande de Guerrero", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 31-40.
- MARTÍNEZ DONJUÁN, Guadalupe (Reyna Robles, Rosa Ma. y Guadalupe Martínez Donjuán), 1989, "Hallazgos funerarios de la época olmeca en Chilpancingo, Guerrero", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 13-22.
- MARTÍNEZ DONJUÁN, Guadalupe, 1990, "Una tumba troncocónica en Guerrero. Nuevo hallazgo en Chilpancingo", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 59-66.
- MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1988, "La arqueología de la presa de Chicoasén, Chiapas", *Arqueología 4*, pp. 219-237.
- MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1989, "Basureros del Formativo tardío en Don Martín, Chiapas", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 61-70.
- MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro, 1998 (noticias de reunión). "Desarrollo y perspectivas de la arqueología europea", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 178-179.
- MARTÍNEZ RAMÍREZ, Júpiter (Rodríguez Cano, Laura, Ángel Iván Rivera Guzmán y Júpiter Martínez Ramírez), 1996, "Algunas reconsideraciones sobre la escritura ñuiñe", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 79-89.
- MARTÍNEZ VARGAS, Enrique (Jarquín Pacheco, Ana María y Enrique Martínez Vargas), 1991, "Sacrificio de niños. Una ofrenda a la deidad de la lluvia en Teotihuacan", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 69-84.

- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto y Salvador PULIDO MÉNDEZ, 1989, “Un juego de pelota en la ciudad de México”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 81-88.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1989, “Una interpretación sobre el significado y función de la Estructura II de Hormiguero, Campeche”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 49-60.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1991 (noticia), “Tres nuevos pendientes de jade del tipo ‘yelmo y babero’”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 121-126.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1992, “El mural de la Casa Azul, Rancho Ina, Quintana Roo”, *Arqueología 7*, segunda época, pp. 69-84.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1994, “Investigaciones en la Costa Oriental: Punta Venado y La Rosita, Quintana Roo”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 71-93.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, América MALBRÁN PORTO y Laura RODRÍGUEZ, 1996, “Análisis de objetos de concha de Rancho Ina, Quintana Roo”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 69-80.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 1998 (reseña), Benavides Castillo, Antonio, *Edzná: una ciudad prehispánica de Campeche*, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 157-159.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, 2000, “El Pueblito: un asentamiento del Preclásico superior en la costa de Quintana Roo”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 43-59.
- MARTZ DE LA VEGA, Hans, Miguel PÉREZ NEGRETE, Jorge A. QUIROZ MORENO y Alberto HERRERA MUÑOZ, 2000, “Una punta acanalada en Jalpan de Serra, Querétaro”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 3-17.
- MASTACHE FLORES, Alba Guadalupe (Cobean, Robert H. y Alba Guadalupe Mastache), 1987, “Cerámica importada en Tula, Hidalgo: un informe preliminar”, *Arqueología 1*, pp. 89-132.
- MASTACHE FLORES, Alba Guadalupe, 1988, “El trabajo de lapidaria en el estado de Guerrero, una artesanía actual inspirada en formas prehispánicas”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 197-216.
- MASTACHE FLORES, Alba Guadalupe (Hernández, Carlos, Robert H. Cobean, Alba Guadalupe Mastache y María Elena Suárez), 1999, “Un taller de alfareros en la antigua ciudad de Tula”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 69-88.
- MASTACHE FLORES, Alba Guadalupe, 2003 (noticia de reunión), “Proyecto de Investigación sobre El urbanismo en Mesoamérica”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 193-195.
- MATHEWS, Peter L. (Tovalín, Alejandro, Peter L. Mathews, Armando Anaya y Adolfo Velázquez de León), 1998, “Estela 1 o de El Rey del sitio de Dos Caobas, Chiapas”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 79-96.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, 1998 (reseña), López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján “El pasado indígena”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 151-156.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, 1998 (noticia académica), Primera Maestría de Arqueología Social de Iberoamérica en La Rábida, España, *Arqueología 18*, segunda época, p. 170.
- MCGUIRE, Randall H. y María Elisa VILLALPANDO, 1997, “Cerro de Trincheras, un sitio arqueológico en el noroeste de Sonora”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 49- 61.
- MEJÍA PÉREZ, Elizabeth, 2002, “La arquitectura en Toluquilla, Querétaro”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 75-91.
- MELGAR TÍSOC, Emiliano, 2003 (reseña), Martin, Simon y Nikolai Grube, *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 197-200.
- MELGAR TÍSOC, Emiliano, 2003a (noticia de reunión), “Conferencias sobre la vida, muerte y resurrección maya en Londres”, *Arqueología 29*, segunda época, pp. 191-192.
- MENA CRUZ, Alberto (Sánchez Vázquez, María de Jesús y Alberto Mena Cruz), 2001, “Elementos

arquitectónicos en el sur de Tlatelolco”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 101-111.

MENA CRUZ, Alberto (Sánchez Vázquez, María de Jesús y Alberto Mena Cruz), 2001 (noticia), “El camino al tianguis de Tlatelolco, en la isla de México”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 139-143.

MENA CRUZ, Alberto (Sánchez Vázquez, Ma. de Jesús y Alberto Mena Cruz), 2002, “El Canal de Lerdo-Acequia de los toltecas y la Calzada de Tacuba”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 53-61.

MENA CRUZ, Alberto (Sánchez Vázquez, Ma. de Jesús y Alberto Mena Cruz), 2002 “El camposanto de San Andrés”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 121-129.

MÉNDEZ MARTÍNEZ, Enrique, 1988, “La Tumba 5 de Huijazoo”, *Arqueología 2*, pp. 7-16.

MÉNDEZ MARTÍNEZ, Enrique, 2002, “El señorío de Tepexic de la Seda después de la conquista española”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 89-101.

MERINO CARRIÓN, Beatriz Leonor y Ángel GARCÍA COOK, 1987, “Proyecto Arqueológico Huasteca”, *Arqueología 1*, pp. 31-72.

MERINO CARRIÓN, Beatriz Leonor (García Cook, Ángel y B. Leonor Merino Carrión), 1988, “Integración y consolidación de los señoríos en Tlaxcala; siglos IX al XVI”, *Arqueología 2*, pp. 155-177.

MERINO CARRIÓN, Beatriz Leonor (García Cook, Ángel y B. Leonor Merino Carrión), 1996, “Investigación arqueológica en Cantona, Puebla”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 55-78.

MERINO CARRIÓN, Beatriz Leonor y Ángel GARCÍA COOK, 2002, “El Formativo temprano en la cuenca baja del río Pánuco: fases Chajil y Pujal”, *Arqueología 28*, segunda época, pp. 49-74.

MERLO, Eduardo, 1991, “Tres maquetas prehispánicas. Calipan, Puebla”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 85-92.

METCALFE, Sara Elizabeth, Roy Bernard BROWN, Phillet E. HALES, Robert Alain PERROTT, E M. STEININGER y Francis Alain STREET-PERROTT, 1990, “Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán”, *Arqueología 4*, segunda época, pp. 3-14.

MEZA PEÑALOSA, Abigail (López Wario, Luis Alberto, Socorro Báez Molgado, Jazmín Chema Argüelles y Abigail Meza Peñalosa), 1996, “Una muerte violenta en el Virreinato”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 111-114.

MOGUEL COS, Ma. Antonieta y Sergio Arturo SÁNCHEZ CORREA, 1989, “‘El Cobre’, Guanajuato: una maqueta tallada en la roca”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 95-99.

MOLLOY, John y David H. KELLEY, 1993, “Una secuencia dinástica tolteca”, *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 105-120.

MÓNACO, Emanuela, 1998, “Quetzalcóatl de Tollan”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 119- 153.

MONJARÁS-RUIZ, Jesús, 1998 (reseña), Carrasco, Pedro, *Estructura político-territorial del imperio tenochca*, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 156-159.

MONTES GUERRERO, María Teresa (Corona-M., Eduardo, Jorge Alberto Quiroz M., Elizabeth Jiménez García y María Teresa Montes Guerrero), 1999, “Rescate de un mastodonte en San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 5-10.

MONTMOLLIN, Olivier de, 1992, “Patrones fronterizos de los reinos mayas del Clásico en los altos tributarios del río Grijalba”, *Arqueología 7*, segunda época, pp. 57-67.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora A., 1994, “Estudio arqueobotánico de la Cueva 1, Corral de Piedra, San Cristóbal de las Casas, Chiapas”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 65-70.

MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora A., 1998 (noticia), “Estudio botánico de un basurero colonial en el Templo Mayor, ciudad de México”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 173- 177.

- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Norma VALENTÍN MALDONADO, 1998, “Estudio arqueobiológico de los sedimentos del subsuelo en el edificio Real Seminario de Minas, 1772, México, D.F.”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 97-113.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 1999 (noticia), “Estudio botánico de sedimentos arqueológicos, Correo Mayor 11, México D.F.”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 144-148.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora, 2000(noticia), “Estudio arqueobotánico de sedimentos de la Cueva del Indio, Durango, Durango”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 173-182.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y Mey ARIAS VÁZQUEZ, 2000, “Arqueobotánica de algunas cuevas con pintura rupestre, Sierra de San Francisco. Proyecto Especial B.C.S.”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 19-28.
- MONTÚFAR LÓPEZ, Aurora y María Teresa GARCÍA GARCÍA, 2001 “Arqueobotánica de El Tetzcotzincó”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 129-139.
- MOORE, Jerry D. y Janine GASCO, 1997, “Investigaciones arqueológicas en el norte de Baja California: San Quintín-El Rosario”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 35- 48.
- MORA ECHEVERRÍA, Jesús I. (Sánchez Martínez, Fernando y Jesús Ignacio Mora Echeverría), 1992, “Análisis de materiales botánico-arqueológicos de la Cueva Santa Marta, Baja California Sur, México”, *Arqueología 7*, segunda época, pp. 3-8.
- MORA ECHEVERRÍA, Jesús I., 1997, “El ajuste periódico del calendario mesoamericano: algunos comentarios desde la arqueología y la etnohistoria”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 139- 175.
- MORA ECHEVERRÍA, Jesús I., 2000, “Los calendarios tenochca y tlatelolca: una reconsideración de la hipótesis de Paul Kirchhoff”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 78-101.
- MORALES GÓMEZ, David A., 1999 (noticia), “Rescate de las esculturas de los Once Señores de Cacaxtla, en San Miguel del Milagro, Tlaxcala”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 157-163.
- MORELOS GARCÍA, Noel, 2000, “Visita a las Excavaciones de 1917 de Manuel Gamio en Teotihuacán”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 127-143.
- MORENO CABRERA, María de la Luz, Manuel Alberto TORRES García y Susana LAM GARCÍA, 2001, “Primer observatorio astronómico y meteorológico nacional de la ciudad de México. Historia y arqueología”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 113-126.
- MORENO CABRERA, María de la Luz, Susana LAM García y Manuel Alberto TORRES GARCÍA, 2002, “Muerte de fray Antonio Margil de Jesús. ‘La misma nada’”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 103-111.
- MORETT ALATORRE, Luis (Sánchez Martínez, Fernando, José Luis Alvarado y Luis Morett Alatorre), 1998, “Las cuevas del Gallo y de la Chagüera. Inventario arqueobotánico e inferencias”, *Arqueología 19*, segunda época, pp. 81-89.
- MOUNTJOY, Joseph B., 2000, “El misterio del Mictlantecuhtli”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 115-128.
- MUÑOZ ESPINOZA, María Teresa y Oziel Ulises TALAVERA, 1996, “El juego de pelota. Testimonios en la Sierra Gorda del Querétaro septentrional”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 91-102.
- N
- NALDA, Enrique, 1998, “El noreste de Morelos y la desestabilización teotihuacana”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 103-117.
- NALDA, Enrique, Samuel TEJEDA, Adriana VELÁZQUEZ y Graciela ZARAZÚA, 1999, “Paleodieta en Dzibanché y Kohunlich: diferencias y tendencias preliminares”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 35-44.
- NALDA, Enrique, 2000, “Algunas consideraciones sobre el desarrollo prehispánico de la Bahía de Chetumal”, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 51-60.

- NALDA, Enrique, 2001, "El INAH, la arqueología y la comunidad", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 127-138.
- NÁREZ ZAMORA, Jesús, 1993, "Las investigaciones arqueológicas en El Sabinito, municipio de Soto la Marina, Tamaulipas", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 29-34.
- NAVARRETE CÁCERES, Carlos, 1991, "Cuicuilco y la arqueología del Pedregal. Crónica de un desperdicio", *Arqueología* 5, segunda época, pp. 69-84.
- NAVARRETE CÁCERES, Carlos, 2001, "Acerca de la gran Ceramoteca que la Arqueología mexicana se merece", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 121-127.
- NAVARRETE HERNÁNDEZ, Mario, 1988, "Exploraciones arqueológicas en Palma Sola: hallazgo de un cuezcomate prehispánico", *Arqueología* 2, pp. 103-136.
- NEELY, James A. y Blas Román CASTELLÓN HUERTA, 2003 (noticia), "Avance del estudio contextual de los sistemas de canales prehispánicos 'fosilizados' del Valle de Tehuacan, Puebla", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 157-160.
- NIETO CALLEJA, Rosalba y Humberto SCHIAVON SIGNORET, 1989, "El Templo Olvidado de Palenque, Chiapas", *Arqueología* 5, pp. 191-210.
- NIETO CALLEJA, Rosalba (Paillés Hernández, María de la Cruz y Rosalba Nieto Calleja), 1990, "Primeras expediciones a las ruinas de Palenque. Josef Antonio Calderón y Antonio Bernasconi", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 97-128.
- NIETO GAMIÑO, Luis Felipe, 1997, "Centro ceremonial Cañada de la Virgen, Guanajuato: arquitectura de la cultura híbrida Tolteca-Chichimeca", *Arqueología* 17, Segunda época, pp. 99- 110.
- OCHOA CASTILLO, Patricia y Juan Martín ROJAS CHÁVEZ, 1996, "Algunos artefactos cerámicos de Tlatilco, Estado de México", *Arqueología* 16, segunda época, pp. 91-93.
- OJEDA MAS, Heber (Šprajc, Ivan, Florentino García Cruz y Heber Ojeda Mas), 1998, "Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche", *Arqueología* 18, segunda época, pp. 29-49.
- OLIVÉ NEGRETE, Julio César, 1991, "Para la historia de la arqueología mexicana. El caso de Thompson", *Arqueología* 5, segunda época, pp. 119-128.
- OLIVÉ NEGRETE, Julio César, 1992, "Legislación sobre arqueología subacuática", *Arqueología* 8, segunda época, pp. 137-145.
- OLIVEROS MORALES, Arturo y Magdalena DE LOS RÍOS PAREDES, 1993, "La cronología de El Opeño, Michoacán: nuevos fechamientos por radio-carbono", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 45-48.
- OLIVEROS MORALES, Arturo, 2000 (noticia), "Arqueología de la Arqueología", *Arqueología* 24, segunda época, pp. 159-160.
- OLIVEROS MORALES, Arturo y Gianfranco CASSIANO, 2003 "El pasado del pasado. Artefacto prehistórico en una tumba de El Opeño, Michoacán", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 31-44.
- OLSEN, Bjornar, 1999, "¿El fin de la historia? Arqueología y museos en un mundo globalizado", *Arqueología* 21, segunda época, pp. 119-136.
- ORTEGA GUEVARA, René (Brüeggemann, Jürgen y René Ortega Guevara), 1989, "El Proyecto Tajín", *Arqueología* 5, pp. 153-174.
- ORTEGA RAMÍREZ, José, 1999, "El radar de penetración terrestre (georradar): una herramienta para la prospección arqueológica", *Arqueología* 21, segunda época, pp. 99-107.
- ORTIZ BUTRÓN, Agustín (Getino Granados, Fernando y Agustín Ortiz Butrón), 1998, "La

actividad ritual a nivel de barrio: el momoztli de Palmas y Venustiano Carranza”, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 119-138.

ORTIZ CEVALLOS, Ponciano, Ma. del Carmen RODRÍGUEZ y Paul SCHMIDT, 1988, “El Proyecto Manatí, temporada 1988. Informe preliminar”, *Arqueología 3*, pp. 141-154.

ORTIZ CEVALLOS, Ponciano y Ma. del Carmen RODRÍGUEZ, 1989, “Proyecto Manatí 1989”, *Arqueología 1*, segunda época, pp. 23-52.

ORTIZ CEVALLOS, Ponciano, 1999 (noticia), “Comentarios sobre los trabajos en El Tajín del ingeniero A. García Vega”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 171-174.

ORTIZ PEDRAZA, José Francisco, 2002 (reseña), Talavera, Jorge, Juan Martín Rojas y Enrique García, *Modificaciones culturales en los restos óseos de Cantona, Puebla. Un análisis bioarqueológico*, *Arqueología 27*, segunda época, pp.139-141.

ORTUÑO COS, Francisco (Pulido Méndez, Salvador y Francisco Ortuño Cos), 1994, “Algunos sitios arqueológicos del área oriental de la Cuenca de México”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 119-122.

P

PADILLA YEDRA, Judith Ma. Estefan (Pérez-Castro Lira, Guillermo, Pedro Francisco Sánchez Nava, Ma. Estéfán Judith Padilla Yedra y Antonio Gudiño Garfias), 1989, “El Cuauhxicalli de Moctezuma I”, *Arqueología 5*, pp. 131-151.

PADILLA YEDRA, Judith Ma. Estefan, 1995, “Áreas culturales de la costa del Golfo durante el Postclásico”, *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 5-15.

PALAVICINI BELTRÁN, Beatriz (Serra Puche, Mari Carmen y Beatriz Palavicini Beltrán), 1996, “Xochitcatl, Tlaxcala, en el periodo Formativo (800 a.C.-100 d.C.)”, *Arqueología 16*, segunda época, pp. 43-57.

PAILLÉS HERNÁNDEZ, María de la Cruz y Rosalba NIETO CALLEJA, 1990, “Primeras expediciones a las ruinas de Palenque. Josef Antonio Calderón y

Antonio Bernasconi”, *Arqueología 4*, segunda época, pp. 97-128.

PARADIS, Louise Iseult, 1990, “Revisión del fenómeno olmeca”, *Arqueología 3*, segunda época, pp. 33-40.

PARADIS, Louise Iseult, 1991, “El estilo Mezcala en contexto. Hallazgos en Ahuináhuac, Guerrero”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 59-68.

PARENT, Elise (Uruñuela, Patricia y Elise Parent), 1998 (noticia de reunión), Homenaje al doctor John Paddock, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 164-166.

PAREYÓN MORENO, Eduardo, 2000 (informe del Archivo Técnico, 1957), “Exploraciones de Eduardo Pareyón en Quiotepec, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 168-169.

PAREYÓN MORENO, Eduardo, 2000 (informe del Archivo Técnico, 1957), “Exploraciones arqueológicas en Ciudad Vieja de Quiotepec, Oaxaca”, *Arqueología 24*, segunda época, pp. 170-175.

PARSONS, Jeffrey R., 1989, “Una etnografía arqueológica de la producción tradicional de sal en Nexquipayac, Estado de México”, *Arqueología 2*, segunda época, pp. 69-80.

PARSONS, Jeffrey R., 1997, “Reflexiones sobre la conservación de colecciones arqueológicas”, *Arqueología 17*, segunda época, pp. 21-33.

PASTRANA C., Alejandro, 1987, “Datos geomorfológicos de la cuenca lacustre Zacoalco-Sayula, Jalisco”, *Arqueología 1*, pp. 195-222.

PASTRANA C., Alejandro y Hernando GÓMEZ R., 1988, “Las minas de obsidiana de Pico de Orizaba, Ver.”, *Arqueología 3*, pp. 7-27.

PASTRANA C., Alejandro (Daneels, Annick y Alejandro Pastrana), 1988, “Aprovechamiento de la obsidiana del Pico de Orizaba: el caso de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla”, *Arqueología 4*, pp. 99-120.

PASTRANA C., Alejandro, 1991, “Itztepec, Itzteyoca e Itztla. Distribución mexicana de obsidiana”, *Arqueología 6*, segunda época, pp. 85-100.

- PASTRANA C., Alejandro, 1998, "Nuevos datos acerca de la estratigrafía de Cuicuilco", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 3-16.
- PEARSON, David y Fernando SÁNCHEZ MARTÍNEZ, 1990, "Casas-acantilado en Chihuahua. Nueva evidencia en la Sierra Madre Occidental", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 41-58.
- PEREIRA, Grégory, 1998, "Costumbres funerarias y sociedad del Clásico tardío en la cuenca de Zacapu, Michoacán", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 61-84.
- PÉREZ CAMPA, Mario A., 1989, "El jade y la turquesa en el México prehispánico según las fuentes históricas", *Arqueología 5*, pp. 245-266.
- PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, 1988, "Comentarios sobre algunas instituciones religiosas de la Nueva España", *Arqueología 4*, pp. 257-268.
- PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, 1989, "Noticias sobre arqueología histórica", *Arqueología 5*, pp. 211-216.
- PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Agustín CARBAJAL SOLÍS y Carlos JIMÉNEZ HIDALGO, 1989, "Una escultura mexicana en la Antigua Casa de la Imprenta, en las calles de Moneda y Lic. Verdad. Centro Histórico de la ciudad de México", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 89-93.
- PÉREZ-CASTRO LIRA, Guillermo, Pedro Francisco SÁNCHEZ NAVA, Ma. Estefan Judith PADILLA YEDRA y Antonio GUDIÑO GARFIAS, 1989, "El Cuauhxicalli de Moctezuma I", *Arqueología 5*, pp. 131-151.
- PÉREZ NEGRETE, Miguel (Martz de la Vega, Hans, Miguel Pérez Negrete, Jorge A. Quiroz Moreno y Alberto Herrera Muñoz), 2000, "Una punta acanalada en Jalpan de Serra, Querétaro", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 3-17.
- PÉREZ SANTILLÁN, María (Corona Paredes, Octavio R., María Pérez Santillán y Luis Carlos Hernández A.), 1994, "Estructura prehispánica en el segundo Patio Mariano del Palacio Nacional", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 123-132.
- PERROTT, Robert Alaine (Metcalf, Sara Elizabeth, Roy Bernard Brown, Phillet E. Hales, Robert Alaine Perrott, F. M. Steininger y Francis Alaine Street Perrott), 1990, "Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 3-14.
- PETIT, M.A. (Fullola, J. M., M. A Petit, A. Rubio, V. del Castillo y M. M. Bergadà), 1993, "Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California, México", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 3-15.
- PIJOAN AGUADÉ, Carmen María y Josefina MANSILLA LORY, 1990, "Prácticas rituales en el norte de Mesoamérica. Evidencia en Electra, Villa de Reyes, San Luis Potosí", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 87-96.
- PIMIENTA MERLÍN, Martha (Serrano Sánchez, Carlos, Martha Pimienta Merlín y Alfonso Gallardo Velázquez), 1991, "Los entierros del Templo de Quetzalcóatl. Patrón de distribución por edad y sexo", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 53-67.
- PIÑA CHAN, Román, 1998 (reseña), Lombardo, Sonia y Enrique Nalda (coords.), *Temas mesoamericanos, Arqueología 18*, segunda época, pp. 159-160.
- PLUNKET NAGODA, Patricia, 1995, "Cholula y su cerámica postclásica: algunas perspectivas", *Arqueología 13-14*, Segunda época, pp. 103-108.
- PLUNKET NAGODA, Patricia (Uruñuela y Ladrón de Guevara, Gabriela y Patricia Plunket Nagoda), 1998, "Áreas de actividad en unidades domésticas del Formativo terminal en Tetimpa, Puebla", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 3-19.
- PLUNKET NAGODA, Patricia (Uruñuela y Ladrón de Guevara, Gabriela y Patricia Plunket Nagoda), 2001, "¿'De piedra ha de ser la cama ...'? Las tumbas en el Formativo de Puebla-Tlaxcala y la Cuenca de México, a partir de la evidencia de Tetimpa, Puebla", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 3-22.

- POHORILENKO, Anatole, 1990, "La estructura del sistema representacional olmeca", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 85-90.
- POLACO, Óscar J. (Carvajal Correa, María del Carmen, Luis Alfonso González Miranda y Óscar J. Polaco), 1999, "Hallazgo de un mamut en Toluca, Estado de México", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 11-18.
- POLACO, Óscar J. (Guzmán, Ana Fabiola y Óscar J. Polaco), 1999, "La Ofrenda 23 del Templo Mayor de Tenochtitlan vista a través de los restos de peces", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 115-124.
- POLACO, Óscar J. (Guzmán, Ana Fabiola y Óscar J. Polaco), 2002, "Los peces del sitio arqueológico Altamirano, Veracruz", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 15-29.
- POLGAR SALCEDO, Manuel, 1998, "La periferia en la continuidad y el colapso. Los asentamientos del periodo Clásico en el occidente del Valle del Mezquital", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 41-52.
- POOL CAB, Marcos Noé (Arias López, José Manuel y Marcos Noé Pool Cab), 2003, "Un caso de osteofitosis en un grupo doméstico del Clásico tardío maya: ¿sedentarización o estrés físico?", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 37-50.
- POOL, Christopher A., 1995, "La cerámica del Clásico tardío y el Postclásico en la sierra de los Tuxtlas", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 37-48.
- PORCASI, Judith F. (Fujita, Harumi, Judith F. Porcasi y Gema Poyatos de Paz), 2002, "Explotación intensiva de delfines en Las Tinajas núm.3, Baja California Sur", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 5-20.
- PORCAYO, Antonio, 2003 (noticia), "Elementos arquitectónicos del Preclásico inferior del sitio de Tezahuapa en Tixtla, Guerrero", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 140-144.
- PORTER, James B., 1990, "Las cabezas colosales olmecas como altares reesculpidos: 'Mutilación', revolución y reesculpido", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 91-97.
- PORTER, James B., 1992, "'Estelas celtiformes': un nuevo tipo de escultura olmeca y sus implicaciones para los epigrafistas", *Arqueología 8*, segunda época, pp. 3-13.
- POYATOS DE PAZ, Gema (Harumi Fujita y Gema Poyatos de Paz), 2002, "Explotación intensiva de delfines en Las Tinajas núm.3, Baja California Sur", *Arqueología 28*, segunda época, pp. 5-20.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador (Martos López, Luis Alberto y Salvador Pulido Méndez), 1989, "Un juego de pelota en la ciudad de México", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 81-88.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador, 1994, "Arqueología del Eje Central Lázaro Cárdenas de la ciudad de México", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 133-138.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador y Francisco ORTUÑO COS, 1994, "Algunos sitios arqueológicos del área oriental de la Cuenca de México", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 119-122.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador y Luis Alfonso GRAVE TIRADO, 2002, "De Pátzcuaro a Uruapan o de cómo nos topamos con lo tarasco", *Arqueología 27*, segunda época, pp. 41-52.
- PULIDO MÉNDEZ, Salvador, 2003, "Salvamento Arqueológico en dos carreteras de Michoacán. Resultados de las investigaciones", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 45-62.

Q

- QUIROZ MORENO, Jorge A. (Corona-M., Eduardo, Jorge Alberto Quiroz M., Elizabeth Jiménez García y María Teresa Montes Guerrero), 1999, "Rescate de un mastodonte en San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 5-10.
- QUIROZ MORENO, Jorge A. (Martz de la Vega, Hans, Miguel Pérez Negrete, Jorge A. Quiroz Moreno y Alberto Herrera Muñoz), 2000, "Una punta acanalada en Jalpan de Serra, Querétaro", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 3-17.

R

- RAAB, L. Mark, Matthew BOXT, Brian STOKES, Katherine BRADFORD y Rebecca B. GONZÁLEZ LAUCK, 2001, "Investigaciones arqueológicas en 'Isla' Alor: un sitio en el área de sostenimiento de La Venta, Tabasco", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 3-14.
- RAMÍREZ ACEVEDO, Gilberto, 1994 (noticia), "Un monolito del típico estilo olmeca", *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 144-146.
- RAMÍREZ ACEVEDO, Gilberto, 2003 (informe), "Reporte de la exploración del sitio arqueológico en la cima del Cerro de la Estrella, Huixachtatl. El Templo pirámide del 'Fuego Nuevo'", *Arqueología* 30, segunda época, pp. 155-167.
- RAMÍREZ CASTILLA, Gustavo A., 1998 (noticia), "Glifo maya en una representación huasteca de la deidad jaguar-pájaro-serpiente", *Arqueología* 20, segunda época, pp. 160-163.
- RATTRAY, Evelyn Childs, 1989, "El barrio de los comerciantes y el conjunto Tlamimilolpa: un estudio comparativo", *Arqueología* 5, pp. 105-129.
- RATTRAY, Evelyn Childs, 1991, "Fechamientos por radiocarbono en Teotihuacan", *Arqueología* 6, segunda época, pp. 3-18.
- RENFREW, Colin, 1998, "La arqueología y el ADN", *Arqueología* 18, segunda época, pp. 3-23.
- REYNA ROBLES, Rosa Ma. y Guadalupe MARTÍNEZ DONJUÁN, 1989, "Hallazgos funerarios de la época olmeca en Chilpancingo, Guerrero", *Arqueología* 1, segunda época, pp. 13-22.
- REYNA ROBLES, Rosa Ma., 1992, "La cultura Mezcala: su caracterización preliminar a través del análisis cerámico en la Organera-Xochipala, Guerrero", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 9-27.
- REYNA ROBLES, Rosa Ma., 2001 (*In memoriam*), "Christine Niederberger Betton. *In memoriam*", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 141-144.
- RIVAS CASTRO, Francisco (Carballal Staedtler, Margarita, María Flores Hernández, María del Carmen Lechuga García, Tomás Villa Córdova y Francisco Rivas Castro), 1992 (noticia), "Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE-Tlatelolco. Nuevo Edificio", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 119-127.
- RIVAS CASTRO, Francisco 2001 "El maguey y el pulque en Teotihuacan: representación y simbolismo", *Arqueología* 25, segunda época, pp. 47-62.
- RIVAS CASTRO, Francisco, 2002 (noticia), "Descubrimiento de una escultura monolítica en el Cerro de Mazatepetl, Magdalena Contreras, D.F.", *Arqueología* 28, segunda época, pp. 131-135.
- RIVAS CASTRO, Francisco, 2003, "Cartografía antigua y sitios arqueológicos en la región de Los Reyes Metzontla, sureste de Puebla", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 141-155.
- RIVERA GUZMÁN, Ángel Iván (Rodríguez Cano, Laura, Ángel Iván Rivera Guzmán y Júpiter Martínez Ramírez), 1996, "Algunas reconsideraciones sobre la escritura ñuiñe", *Arqueología* 15, segunda época, pp. 79-89.
- RIVERO TORRES, Sonia, 1987 (noticia), "Fechamiento por C14 del sitio Los Cimientos, municipio La Trinitaria, Chiapas", *Arqueología* 1, pp. 229-238.
- RIVERO TORRES, Sonia, 1988, "Dos sitios postclásicos en la región de San Gregorio, Chiapas", *Arqueología* 3, pp. 193-205.
- RIVERO TORRES, Sonia, 1993, "Dos sitios preclásicos en la Selva Lacandona, Chiapas", *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 73-89.
- RIVERO TORRES, Sonia, 2003 (noticia), "Cuatro vasos policromos de Lagartero. Chiapas", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 161-166.
- ROBLES CAMACHO, Jacinto (Jiménez Salas, Óscar H., Ricardo Sánchez Hernández y Jacinto Robles Camacho), 2000, "El tecali, un tipo de travertino: petrografía y uso arqueológico", *Arqueología* 24, segunda época, pp. 129-143.

- ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1989 (noticia), "Mitla, rescate de la Tumba 1-89", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 115-118.
- ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1992, "La extracción y talla de cantera en Mitla, Oaxaca. Tecnología para la arquitectura monumental", *Arqueología 7*, segunda época, pp. 85-112.
- ROBLES GARCÍA, Nelly M., 1998 (noticia de reunión), Reseña acerca de la Primera Mesa Redonda de Monte Albán, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 167-171.
- ROBLES GARCÍA, Nelly M., 2003 (noticia de reunión), "Inauguración del Centro de Documentación e Investigación sobre el Manejo de Sitios Arqueológicos del Patrimonio Mundial", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 150-151.
- RODRÍGUEZ, Laura (Martos López, Luis Alberto, América Malbrán Porto y Laura Rodríguez), 1996, "Análisis de objetos de concha de Rancho Ina, Quintana Roo", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 69-80.
- RODRÍGUEZ, Ma. del Carmen (Ortiz, Ponciano, Ma. del Carmen Rodríguez y Paul Schmidt), 1988, "El Proyecto Manatí, temporada 1988. Informe preliminar", *Arqueología 3*, pp. 141-154.
- RODRÍGUEZ, Ma. del Carmen (Ortiz, Ponciano y Ma. del Carmen Rodríguez), 1989, "Proyecto Manatí 1989", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 23-52.
- RODRÍGUEZ ALMAZÁN, Verónica J., 1998, "Las tumbas de tiro del occidente de México. Su distribución geográfica y sus formas arquitectónicas", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 91-100.
- RODRÍGUEZ CANO, Laura, Ángel Iván RIVERA GUZMÁN y Júpiter MARTÍNEZ RAMÍREZ, 1996, "Algunas reconsideraciones sobre la escritura ñuñe", *Arqueología 15*, segunda época, pp. 79-89.
- RODRÍGUEZ GALICIA, Bernardo (Blanco Padilla, Alicia, Raúl Azúa y Bernardo Rodríguez Galicia), 1999, "Colección arqueozoológica de perros del sitio Chac-Mool, Punta Pájaros, Quintana Roo", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 89-106.
- RODRIGUEZ-LOUBET, François, 1989, "La prehistoria en México y Centroamérica", *Arqueología 2*, segunda época, pp. 3-18.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Ernesto A. y Jaime DELGADO RUBIO, 1998, "Una ofrenda cerámica al este de la antigua ciudad de Teotihuacan", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 17-22.
- ROJAS CHÁVEZ, Juan Martín, 1990, "Análisis preliminar de la industria de la lítica tallada de La Venta, Tabasco", *Arqueología 3*, segunda época, pp. 25-32.
- ROJAS CHÁVEZ, Juan Martín (Talavera González, Jorge Arturo y Juan Martín Rojas Chávez), 1994, "Cuetlajuchitlán", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 47-63.
- ROJAS CHÁVEZ, Juan Martín (Ochoa Castillo, Patricia y Juan Martín Rojas Chávez), 1996, (noticia) "Algunos artefactos cerámicos de Tlatilco, Estado de México", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 91-93.
- ROMÁN MORALES, Alfredo (Carpio Rezzio, Edgar H. y Alfredo Román Morales), 2000, "El Petrograbado de Monte Sión, Amatitlán, Guatemala", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 107-114.
- ROMERO RIVERA, María Eugenia, 1991, "Aspectos de la navegación maya. La costa de Quintana Roo", *Arqueología 5*, segunda época, pp. 93-106.
- ROWLANDS, Michael, 1998, "Tendencias teóricas en la arqueología europea", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 139-153.
- RUBIO, A. (Fullola, J. M., M. A Petit, A. Rubio, V. del Castillo y M. M. Bergadà), 1993, "Esquema crono-cultural del poblamiento prehistórico de las sierras centrales de la península de Baja California, México", *Arqueología 9-10*, segunda época, pp. 3-15.
- RUIZ GORDILLO, Omar, 1989, "Pintura rupestre en la región de Cuauhtochco, Veracruz", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 3-12.

S

- S.a., 1988 (nota), "Proyectos arqueológicos en curso", *Arqueología* 3, pp. 261-268.
- S.a., 1988 (nota), "Proyectos arqueológicos en curso", *Arqueología* 4, pp. 269-277.
- S.a., 1989 (nota), "Proyectos arqueológicos en curso", *Arqueología* 5, pp. 267-273.
- SABLOFF, Jeremy A. y Gair TOURTELLOT III, 1989, "Análisis del patrón de asentamiento en Sayil, Yucatán, México", *Arqueología* 3, pp. 179-191.
- SALAS CUESTA, María Elena (González Miranda, Luis Alfonso y María Elena Salas Cuesta), 2001, "Evidencias de sacrificio humano en Teotihuacan", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 35-47.
- SÁNCHEZ CORREA, Sergio Arturo (Moguel Cos, Ma. Antonieta y Sergio Arturo Sánchez Correa), 1989 (noticia), "'El Cobre', Guanajuato: una maqueta tallada en la roca", *Arqueología* 2, segunda época, pp. 95-99.
- SÁNCHEZ, Estela, 2002, "Las provincias tributarias del imperio mexica localizadas al sur de Puebla y norte de Oaxaca", *Arqueología* 27, segunda época, pp. 83-88.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Ricardo (Jiménez Salas, Óscar H., Ricardo Sánchez Hernández y Jacinto Robles Camacho), 2000, "El tecali, un tipo de travertino: petrografía y uso arqueológico", *Arqueología* 24, segunda época, pp. 129-143.
- SÁNCHEZ, M. Guadalupe (Carpenter, John P., M. Guadalupe Sánchez y María Elisa Villalpando), 2003, "Sonora precerámica: del Arcaico y del surgimiento de aldeas agrícolas", *Arqueología* 29, segunda época, pp. 5-29.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando (Pearson, David y Fernando Sánchez Martínez), 1990, "Casas-acantilado en Chihuahua. Nueva evidencia en la Sierra Madre Occidental", *Arqueología* 4, segunda época, pp. 41-58.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando y Jesús Ignacio MORA ECHEVERRÍA, 1992, "Análisis de materiales botánico-arqueológicos de la Cueva Santa Marta, Baja California Sur, México", *Arqueología* 7, segunda época, pp. 3-8.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Fernando, José Luis ALVARADO y Luis MORETT ALATORRE, 1998, "Las cuevas del Gallo y de la Chagüera. Inventario arqueobotánico e inferencias", *Arqueología* 19, segunda época, pp. 81-89.
- SÁNCHEZ NAVA, Pedro Francisco (Pérez-Castro Lira, Guillermo, Pedro Francisco Sánchez Nava, Ma. Estéfan Judith Padilla y Yedra y Antonio Gudiño Garfias), 1989, "El Cuauhxicalli de Moctezuma I", *Arqueología* 5, pp. 131-151.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús, 1989, "La producción de sal en un sitio del Postclásico tardío", *Arqueología* 2, segunda época, pp. 81-87.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto Mena Cruz 2001 "Elementos arquitectónicos en el sur de Tlatelolco", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 101-111.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2001 (noticia), "El camino al tianguis de Tlatelolco, en la isla de México", *Arqueología* 26, segunda época, pp. 139-143.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2002 "El Canal de Lerdo-Acequia de los toltecas y la Calzada de Tacuba", *Arqueología* 27, segunda época, pp. 53-61.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús y Alberto MENA CRUZ, 2002 "El camposanto de San Andrés", *Arqueología* 28, segunda época, pp. 121-129.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, María de Jesús, 2003 (reseña), Parsons, Jeffrey R., 2001, *The Last Saltmakers of Nexquipayac, México. An Archaeological Ethnography*, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 168-172.
- SANDERS, William T., 1997, "El final de la gran aventura: el ocaso de un recurso cultural", *Arqueología* 17, segunda época, pp. 3- 20.
- SANTANA SANDOVAL, Andrés (Delgadillo Torres, Rosalba y Andrés Santana Sandoval), 1989, "Dos

- esculturas 'olmecoides' en Tlaxcala", *Arqueología 1*, segunda época, pp. 53-60.
- SANTILLÁN TORRES, José Luis, 2000, "El ADN antiguo y sus aplicaciones", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 145-152.
- SCHIAVON SIGNORET, Humberto (Nieto Calleja, Rosalba y Humberto Schiavon Signoret), 1989, "El Templo Olvidado de Palenque, Chiapas", *Arqueología 5*, pp. 191-210.
- SCHMIDT SCHOENBERG, Paul (Ortiz, Ponciano, Ma. del Carmen Rodríguez y Paul Schmidt), 1988, "El Proyecto Manatí, temporada 1988. Informe preliminar", *Arqueología 3*, pp. 141-154.
- SCHMIDT SCHOENBERG, Paul, 1995 (noticia), "El uso de la microcomputadora en el análisis de materiales arqueológicos", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 129-135.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen y Beatriz PALAVICINI BELTRÁN, 1996, "Xochitécatl, Tlaxcala, en el periodo Formativo (800 a.C.-100 d.C.)", *Arqueología 16*, segunda época, pp. 43-57.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen y J. Carlos LAZCANO ARCE, 1998, "Xochitécatl-Cacaxtla en el periodo Epiclásico (650-950 d.C.)", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 85-102.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen, J. Carlos LAZCANO ARCE y J. Samuel HERNÁNDEZ, 2000 (noticia), "¿Hornos para la producción de mezcal en un sitio del Formativo de Tlaxcala?", *Arqueología 24*, segunda época, pp. 149-157.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen, Jesús Carlos LAZCANO ARCE y Liliana TORRES SANDERS, 2001, "Actividades rituales en Xochitecatl-Cacaxtla, Tlaxcala", *Arqueología 25*, segunda época, pp. 71-88.
- SERRANO SÁNCHEZ, Carlos (Cabrera Castro, Rubén, George Cowgill, Saburo Sugiyama y Carlos Serrano), 1989, "El Proyecto Templo de Quetzalcóatl", *Arqueología 5*, pp. 51-79.
- SERRANO SÁNCHEZ, Carlos, Martha PIMIENTA MERLÍN y Alfonso GALLARDO VELÁZQUEZ, 1991, "Los entierros del Templo de Quetzalcóatl. Patrón de distribución por edad y sexo", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 53-67.
- SHOWALTER, Pamela (Stark, Barbara L. y Pamela Showalter), 1990, "Reconocimiento en La Mixtequilla sur-central de Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 67-86.
- SMITH, Michael E., 2003, "Comercio durante el Posclásico de la cerámica decorada: Malinalco, Toluca, Guerrero y Morelos", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 63-84.
- SNOW, David H., 1988, "Algunos probables efectos de cambios climáticos en las tierras bajas mayas", *Arqueología 3*, pp. 155-178.
- SOLAR VALVERDE, Laura (López Aguilar, Fernando, Laura Solar Valverde y Rodrigo Vilanova de Allende), 1998, "El Valle del Mezquital. Encrucijadas en la historia de los asentamientos humanos en un espacio discontinuo", *Arqueología 20*, segunda época, pp. 21-40.
- SOLÍS OLGUÍN, Felipe (nota científica) (García Payón, José, con notas de Felipe Solís), 1999 (informe del Archivo Técnico, 1934), "Una estela de Xólotl en Castillo de Teayo", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 149-152.
- SOLÍS OLGUÍN, Felipe, 2000 (reseña), Guiliem Arroyo, Salvador, *Ofrendas a Ehécatl-Quetzalcóatl en México-Tlatelolco, Proyecto Tlatelolco, 1987-1996*, *Arqueología 23*, segunda época, pp. 183-185.
- SORENSEN, M. L. S., 1998, "Arqueología del género en la arqueología europea: reflexiones y propuestas", *Arqueología 19*, segunda época, pp. 156-172.
- SPENCE, Michael W., 1989, "Excavaciones recientes en Tlailotlaca, el barrio oaxaqueño de Teotihuacan", *Arqueología 5*, pp. 81-104.
- SPENCE, Michael W. (White, Christine D., Michael W. Spence, Fred J. Longstaffe y Kim R. Law), 2003 (noticia), "Análisis del isótopo de oxígeno del Entierro 2.A, Pirámide de la Luna, Teotihuacan", *Arqueología 29*, segunda época, pp. 174-175.

- ŠPRAJC, Ivan, Florentino GARCÍA CRUZ y Heber OJEDA MAS, 1998, "Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche", *Arqueología 18*, segunda época, pp. 29-49.
- ŠPRAJC, Ivan, 1999, "Alineamientos astronómicos en el Templo Mayor de Tenochtitlan", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 73-98.
- ŠPRAJC, Ivan y Daniel JUÁREZ COSSÍO, 2001, "Observaciones para el estudio de alineaciones astronómicas y simbólicas en San Juan el Alto Plazuelas, Guanajuato", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 15-33.
- STARK, Barbara L., 1995, "Introducción a la alfarería del Postclásico en La Mixtequilla, sur-centro de Veracruz", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 17-36.
- STARK, Barbara L. y Pamela SHOWALTER, 1990, "Reconocimiento en La Mixtequilla sur-central de Veracruz", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 67-86.
- STEININGER, F.M. (Metcalf, Sara Elizabeth, Roy Bernard Brown, Phillet E. Hales, Robert Alain Perrott, F. M. Steininger y Francis Alain Street Perrott), 1990, "Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 3-14.
- STOCKER, Terrence, 2001, "Nexos iconográficos entre las columnas de Tula y los discos de oro de Chichén Itzá", *Arqueología 26*, segunda época, pp. 71-87.
- STOCKER, Terry y Kate HOWE, 2003, "Reconsideración del elemento trilobulado en Mesoamérica: examen de los datos, interpretaciones sobre su continuidad y sugerencias para investigaciones futuras", *Arqueología 30*, segunda época, pp. 88-116.
- STOKES, Brian, L. (Raab, L. Mark, Matthew Bost, Brian Stokes, Katherine Bradford y Rebecca B. González Lauck), 2001, "Investigaciones arqueológicas en 'Isla' Alor: un sitio en el área de sostenimiento de La Venta, Tabasco", *Arqueología 26*, segunda época, pp. 3-14.
- STREET PERROTT, Francis Alain (Metcalf, Sara Elizabeth, Roy Bernard Brown, Phillet E. Hales, Robert Alain Perrott, F. M. Steininger y Francis Alain Street Perrott), 1990, "Arqueología de cuencas lacustres. El impacto humano en Guanajuato y Michoacán", *Arqueología 4*, segunda época, pp. 3-14.
- SUÁREZ CRUZ, Sergio, 1995, "La cerámica Lisa cholulteca", *Arqueología 13-14*, segunda época, pp. 109-120.
- SUÁREZ, Lourdes, 1998 (noticia de reunión), Exposición de Conchas Precolombinas en Long Island, Nueva York, *Arqueología 18*, segunda época, p. 171.
- SUÁREZ, María Elena (Hernández, Carlos, Robert H. Cobean, Alba Guadalupe Mastache y María Elena Suárez), 1999, "Un taller de alfareros en la antigua ciudad de Tula", *Arqueología 22*, segunda época, pp. 69-88.
- SUGIURA, Yoko, Antonio FLORES, Beatriz LUDLOW, Francisco VALADEZ, Michèle GOLD y Jean-Michel MAILLOL, 1994, "El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario", *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 29-45.
- SUGIYAMA, Saburo (Cabrera Castro, Rubén, George Cowgill, Saburo Sugiyama y Carlos Serrano), 1989, "El Proyecto Templo de Quetzalcóatl", *Arqueología 5*, pp. 51-79.
- SUGIYAMA, Saburo, 1991, "El entierro central de la Pirámide de la Serpiente Emplumada. Implicaciones generales", *Arqueología 6*, segunda época, pp. 33-40.
- SUGIYAMA, Saburo (Cabrera Rubén y Saburo Sugiyama), 1999, "El Proyecto Arqueológico de la pirámide de la Luna", *Arqueología 21*, segunda época, pp. 19-33.
- SUGIYAMA, Saburo y Rubén CABRERA CASTRO, 2000 (noticia), "El Proyecto de la Luna: algunos resultados de la segunda temporada 1999", *Arqueología 23*, segunda época, pp. 161-172.

T

TALAVERA GONZÁLEZ, Jorge Arturo y Juan Martín ROJAS CHÁVEZ, 1994, “Cuetlajuchitlán”, *Arqueología 11-12*, segunda época, pp. 47-63.

TALAVERA, Oziel Ulises (Muñoz Espinoza, María Teresa y Oziel Ulises Talavera), 1996, “El juego de pelota. Testimonios en la Sierra Gorda del Querétaro septentrional”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 91-102.

TEJEDA, Samuel (Nalda, Enrique, Samuel Tejeda, Adriana Velásquez y Graciela Zarazúa), 1999, “Paleodieta en Dzibanché y Kohunlich: diferencias y tendencias preliminares”, *Arqueología 21*, segunda época, pp. 35-44.

TESCH, Monika, 1991, “Área de contacto entre nómadas y sedentarios. Proyecto arqueológico Alaquines”, *Arqueología 5*, segunda época, pp. 45-58.

TIESLER BLOS, Vera, 1999 (noticia de reunión), “Tercera Mesa Redonda de Palenque, nueva época, balance y perspectivas”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 183-186.

TORRES GARCÍA, Manuel Alberto (Moreno Cabrera, María de la Luz, Manuel Alberto Torres García y Susana Lam García), 2001, “Primer observatorio astronómico y meteorológico nacional de la ciudad de México. Historia y arqueología”, *Arqueología 26*, segunda época, pp. 113-126.

TORRES GARCÍA, Manuel Alberto (Moreno Cabrera, María de la Luz, Susana Lam García y Manuel Alberto Torres García), 2002, “Muerte de fray Antonio Margil de Jesús. ‘La misma nada’”, *Arqueología 27*, segunda época, pp. 103-111.

TORRES MONTES, Luis (Franco Velázquez, Francisca, Rubén Cabrera y Luis Torres Montes), 1992, “Los artefactos metálicos de Tzintzuntzan, Michoacán: su deterioro y tratamiento”, *Arqueología 7*, segunda época, pp. 51-56.

TORRES SANDERS, Liliana (Serra Puche, Mari Carmen, Jesús Carlos Lazcano Arce y Liliana Torres Sanders), 2001, “Actividades rituales en Xochitecatl-Cacaxtla, Tlaxcala”, *Arqueología 25*, segunda época, pp. 71-88.

TOURTELLOT III, Gair (Sabloff, Jeremy A. y Gair Tourtellot III), 1988, “Análisis del patrón de asentamiento en Sayil, Yucatán, México”, *Arqueología 3*, pp. 179-191.

TOVALÍN, Alejandro, Peter L. MATHEWS, Armando ANAYA y Adolfo VELÁZQUEZ DE LEÓN, 1998, “Estela 1 o de El Rey del sitio de Dos Caobas, Chiapas”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 79-96.

TREJO, Silvia, 1998 (noticia de reunión), Mesas Redondas de Monte Albán, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 164-166.

TREJO, Silvia, 1998 (noticia de reunión), Mesas Redondas de Palenque, *Arqueología 18*, segunda época, pp. 166-169.

TRIVI DE MANDRI, Matilde E., Lidia S. BURRY y María C. LOMBARDO, 1996, “Palinología de un perfil fósil de la Patagonia argentina. Interpretación paleoambiental con base en análogos modernos”, *Arqueología 15*, segunda época, pp. 19-25.

U

URCID S., Javier y Marcus WINTER, 1989, “¿Una genealogía zapoteca prehispánica?”, *Arqueología 12*, segunda época, pp. 61-67.

URCID S., Javier, 1992, “La tumba 5 del Cerro de La Campana, Suchilquitongo, Oaxaca: un análisis epigráfico”, *Arqueología 8*, segunda época, pp. 73-112.

URCID S., Javier y Arthur JOYCE, 1999, “Monumentos grabados y nombres calendáricos: los antiguos gobernantes de Río Viejo, Oaxaca”, *Arqueología 22*, segunda época, pp. 17-39.

URUÑUELA Y LADRÓN DE GUEVARA, Gabriela y Patricia PLUNKET NAGODA, 1998 “Áreas de actividad en unidades domésticas del Formativo terminal en Tetimpa, Puebla”, *Arqueología 20*, segunda época, pp. 3-19.

URUÑUELA Y LADRÓN DE GUEVARA, Gabriela y Patricia PLUNKET NAGODA, 2001, “¿De piedra ha de ser la cama ...? Las tumbas en el Formativo de Puebla-Tlaxcala y la Cuenca de México, a partir de

la evidencia de Tetimpa, Puebla”, *Arqueología* 25, segunda época, pp. 3-22.

URUÑUELA, Patricia y Elise PARENT, 1998 (noticia de reunión), Homenaje al doctor John Paddock, *Arqueología* 20, segunda época, pp. 164-166.

V

VALADEZ, Francisco (Sugiura, Yoko, Antonio Flores, Beatriz Ludlow, Francisco Valadez, Michèle Gold y Jean-Michel Maillol), 1994, “El agua, la tierra, el bosque y el hombre en el Alto Lerma: un estudio multidisciplinario”, *Arqueología* 11-12, segunda época, pp. 29-45.

VALDOVINOS P., Víctor H., 2003, “Entierro en decúbito ventral flexionado en Balcón de Montezuma, Victoria, Tamaulipas”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 115-123.

VALENTÍN MALDONADO, Norma, 1992, “Análisis del material arqueozoológico procedente de San Luis La Loma, Guerrero, México”, *Arqueología* 7, segunda época, pp. 29-38.

VALENTÍN MALDONADO, Norma, 1993, “Estudio de moluscos encontrados en contextos arqueológicos en Lacamtún y Lobol, Chiapas”, *Arqueología* 9-10, segunda época, pp. 91-96.

VALENTÍN MALDONADO, Norma (Montúfar López, Aurora y Norma Valentín Maldonado), 1998, “Estudio arqueobiológico de los sedimentos del subsuelo en el edificio Real Seminario de Minas, 1772, México, D.F.”, *Arqueología* 20, segunda época, pp. 97-113.

VALENTÍN MALDONADO, Norma, 1999, “Los restos de serpientes de la Ofrenda R del Templo Mayor de Tenochtitlan”, *Arqueología* 22, segunda época, pp. 107-114.

VÁZQUEZ C., Alberto (Cassiano, Gianfranco y Alberto Vázquez C.), 1990, “Oyapa: evidencias de poblamiento temprano. Área de Metztitlán, Hidalgo”, *Arqueología* 4, segunda época, pp. 25-40.

VEGA CORREA, Felipe (Liendo Stuardo, Rodrigo y Felipe Vega Correa), 2000, “Técnicas agrícolas en el área de Palenque: inferencias para un estudio

sobre la organización política de un señorío maya del Clásico”, *Arqueología* 23, segunda época, pp. 3-25.

VEGA DORIA, Socorro de la y Miguel A. BALCÁZAR M., 2003, “La interpretación semiótica aplicada al estudio de la cerámica”, *Arqueología* 30, segunda época, pp. 117-130.

VELÁZQUEZ, Adriana (Nalda, Enrique, Samuel Tejeda, Adriana Velázquez y Graciela Zarazúa), 1999, “Paleodieta en Dzibanché y Kohunlich: diferencias y tendencias preliminares”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 35-44.

VELÁZQUEZ DE LEÓN, Adolfo (Tovalín, Alejandro, Peter L. Mathews, Armando Anaya y Adolfo Velázquez de León), 1998, “Estela 1 o de El Rey del sitio de Dos Caobas, Chiapas”, *Arqueología* 20, segunda época, pp. 79-96.

VILANOVA DE ALLENDE, Rodrigo (López Aguilar, Fernando, Laura Solar Valverde y Rodrigo Vilanova de Allende), 1998, “El Valle del Mezquital. Encrucijadas en la historia de los asentamientos humanos en un espacio discontinuo”, *Arqueología* 20, segunda época, pp. 21-40.

VILANOVA DE ALLENDE, Rodrigo, 2002, “Asentamientos de la Triple Alianza en su frontera norte: el Valle del Mezquital”, *Arqueología* 28, segunda época, pp. 93-104.

VILLA CÓRDOVA, Tomás (Carballal Staedtler, Margarita, María Flores Hernández, María del Carmen Lechuga García, Tomás Villa Córdoba y Francisco Rivas Castro), 1992 (noticia), “Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE-Tlatelolco. Nuevo Edificio”, *Arqueología* 7, segunda época, pp. 119-127.

VILLALOBOS ACOSTA, César, 2002 (reseña), Braniff, Beatriz (coord.), *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas secas*, *Arqueología* 27, segunda época, pp. 141-145.

VILLALOBOS PÉREZ, Alejandro y Noemí CASTILLO TEJERO, 1992, “La restauración de monumentos arqueológicos. El caso del Adivino de Uxmal”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 121-127.

VILLALPANDO, María Elisa (McGuire, Randall H. y María Elisa Villalpando), 1997, “Cerro de

Trincheras, un sitio arqueológico en el noroeste de Sonora”, *Arqueología* 17, segunda época, pp. 49- 61.

VILLALPANDO, María Elisa (Carpenter, John P., M. Guadalupe Sánchez y María Elisa Villalpando), 2003, “Sonora precerámica: del Arcaico y del surgimiento de aldeas agrícolas”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 5-29.

VILLELA E., Samuel L., 1989, “Nuevo testimonio rupestre olmeca en el oriente de Guerrero”, *Arqueología* 2, segunda época, pp. 37-48.

VIÑAS, Ramón y Enrique Hambleton, 1991, “Los grandes murales de Baja California Sur. Las cuevas de La Boca de San Julio I y Las Flechas”, *Arqueología* 5, segunda época, pp. 33-44.

W

WEITLANER JOHNSON, Irmgard, 1998, “Un *xicolli* miniatura de la cueva de Atzcala, Guerrero”, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 139-150.

WHITE, Christine D., Michael W. SPENCE, Fred J. LONGSTAFFE y Kim R. LAW, 2003 (noticia), “Análisis de isótopo de oxígeno del Entierro 2.A, Pirámide de La Luna, Teotihuacan”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 174-175.

WILLIAMS, Eduardo, 1998 (noticia de reunión), Simposio sobre arqueología e historia del Bajío, *Arqueología* 18, segunda época, pp. 161-163.

Y

YERSHOVA, Galina, 1992, “Lírica maya de la antigüedad”, *Arqueología* 8, segunda época, 1992, pp. 27-44.

YERSHOVA, Galina (Knórozov, Yuriv y Galina Yershova), 1992, “Profecía del sacerdote”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 45-54.

YERSHOVA, Galina (Knórozov, Yuriv y Galina Yershova), 1992, “Sacerdotes astrónomos mayas”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 55-61.

YERSHOVA, Galina, 1992, “Textos triunfales mayas”, *Arqueología* 8, segunda época, pp. 63-71.

Z

ZARAGOZA OCAÑA, Diana y Patricio DÁVILA CABRERA, 1999 (noticia), “Un excéntrico pectoral de concha de la Huasteca Potosina”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 137-144.

ZARAGOZA OCAÑA, Diana, 2003, “Algunas consideraciones sobre la cerámica huasteca Negro sobre Blanco”, *Arqueología* 29, segunda época, pp. 125-140.

ZARAZÚA, Graciela (Nalda, Enrique, Samuel Tejeda, Adriana Velázquez y Graciela Zarazúa), 1999, “Paleodieta en Dzibanché y Kohunlich: diferencias y tendencias preliminares”, *Arqueología* 21, segunda época, pp. 35-44.